



PARA COMPRENDER LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA

EDICIONES DE LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, 2004

**PARA COMPRENDER
LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA**



EDICIONES DE LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA 2004

EDICIONES DE LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

**PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
HUGO RAFAEL CHÁVEZ FRÍAS**

**DIRECTOR DEL DESPACHO DEL PRESIDENTE
V/A LUÍS ALFREDO TORCATT SANABRIA**

**DIRECTOR DE LA OFICINA DE GESTIÓN INTERNA
TCNEL. (EJ) CARLOS JULIO RODRÍGUEZ RABAN**

**DIRECTORA DE ADMINISTRACIÓN
C.C. ERIKA VIRGÜEZ OVIEDO**

**COORDINADORA DE ARCHIVOS Y PUBLICACIONES (E)
DOLORES DAMARYS CORDERO NEGRIN**

**PORTADA: LA FIGURA IDENTIFICA LOS CINCO EJES DEL PLAN DE DESARROLLO DE LA NACIÓN
2001-2007: ECONÓMICO, SOCIAL, POLÍTICO, TERRITORIAL E INTERNACIONAL.**

© DESPACHO DEL PRESIDENTE
PARA COMPRENDER LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA
EDICIONES DE LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA
CARACAS - VENEZUELA, 2004
DEPÓSITO LEGAL: If53320043203511
ISBN: 980-03-0344-8
IMPRESIÓN: ANAUCO EDICIONES, C. A.

INDICE

Presentación	5
Orígenes y Fundamentos Ideológicos de la Revolución Bolivariana	9
<i>William Izarra</i>	11
<i>Haiman El Trondi</i>	25
<i>Aristides Medina Rubio</i>	39
<i>Gaspar Velásquez</i>	49
Soberanía, Población y Desarrollo: aspectos determinantes en la construcción de la nueva Venezuela	67
<i>Mario Sanoja</i>	69
<i>Pedro Calzadilla «Venezuela no limita al norte con el Mar Caribe»</i>	81
<i>Carlos Lanz Rodríguez</i>	91
<i>Judith Valencia «Venezuela se deselvuelve en territorio minado»</i>	105
Para una visión de Venezuela en el mundo. Integración y Relaciones Internacionales	115
<i>Samuel Moncada «Las Relaciones Internacionales de Venezuela»</i>	117
<i>Reinaldo Bolívar «Hacia el cuarto momento de la Integración Latinoamericana»</i>	135
<i>Franklin González «Pasado, Presente y Perspectivas de la Política Exterior actual de nuestros países»</i>	145
<i>Antonio Montilla</i>	155
Educación y sociedad en la Venezuela actual	165
<i>Luis Bonilla «La Gestión de la Transformación Educativa en la Revolución Bolivariana»</i>	167
<i>Héctor Navarro</i>	193
<i>María Egilda Castellano</i>	197
<i>Wladimir Ruíz «Nuevo Modelo de Salud»</i>	209
Cooperativismo y otras formas de organización de la economía y sus efectos sociales	225
<i>Jorge Pérez «Venezuela, Crisis y Transformación, Revolucionando la Revolución»</i>	227

Cultura y Comunicación en tiempos de la Revolución Bolivariana	265
<i>Roberto Hernández Montoya</i>	267
<i>Erick Rodríguez</i> «Psicoterrorismo Mediático, una amenaza a la soberanía nacional»	281
<i>Daniel Hernández</i> «Al ‘maestro’ perverso con desprecio»	309
Síntesis Curricular	330

PRESENTACIÓN

Cuando se opta por transitar la vereda de la simpleza, la originalidad creativa y la participación plena; cuando no se adoptan esquemas rígidos sino que se reconocen y adecúan los acumulados de otras experiencias y recorridos; cuando se reivindica y legitima la frondosa senda de quienes nos precedieron; cuando la paz se subordina a los cambios; cuando el amor es el motor de un pueblo y ese pueblo se resuelve a liberar sus ataduras de miseria y sufrimiento; cuando la patria es la humanidad todo sin mezquindades... estamos en presencia de un hecho revolucionario que se inventa, se edifica en un sostenido fluir de procuras y enigmas. ¡Así es la Revolución Bolivariana! Un desafío y una promesa, un parto de cayenas, una amplia habitación y un sueño caudaloso.

Revolución inédita, revolución plena de cosas por construir, revolución que se forja en el fuego de las multitudes decididas a producir cambios pacíficos, pero profundos. A seis años del triunfo electoral de Hugo Chávez y el inicio del ejercicio de su gobierno revolucionario, no todo está hecho, ni todo está claro. Por ser un proceso en pleno desarrollo, atravesado por múltiples variables, por ser una revolución que ridiculizó las tesis postmodernas, por ser una atípica revolución que construye y deconstruye simultáneamente sus dinámicas internas, por ser un ejercicio colectivo que se alimenta de diversas corrientes, por ser ante los ojos del imperio un árbol debilucho, una mala hierba que no han podido erradicar, por la incorporación de cada día mayor número de simpatizantes a sus filas, por su fortalecimiento a pesar de las embestidas neoliberales y el complot mediático internacional y sobre todo, por ser una revolución que se escribe a diario; ... por todo eso y por otras omisiones, la Revolución de Bolívar, 200 años después, no se muestra precisa y acabada.

Y esa condición la fortalece y la vulnera a la vez. Por ello, se vienen adelantando múltiples iniciativas de reflexión política, de debate ideológico, de sistematización de experiencias, evaluaciones y balances, etc. para comprenderla. Pero, para comprender la Revolución Bolivariana se requiere cambiar los cristales del tradicional análisis de las academias.

¿Cómo comprenderla?, ¿cómo definir sus referentes teóricos e ideológicos?, ¿cuál ideario le nutre?, ¿hacia dónde apunta su accionar estratégico?... La Revolución Bolivariana despierta un cúmulo de interrogantes, las cuales deberán ir disipándose a la luz de su maduración. En tanto, promovamos tantos escenarios de discusión y estudio como nos sea posible.

En atención a ello, la Dirección del Despacho de la Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela, en labor conjunta con la Biblioteca Nacional de Venezuela, organizó un ciclo de foros denominados "Para Comprender La Revolución Bolivariana". A través de seis sesiones de trabajo se abordaron igual número de ejes temáticos: fundamentos ideológicos de la revolución, modelo de desarrollo, visión internacional, formas de organización y participación, conformación de la nueva estructura social y referentes culturales.

El presente texto compendia las disertaciones de todos los ponentes del precitado ciclo de foros. En consecuencia, este material se incorpora a los múltiples aportes teóricos de la revolución Bolivariana y pretende modestamente contribuir con el combate de las ideas sin abrogarse verdad determinista alguna.

Ahora bien, el mapa sociopolítico nacional se ha reconfigurado tras las victorias electorales del referendo revocatorio del 15 de agosto y las elecciones regionales del 31 de octubre del 2004. Se abre una Nueva Etapa de la Revolución Bolivariana, signada por nuevas condiciones en el ámbito nacional e internacional. Al momento de la publicación del presente texto, se ha delineado un Nuevo Mapa Estratégico que alude el contenido de esta edición.

Al momento que estas líneas salen a la luz, diversos factores positivos facilitarán el avance revolucionario, a saber, su fortaleza política, la gran legitimidad del proceso, las múltiples expresiones de organización social de base, la victoria de fuerzas progresistas en otros países de América Latina o en España, el avance ya realizado en las transformaciones sociales, el éxito de las Misiones, la evolución del precio del petróleo...

Pero la persistencia de grandes niveles de corrupción e ineficiencia, la gravedad de los problemas pendientes por resolver (pobreza, atraso,

exclusión social...) o la reedición de la agresividad que cabe esperar del imperio y sus operadores nacionales son factores negativos que harán difícil el camino.

No proclamemos victoria. Apenas somos un ejército desplegado en batalla, aún no hemos ganado. Nuestro balance, a casi seis años de revolución, nos muestra aciertos, pero también errores, en un país que nos demanda mayor esfuerzo y dedicación. No hay excusas, los ojos del país penetran profundo en nuestros resultados, logros, avances, omisiones y errores.

Consolidar, defender y profundizar la revolución bolivariana es dar el salto adelante que nos impone la nueva etapa. Ganar la batalla de las ideas, derrotar la pobreza y potenciar la inclusión, gobernar para todos, vencer la ineficacia, el burocratismo y la corrupción en nuestra acción de gobierno; vencer el egoísmo, el clientelismo, la vieja cultura política heredada de la IV República, darle poder a la gente, potenciar la participación de las comunidades, entre otros postulados, son los nuevos vientos que nos trae el amanecer de la nueva etapa.

La nueva etapa y sus desafíos demandan claridad y humildad, demanda preparación y fortaleza ideológica, el propio presidente Chávez en el Teatro de la Academia Militar (12 de noviembre de 2004) refería "...Ahora hablo en este momento de la educación hacia adentro de nosotros mismos. Un líder o quien pretenda serlo, debe estar él mismo de manera permanente en un proceso de auto didactismo. Leyendo, estudiando y no sólo en los libros sino en la esquina, aprendiendo del colectivo, aprendiendo del pueblo, utilizando esa poderosísima arma que es la dialéctica... Todos los días debe estar aprendiendo, como en una especie de laboratorio, haciendo experimentos, reconociendo donde se equivocó, y si hay que corregir por ahí para buscar el camino hacerlo, inventando permanentemente..."

Sirva esta humilde edición, este aporte editorial a la causa enunciada por el líder de la revolución "...La nueva batalla profunda está comenzando, el enemigo está intacto, ocupando sus posiciones, más allá de las gobernaciones, más allá de las alcaldías, más allá de lo visible, más allá de lo nacional... tenemos que demoler el viejo régimen a nivel ideo-

lógico... No son los hechos, no es la superficie lo que hay que transformar, es el hombre y empezemos por nosotros mismos, por nosotros mismos dando ejemplo de que realmente estamos impregnados de una nueva idea, que no es nada nueva, es muy vieja, pero en este momento es nueva para este mundo...". Revolución Bolivariana, revolución de las ideas. ¡En hora buena compatriotas!

Haiman El Troudi

I

Orígenes y Fundamentos Ideológicos de la Revolución Bolivariana

Lunes 4 de octubre de 2004

William Izarra

IDEOLOGÍA

El conjunto de ideas racionalmente procesadas y estructuradas con base en la lógica del pensamiento, es el método para establecer la ideología. Ese es el punto de partida para crear un sistema de ideas. Acto racional de producción intelectual imperecedero.

Nada puede impedir ni neutralizar la capacidad de la producción de las ideas de cada ser pensante. Ni la globalización, ni la postmodernidad, ni siquiera el dominio hegemónico del imperio, pueden agotar la creación intelectual. Nunca se acabará el conocimiento, ni se destruirán las representaciones que se hacen de los objetos que se estudian. Mientras el hombre piense, prevalecerá el talento para conceptualizar la realidad. El marco de referencia teórico que posee cada uno de los seres vivos, se comporta como el instrumento creador de los modelos que explican esa realidad. De tal manera, cada individuo concibe su propia realidad. La sustenta con base en sus propios juicios. Esa explicación juiciosa, creada desde su marco de referencia teórico, es el punto de partida para generar la ideología.

Podemos, entonces, afirmar que la construcción de la ideología se inicia con las relaciones que cada individuo establece a partir de su marco de referencia individual. Los datos observables al ser procesados y relacionados dejan de ser elementos abstractos, convirtiéndose en juicios; y éstos, forman la representación de la realidad. La representación al expresarse, verbal o simbólicamente, se convierte en modelo.

Los modelos, como representación simplificada de un ente real o ideal, sintetizan el modo de pensar. Acto de producción intelectual que se sustenta en las creencias y valores del emisor del modelo. (ver gráfico 1)

Así surge en el campo de las representaciones mentales los sistemas relacionados. Y esa es la principal característica cognitiva de la ideología a la que vamos a definir como el sistema de creencias, valores e ideas, que explican y legitiman el orden político-social de una realidad determinada, comunes a un conjunto de personas que viven dentro de una sociedad.

La ideología es vital para sostener cualquier proceso de cambio histórico. La ideología es la base que sirve de referencia para sustentar la moral y la ética humanas, concebir el desarrollo histórico del mundo, asumir posturas políticas ante los cambios existenciales y definir actitudes sobre los medios de producción. La ideología es el molde que le da forma a los principios rectores de la virtud humana, como lo son: la dignidad, la justicia, el honor, la lealtad, la solidaridad, la camaradería, la perseverancia y la honestidad, entre otros. Todos ellos forman la base orientadora de las actitudes que estimulan la lucha de cada individuo por alcanzar su realidad.

La Revolución Bolivariana, sistema político que comienza a instaurarse en Venezuela, en sustitución de la democracia representativa, es la nueva realidad de los cambios históricos. Ideológicamente se conciben estos cambios como la transformación de las relaciones de poder, las relaciones sociales y las relaciones de producción. En contraposición al sistema político de la democracia representativa (identificado como IV República y sistema puntofijista) que se sustenta en la manutención estructural; valga decir, perpetuar de manera inalterable las relaciones de dominio que ejercen las cúpulas sobre el colectivo. Condición precedera, circunstancial y aberrante a la que se le identifica como reforma.

Por lo tanto, los dos sistemas políticos que se confrontan en la realidad política venezolana, tienen conceptualizaciones ideológicas radicalmente opuestas. Un modelo es revolucionario y el otro es reformista.

TRANSICIÓN

La confrontación de estos dos sistemas políticos –Ver gráfico 2: quiebra del sistema de democracia representativa y nacimiento de la Revolución Bolivariana– nos exige detenernos a pensar, a procesar las ideas que percibimos de esta nueva realidad, a concebir la ideología que le da sustento al nuevo modelo político. Definir nuestro marco de referencia individual, para que podamos relacionar lo que observamos y, en consecuencia, emitir los juicios. Esto significa procesar el significado de los hechos sociales, las acciones políticas y las manifestaciones culturales con base en nuestros propios conceptos. Así se le va dando forma al pensamiento elaborado para iniciar la concepción ideológica. Saber lo que queremos y por qué lo queremos. El reto de ahora, de los luchadores políticos revolucionarios, de quienes se identifican con el **Proceso Revolucionario** es producir la ideología de la revolución.

La necesidad imperante de la producción de la ideología revolucionaria, en esta fase de transición, obedece principalmente a la cultura reformista, la cual permanece vigente en casi todos los niveles de la gestión de mando. Concebido como “usufructuario del poder” el aparato burocrático del Estado funciona con un alto porcentaje de elementos contrarios al modelo revolucionario.

La reforma, opuesta a la revolución, no sólo está viva en la práctica clientelar del burócrata, sino que, ideológicamente, muchos revolucionarios no son portadores de la ideología revolucionaria.

La ideología es la arista teórica del Proceso, ausente en casi la totalidad del universo revolucionario venezolano. La ideología es el factor de poder que falta todavía por asimilar, procesar e internalizar para sostener, de manera inequívoca, la revolución bolivariana.

Además, hay que agregarle a la fase de transición, que el modelo Revolucionario no se materializa por la vía violenta. El nuevo paradigma de tomar el poder por la vía electoral, hace aún mucho más difícil el tránsito hacia las metas de la Revolución. Este inédito Proceso, no tiene una cartilla pre-elaborada que permita su funcionamiento como un manual de procedimientos. Se está inventando la Revolución, la cual no es

sólo el momento actual. Es por supuesto éste y los otros que vendrán a continuación. El momento actual, como etapa preliminar, va acompañada de logros y errores, de imperfecciones, de ensayos, de viabilizar la ruta hacia el objetivo. Pero, sin duda, las fases subsiguientes abrirán las brechas que le darán fluidez a la participación directa del colectivo nacional y a su crecimiento político. No obstante, esto demanda claridad ideológica y conciencia revolucionaria.

Dentro del marco teórico que debe producir cada individuo, se debe considerar a la Revolución como paradigma de la emancipación del pueblo. Lo que exige entender a su vez, que la Revolución es también el estadio de la sociedad que asume: (i) la proyección del talento creador del revolucionario, (ii) la liberación de amplísimos sectores sociales nunca antes tomados en cuenta, (iii) la búsqueda de caminos de justa prosperidad individual y colectiva; y, (iv) el nuevo modelo político que le pertenece a todo el pueblo.

REFORMA O REVOLUCIÓN

La transición actual da inicio a una nueva etapa del Proceso Revolucionario. Lo que implica definiciones ideológicas para tomar la ruta correcta en este cruce de caminos: reforma o revolución. La reforma es la continuidad del modelo político de la democracia representativa. Es mantener vivo el espíritu pragmático y clientelar del usufructo del poder. Es proseguir el ejercicio del mando sustentado en la fascinación del poder. Es ser tolerantes con los adversarios que siguen dentro del mando de gestión gubernamental y mantener relegados, fuera de todo tipo de influencia política, a quienes mantienen sus convicciones revolucionarias. Es, en síntesis, mandar de espaldas al pueblo.

Por su lado, la revolución, cuyo modelo político es la democracia participativa y directa significa, antes que nada, transformar el poder en instrumento del pueblo. Es transferir la toma de decisiones a las comunidades organizadas. Es gobernar con base en los derechos de la participación del pueblo. Es darle consistencia constitucional a los actos soberanos del colectivo nacional. Es reconocer el derecho que tiene el militan-

te, activista o revolucionario identificado con el Proceso, para expresar sus opiniones y que éstas sean respetadas. Es también aceptar las decisiones de la base, en todo lo concerniente al ámbito de su competencia. Es, de manera concluyente, darle todo el poder al pueblo. Esto es revolución. Cualquier conducta o decisión que se adopte fuera de este marco conceptual no es revolución, es reforma.

Por lo tanto, la conducta reformista es la expresión contra-revolucionaria, pura y simple. Por eso digo que la coyuntura en la cual nos encontramos exige la definición ideológica de manera inequívoca. O estamos en un Proceso revolucionario y, en consecuencia, hay que ir a los cambios estructurales de la génesis social para que mande el pueblo; o, el Proceso es la continuidad de la reforma pragmática que apunta hacia la perpetuidad de la democracia representativa.

En la situación actual que abre la nueva etapa del Proceso, se destacan los hechos relevantes de este instante: (i) oposición reaccionaria, (ii) demanda de golpe, (iii) nuevo orden mundial (E.E.UU., en su nueva fase imperial), (iv) delicada situación económica, (v) inconsistencia ideológica de la mayoría de los gestores del poder público, (vi) estructura del Estado articulada al modelo de democracia representativa, lo que niega el desarrollo del modelo político revolucionario, (vii) prácticas ilícitas que estimulan los antivalores revolucionarios, (viii) amplios sectores comunitarios desatendidos por los gobiernos locales y regionales que obligan la desesperación y desencanto del pueblo.

La etapa actual tiene que finalizar con las elecciones regionales del 31/10/04. Elecciones para ir a la toma del poder local y regional como acto revolucionario. Es decir, ganar los cargos regionales y locales para transformarlos en instrumentos del pueblo y no como acto burocrático para usufructuarlos. La toma del poder regional y local tiene que darle respuestas a las demandas del pueblo. Por esta vía se corregirán los desvíos y deberán repararse los hechos reformistas que han atentado contra las expectativas de pueblo.

Si antes (IV República) las elecciones eran consideradas como acto contra-revolucionario, hoy en día (hacia la V República) es todo lo contrario. Hugo Chávez inició el acto revolucionario al tomar Miraflores.

Ahora, para profundizar el Proceso, hay que ir a las gobernaciones, alcaldías, asambleas legislativas, concejos municipales, juntas parroquiales, a fin de cambiar el modo de gestión. Pasar de la reforma “obligada” aceptando el hecho de la transición entre 1999 y el 2004, para ir ahora a la revolución; tanto en su modo de dirección, (con el pueblo y para el pueblo), como en la identificación ideológica. Hay que convertir las elecciones en acto revolucionario para tomarlo y colocarlo al servicio del pueblo. Sólo así se justifica el proceso político como revolucionario.

LA REVOLUCIÓN COMO CAMBIO ESTRUCTURAL

Por todo lo expresado, entonces, precisemos y reiteremos lo que entendemos por Revolución. Antes que nada hay que enfatizar que Revolución es cambio de estructura (Ver gráfico 3). De hecho, el modelo político del proceso bolivariano, implantándose en Venezuela, es revolucionario. La Revolución busca, con el cambio de estructura, crear un nuevo sistema político. Por su parte, la estructura es la dimensión del funcionamiento social donde se dan las relaciones de los factores genéticos que producen los actos visibles (hechos observables). La estructura es la génesis de los fenómenos. Una revolución actúa sobre la estructura. Mientras que la reforma opera solamente a nivel de los fenómenos (lo visible). La reforma no transforma la estructura. Reforma es contrario a revolución. El modelo político de la democracia representativa es reforma. No busca el cambio del sistema político. La revolución se dirige a crear un nuevo sistema de relaciones que establezca una nueva institucionalidad. La democracia representativa se fundamenta en la representación del pueblo. Por el contrario, una revolución no tiene representantes. Solo voceros. En la revolución las decisiones la toma directamente el pueblo, no los representantes. En Venezuela, la representación devino en cúpulas que se apropiaron del poder y se aislaron del pueblo.

El Estado de la democracia representativa no es revolucionario. Ha sido concebido para satisfacer objetivos de las cúpulas reformistas. Todo el aparato burocrático del Estado de la democracia representativa

–gubernaciones, alcaldías, concejos municipales, institutos autónomos y demás unidades políticas burocráticas– es reformista. Su acción está destinada a los reparos inocuos, débiles mejoras, pero sin tocar la base de sustento (estructura). El Estado reformista impuso una cultura política basada en el funcionamiento clientelar. El Estado reformista, aunque existe la Constitución Bolivariana de 1999, está vigente todavía. En pleno surgimiento del modelo bolivariano, el Estado reformista es el órgano que regula al colectivo nacional. Contradicción y antagonismo que produce la etapa actual de la transición hacia la revolución.

La revolución, para que pueda alcanzar su propio camino – direccionalidad y viabilidad– tiene que operar a nivel de la estructura de la democracia representativa. Tiene que cambiar y erradicar el Estado vigente. Tiene que sustituir todas estas unidades políticas burocráticas que someten al pueblo. En la revolución, las organizaciones del pueblo tienen que reemplazar al aparato burocrático del Estado. Los burócratas, gestores del Estado, no serán quienes decidan. Serán solamente instrumentos del pueblo. El poder de las decisiones recaerá sobre el pueblo. El pueblo –todos los estamentos sociales, organizaciones de la comunidad, expresiones natas del colectivo, factores de intermediación– concebirá la nueva organización del Estado. El pueblo, además de las expresiones de participación instituidas en la Constitución del 99, tiene que inventar otras formas de organización y de toma de decisiones, para la conducción de su propio destino. La esencia de la revolución surge del poder creativo del pueblo.

Actualmente, la democracia representativa tiene todavía un espacio muy importante en la realidad venezolana. A la cultura reformista se han asimilado muchos “revolucionarios”. Destaca en ellos el analfabetismo ideológico, lo que produce debilidad para consolidar el Proceso. La debilidad ideológica es una actitud contra-revolucionaria. Hecho que minimiza la posibilidad de consolidar la acción revolucionaria de quienes luchan por establecer el bien común de la sociedad y la emancipación del pueblo.

La ausencia de valores, creencias y principios sustentados en una nueva espiritualidad emocional, limita el avance lineal (dirección recta

hacia la meta de alcanzar la revolución) del Proceso Revolucionario. La debilidad ideológica obliga a tomar caminos sinuosos. La recta se convierte en curvas y en giros que hasta llegan a los 360 grados para retornar al mismo punto de partida. Acciones que retardan el cumplimiento de las fases y etapas del proceso. La garantía del avance continuo, abriendo caminos rectos hacia la meta de la revolución es la ideología. Esto es el estímulo a las fuerzas interiores del ser para no dejarse seducir por la fascinación del poder reformista. Poder empleado para ser usufructuado. La ideología es la palanca para catapultar el avance de la revolución. Es el canal para construir el poder popular. He ahí el reto actual de los venezolanos: hallar los caminos de la revolución o quebrarse en el intento. Procede entonces acelerar la construcción de los marcos de referencia teóricos, para así sentar la base de los fundamentos ideológicos.

MÉTODO DE LUCHA PARA ALCANZAR LA REVOLUCIÓN

La búsqueda por alcanzar la revolución siempre estuvo concebida bajo el método de la vía violenta. Los antecedentes del proceso actual hay que ubicarlos en la lucha armada de los años 60. Allí está el origen de lo que hoy se construye en Venezuela. Esos pioneros que a lo largo de más de tres décadas lucharon y hasta entregaron su vida, por la revolución, tienen que ser reivindicados. Su acción y su pensamiento influyeron en la vía revolucionaria. No obstante, el año 1997 marca un hito en la historia política de Venezuela.

Me refiero a la Asamblea Extraordinaria del MBR-200 en abril de 1997, realizada en Valencia. Las decisiones que en ese evento se adoptaron crearon un nuevo paradigma para hacer la revolución. Ya no sería la acción violenta el método revolucionario, sino el electoral. A partir de entonces la táctica cambia: (i) ir al gobierno por las elecciones; (ii) crear una estructura político electoral (MVR), y (iii) mantener vigente la estrategia de llevar adelante el modelo revolucionario (consolidar el poder popular).

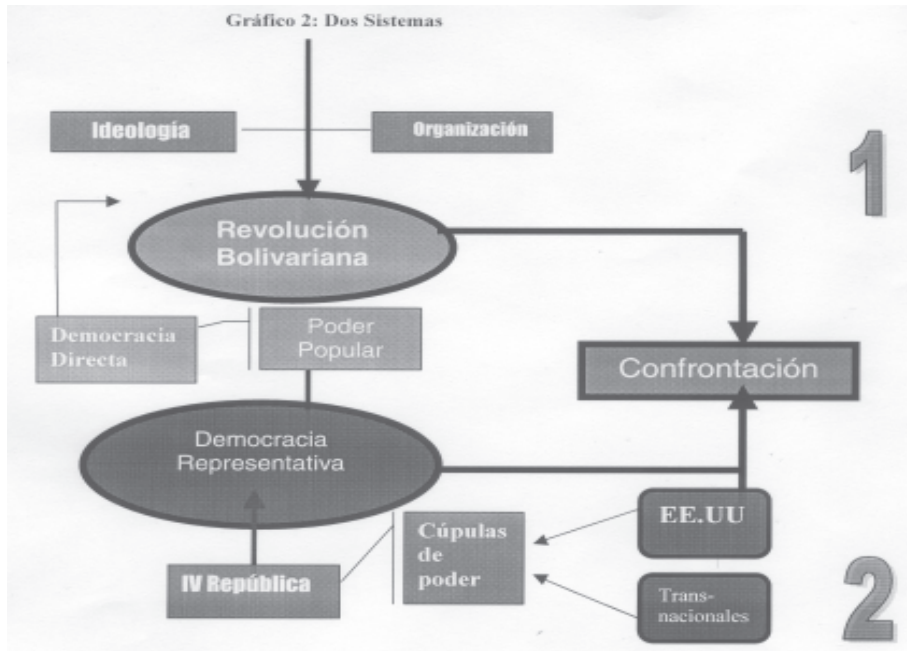
Aunque el cambio de paradigma se inclinó por las elecciones, eso no significa que el modelo político revolucionario tiene que ser igual al representativo. Es más, hay que diferenciar muy bien, y con sus respectivas

especificidades, entre lo que es ganar las elecciones como acto burocrático o tomar el poder como acto revolucionario (véase la explicación expresada arriba). Para ambos actos se emplea el método electoral. Pero, el burocrático es darle continuidad a la democracia representativa. Es mantener el Estado concebido para el usufructo del poder. Es seguir sosteniendo a los representantes electos como cúpulas y así materializar la “teoría del manguito”. Esta se refiere a darle un solo manguito al pueblo, mientras que las cúpulas se quedan con la mata entera, cargada de jugosos y dulces mangos. La misma mata que le pertenece al pueblo. Pero éste, adormecido por sus limitaciones, no la reclama. La oposición actual simboliza a la democracia representativa. Su acción está inmersa dentro del concepto de las cúpulas reformistas, que se apropian de la “mata de mango” del pueblo. Algunos “revolucionarios” que no se han dado cuenta todavía de las diferencias ideológicas entre lo representativo y lo revolucionario, asumen las elecciones como acto burocrático. Aspiran el poder no para el pueblo sino para usufructuarlo.

La diferencia del acto burocrático con respecto al acto revolucionario, es que lo electoral va a sustituir el método de tomar el poder. El acto revolucionario busca materializar la revolución, tal como se buscaba por la vía violenta antes de 1997. El acto revolucionario es colocar el gobierno al servicio del pueblo. Es darle viabilidad a la democracia directa (asambleas populares, cabildos abiertos, contraloría social, consejos locales de planificación, consejos comunales, asociaciones de ciudadanos,). Es despertar al pueblo para consolidar el poder constituyente. La persona que vaya a las elecciones para tomar el poder y hacer del acto electoral un acto revolucionario, estará en sintonía con la base ideológica de la revolución. Esa será una persona que se convertirá en instrumento del pueblo y, por lo tanto, no decidirá nada de los asuntos públicos que le competen a la comunidad, sin la consulta popular. Como instrumento del pueblo, tendrá que estimular los canales de su participación directa y propendrá a crear las condiciones para sustituir el Estado de la democracia representativa, por el Estado de la Revolución Bolivariana.

El revocatorio para el Presidente, por ejemplo, es un acto burocrático. Es un llamado de la oposición para continuar con el modelo

reformistas y contra-revolucionario de la democracia representativa. Las cúpulas de la oposición, usufructuarias del poder toda la vida, manipulan al colectivo de la oposición. Su meta no es favorecer al pueblo, sino mantener sus privilegios como clase beneficiada del modelo representativo. Quien concurra al revocatorio contra el Presidente estará contribuyendo con la casta de las cúpulas. Le estará permitiendo a los “representantes” quedarse con la mata de mango negándose a conquistarla, pues esa mata les pertenece.



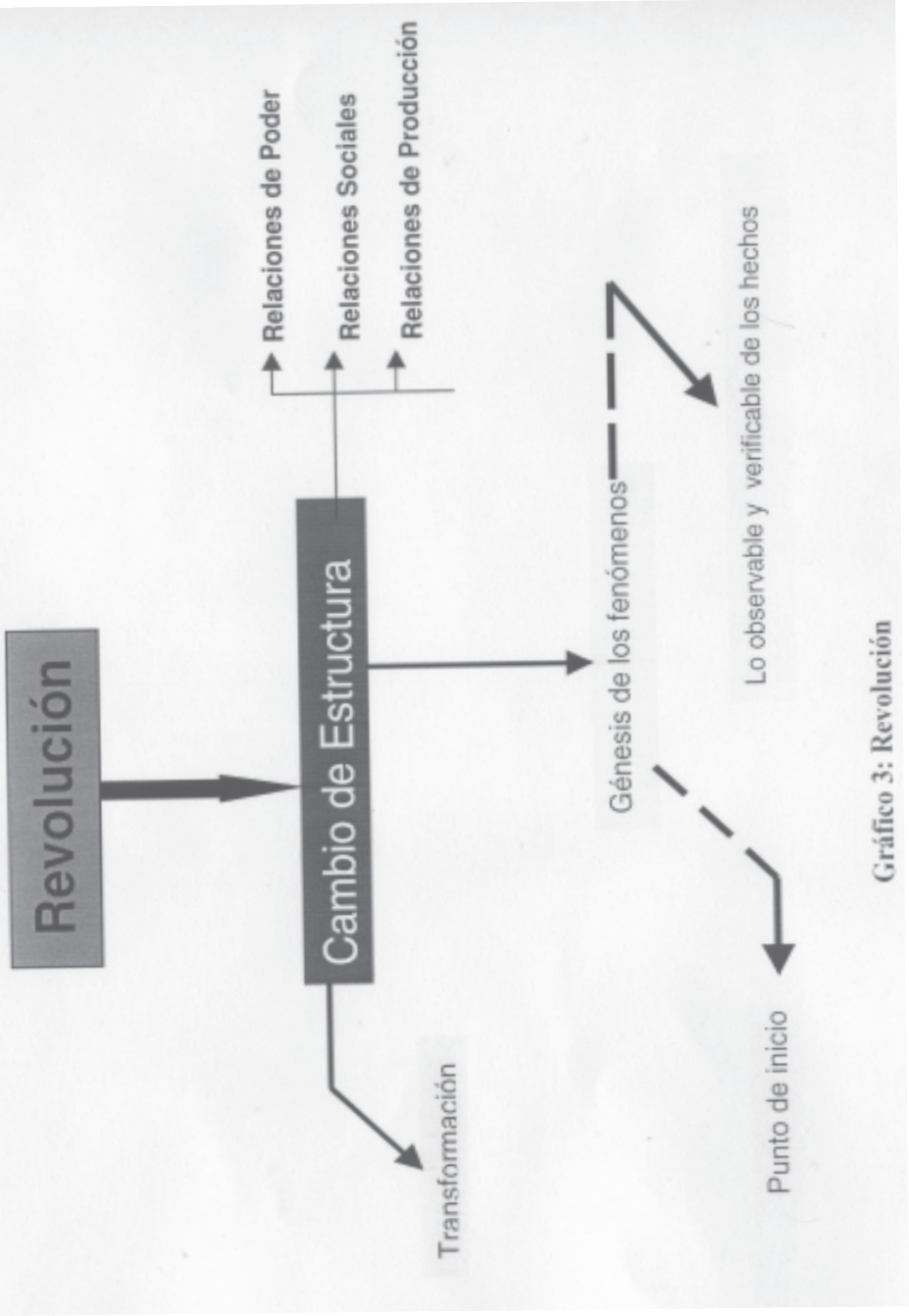
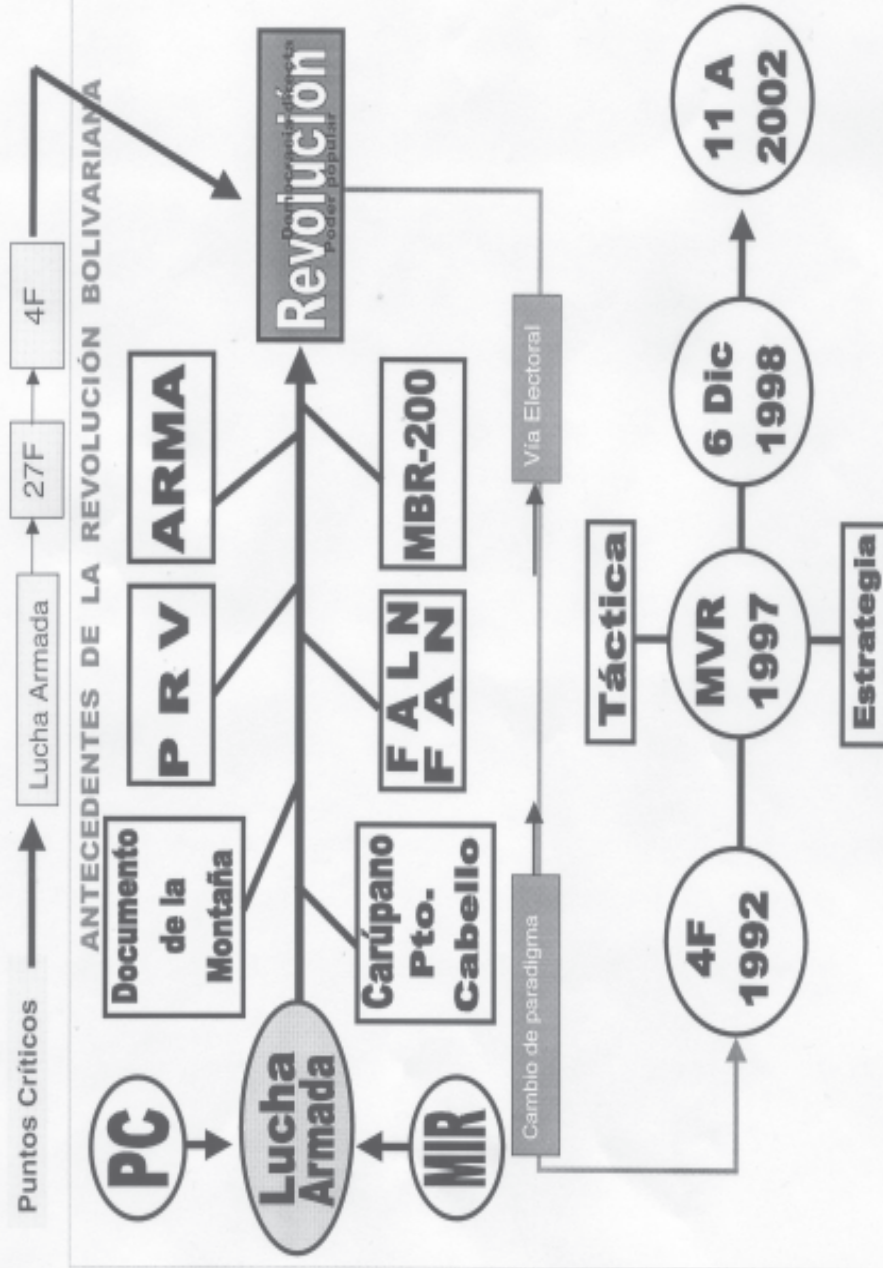


Gráfico 3: Revolución

Gráfico 4: Cambio de Paradigma



PARTICIPACIÓN POPULAR EN LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA

Lunes 4 de octubre de 2004

Haiman El Troudi

En la siguiente exposición presentaré un somero esbozo acerca de las diversas vertientes que nutren los procesos de "participación popular" o "participación protagónica" en el marco de la revolución bolivariana. En consecuencia, el propósito que guía esta intervención es socializar mis inquietudes en cuanto a que la participación popular no puede ser vista estrictamente desde una perspectiva unilateral, normativa, una agenda que cumplir; sino que por el contrario debe ser entendida como una dinámica multidimensional que asocia múltiples componentes.

En atención a las propias dinámicas que están emergiendo de las vetas del proceso revolucionario, la participación popular no debe ser vista estrictamente como un hecho político en el que el sujeto social se involucra en ciertos y determinados asuntos públicos. Estimo que la participación protagónica es una suerte de eje transversal que atiende a seis aristas (usando el símil de una estrella de seis puntas). A saber, la arista institucional, la jurídica, la política, la organizacional, la cultural y la arista geográfica.

Pero antes de abundar en tales consideraciones, repasemos fugazmente los antecedentes de la participación en tiempos de la revolución bolivariana. Para ello remontémonos a la aprobación de nuestra carta fundamental: la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela del año 1999. Nuestra decroacia adopta un nuevo apellido, democracia participativa, en consecuencia, la participación está postulada y hasta ahora hemos tenido una suerte de reacomodos (yo los pudiera catalogar de tímidos en cuanto la adopción a ciencia cierta de este postulado de la participación), una suerte de escenografía de "hollywood", una suerte de casas con fachadas de cartón dispuestas para eventualmente dar la apariencia de que estamos adoptando el modelo de democracia participativa

y protagónica, pero que si pasamos mas allá de las puertas que están visibles en el exterior nos encontramos con que las mas de las veces hay estructuras vacías huecas. Claro está que todo esto ocurre en medio de un cambio de paradigma democrático, de la representación a la participación, tiempos de revolución que enfrentan resistencias y que estamos seguros, sabremos derrotar.

En esencia la participación protagónica no se ha expresado en todos los ámbitos de la vida pública nacional, precisamente porque hasta ahora estamos transitando momentos dentro de la propia revolución que nos van permitiendo modelarla a la luz de su construcción permanente. Revolución Pacífica e inédita que derrumbó las absurdas sentencias postmodernas del fin de la historia y las ideologías. Revolución que en la molienda del "inventamos o erramos" ha ido configurando sus propias especificidades y se edifica desde las complejidades de lo simple y cotidiano.

Así pues, buscando antecedentes más distantes, miremos profundo y para ello caractericemos lo que significó (a nuestro juicio) el momento prerrevolucionario de esta revolución bolivariana, referido a los años precedentes al triunfo electoral de Hugo Chávez y las fuerzas del cambio en el año 1998, cuyo génesis se remonta a las diversas expresiones de rebeldía callejera e insumisa de los sectores más excluidos de democracia petrolera representativa de la cuarta república. El cisma de aquella efervescencia se expresó el 27 de febrero de 1989, cuando la participación de la muchedumbre encontró causas en la desembocadura de la violencia legítima y soberana. ¡Cuántas referencias de organización social y de intensa actividad política de bastos colectivos de base se pudieran enunciar, a propósito de la movida dinámica prerrevolucionaria de aquellos días que siguieron al Caracas!. Luego las asonadas militares de febrero y noviembre del año 1992 y la aparición en escena de un nuevo actor: los militares patriotas y nacionalista. Lo subsiguiente es historia conocida por todos nosotros.

Ya en funciones de gobierno revolucionario, estrictamente nos pudiéramos ceñir a lo que significan las diferentes fases o matices adoptadas en el ejercicio de la revolución bolivariana desde su ascenso al poder

político. Como tal, nos encontramos con que hemos tenido diferentes momentos:

- un primer momento asociado al reordenamiento jurídico, formulación, redacción y aprobación de la Constitución, las leyes Habilitantes, etc.
- un segundo momento donde se inician las primeras acciones legítimas de un gobierno que no se arrodillaría a los intereses económicos de la oligarquía criolla y trasnacional. Se activa la conspiración imperialista a través de sus operadores nacionales, las definiciones políticas a lo interno del proceso y el derrumbamiento de las máscaras de los traidores... el golpe de Estado
- el florido momento que todos transitamos de reafirmación del proceso revolucionario, a través de las expresiones de respuesta masiva y el advenimiento del maravilloso del 13 de abril y la respuesta que se le dio a lo acontecido en diciembre y en enero del 2002 y 2003
- otro momento tiene que ver con el empoderamiento social por parte de las propias comunidades y el nacimiento de las misiones sociales y con ellas, los intentos por superar la institucionalidad burguesa que todavía subyace en el Estado Nacional. Se ha iniciado, "por ahora", el vai pass a la inoperancia de las instituciones que heredamos de la cuarta república, por ahora le pasamos por encima, porque el deber ser debiera significar la abolición sino la destrucción absoluta de todas estas instituciones, y la edificación de nuevas estructuras revolucionarias. Entonces, por ahora le estamos pasando por encima a través de las misiones sociales y eso significó un momento estelar que tuvo su clímax el 15 de agosto de 2004
- a partir del 15 de agosto recogemos un nuevo punto de inflexión en este proceso revolucionario, no dicho desde la lógica de los teóricos de la revolución sino dicho por el propio líder fundamental de este proceso, el Presidente Chávez. Nueva etapa en la que sin lugar a duda nos adentramos hacia la profundización, en procura de la consolidación de este proceso y esto tiene que ver con la

institucionalización de las Misiones sociales, es decir, la edificación del Estado Revolucionario.

Hasta ahora contamos con un gobierno revolucionario, con sus matices por supuesto, un líder muy claro que arenga en la dirección apropiada, pero que no termina de contar con respuestas institucionales, organizativas, sociales, una crisis estructural pues, que paulatinamente estamos tratando de solventar con soluciones también estructurales, de fondo. Ustedes saben que las misiones sociales son o significan una respuesta coyuntural a unos problemas estructurales. Ahora con su institucionalización, es decir, con la edificación de instituciones revolucionarias que diseñen políticas públicas revolucionarias, donde el principio de la participación norma las relaciones Estado - sociedad, tal como nos aleccionaran las misiones, se pretende avanzar hacia la adopción plena de una nueva institucionalidad del aparato del Estado Revolucionario.

Un nuevo andamiaje institucional que asuma el tema de la participación de la gente, del ciudadano común directamente imbuido en los asuntos públicos en toda actuación participativa, no solamente a través de la consulta alegórica que acepta la intermediación y la representatividad política, sino que involucra a las comunidades organizadas en el diagnóstico, el diseño, la planificación, la gestión, la toma de decisiones y la contraloría social en todo el hilo de la gerencia pública. Pues bien, este momento de inflexión en que nos encontramos está significando eso: edificar el Estado Revolucionario que daría cuentas del gobierno revolucionario.

Hasta ahora nuestras instituciones en tanto herencia cultural, herencia burocrática administrativa de la cuarta república, nuestras actuaciones, nuestra ineficiencia, nuestros egoísmos, nuestras corruptelas, todo eso sintetiza un Estado cuarto republicano por naturaleza, por definición. Estamos en presencia de todas estas pujas internas, que se están gestando dentro de este Estado burgués en transición hacia un Estado plural, democrático, solidario, bolivariano.

Entonces yo decía que tenemos que abordar el tema de la participación protagónica desde la perspectiva transversal de seis aristas, la

primera que tiene que ver con lo jurídico, estamos en un Estado que ha reordenado su estamento jurídico en función a apuntar hacia el hecho de la participación de las multitudes, la Constitución de la República Bolivariana y algunas leyes bien dan sentido a este hecho: la Ley de los Consejos Locales, la Ley de Cooperativas, la Ley Orgánica de Planificación, entre otras.

Bien, desde la arista institucional, segunda arista, también encontramos con que hay bastante movimiento, allí en todo caso no hemos tenido los avances mas deseados, y hemos tenido movimiento porque por lo menos se han conceptualizado e intentado concretar algunas instancias que pudieran dar cuenta del ejercicio de la participación; por una parte y autocráticamente debemos reconocerlo, no hemos instalado el Consejo Federal de Gobierno, en la mayoría de los estados no tenemos conformados los Consejos Estadales de Coordinación y Planificación de Políticas Públicas, algún ejercicio de conformación de los Consejos Locales de Planificación Pública en el ámbito municipal, pero con ostensibles críticas. Consejos locales que en la mayoría de las ocasiones se han convertido en una suerte de extensión del Poder Municipal que subyace en las alcaldías, a través, ustedes saben, de designación a dedo, reparto clientelar, la misma lógica de siempre, es decir, ahora (yo siempre uso el símil de la rebanada de pasteles), ahora el pastel lo estamos, a través del situado constitucional y a través de las instancias de toma de decisión y de participación, picándolo en tajos más delgados, antes el tajo llegaba hasta el municipio, ahora el tajo se rebana más finamente para poder llegar a los Consejos Locales de Planificación Pública. Igual ocurre con el FIDES y LAEE, selección de proyectos de espaldas a las propias comunidades, proyectos, en la mayoría de los casos sin medir el grado de importancia o prioridad comunitario.

Por supuesto hemos tenido unas hermosas experiencias de constitución y ejercicios de Consejos Locales de Planificación Pública, pudiéramos hablar del caso de Bailadores (estado Mérida) con Carlos Andrés Pérez el bueno, entre otros, pero repito, yo siento que allí sería pertinente revisar el estamento jurídico y también el estamento institucional de la conformación de los Consejos Locales de Planificación Pública.

Creo que hasta allí no debe llegar la esencia de la participación, debemos de trascender a niveles mas constatables, mas palpables, mas audibles de la participación, lo local es la expresión de ello, pero de eso vamos a hablar en la arista relacionada con lo geográfico.

Luego, esa es la institución que heredamos, pero emerge, en este punto de inflexión revolucionario, la nueva lógica de institucionalidad revolucionaria y tenemos tres nuevos ministerios que no debemos equivocarnos, no son unos ministerios mas, que desde la lógica de la administración pública nacional, desde el esquema y el encuadre centralista pretenden ir a resolver áreas específicas: vivienda, economía popular y alimentación.

Esos ministerios (en donde tuvimos la fortuna de haber participado en el diseño conceptual de ellos junto con el Presidente por delegación de él) están planteándose en términos específicos la figura del participante, que no es mas que el sujeto social, el actor social que no es funcionario público pero que tampoco es gente de a pie distanciada del hecho público, es una suerte de híbrido que se entre mezcla en todo lo que tiene que ver con las fases de la participación. Ahora vuelvo a reiterar esas fases, hacia allá esta apuntando esta nueva institucionalidad, tenemos que ser garantes de que ese nuevo esfuerzo de verdad aterrice y se concrete para lo que realmente se ha diseñado.

La otra arista tiene que ver con el elemento de orden político y aquí normalmente los conocedores del tema de la participación han elaborado profusas y dilatadas tesis, ustedes saben, basta decir, que acabamos de someter al presidente a un referéndum nacional y eso ya habla del modelo de democracia participativa que estamos adoptando y eso es suficiente, es decir, con que nosotros nos planteemos la revocación del mandato es suficiente o que nos planteemos instancias refrendarias de otro tipo de orden abrogatoria, consultiva, esto es suficiente y mucha de las tesis apuntan hacia esa dirección, por eso insistía, en que tenemos que ver la participación desde otra etapa, desde la de rendición de cuentas, como elemento fundamental, en el tema político y para eso necesitamos tener una voluntad política, proactiva y realmente consustanciada con este postulado. Siento que ni desde las trincheras de los partidos

políticos afines al proceso, ni desde las trincheras de los movimientos sociales ni de los factores sociales y políticos de este proceso hemos logrado significar un avance sostenido en esa dirección, estamos en mora, no hay voluntad política hacia el hecho de la participación concebida políticamente.

El otro ámbito es el cultural, por supuesto cambio paradigmático de la democracia representativa a la democracia participativa, es decir, la necesidad de construir y edificar el nuevo bloque histórico venezolano, y yo diría latinoamericano, la edificación de la hegemonía revolucionaria. Pero ¿cómo se construye esa nueva hegemonía? ¿cómo explicar el significado del ideario de la Revolución Bolivariana?, ¿cómo se escribe eso?, ¿cómo se digiero eso?, ¿hemos adoptado una ecuación, una receta, hemos extrapolado alguna orientación filosófica teórica de alguna experiencia revolucionaria en el mundo?, yo creo que no, eventualmente algunos matices se han conjugado acá, pero esta revolución pacífica y originaria, sin lugar a duda se está escribiendo al calor de su propio ejercicio de construcción permanente, y esto es lo hermoso en un mundo globalizado y posmoderno, poder hablar de que la historia de esta revolución se está escribiendo desde la perspectiva de esta revolución y sobre todo de la perspectiva de la gente.

La otra arista, es la arista organizativa, allí también hemos tenido muchas hermosas aproximaciones y por todos lados hemos visto como estamos configurando espacios de organización desde la base, desde la figura de la economía social y popular con movimientos cooperativos, empresas asociativas, desde el ámbito de los sectores populares, las redes socioculturales, desde la perspectiva política, allí tenemos este nuevo diseño, esta nueva aproximación expresado a través de las patrullas, de las UBES, allí hay, ¡por fin, pareciera que estamos atinando! y ojo con no perder la brújula por la cual fue diseñada esa estructura, que en su momento político electoral cumplió con su objetivo, es decir, la captación de votos, pero ahora desde la perspectiva social y política, el trabajo del patrullero social apunta en otras direcciones. Mal pudiéramos permitir que algún movimiento, alguna parcela, algún partido, se apropie de

esas estructuras que nos hemos dado nosotros mismos, en consecuencia hay que trabajar decididamente en esa dirección.

Así mismo, siguiendo con la arista organizativa, hemos tenido muchísimas expresiones de comunidades autogestionarias, luego lo más hermoso, como los diferentes modos de actuación se vienen articulando a través de redes sociales por todas partes, diseminándose. Tenemos por ejemplo el ANMCLA a través de las redes de medios alternativos libres y comunitarios, las mesas técnicas de agua, los comités de salud, la proliferación de movimientos cooperativos y asociativos, los círculos bolivarianos, los comités de tierras urbanas, etc., etc.. Yo creo que todo eso apunta hacia la síntesis del desarrollo endógeno, bien concebido, es decir, en el sentido de la inteligencia social la gente por sí sola se auto organiza, se auto regula. Esto es medio anarquista pero es cierto, si la gente ve que no recibe atención directa del gobierno revolucionario, ella misma se auto organiza y ese es el ejemplo de las misiones y ese fue el ejemplo, lo podemos decir tanto William Izarra como yo, en nuestra experiencia con el Comando Maisanta ese fue el ejemplo de la Batalla de Santa Inés, no teníamos capacidad en tan poco tiempo de poder atender a todos los requerimientos organizativos, logísticos, tecnológicos, etc. que se nos presentaban en la UBES y las patrullas, bueno los propios compatriotas se auto organizaron en un hermoso ejercicio de organización social de base y a la vista están los resultados.

La otra arista, es la arista geográfica, allí nos encontramos que es fundamental entender que esta revolución se construye con la gente y para la gente, en su contexto geográfico específico donde la gente vive. Mal pudiéramos seguir adoptando modelos Cepalinos, centralistas de pensar y planificar al país mirando hacia el Ávila y dando la espalda a la nación, mal pudiéramos pensar que esa es la solución, sin lugar a duda, debemos pensar que la gente es mejor planificadora que el mejor planificador del gobierno, porque la gente conoce sus necesidades, conoce sus potencialidades, sus recursos, etc. Y en consecuencia puede ella misma, organizándose, optar por ecuaciones que le permitan apuntar a un desarrollo desde una perspectiva del hombre, del desarrollo humano, que del mismo modo atiende a los requerimientos y fragilidades del ambiente y

no desde la perspectiva depredadora e individualista del neoliberalismo salvaje.

Privilegia lo local, la especificidad, lo concreto, las experiencias, sabidurías y acumulados ancestrales, las relaciones propias que se autorregulan en cada zona geográfica, es promover un verdadero desarrollo endógeno vinculado a la gente y a su capacidades, sin asumir recetas intervencionistas (colonizadoras) que desde afuera pretenden "llevar desarrollo" a las comunidades. Esas consideraciones deben ser atendidas a la luz de concebir la participación protagónica desde la perspectiva endógena territorial, es decir, delimitar polos de desarrollo alimentados por núcleos de desarrollo locales. Hacer de Venezuela un territorio que se dinamiza alrededor de multimodales ejes de concentración. Expresiones pluripolares dentro del territorio, promoviendo el desarrollo visto como el advenimiento del poder popular.

De este modo, la participación estructurada como idea fuerza central, como eje transversal que irriga la práctica política, el andamiaje cultural, la formulación jurídica, la estructura institucional, el ejercicio organizativo y la dimensión territorial, debe ser vista desde la perspectiva de la planificación. Vista y entendida desde los postulados de la planificación participativa.

Yo diría planificación participativa para el poder popular... esta relación se digiere a través de una suerte de prácticas comunes que tenemos que promover a objeto de lograr la articulación de los seis ejes o aristas a las cuales me he referido: el político, el institucional, el geográfico, el cultural, el organizativo y el jurídico.

Así pues, los ejercicios de planificación participativa comienzan con la inteligencia social, vista como esa capacidad de auto organización, no vista desde la lógica policial, aquella que concibe la relación del ciudadano con el aparato gubernamental para fines de delación y captación de datos, sino es la lógica de la organización para el logro de objetivos concretos diseñados y estructurados por la propia gente.

Luego el circuito de planificación participativa para el poder popular que comienza repito desde la inteligencia social, continúa, (y esto no es ninguna receta, estos son algunos enunciados que debieran hoy por

hoy estar materializándose) con los censos comunitarios a través de diagnósticos participativos. Nosotros le recomendamos al Presidente que la campaña electoral para gobernadores y alcaldes debiera promover esta iniciativa. Que desde los patrulleros cada candidato a alcalde en vez de plantearse una dinámica de campaña electoral tradicional convencional a través de mítines, caravanas, concentraciones, pega de propaganda, etc., se planteara una campaña de tipo pedagógica que involucrara a los patrulleros, a él mismo y a las UBES en la formulación de diagnósticos participativos en las comunidades. Es decir, promover una campaña donde las fuerzas de base aliadas a la revolución acompañaran a los candidatos y candidatas en recorridos por todas las comunidades reconociendo los problemas que allí subyacen, luego, con la propia gente, ir jerarquizando los problemas, con una metodología básica que se puede implementar al respecto. De esa forma el candidato o candidata se va comprometiendo de una vez con ese conjunto de problemáticas que eventualmente pudieran incorporarse en el siguiente paso del circuito de la planificación participativa, la elaboración del presupuesto participativo.

El presupuesto participativo se traduce en el proyecto de ley de presupuesto para el ejercicio fiscal del año subsiguiente, por ello, a partir del diagnóstico participativo y con los recursos disponibles para la inversión, la propia comunidad decide cuáles problemas atacar mediante la ejecución de un proyecto determinado.

Creemos que es importante apelar a herramientas pedagógicas que orienten el curso de acción hacia ese sentido, el sentido de empoderar a la gente de todo ese circuito de la planificación participativa, el cual continúa, ahora hacia la toma de decisiones. Participar significa involucrarse en los asuntos públicos y poder en esa medida tomar decisiones, sino es una representación indirecta, es decir, consultar a la población para cierta y determinadas cosas, pero ello es una distorsión. Si la gente soberanamente no toma decisiones no se está ejerciendo el uso pleno de la participación protagónica del pueblo.

Siguiente punto a ser tomado en cuenta en el circuito, es lo atinente a la gestión social y participativa, bajo diferentes modalidades: autogestión, cogestión, gestión compartida. Estamos ávidos de cosechar

experiencias autogestionarias y cogestionarias, no solamente como delegación a un funcionario que va a desempeñar tal o determinada tarea asignada, se trata de que nosotros también nos metamos en esta lógica que yo anunciaba hace rato de las nuevas instituciones de la revolución, las comunidades organizadas deben ejercer concretamente la gestión pública desde la perspectiva local, no tenemos que traer a la gente desde una comunidad para que venga a apoyar la acción de gobierno de un determinado ministerio, desde su ámbito local específico lo puede hacer y luego es posible auto evaluarse, co evaluarse y asumir espacio de contraloría social.

Sólo si se ha intervenido en todos y cada uno de los eslabones que anteriormente caracterizaba sería posible asumir ejercicios plenos de contraloría social, de lo contrario la contraloría social también sería un cascarón vacío, hueco, como lo enunciaba anteriormente, una especie de escenografía accesoria; apostamos y apelamos a la contraloría social como herramienta de mediación, seguimiento y evaluación de la revolución bolivariana, pero la contraloría social no entendida como la posibilidad del revanchismo, de que como a mi no me dieron el contrato o yo a lo mejor no estoy metido en ese cargo público o le tengo ojeras a ese empleado público, estos son ejemplos extremos y negativos, también hay ejemplos extremos y positivos, voy a usar en este caso el negativo, entonces yo levantando la bandera de la contraloría social: ese funcionario y esa gestión está mala, no, no puede ser vista así la contraloría social, tenemos que verla como recorrido fluido que se inicia en una gestión que previamente diagnosticamos, definimos las prioridades, planificamos cursos de solución, asignamos presupuestos participativos en consenso, gestionamos y tomamos decisiones y luego pudimos evaluarnos a través de la contraloría social. Solamente de esa manera puede ser vista, entendida y asumida la contraloría social.

En consecuencia, todo lo que he caracterizado hasta ahora, que no son más que elementos sobre los cuales hay muchísimos argumentos que verter, son reflexiones sobre las que hemos venido trabajando... en ese sentido, desde hace algún tiempo hemos ido estructurando relacionada con la creación de un ministerio de participación protagónica o popular.

Planteémoslo aquí como propuesta para la historia, porque va a quedar registrado en un documento escrito. Estamos trabajando en esa idea de crear un Ministerio bien popular, el Ministerio para la Participación Protagónica, es fundamental. Este ente atenderá las seis aristas aludidas en esta exposición, un ministerio que se plantee la formulación de un sistema nacional de planificación participativa, que invierta la pirámide de la planificación, entonces no solamente cenáculos o elites planifiquen de arriba hacia abajo el rumbo del país, sino que, la gente desde abajo va edificando las propias construcciones, desde la comunidad, la asamblea de ciudadanos, los consejos comunales, los consejos locales, los concejos parroquiales hasta el Consejo Federal de Gobierno, de abajo hacia arriba, no de otra forma.

Un ministerio de la Planificación Popular que apueste a la elaboración de un sistema nacional de contraloría social, es fundamental, un ministerio que se plantee lo que aquí mucha gente ha soslayado y me refiero tanto a los partidos políticos como a los movimientos sociales, la formación del funcionariado público de la quinta república, desde el comienzo, desde los albores de nuestra gestión hemos adolecido de cuadros políticos que sepan hacer gobierno revolucionario. Nos pasamos el tiempo planificando como llegar al poder y hoy en día acusamos castigo por nuestra inexperiencia e ineficiencia para gobernar. Algo peor, todavía no estamos diseñando políticas públicas revolucionarias y la única manera de contar con estas políticas suficientemente consustanciadas con la gente es que las mismas sean diseñadas desde la gente y con la gente, es la única manera.

Entonces dejo en la mesa esa propuesta, habrán muchas cosas mas por ejemplo un ministerio que se ocupe de la promoción de una escuela de gerentes medios, bajos y altos de la administración pública, un ministerio que se ocupe de desarrollar herramientas pedagógicas y educativas que le permitan ver a la gente como es el ejercicio de la participación y conocer las cajas negras que normalmente se asocian con los diferentes entes de la administración pública, caso concreto PDVSA, un ministerio que finalmente lo asuma la gente, lo desarrolle, lo promueva y que además no será un ministerio perenne, sino que una vez que logremos alcan-

zar las metas que a través de algunos indicadores que podamos construir en cuanto a los seis ejes transversales que señalaba anteriormente, ese ministerio puede dejar de existir porque ya estaríamos en ejercicio de la plena democracia participativa y protagónica orientada en términos absolutos hacia la consolidación, profundización del proceso revolucionario a través del poder popular dado a la gente en un ejercicio soberano del gobierno bolivariano.

Muchas Gracias.

Lunes 4 de octubre de 2004

Aristides Medina Rubio

Bueno me antecedieron 2 ponencias teóricas y profundamente organizativas y de compromiso de la Revolución Bolivariana. Y tenía que ser así, porque William Izarra como Haiman el Troudi, aparte de ser del Comando Maisanta, son de los conductores de este proceso. En todos los procesos sociales, políticos, de construcción, hay tiempos de decrecimiento y tiempos de crecimiento, es decir, como ha dicho también el Presidente Chávez, muchas veces reproduciendo a Grancci: “un tiempo que se agota, un tiempo que muere, pero un tiempo que nace” y eso es lo que ocurre en todos los procesos sociales. Por supuesto, el compromiso de ellos es la conjunción de la organización. En este primer foro de acuerdo a lo que habíamos propuesto, nos iban a tocar aspectos distintos y a mí me señalaron algo que tenía que ver con las raíces de la Revolución Bolivariana, y dentro de esas raíces que señalaba William Izarra como el famoso árbol de las 3 raíces, hay uno que es fundamental: el pensamiento bolivariano y es a eso a lo que me voy a referir.

En primer lugar yo quisiera decir que el movimiento MBR200, el famoso movimiento con que nació lo que ahora es la Revolución Bolivariana, fue un movimiento y sigue siendo un movimiento de pensamiento esencialmente bolivariano. Su nombre no era una mera declaración, efectivamente se nutrió del pensamiento político del Libertador y es tanto así que nos vinimos acostumbrando los venezolanos y probablemente por culpa de unos historiadores que cometieron el delito de omisión, de no enfrentar. Decía que habíamos vivido en estos últimos 25 años un proceso de destrucción del ideal bolivariano y como les repito, nosotros como indiferentes frente algunos destructores de lo que es el nutriente básico de la ideología del venezolano, permanecemos inmóviles y esos destructores fueron alejando a Bolívar y al pensamiento bolivariano consecutivamente de nosotros, hasta casi lograr que Bolívar se convirtiera en un proscrito en la historiografía venezolana. Felizmente el movi-

miento MBR200, comenzó la reaparición de Bolívar y su pensamiento en la ideología, en la cotidianidad, en fin, en el ideario de los Venezolanos.

El reivindicar el pensamiento bolivariano, es reivindicar el pensamiento de esta revolución en esta hora actual. Bolívar vivió hace 200 años, nació en 1783, murió en 1830; ahora ese pensamiento de Bolívar se va nutriendo precisamente después que él pasa la adolescencia. Es bueno que se sepa, que Bolívar nació y vivió sus primeros años como un niño rico, como un niño oligarca de esta sociedad. Él nació cuando esta ciudad llegaba precisamente hasta donde hoy estamos nosotros, estos eran los alrededores finales de la ciudad. La misma tenía para ese momento unos 40 mil habitantes, piensen ustedes que hoy, nada más la parroquia Sucre tiene mucho más de medio millón de habitantes; aquella pequeña villa de 40 mil habitantes que vio nacer a Bolívar, lo vio nacer en una sociedad profundamente estratificada, es decir, una sociedad donde las clases oligarcas, las clases pudientes, que eran los terratenientes, que se desdoblaban a veces a comerciantes, es decir, básicamente la oligarquía era: territorial o comercial. Muchas veces incluso, esa misma oligarquía era a su vez territorial y comercial, en otras palabras, eran los dueños de la casa de comercio y eran los dueños de las haciendas, pero esa era la única oligarquía.

Debajo de esa oligarquía, estaba una gran masa de gente que eran en un extremo: los esclavos sometidos, simplemente una pieza que se poseía como la gente ahora posee una máquina, un automóvil, etc; así poseía esclavos. Y entre esa oligarquía y estos esclavos, unas capas intermedias, que solían ser hombres semi libres, campesinos semi libres, porque nunca lo fueron totalmente. En esa sociedad por supuesto nadie puede pensar que el niño Simón Bolívar era un hombre de pensamiento revolucionario, era un niño con el pensamiento que la oligarquía le transmitía, toda su familia tanto por el lado materno como paterno eran oligarcas, de manera que él incluso quedó huérfano muy joven como todo el mundo sabe, a los 3 años ya era huérfano de madre y a los 9 años era huérfano de padre y quedó bajo las férulas de su abuelo materno. Un poco después cuando su abuelo muere, queda en cuidado de sus tíos maternos, que son: Esteban y Carlos Palacios que ya se habían ido a vivir

o a pasar largas temporadas en España y Bolívar tiene que permanecer, digamos que desde los 10 a los 16 o 17 años en manos de tutores, en manos de familiares a veces no tan cercanos como los tíos.

Sin embargo a los 16 años Bolívar tiene que salir del país por primera vez y ese viaje lo lleva en primer lugar a México, Veracruz de allí a la Ciudad de México, nuevamente a Veracruz, luego a la Habana y de la Habana a San Sebastián en el norte de España. Donde de allí transita hacia Madrid, se vincula de nuevo con sus tíos, con los familiares del Márquez del Toro quienes eran sus primos y comienza una vida muy confortable en Madrid. Allí conoce a la que va a ser su esposa, se casa y sigue siendo un joven de 19 años sumamente vinculado a las oligarquías.

Regresa a Venezuela desposado, todo el mundo recuerda se muere su esposa a los 8 meses de estar en Venezuela y entra él en una situación personal muy fácil de comprender, un hombre de 20 años viudo, muertos los padres, los hermanos lejos de él también vinculados a las haciendas o viviendo en las haciendas que tenían en las afueras de Caracas y entonces entra en un estado de desesperación y decide volver a España. Es allí cuando comienza a conformarse el pensamiento político del Libertador que va a conducir todo el proceso de América, mejor dicho hispanoamericano desde 1810-1811 hasta su muerte. ¿Por qué yo digo que es cuando se forma el pensamiento político de Bolívar?, en este regreso de Bolívar que lo hace en 1803 a Europa, particularmente a España, él comienza por hacer un viaje a París, allí se consigue con su viejo maestro Simón Rodríguez y es éste quien lo comienza a vincular con el pensamiento que se puede llamar moderno, el pensamiento ilustrado, el pensamiento revolucionario de ese momento.

En este momento hablar de democracia participativa es una idea revolucionaria, porque todavía en muchos países de Hispanoamérica los políticos, los dirigentes políticos, los dirigentes sociales no han llegado a trascender a la idea de la democracia representativa, mucha gente en este continente piensa que la democracia representativa es una conquista de la sociedad, no se han dado cuenta que ya en el mundo esta circulando la idea de la democracia participativa, donde tu, no es que disfrutas de la

democracia, es que tu eres el constructor de la democracia, eres el garante, el vigilante, porque participas, esta es una idea nueva.

Así como esta es una idea nueva, en 1803-1805 cuando Bolívar esta en Europa están circulando las ideas de la modernidad, la idea de la ilustración, la idea de construir repúblicas con los poderes divididos. Hasta ese momento la gente, la mayoría de los hombres de la sociedad admitían como justo, como normal, que el poder lo tuviera un soberano, un hombre que se llamaba soberano o Rey y que se creía y todo el mundo estaba convencido que era un hombre que tenía vínculos directo con Dios, con lo divino y que por tanto el tenía el derecho de ser Rey, y su familia tenía el derecho de disfrutar de todos los privilegios y eso le parecía normal. Pero en ese mismo tiempo, cuando comienzan a surgir las ideas en contra de eso que se llama el antiguo régimen y esas son las ideas que van a prender en este joven Bolívar de 20, 21 y 22 años que se encuentra en Europa enfrentándose a esas ideas que son las ideas que sostienen las minorías, pero las minorías mas avanzadas.

Son ideas que le vende Simón Rodríguez y es él quien pone en contacto a Bolívar, por ejemplo, con los libros de la “Enciclopedia” que se habían publicado en Francia originalmente a partir de fines del siglo XVIII, es decir, 1770. Estas eran una serie de volúmenes en donde estaban condensados todos los conocimientos humanos hasta el momento, y que, incluía por supuesto, la épica, la filosofía, la política. Bolívar se conecta con Rousseau, quien es el autor del Contrato Social y se conecta con otros pensadores, algunos de ellos ya muertos en 1805 otros vivos y en actuación en el escenario político de esos años. Allí es donde Bolívar entra en contacto con ese pensamiento que yo estoy llamando el pensamiento revolucionario de Europa, porque es el pensamiento que no se ha instaurado todavía, en ese momento los intentos de República no habían pasado de Francia incluso en España habían sido frustrados, o sea en ese momento asumir el pensamiento de Voltaire o de otros pensadores enciclopedistas ilustrados, modernos, era una revolución, porque todavía en Europa no existían repúblicas, los intentos habían sido fallidos. La Republica francesa construida con la Revolución Francesa de 1776, había devenido en el imperio de Napoleón, o sea, la republica se había

transformado en una caricatura y habían vuelto ha aparecer regímenes autoritarios, autosuficientes y todo eso lo estan combatiendo estas ideas que se prenden en el pensamiento del Libertador.

Ese pensamiento Bolívar no lo va ha abandonar mas, pero ocurre todavía una cosa mas, Bolívar no cierra su ciclo de formación entre 1803-1805, en Europa nada mas. Cuando decide regresar a Venezuela después del famoso juramento en el Monte Sacro, después de haber recorrido varios países de Europa en compañía de Simón Rodríguez y a veces en compañía de otros prohombres europeos de esos años, a él se le ocurre la fabulosa idea de visitar los Estados Unidos, pero visitar los Estados Unidos es recorrer las ciudades de los Estados Unidos, es decir, no es solo visitar Filadelfia, Boston o Washington, etc; sino que además entrar en contacto con una república naciente. Esa republica que nació mas o menos en los mismos tiempos de la República Francesa, pero a diferencia de ésta la republica de los Estados Unidos se sostiene e inaugura el movimiento de emancipación, contra el colonialismo, es decir, la independencia de los Estados Unidos se da contra el Imperialismo Inglés.

Bolívar aprovecha de su visita a estas ciudades, la experiencia de una sociedad naciente con todos lo defectos que pueda tener aquella sociedad, aquel ensayo de republica, era por supuesto mucho mas moderno, que todo lo que el había visto en Europa. Bolívar regresa a Venezuela en 1806 y a partir de este momento deja de ser un indiferente. Por otro lado en América no resulta totalmente extraño o extraña la idea de emancipación y de libertad. Por eso cuando Bolívar regresa a Caracas, él ya no es un hombre solo, un hombre que tenga un pensamiento exclusivo y único, sino que consigue que en esta misma ciudad de 40 o 50 mil habitantes, algunos antiguos oligarcas, algunos universitarios, por pensar en un nombre: Juan Germán Roscio, un hombre muy claro; Bolívar consigue pues un pensamiento con el que él puede compartir. Fíjense entre 1806 y 1810, participa en todas las conspiraciones que hay en Caracas, contra el régimen español, es decir, en Caracas como en muchas capitales de Hispanoamérica, comienzan movimientos por instaurar republicas, o sea, son los que se llaman los movimientos pre-independentistas.

De todos aquellos movimientos pre-independentistas, uno de los mas importantes o quizás el mas importante de todos fue el que se produjo aquí en Caracas y fue la llamada Revolución de Caracas de 1808. La historiografía por muchos años ignoró este proceso, desde hace unos 20 años se ha rescatado este proceso, se han publicado volúmenes completos con los documentos; pero esa conspiración de Caracas de 1808, era destinada a formar una republica y la conspiración es descubierta, pero fíjense ustedes, es la oligarquía la que esta conspirando, pues el Estado Español, el imperio Español, el Capitán General, quien es el representante del imperio español aquí, tiene una cierta lenidad con los oligarcas, es decir, están descubiertos, pero no hay castigo para nadie. Mucho menos nadie es enviado a una fortaleza, ningún preso, el mayor castigo es confinarlos en sus haciendas. Usted no opera en Caracas, porque es un elemento peligroso y sedicioso y lo confinan a sus haciendas.

Esa es la razón por la cual el 19 de abril de 1810, cuando se produce la primera declaración a favor de la independencia o simplemente la salida de Emparan, Bolívar no esta en Caracas, él estaba confinado en su hacienda en Ocumare del Tuy y este acontecimiento lo agarra de sorpresa, claro cuando hay el pronunciamiento de la Junta de Caracas, que el Cabildo se transforma en Junta Suprema de Caracas, que primero se llama Junta Suprema de Caracas Conservadora de los Derechos del Rey, ellos quieren formar una república independiente, pero conservando los derechos del Rey, que en ese momento es prisionero de Napoleón quien ha invadido España. Es en ese momento cuando Bolívar regresa a Caracas y comienza la gestión a favor de dar pasos mas acelerados hacia la independencia, por eso del 19 de abril a junio de 1810 se nombra la comisión que debe ir a Inglaterra a solicitar auxilios y apoyo para la independencia.

Bolívar junto con Andrés Bello y López Méndez, van a Londres, porque a Londres, porque España apoyó a los norteamericanos para que logran su independencia. No había una lógica más clara que esta, bueno si España apoyó a los Estados Unidos, lógicamente Inglaterra que era el antiguo Imperio de los Estados Unidos, entonces podría apoyar a los países de América, para que se liberen de España. Esa comisión tuvo los

resultados esperados, compromisos, declaraciones, que eran suficientes, no tanto como ellos aspiraban, préstamos importantes, armamento, pero una simple declaración en apoyo a la emancipación ya era suficiente. De ellos, como ustedes saben el que regresa es Bolívar, porque Bello se queda allí y mas nunca regresa a Venezuela, permanece 20 años mas en Londres y después se va a Chile y López Méndez muere al regreso creo que en un naufragio.

Ahora cuando Bolívar regresa, no solamente tiene su pasantía en Europa con Simón Rodríguez, tiene también su visita a los Estados Unidos, pero ahora además trae adentro el encuentro con Miranda que debió ser sumamente provechoso para el Libertador que para ese entonces tenía 24, 25 años una conversación con un hombre que ya tenía casi 60 años, pero que además había peleado en los Estados Unidos, Rusia, había estado en Francia, cuyo nombre aparece en el Arco del Triunfo de la Revolución Francesa en París. Es decir, un hombre tan importante, tan ducho en la lucha política. Ese es el Bolívar que regresa a fines de 1810 y es el Bolívar que se incorpora a la Sociedad Patriótica que es una creación de Miranda. Y es aquí dentro de esta Sociedad Patriótica que Bolívar el 3 de julio de 1811, es famosa su frase cuando dice: “acaso 300 años de obediencia no son suficientes”, es decir, Venezuela tenía 300 años bajo la férula de España, por qué tener que seguir esperando, ahora es el tiempo de la declaración de la Independencia. Fíjense ustedes que ese discurso es del 3 de julio y el 5 de julio se declara la independencia.

A partir de allí, es decir, estoy hablando de la formación política del Libertador, las nutrientes de las ideas políticas del Libertador se asumen entre 1803 y 1811. Ese es el Bolívar que da los primeros combates, es el Bolívar que nombran como Coronel, defensor de Pto. Cabello en 1811 y 1812, pero su experiencia es poca, pudiera considerarse desde el punto de vista un bisoño, aunque ya era un visionario. Pero la consolidación de sus pensamientos se va a formar precisamente cuando hace coincidir ese pensamiento con la acción política y militar que es lo que ocurre a partir de 1812 hasta 1824. Ya a partir de 1824 en el pensamiento de Bolívar no vamos a encontrar tantos avances progresivos digamos, yo no voy a decir que se convirtió en un reaccionario, porque no fue así, pero a

partir de ese año en el pensamiento político del libertador probablemente no hay tantos avances, los grandes avances en el pensamiento político del Libertador se producen entre 1812 hasta 1824. Entre esos años corresponden cosas tan importantes como esta: El Manifiesto de Cartagena que es su primer gran documento público. Habiéndose perdido la Primera República en Venezuela sale exilado hacia Curazao, llega a Cartagena de Indias y se incorpora al ejército neogranadino que estaba en la misma lucha en la que había estado Venezuela.

Se incorpora allí a la acción militar, pero ya es un hombre de nutrieute política muy sólida, cuando lo nombran a él jefe de operaciones en la Cuenca del Río Magdalena, en acciones militares muy rápidas, va logrando el dominio de ese escenario, de ese espacio geográfico, de ese territorio e incluso presionando un poco al Congreso de la Nueva Granada invade a Venezuela; algunos dicen incluso que Bolívar no espero la autorización del Congreso neogranadino para invadir a Venezuela, sino que antes que él recibiera la autorización correspondiente invadió a Venezuela, por eso alguna vez un historiador venezolano dijo cuando comenzó aquí la discusión sobre los indocumentados decía: “que el primer indocumentado en Venezuela había sido Simoncito Bolívar”, que se pasó de Colombia para Venezuela, sin permiso del Congreso Neogranadino, siendo ya funcionario, miembro del Ejército. Pero ese paso de Bolívar de la Nueva Granada a Venezuela es el que posibilita la famosa Campaña Admirable.

Entonces así como en el Manifiesto de Cartagena, que es el primer gran documento del Libertador, donde expone con un acento de autocritica los errores en que incurrieron los patriotas y que conllevaron a la pérdida de la Primera República de Venezuela, criticaba entre otros puntos por ejemplo, al sistema federal de gobierno, pontifica la necesidad de un estado central, pontifica la necesidad de un estado soberano. Finaliza su exposición destacando la unión entre la Nueva Granada - Colombia- y Venezuela, para de esta manera garantizar la independencia de las 2 naciones, porque estando libres es muy difícil que España pueda subyugar a ninguna de las dos. Eso es, digamos, el cimiento de lo que va a ser después, su pensamiento integracionista latinoamericano.

Cuando invade a Venezuela entonces desarrolla la famosa política de la “Guerra a Muerte”. La historiografía ha querido vendernos el Decreto de Guerra a Muerte de Trujillo, pero la historiografía no puede seguir ignorando que la Guerra a muerte es producto de la guerra sin cuartel que se desató en Venezuela la durante la etapa inicial de la Independencia. Con esta acción, Bolívar dio respuesta a la crueldad a que eran sometidos los republicanos e internsificó la lucha por la emancipación e Venezuela.

Lunes 4 de octubre de 2004

Gaspar E. Velásquez M.

Vamos a generar nuestro mutuo proceso de conocimiento, de enseñanza y aprendizaje. Entrando en materia, en lo que atañe a la ponencia empezaremos por decir lo siguiente: Venezuela vive un arco histórico que se extiende desde 1498 y hasta el presente, y eso amerita, de cara a la actualidad de hoy, revisar, rescribir, reanalizar, todo ese proceso histórico.

En fidelidad a lo ocurrido en ese proceso histórico, tenemos que tomar en cuenta también, que es necesario aprender, desaprender y reaprender en la reconstrucción de nuestro verdadero proceso histórico, es la única manera con la cual podremos, fiel y de forma científica, enlazarnos con nuestro verdadero hilo histórico, puesto que la historia de Venezuela y del mundo la escribieron súbditos y mercenarios de las oligarquías nacional e internacional. Pero para develar la verdadera historia se necesita un rigor metodológico, y en ese sentido proponemos, puesto de que uno de los requisitos del cual carecemos es el estudio materialista – dialéctico por lo que es necesario y urgente retomar el estudio del momento político que vivimos, de la coyuntura, del modo de producción minero-petrolero que les fue asignado a Venezuela y que nos “caracteriza”; además de eso, la crisis global del sistema capitalista, como a la vez interrogarnos hacia dónde dirigimos y hacia dónde va esta revolución en el ámbito internacional el cual es su contenido y en el carácter nacional que es su forma; de común denominador abogamos por un método democrático de dirección y de trabajo, un intercambio propiamente de saberes, un reconocimiento del texto constitucional como Programa y Plataforma de Lucha y del liderazgo indiscutible del Presidente Chávez.

Si todos y todas cumplimos con ese rigor metodológico, a nuestro modesto saber y entender, no se retrasara, ni diluirá en el tiempo este inédito e interesante proceso socio político que vivimos: construir y concretar la República Bolivariana de Venezuela.

Precisemos un antecedente que demarca la coyuntura que vivimos desde el año 1989. El pueblo rompe los diques el 27 y 28 de Febrero y sale a apropiarse en multitudinarias protestas en las calles venezolanas de los bienes alimenticios y de servicios que el mismo pueblo produce, bienes necesarios para satisfacer sus niveles elementales de vida y que le son arrebatados o negados por los oligarcas y los gobiernos de turno: social demócrata Acción Democrática y social cristiano COPEI, pues bien, el pueblo hastiado, valiente, dejó al desnudo las estructuras de clases, destapó a los círculos del poder en Venezuela y develó quienes ostentaban la dirección del Estado y del Gobierno y quedó expuesto al sol el verdadero papel histórico de AD y COPEI. Uno de los elementos conclusivos que podemos referir inmediatamente de ese hecho histórico, es que estaba vulnerada la DEMOCRACIA porque no había ninguna democracia, estaba vulnerado el sentir del pueblo porque no había canales de democráticos para que el pueblo expresara sus necesidades y sus requerimientos, por decir lo menos de lo que significa Democracia.

El Imperio norteamericano viene impulsando su proyecto económico a escala planetaria: la Globalización Neoliberal, al verse afectado un país, Venezuela, uno de sus importante suplidor de petróleo, activa sus mecanismos e interviene sin subterfugios ya que desde los años 80 y entrado los 2000 plantea reducir el tamaño y los niveles competenciales del Estado dando cancha abierta al Mercado y que sea éste quien decida el rumbo económico e imponer el Neoliberalismo para manejar a su antojo la economía de Venezuela y para ello es necesario acabar con los partidos políticos y no porque en Venezuela los partidos estuvieran cumpliendo con su rol, pero que es necesario sacarlos de circulación, de allí comienza el desmantelamiento de los mismos, imputándosele ser los causantes de la crisis y un feroz ataque se desató en contra de los partidos cualquiera fuera su signo para así desprestigiarlos cada vez más contando con el apoyo – por supuesto - de la oligarquía nacional; en tanto que para aplacar el descontento social y la resistencia a estos planes a escala planetaria y antipopular, el Imperio norteamericano se plantea pasar al fascismo como forma y contenido de gobierno y de gestión, cerrando cualquier resquicio democrático o de organización popular, además im-

pulsa la guerra de baja intensidad, la guerra mediática y la amenaza de intervención a gobiernos y pueblos que no sean genuflexos a las pretensiones norteamericanas

¿Por qué interviene directamente los EE.UU. en los asuntos internos de Venezuela?

Porque los partidos Acción Democrática y COPEI no implementaron los planes económicos y políticos electorales con la intensidad y los ritmos planteados por EE.UU. además porque de una u otra forma AD y COPEI con esa actuación descarada y sumisa se le precipitaría su debacle, ya que a pesar de ser partidos al servicio de la Oligarquía nacional, cuentan con una base social popular y la crisis interna sería más catastrófica y de incalculables e impredecibles consecuencias para estas estructuras partidistas oligárquicas.

Destaco lo siguiente: La actual Revolución Bolivariana no es una lucha étnica, territorial o secesional, no es religiosa, tribal, es una revolución genuina por su esencia y por su forma, es una Lucha de Clases, pues en definitiva, es una revolución derivada de una Crisis Revolucionaria, donde los de abajo no quieren que siga gobernando la oligarquía y la oligarquía no está en capacidad de imponer su opresivo poder sobre los de abajo. Esto es lo que la distingue y la hace única en el mundo a la Revolución Bolivariana, e incluso, por encima de los conflictos que se dan en el Medio Oriente. Y veamos así la magnitud de lo que significa nuestro proceso revolucionario, es decir, que está en el ojo del huracán, la Revolución Bolivariana es la que demarca las contradicciones entre el imperio y los pueblos, es la que marca la contradicción entre el capital y el trabajo, es la que demarca la contradicción entre la lucha por la libertad y autodeterminación de los pueblos y la sumisión. En ese sentido lo dicho ubica el carácter universal de nuestra revolución bolivariana

Con lo que sucedió el 27 y el 28 de febrero decimos que fue el preámbulo del triunfo del pueblo, a la par permitió acentuar la descomposición del Estado oligarca. El 6 de Diciembre de 1998 ocurrió el triunfo electoral del hoy Presidente Chávez; pero éste 15 de agosto no fue el triunfo solamente del Presidente Chávez, fue el triunfo de la DEMOCRACIA en Venezuela, como fue el triunfo por la Democracia el 12 y 13

de abril de 2002 cuando este pueblo se volcó a las calles a restituir, ya no solamente al Comandante Chávez, sino a salir en defensa de la Democracia, y era porque éste pueblo aprendió de la experiencia amalgamada de luchas contra la dictadura, de las luchas de los años 60, de insurrecciones cívico - militares, veníamos amasando toda una experiencia histórica y es ahora cuando el pueblo se atreve y la condición de pueblo es asumida en su responsabilidad, para llevar a cambio todos estos procesos que hoy estamos viviendo y necesitamos, como dije cuando inicie mi intervención, necesitamos analizar de una manera bien precisa y científica.

Permítaseme referir que cuando se movió el Pilín León, no se me deja nublar la vista de la emoción, cuando se movió el barco Pilín León, era un momento cuando prácticamente la mayoría del genuino pueblo venezolano se abrazó, lloramos, se entremezclaron nuestras lagrimas al abrazarnos de la euforia, de la alegría, porque allí se le estaba derrotando al Imperio norteamericano, se estaba derrotando, todas las políticas que de forma sistemática se habían planificado para obstaculizar, para impedir que este proyecto político avanzara de forma sostenida y ascendente, y conquistamos un peldaño más cuando el pueblo se incorporó de forma decidida y resuelta, en muchos lugares de Venezuela, obreros, campesinos, indígenas, estudiantes, amas de casa, profesionales, es decir, el pueblo llano, todos en sumatoria demostraron el coraje de defender lo que habíamos avanzado con la Revolución Bolivariana con la Revolución Democrática participativa y protagónica, y en el caso de PDVSA los trabajadores petroleros y de distintas áreas con una identidad nacionalista e inclusive con el apoyo de sus familiares y del pueblo asumieron esa inmensa responsabilidad de reactivar la principal empresa del país.

Ahora bien, nos encontramos en el 15 de agosto ante una **derrota táctica** que se le infringió al Imperio norteamericano, “se le dio en la médula”, o como dicen los chamos hoy en día: “les dimos en la torre”, o como pudiera decir el Presidente Chávez: “le pondremos la pelota en los jardines de la Casa Blanca”. Pero en contraposición a lo dicho quedamos atrapados en contradicciones internas por la cortedad de vista, contradicciones muy domésticas, entramos en conflictos por el estricto problema electoral, o mejor dicho, el “electoralismo”.

Entonces, nos encontramos allí ante dos extremos: una derrota infringida al Imperio norteamericano, imperio que se ufana de invadir a cualquier país en menos de 24 horas. Pues bien en Venezuela se le infringió una derrota en el año 98, la última derrota del siglo pasado, además le infringimos la primera derrota del milenio en el 2002, y ahora los volvemos a derrotar el 15 de Agosto del 2004, pero es como que imperdonable pues entramos en unas contradicciones que reflejan la cortedad de vista y las confusiones que teníamos y que tenemos, porque las elecciones regionales y municipales salieron a flote mezquinas aspiraciones personales y velados proyectos individuales e inclusive la imposición a dedo de algunos candidatos y candidatas, algunos conflictos fueron detenidos a tiempo u otros adquirieron cauce coadyuvando a la confusión, a la desmoralización, después que costó muchos esfuerzos realzar la disposición de pelea del pueblo y de estimularle la esperanza por el camino que emprendimos, aspiramos que las consecuencia no sean letales, pero hay que minimizar su impacto negativo; lo cierto es que muchos y muchas del mismo tronco bolivariano en una misma entidad quisieron por ambiciones ser Alcaldes y Gobernadores y los criterios con lo que justificaban sus aspiraciones fueron banales, distantes y distintos a lo que la realidad demandaba. Inclusive en un municipio habían 17 candidatos “del proceso” para aspirar a la Alcaldía, y en muchos municipios, cuando menos tenemos hasta cinco aspirantes, es decir, parece que tuviéramos unguidos cada uno de ellos, de una visión providencial, de una visión, digamos mesiánica, de resolver las contradicciones y las necesidades del pueblo, pero no tomaron en cuenta de que estamos imbuidos en una contradicción entre dos estados: el estado agónico, el estado de la oligarquía y el estado que está por nacer, el estado de la República Bolivariana de Venezuela.

Permítaseme un ejemplo sencillo. La revolución cubana cuando triunfa, deroga la Constitución y durante 15 años estuvo gobernando por decreto. Nosotros tenemos un fenómeno, pero que obedece a nuestra propia realidad, lo refiero solamente para documentarnos, y es que, se aprobó un texto constitucional sin haber derogado el otro texto constitucional, ni de su forma material ni en nuestra conciencia, y de allí que marchan en paralelo y hay una puja: quién domina a quién, y sin em-

bargo todo el funcionariado que nosotros tenemos dentro de este estado, obedece a un Estado de opresión, y, no tenemos un funcionariado que responda a un Estado de liberación como es el que exige el Estado de la República Bolivariana de Venezuela.

De manera pues, que esto último es debate primordial en el cual tenemos que sumergirnos. Pero ante una realidad donde un hecho no termina de acontecer cuando ya surgen dos o tres de la misma o mayor magnitud, nos damos cuenta que estamos quizá en una falta de precisión de objetivos, de tácticas, de conductas, de comportamientos, y esto porque la mayoría de nuestro liderazgo fundamental que está en este proceso –salvo el Comandante Chávez quien conjuga una multivariada de características revolucionarias y virtudes comunicacionales – la mayoría del resto es en esencia fundamental un liderazgo agitativo, nos falta mucho para ejercer un liderazgo propagandístico, para ser un liderazgo ideológico, tenemos que consolidarnos en un liderazgo que visualice la dirección de este proceso de hacia dónde vamos, un liderazgo con ascendencia social y espacial – territorial., un liderazgo que este consciente de sanear lo que ese tenga que sanear y destruir lo que se tenga que destruir. Consciente de las fases y los ritmos que debemos transitar para concretizar ese modelo que nosotros aspiramos, que es la democracia participativa y protagónica, la Revolución Bolivariana.

Entonces, en ese sentido, nos conseguimos en una lucha entre dos Estados: el Estado que no termina de morir y el Estado que no termina de nacer. En consecuencia, toda esta institucionalidad obedece al pasado y sin embargo –valga el ejemplo y lo digo con respeto- nos disputamos como dos borrachos por una botella vacía que es ese Estado de opresión que no le va a resolver los problemas al pueblo. Entonces, esa la magnitud de la diatriba en que nos encontramos también, no puede ser!

Y de allí que la conducta de los revolucionarios, la conducta de quienes muchas veces fungen o fungimos como dirigentes y tienen o tenemos responsabilidades de dirección es que hemos caído en un vulgar pragmatismo, en el cálculo político: qué me conviene, qué no me conviene. No tenemos, incluso entre nosotros, yo agradezco este encuentro,

porque es una oportunidad para vernos, para interactuar y ojalá se mantengan espacios de esta naturaleza, pero no tenemos espacios discutir y reflexionar, establecer puentes de confianza y muchas veces, por donde nos llegan los análisis y reflexiones o cualquier información es por los medios de comunicación de la oligarquía nacional o transnacional, porque los partidos políticos, permítanme decir yo milito en un partido político, soy miembro de la dirección nacional de la Liga Socialista, reconocemos que los partidos políticos están en crisis, todos! sin excluir a ninguno! porque entre el Presidente Chávez y el pueblo, toda esta intermediación está agotada, no somos partidos modernos ni acompasados al momento histórico que vivimos, agotados porque en la mayoría de los partidos –salvo honrosa excepciones y esa pelea la estamos ganando dentro de nuestra propia organización y que toma cuerpo - es que existe un esquema de pensamiento que es precisamente la concepción partidista a ultranza, una concepción que excluye y que se presenta como esquema y horma para el desarrollo y la conciencia del pueblo, y que en ese sentido, tenemos un líder revolucionario que, es un liderazgo unipersonal, pero hay razones históricas y políticas para que sea unipersonal, aunque hay que hacer esfuerzos para hacer del presidente Chávez un estadista revolucionario y construir una dirección colectiva con su potencial revolucionario, de compromiso y capacidad de trabajo, porque vamos a estar claro es el Presidente Chávez, el único quien tracciona, quien dinamiza el movimiento popular y es él único quien tiene ese poder de convocatoria popular. Pero los partidos no hemos sido críticos ni autocríticos, ni hemos presentado un balance histórico –nosotros sí a pesar de ser una organización pequeña y discúlpenme, no es vanidad – algunos partidos seguimos manteniendo conductas muy ensimismadas y otros partidos adecuados a las resultantes que pueden dar origen a los beneficios o no, y no en función del pueblo, ni en la destrucción del Estado Opressor. Por eso es que se manifiestan conductas de aparatos, es decir, se ven a todos los espacios que se dan a nivel del pueblo y la visión que se tienen de ellos es como hacerlos apéndices de los partidos, cómo se les capta, cómo se les manipula.

Entonces, de lo que se trata en esta oportunidad es precisamente renovar ese liderazgo, darle nuevas herramientas y que el pueblo - y de esto tenemos que ser conscientes - ningún revolucionario determina la forma de organización ni eleva el nivel de conciencia del pueblo, sino que el pueblo partiendo de su propia realidad, partiendo de su propia dinámica, partiendo de su propio aprendizaje, porque, insisto soy de partido, pero el día 11 de abril quién fue quien salió a la calle, fue el pueblo! el pueblo estuvo allí! Cuál fue el arma del pueblo? fue solamente un librito azul! Cierto...

Lo advertimos varias veces, porque somos de los pocas organizaciones políticas que no nos hemos olvidado de la categoría Imperio y convocamos de forma pública varias veces a reflexionar sobre la conformación del Frente Nacional Antiimperialista. Pero poca o escasa fue la receptividad, pero que ingenuidad!, era que no creíamos que pudiera el Imperio norteamericano acometer tal grado de atrocidad, porque tenemos incubado todavía en nuestra conciencia un modo de pensar, e inclusive los cuadros superiores de este proceso, no entendíamos lo que habíamos dicho a mitad de mi intervención, no es una lucha étnica, religiosa, territorial, no! es una lucha de clase!, y en una lucha de clases los intereses de las clases dominantes no son los propios los intereses del pueblo!, es decir, que estábamos ante un común denominador, ante una crisis revolucionaria, y en una crisis revolucionaria es cuando el pueblo no está dispuesto a seguir siendo gobernado por quienes lo dirigen y la oligarquía no está en capacidad de gobernar ese pueblo. Con esto quiero decir que la característica de nuestro proceso es diferente!.

De modo pues que estamos obligados de forma seria, responsable a reflexionar sobre el sectarismo, sobre el hegemonismo, sobre la experiencia latinoamericana y mundial y del por qué otras experiencias revolucionarias no llegaron a cristalizarse. Ocurre un riesgo inminente.

Tenemos un movimiento popular que va andando solo, demarcando su actividad, su propio rumbo, pero hay alertar y considerar también que hay posiciones en el seno de esos espacios del pueblo de posiciones y actitudes veladas y abiertas de Antipartido que pueden desencadenar en posiciones anarquistas, y todo se debe a la carencia de metodología a

la que hicimos referencia al inicio de esta exposición puesto que al carecer de método histórico - dialéctico y de apreciaciones o conclusiones científicas, no comprendemos el curso histórico y del porqué de las contradicciones, al ver que las instituciones y los cuadros y factores del proceso no marchan al ritmo que se debe marchar, pero como señalamos esos sectores del pueblo no tienen conciencia del por qué que eso es así, sucede y es posible que surjan en otros actores revolucionarios posiciones anarquistas, tampoco se puede marchar al ritmo del más lento y ello no justifica que se crea tener razón y atrincherarse en conductas anarquistas, atiza estas manifestaciones además, que como los partidos quieren apropiarse del movimiento popular y no han sido autocríticos, entonces con qué moral se paran y le hablan al pueblo. Además el movimiento revolucionario y popular venezolano estamos muy llenos de prejuicios pequeño burgués, de debates subalternos, si no buscamos espacios revolucionarios y discutimos como revolucionarios y hacemos el deslinde revolucionario no cerraremos un ciclo histórico y este proceso demanda la apertura de un nuevo ciclo histórico. Bueno, este tema específico da para otro debate particular. En otros espacios el funcionamiento es el “asambleísmo”, para actuar en cambote, es decir, se cae en los extremos en los cuales nos encontramos tenemos que apelar a un método científico, para demarcarnos del sectarismo, del hegemonismo, de la visión de aparato, del anarquismo y del “asambleísmo” y sumarnos al esfuerzo que hace el Presidente Chávez por unificar a la población venezolana, porque no es una población de 6 millones, somos 26 millones de habitantes, porque nuestra contradicción no es Acción Democrática y Copei, nuestra contradicción es el imperio, es la contradicción capital-trabajo-imperio-nación.

En ese sentido, cuando vemos en ese escenario todo ese mosaico de conducta y de comportamiento, quién sale afectado, sale afectada la DEMOCRACIA, porque decíamos al principio con el ejemplo del 27 de febrero, el ejemplo del 11, 12 y 13 de abril, el ejemplo del 15 de agosto, quien se ve reconocida en su dimensión histórica es la DEMOCRACIA, y es la Democracia que nos dejamos arrebatarse años atrás, porque hoy quién enarbola la Democracia es el Imperio norteamericano pero el Im-

perio es quien invade, el imperio no le importa matar niños, el imperio norteamericano viola las leyes internacionales y poco o nada se acoge a lo acordado en la ONU. Entonces, es una incongruencia que sean ellos quienes enarbolan la Democracia, nosotros nos la dejamos arrebatada. Hoy en día una de las cosas fundamentales es retomar y enarbolar las banderas de la **Democracia verdadera, la Democracia Popular**. Por eso es que Simón Bolívar El Libertador, allí la dimensión universal de él donde plantea en el Discurso de Angostura: ***“El sistema de gobierno más perfecto es aquel que produce mayor suma de felicidad, mayor suma de seguridad social y mayor suma de estabilidad política”***(15 de Febrero de 1819) Además de eso, complementa el pensamiento de Democracia de Bolívar, no superado incluso hasta el momento de hoy por nadie y quien le agregó una palabra complementaria fue Lenín y Mao Tse Tung, que dijeron democracia popular, pues dijo el Dios de nuestra patria en Cúcuta, ***“No puede haber República donde el pueblo no este seguro del ejercicio de su propia facultades”***(3 de Octubre de 1821 ante el Congreso de Colombia, al encargarse de la presidencia de la República); es decir, cuando un pueblo no conoce en qué condiciones está, desde el punto de vista orgánico, político, numérico, ni definido en un rumbo histórico en consecuencia no está nutrido del conocimiento, que es una de las primeras herramientas de poder, él no está en condiciones de tomar decisiones, entonces allí no hay República. Entonces en ese sentido se inscribe la orientación hacia donde nosotros tenemos que ir, porque no podemos hablar de un sistema perfecto, cuando conseguimos todas esas incongruencias en las calles, en los barrios, o en algún lugar donde esté demostrado que hay lucha de clases. Porque nos acostumbraron, es como el esclavo manumiso que se le dio la libertad, no supo disfrutar su libertad, la vio muy grande y se fue de nuevo a los portones de las haciendas a mantener y a pedir su inclusión en esa anterior condición social, precisamente de esclavo, o sea, negoció su libertad. Entonces, en ese sentido, nosotros tenemos que ver, y eso pasa por caracterizar este gobierno.

Una de las cosas y disculpen si esto forma parte temeraria del juicio, pero lo mantenemos, es que tenemos que caracterizar el gobierno. Si

nosotros no caracterizamos el gobierno nos confundimos entonces pensamos, que se es burócratas por ser burócratas, se es corrupto por ser corrupto, y es que tenemos que ver que este es un gobierno heterogéneo porque en esa heterogeneidad cada quien tiene en su mente lo que es el concepto de revolución bolivariana, pero, pregunto: hemos creado espacios donde nos confrontemos para ver hasta dónde coincidimos y qué apreciación tenemos cada uno de la Revolución Bolivariana, porque no nos olvidemos, la semántica es importante, es decir, las unidades lingüísticas con que nos comuniquemos y en base a esas unidades lingüísticas con el contenido que le incluyamos, vemos en cuál y en qué revolución bolivariana coincidimos. Además hay una alta composición de clase media en la estructura de éste gobierno, pero es antiimperialista desde el 29 de febrero de este año y tenemos un líder revolucionario, que aupa y estimula el gobierno de los trabajadores, pero toda la estructura institucional está contenida de sectores contestatario de clase media, profesionales y factores militares nacionalistas e imagino que sectores revolucionarios, pero... y los trabajadores? Ahora, los trabajadores somos todos los que vendemos nuestra fuerza de trabajo: un profesor, un obrero, un intelectual, pero los estamos viendo en este momento, desde el punto de vista de la categorización del compromiso, y no en la categorización del ingreso.

Entonces en función del compromiso nosotros tenemos que entender que allí tiene que estar el componente fundamental para dirigir esta revolución y ser fiel a los postulados que plantea Bolívar, porque es allí donde radica la Democracia Participativa y Protagónica, en las sentencias premonitorias que hemos mencionado de Simón Bolívar. Porque déjenme decirles Bolívar decía que ***“Un gobierno es revolucionario en la medida en que es eminentemente justo, en la medida en que es eminentemente moral y en la medida en que es eminentemente popular”.*** (Discurso de Angostura)

Entonces, he ahí donde radica la revisión necesaria, urgente, para garantizar que este proceso revolucionario llegue hasta el final. De allí que nos conseguimos con la Democracia Participativa y Protagónica que planteaba Bolívar. Sin embargo, nosotros vemos todavía existen cua-

dros políticos, funcionarios del alto rango, bueno, que plantean solamente la Democracia Participativa, eso todavía sigue siendo un término burgués, eso todavía sigue siendo un término de la democracia conservadora, porque no se puede concebir, y valga el ejemplo, qué es democracia participativa, yo tengo una fiesta y le digo a usted, tengo una fiesta pero la fiesta termina a las 9 de la noche, eso es participación. Pero protagonismo es cuando todos nos conjuntamos en función de ese objetivo que es un rato placentero. Valga el ejemplo tan sencillo, pero es así.

Entonces, de lo que se trata hoy, es ponernos de acuerdo en esa interpretación de Democracia. Porque también déjenme decirles que nosotros nos ufamamos y decimos por allí que con ¡Chávez manda el pueblo! Cierto, y esa consigna, incluso ha llegado a tal extremo que a veces se banaliza y quizá, hasta pierde contenido que se le quiso dar al principio y es necesario rescatar esa consigna y darle el contenido primario y necesario, darle el contenido necesario es entender, que para que el pueblo asuma esta revolución, no es solamente que se le dé participación protagónica al pueblo, para que ustedes vean como vamos de peldaño en peldaño, se trata que se le diga, que se le dé acceso a los medios de producción y decimos: “PDVSA es nuestra!”, no todavía PDVSA no es del pueblo. PDVSA será del pueblo en la medida de que sean los propios trabajadores quienes gerencien y dirijan esa empresa. Tan es así que tenemos un cúmulo de misiones, tenemos todo, pero aquí hay dos fuentes fundamentales que el pueblo no debe desprenderse a la hora del análisis: es PDVSA y es el SENIAT!. De dónde vienen los recursos económicos financieros del país?, vienen del Seniat y Pdvsa, el pueblo debe estudiar y manejar como pueblo cualquiera sea el ámbito de laboral o trabajo que tenga, así sea que estemos vinculados directos o no a la empresa, el pueblo tiene y debe abocarse al estudio de PDVSA y el SENIAT porque todos somos funcionarios del Estado, Artículo 2 del texto constitucional: todo el pueblo venezolano es Estado, lo que sucede es que hay algunos funcionarios que son asalariados y otros no son asalariados, pero usted en una empresa, usted en la institucionalidad, usted y el pueblo tiene tanto derecho y tanto deber como lo tienen un empleado.

De manera que si el pueblo estudia el PLAN DE NEGOCIO –no las ruedas de negocio -de PDVSA el pueblo está discutiendo y decidiendo el rumbo de esta revolución. Si el pueblo discute de dónde provienen los recursos, cómo y quiénes lo administran, en qué se invierten, el pueblo allí está dirigiendo esta revolución. Pero hasta el momento cuando decimos: “¡con Chávez manda el pueblo!”, todavía carecemos de las herramientas cognitivas porque este pueblo, sí bien ha aprendido en un día lo que nos ha costado a nosotros 10 años, no nos olvidemos de que este es un proceso de formación tecno-político y de toma de decisiones acertadas, científicas y pertinentes. Miren el carácter de clase de Pdvsa “meritocrática”, habían planes de contingencias por sí los obreros iban a huelga, pero no habían planes de contingencias por sí los gerentes o la nómina mayor se paraba, es decir, allí ustedes ven el carácter de clase, de cómo estaba concebida esa estructura y que todavía lo es, por lo que hay que rescatarla de ese secuestro y ya se ven tímidos pasos y desde abajo va tomando cuerpo una esperanza comprensión, porque además desintoxicar a los trabajadores de la mentalidad estricta de la peseta y reivindicativa en la que los sindicatos anestesiaron y narcotizaron a los trabajadores.

Los trabajadores dieron un salto en la conciencia porque cuando el paro petrolero de la nómina mayor, asumieron cada quien desde sus posibilidades, de sus perspectivas, de su conocimiento, y de su propio riesgo, y del riesgo que implicaba manejar alta tecnología, reactivar la empresa.

Pero eso es producto de qué. Es el producto solamente por el culto al Presidente Chávez, no!, sino que el pueblo ha venido acumulando compromiso y conciencia con todo un proceso revolucionario.

Y una de las fortalezas del Comandante Chávez y una de las cosas que yo en lo personal le admiro, es que te pone la historia como si fuera hoy, te pone a Páez al lado, te pone a Sucre, incluso se te humedecen los ojos por el llanto cuando alude la muerte de Sucre. “¡Hay Cumaná quien te viera!”.

Entonces, en ese sentido, una de las cosas fundamentales es que nosotros no hemos sistematizado nuestro hilo histórico, y en ese sentido,

es allí donde tiene que abocarnos todos, y cada quien desde su propio espacio. Como la Constitución está atravesada en más de ciento y veintitantos artículos por la participación protagónica, es decir, es la única Constitución en el mundo que consagra la participación con rango constitucional, quiere decir, que es con un rango imperativo, en Pdvs los trabajadores fueron participativos y protagónicos.

Ahora bien, nosotros tenemos que evaluar nuestro proceso histórico y obtener algunas conclusiones. Me atrevo a mencionar algunas. Primero, no basta con que se diga que con Chávez manda el pueblo, sino que el pueblo tiene que estar, no solamente en la institucionalidad del Estado, tiene que estar también en la dirección política del Estado.

Aquí está el director de la Biblioteca Nacional, y me gusto su encendido discurso cuando dijo que esto estaba a la orden, esta es una trinchera revolucionaria, vengan para acá, es decir, allí hay un entendido de que el cargo no se ostenta en función del yo personal, sino del yo colectivo, porque en la medida en que nosotros tengamos afinidad mutua, en esa misma medida las instituciones van tomando otro rumbo y es allí el reto que tenemos. Si vamos a la Alcaldía es a destruir las Alcaldías, si vamos a la Gobernación es a destruir las Gobernaciones, si vamos a la presidencia en Miraflores es a destruirla, y permítaseme esta metáfora, esta palabra **DESTRUIR**, es decir, vamos a construir el nuevo Estado, nuestro Estado, ese Estado de liberación que es la República Bolivariana de Venezuela para cambiar así la misión, el contenido y la función de lo que son esas instituciones. Por eso es que decía que se están peleando las Alcaldías, las Gobernaciones con tantas postulaciones, ambiciones y proyectos personales como cuando dos borrachos se pelean por una botella vacía, porque son instituciones que no van a resolver nada, esas instituciones con esas características y así como son, no son afines a nuestro texto constitucional porque como lo plantea el artículo 3 del texto constitucional **“los fines del Estado es el ejercicio de la voluntad popular”**. El artículo 62 plantea, y es una de las preocupaciones, y permítanme decirlo otra vez, el único peregrino que siempre está diciendo que hay que estudiar y luchar por la aplicabilidad de la Constitución es Chávez, porque la Constitución tiene que ser el Programa y la Plataforma de Lu-

cha. Y qué es el Programa? El programa es por lo que se aspira y por lo que se lucha.

La Constitución es la síntesis y expresión de un momento histórico y de la puja y contradicción de las clases sociales y sin embargo esa Constitución tiene más de ciento y veintitantos artículos que aboga por la participación y protagonismo del pueblo y resulta, vemos intervenciones, análisis y gestiones de gobierno a todos los niveles que no están soportadas en el texto constitucional y eso es preocupante. Entonces a quiénes estamos orientando? Por el contrario, desorientamos!

Qué plantea el Art. 62 del texto constitucional? El pueblo puede participar libremente en los asuntos públicos, en la planificación, ejecución, control y evaluación de la gestión pública. Sin embargo algunos funcionarios dicen que lo importante es la Contraloría Social, esto si bien es bueno, es parcial y queda por debajo del mismo artículo 62.

Además de eso tenemos el Art. 168, y con esto paso a la otra conclusión, no podemos construir revolución de una manera etérea, abstracta, tenemos que crear los espacios y un espacio institucional y de pueblo de este texto constitucional es el **MUNICIPIO BOLIVARIANO**.

En el Art. 16 plantea “Con el fin de organizar políticamente a la República, el territorio nacional se divide en el de los Estados, el del Distrito Capital, el de las dependencias federales y el de los territorios federales. **EL TERRITORIO SE ORGANIZA EN MUNICIPIOS** (...)”. Por lo tanto, si la República es Bolivariana, y la República es la sumatoria de Municipios, entonces los Municipios han de ser Bolivarianos y base primaria de la nueva República, allí a esa escala comunal y municipal han de cumplirse los fines del Estados según mandato del Artículo 3 del texto constitucional actual, el Artículo 5, el 66 el 158 y así por el estilo otros, digo lo anterior como ejemplo, hay que leer el articulado constitucional de forma individual y a la vez conjuntarlos para darle cuerpo como Programa y Plataforma de Lucha.

Ahora bien hay una deuda social que hay que saldar pero tenemos que combatir muchas debilidades, errores, mezquindades, ineficiencia y pare Ud. de contar. En ese sentido, una de las perniciosas y letal es la burocracia quien perfecciona la explotación, porque según sus adictos

expresan en su defensa de manera pomposa y de encolada voz: seguir los procedimientos, pendiente del control de calidad, de la planificación. A ciencia cierta lo que se quiere es extraer de los y las trabajadoras, la mayor de cuota de plusvalía, es decir, rendir más en el menor tiempo posible, la lógica capitalista, no estoy diciendo que no se tenga que trabajar pero es lo lógica capitalista y se olvidan del ser humano, se olvidan de que la Patria es el hombre!

Por el otro lado, la Burocracia es insensible a la injusticia, Entonces, son las contradicciones propias que nosotros tenemos que atacar. Por eso es que esa burocracia inútil no responde a un interés de clase, a un interés de pueblo. Entonces, por ello es que ella viola los derechos humanos.

Ahora, por el otro lado, una de las cosas fundamentales es que para que haya una gestión de gobierno revolucionaria el funcionariado no puede, no le puede ser permitido dirigir la instancia gubernamental cualquiera sea su nivel según el punto de vista personal, no!, aquí está la guía: el texto constitucional, para que así tome cuerpo la República y sea categorizada como Constitución de la República Bolivariana de Venezuela . Tenemos que hacer de este texto constitucional nuestra arma de combate y incorporarla al fragor de la lucha política, económica, en fin, a la cotidianidad, Si el presidente Chávez incorpora en su gestión revolucionaria la lucha de clase, por qué otros y otras no lo hacen, gobernar por la y con la Constitución, e inclusive, lo admiro –por muchas virtudes- pero la paciencia le luce a leguas, pero parece que se puso **arre - rabioso!** estos dos últimos domingos en Aló Presidente, todavía no le habían llevado la cuenta para aprobar y darle curso al apoyo financiero a los caficultores muy a pesar de que hacía 15 días atrás había dado la orden, de verdad, que estaba **arre – rabioso!** mezcla peligrosa para el que no cumple por que va a tener que poner el cargo a la disposición, pero vamos a tener que transitar por ese camino de calidad y eficiencia en la brevedad o si no se nos puede perder éste proceso y el enemigo no es Bush, ni AD, ni COPEI, el enemigo está dentro de nosotros, en nuestras propias filas.

Entonces, de allí que una de las cosas fundamentales que tenemos que plantearnos es, a la cual podemos llegar a otra conclusión es exaltar la participación, el protagonismo, la soberanía, Art. 5 del texto constitucional: “(...)Los órganos del Estado emanan de la voluntad popular; y a ella están sometidos”

Y el Poder lo podemos conseguir en el Art. 158 del texto constitucional, me permito leerlo por creo que es importante: **“Se debe profundizar la democracia acercando el Poder a la población y creando las mejores condiciones, tanto para el ejercicio de la democracia como para la prestación eficaz y eficiente de los cometidos estatales”**. Es decir, estamos en una fase de transición y eso es lo que estamos viviendo ahora, por eso la premura del Presidente de que haya la organización. Muchos dicen actuar bajo su nombre, porque cuestionamos en muchos espacios algunas prácticas de dedocracia, las cuestiono, pero lo que se trata es, de que en esta oportunidad con las elecciones Municipales y Regionales pudiéramos tener un atenuante y ese atenuante es el Art. 70, que es que a los dos años y medio si un funcionario no cumple hay que destituirlo, pero lo que tenemos que hacer ahora es comprometerlo a impulsar el Programa y la Plataforma de Lucha local y regional.

Tenemos 5 leyes fundamentales, el Consejo Federal de Gobierno; el Consejo de Estado; la Ley Orgánica del Poder Público Municipal que no se ha aprobado; la Defensoría del Pueblo, no el Defensor del Pueblo, la Ley de la Defensoría del Pueblo y no del Superman defensor, sino la Defensoría del Pueblo; y por otro lado, la Ley de Seguridad Social. Es decir, ahora, incluimos lo de la Responsabilidad Social en los Medios de Comunicación

Entonces, en ese sentido, podemos decir que la participación, el protagonismo, la soberanía y el poder, es donde radica la garantía para la continuidad, profundización y que llegue a feliz término esta revolución. Ajeno a eso, esto será una quimera, esto será un anhelo de buena voluntad. Está planteado hoy en día crear una Escuela de Gobierno, no la escuela del gobierno, y la escuela de gobierno la planteamos en el Proyecto Municipio Bolivariano. De lo que se trata es impulsar el Municipio Bolivariano y en función de eso crear la trinchera para resolver a favor

del pueblo la contradicción: **REFORMA O REVOLUCIÓN**. De modo pues, que sin con la participación protagónica de vastos sectores del pueblo, en una participación protagónica, concebida de soberanía, concebida de poder, de no ser así estaríamos traicionando los ideales revolucionarios con los cuales se emprendió la Revolución Bolivariana.

En ese sentido, es el reto y es la labor que tenemos que emprender cada uno de nosotros. Muchas gracias.

II

Soberanía, Población y Desarrollo: aspectos determinantes en la construcción de la nueva Venezuela

Martes 5 de octubre de 2004

Mario Sanoja Obediente

Yo voy hablar desde acá, de pie, desde este sitio porque yo tengo el viejo hábito de dar clases siempre, como dice el joropo, hay asiento para todos, y el maraquero parado.

Voy a hablar sobre el tema de la población venezolana, el cual para nosotros ha sido siempre de mucha importancia, ya que la materia prima de la revolución es la gente; el inicio y el final de la revolución, está en la gente, en las personas, en los colectivos. Creo que es con ellos y para ellos que se hace una revolución.

Queremos resaltar que, cuando se ha hablado del pueblo venezolano durante la IV República, siempre se había hablado del pueblo venezolano como una entelequia, algo que servía para hacer demagogia, para hacer promesas, pero en realidad ningún gobierno se había ocupado de verdad en ofrecerle una esperanza, sobretodo una esperanza de vivir mejor, de tener un futuro.

Se había logrado, manipulando la educación y particularmente, la enseñanza de la historia y la geografía, enmascarar al pueblo venezolano, hacerle ver que el pueblo venezolano era como una especie de ente errante, andarín, que no tenía ni origen ni futuro.

Yo recuerdo que en una oportunidad, allí por los años 90, hubo un intelectual venezolano muy famoso, voy a decir quien era porque ya murió, se llamaba Cabrujas, quien en una oportunidad escribió en una nota periodística que el pueblo venezolano y sobre todo los pueblos originarios, los pueblos indígenas, eran comunidades que llevaban una vida nomádica, que saltaban de aquí para allá, no se asentaban en ninguna parte. Entonces él decía que Venezuela era como un gran hotel, como un hotel de paso y que los españoles eran así como los gerentes del hotel, que este era un país que prácticamente no tenía fundamento social, histórico o cultural. Yo le respondí con una nota de prensa muy dura, muy seria, diciéndole que no, que todo lo contrario, quizás uno de los países más interesantes desde el punto de vista de la formación de su pueblo era Venezuela.

La historia del pueblo venezolano es muy antigua. Cuando uno abría un texto de secundaria de los años 70's, una de las ideas dominantes en los textos de enseñanza de la primaria, para no hablar del resto, era que en Venezuela los indios habían sido cazadores, recolectores, pescadores, que los españoles les habían enseñado la agricultura, que andaban saltando de allá para acá como una especie de rebaños de animalitos, de venaditos, etc, que los llevaban aquí, los ponían allá. Nada más falso.

La historia del pueblo venezolano tiene una antigüedad de 15 mil años. Las primeras poblaciones que se asientan en Venezuela llegaron más o menos, entre 15 mil y quizás 30 mil años. Digo esto porque hoy día ya sabemos con bastante certeza que el poblamiento de América se dio fundamentalmente a partir de Asia vía Siberia y que, los primeros pobladores de este continente atravesaron el Estrecho de Bering hace como 40, 50, 60 mil años y eran poblaciones de una cultura muy simple, recolectores, pescadores, En esa época la gente atravesó, por supuesto, toda Norteamérica, llegó a Suramérica y siguió su camino hasta llegar a la Costa Pacífica y finalmente a la costa Atlántica de este continente.

Hoy se puede decir con cierta exactitud, que de estos grupos muy antiguos, de esta primera oleada que ha sido estudiada, incluso, genéticamente y se les ha llamado como paleo-asiáticos, paleo-mongoloide, tiene todavía una representación en la población venezolana.

Nosotros podemos identificar dos grupos indígenas: los Yanomani y los Waraos como descendientes de este antiguo poblamiento americano que llegó de primero hace 30,40, 60 mil años. Posteriormente, hacia quizás 15, 20 mil años, hubo otra oleada de población que llegó a América, ya eran poblaciones más avanzadas culturalmente y tecnológicamente, cazadores especializados y esta gente atravesó, otra vez, toda Norteamérica, América Central, llegó a Suramérica y parte de esas poblaciones llegaron a Venezuela y se asentaron, fundamentalmente, en lo que es el occidente del país, que es hoy, sobre todo, Falcón, Lara, Zulia, Carabobo, Yaracuy. Y estas poblaciones, llegó un momento en que, por supuesto, entraron en contacto con los que ya existían en el oriente de Venezuela y se dieron simbiosis bien interesantes, porque de allí, de estas poblaciones, fueron formándose grupos cada vez más estables de

pescadores, recolectores de conchas marinas. Algunos de ellos, en la región nororiental de Venezuela, llegaron a descubrir la agricultura, lo cual es un rasgo muy importante. Llegaron a inventar la agricultura tropical, el cultivo de raíces como la yuca, tubérculos como la batata, el ocumo, etc, y esto creo un primer foco civilizatorio en el oriente de Venezuela.

De igual manera, otros grupos que vivían en las tierras interiores del occidente de Venezuela, eran grupos de cazadores. Hasta más o menos hace como 5 mil años existió en Venezuela una fauna compuesta por elefantes, manuts, mastodontes, perezas gigantes, caballos, lobos, llamas, etc.; toda esta fauna desapareció cuando cambiaron las condiciones climáticas y comenzó a desarrollarse la fauna que conocemos hoy, fauna compuesta por mamíferos tales como: venados, báquiros, aves, etc. Esa es la fauna que encuentra la nueva ola de población, grupos humanos sedentarios que conocían también agricultura, la cerámica, etc, y que llegan por el occidente de Venezuela. Posiblemente eran los primeros Arawacos quienes entraron, unos por el occidente de Venezuela y otros por el Bajo Orinoco, creando esa inmensa capa de población que marca el inicio de la vida sedentaria en Venezuela.

Quiero decirles, que cuando se ha hablado de la población venezolana generalmente se habla de mestizaje; todo el mundo habla del mestizaje que se dio a partir del siglo XVI, siglo XVII, mestizaje entre europeos, indígenas y negros, pero la mezcla de poblaciones es un proceso tan antiguo como la humanidad misma, porque la humanidad siempre fue diversa, no fue única, fue muy diversa étnicamente, racialmente, la humanidad es producto de esas mezcla, y en el caso de Venezuela, el mestizaje comenzó prácticamente desde que hubo población humana en el territorio venezolano.

Aquellas antiguas sociedades de recolectores-cazadores, seguramente se mestizaron con los Arawacos que llegan hace 3 mil años y van formando distintas variedades de tipos humanos que caracterizan a nuestra población.

Lo interesante de esto es que Venezuela existió a partir de 1000 años antes de Cristo, una primera capa de población que es posteriormente sustituida a partir del siglo VII o siglo IV de la era cristiana, por los

Caribes. Los Caribes fueron el grupo que llegó de último, pero sin embargo, fue el que logro en un breve plazo dominar prácticamente todo el territorio venezolano, tanto el Lago de Maracaibo, el Litoral centro-occidental, el Orinoco, las Guayana, todo el Delta del Orinoco, y de paso, formaba parte de un núcleo de población inmenso que abarcaba prácticamente las antillas mayores, las antillas menores, el amazonas y la costa brasileña. Eso son, digamos así, a grandes rasgos los ancestros más antiguos del pueblo venezolano.

Ahora, esta mezcla es justo la que produce lo que era la Venezuela del siglo XVI. Existían como 7 grandes regiones geohistóricas en Venezuela y cada una de ellas va a corresponder posteriormente con las provincias en las cuales van a dividir a Venezuela los conquistadores europeos.

Venezuela siempre ha sido un territorio bien curioso. Por ejemplo cuando los conquistadores españoles logran tomar el control de los Andes Centrales, eran una población más o menos homogénea que fue incluida como parte un virreinato del Perú. En Colombia bajo un virreinato que es la Nueva Granada, en México el virreinato de México que engloba gran parte de lo que es hoy Norteamérica, México, Centroamérica, etc.

Pero, cuando llegan a Venezuela se dan cuenta que es algo, primero, que no se parece al resto de los pueblos que ellos habían conquistado en los Andes, o bien sea en lo que sería hoy día México. Eran otra cosa. Es otra cosa como hacemos para denominarla de alguna manera. Entonces inventaron toda una serie de figuras tales como las: Capitanías Generales, pero como parte de esa población se parecía a la que existía en lo que era la Nueva Granada, sobre todo la población andina, la población del occidente de Venezuela pasó a depender de la Audiencia de Bogotá, pero la población del oriente de Venezuela, que se parecía más a la de las Antillas, pasó a depender de la Audiencia de Santo Domingo.

Fue solamente ya en el siglo XVIII cuando se comienza a hablar de Venezuela como un país. Antes eran provincias dispersas, pero a partir de finales del siglo XVIII se empieza a hablar de Venezuela como un territorio integrado por 7 provincias, a partir de las cuales, se va a declarar la independencia de Venezuela.

Todo el mundo pregunta por qué Venezuela fue el primer país donde se dio el grito de independencia. Es importante decir, ante todo, que Venezuela tiene unas características territoriales, en términos geo-estratégico que fueron fundamentales para iniciar la acción independentista.

Venezuela está ubicada en el extremo el norte de Suramérica y tiene fronteras con países importantes como Colombia y Brasil, frontera marítima con el Caribe y al mismo tiempo está prácticamente en ruta directa con la Europa mediterránea. Fue precisamente en la Europa mediterránea, los países de la Europa Occidental que bordean este mar interior que es el Mediterráneo, donde floreció a partir del siglo XV el capitalismo comercial.

El llamado descubrimiento de América, que no fue tal, resultó, por una parte, del desarrollo artesanal y comercial de aquellos países y por la otra del bloqueo turco de todas las vías de comercio terrestre que llevaban hacia el Asia. Ello obligó a los comerciantes de aquellos países a buscar una vía marítima distinta a la del Mediterráneo, pero resulta que buscando Asia se encontraron a América. Y nosotros, nuestros antepasados descubrieron a estas personas que venían navegando desde Europa, las cuales, para bien o para mal, se quedaron con nosotros.

Lo interesante de todo esto es que España explotaba en sus colonias de la costa pacífica, Nueva Granada, Perú, Chile, yacimientos de minerales valiosos tales como: oro, plata, cobre, esmeraldas, etc. En Venezuela no había mucho oro, tampoco en Brasil había como una riqueza tan evidente, de manera tal, que ellos se preocuparon por cerrar prácticamente el acceso de extranjeros a la colonias que tenían recursos minerales valiosos ya que en ese momento el capitalismo europeo se estaba construyendo sobre la acumulación de la plata y el oro americano. Como nosotros no teníamos ni lo uno ni lo otro, en estos países comenzó a desarrollarse una economía basada en la introducción de cultivos asiáticos como el café, africanos como la caña de azúcar y el desarrollo de cultivos autóctonos como el cacao, entre otros.

Pero, ¿para qué servían estos productos que se cultivaban en Venezuela, en las Antillas y en Brasil?: servían para alimentar el lujo que ahora podían darse las poblaciones europeas que estaban saliendo de la

pobreza gracias a la inyección de riqueza que sacaban de América los españoles, la cual era reexportada a los países que se estaban industrializando. España no tenía industria o no tenía un desarrollo industrial suficiente, porque pagaba sus importaciones con la riqueza extraída de sus colonias americanas.

En los barcos que llegaban de Europa a Venezuela a traer las mercancías, venían, también ideas, libros, informaciones sobre lo que pasaba en Europa, etc. Y es por eso que, sobre todo la burguesía de esa época o los llamados mantuanos de las colonias del litoral atlántico, tenían mayor posibilidad de informarse y de enterarse de las ideas que estaban en boga en Europa y otros países de la ribera pacífica. Como Venezuela no era aparentemente tan estratégica para el mantenimiento del orden colonial, el control sobre estos países era menor. Por eso es que se da esta circunstancia de que las ideas que se originan con la Revolución Francesa, la República, la Revolución, todo eso empieza a llegar a Venezuela más directamente que a otros países.

Hay otra cosa también muy importante y es el caso de la esclavitud. A partir del siglo XVII, sobre todo, empieza a haber una gran tragedia, un gran holocausto que fue la aprehensión de seres humanos en África, y como eran negros, se suponían que eran inferiores, entonces los capturaban, los vendían como mercancía para que trabajaran, sobre todo, en las plantaciones que había en el Caribe, esa era la mano de obra que movía esas plantaciones.

Pero resulta que, sobre todo en el caso de Venezuela, los esclavos que venían a Venezuela no venían directamente de África, realmente eran esclavos que venían de las islas francesas como Martinica, generalmente ya eran como una segunda generación que ya habían entrado en contacto también con las ideas revolucionarias francesas del siglo XVIII, las ideas de la ilustración y, es por eso, que también vamos a ver que antes de que hubiese en Venezuela el movimiento independentista de los mantuanos, ya los negros habían hecho varias insurrecciones, porque ya ellos conocían desde hacía tiempo las ideas revolucionarias.

Es bien importante señalar que todos los servicios domésticos de los mantuanos, las mujeres que servían de nodriza a los niños y entre

otros a Simón Bolívar, también eran esclavas negras, y resulta que estas esclavas negras no solamente le transmitían a los hijos de los mantuanos las tradiciones culturales africanas que ellas habían recibido, sino quizás también, todas estas ideas que, sobre la Revolución Francesa, pasaban también en herencia, a lo mejor también se las enseñaban a estos niños. Esto es solo una suposición, pero es verosímil.

A partir del siglo XVIII eso es lo que determina la conformación de la sociedad venezolana como una sociedad mestiza. En este caso, se trataba del mestizaje entre una población indígena que ya de por sí era mestiza de cantidad de poblaciones arcaicas que habían en el mundo americano, una población africana y una población europea, española que a su vez era mestiza de otras poblaciones de árabes, judíos, germanos, etc.. Esto es lo que da lugar al mestizaje en Venezuela y a la presencia de una población donde la mayoría de las personas llaman mulatos, descendientes de mestizajes de blancos con negros o zambos de negros con indios, es decir, una población sumamente mezclada.

Esto es interesante porque eso no ocurre en otros países de América Latina o América del Sur. Para finales del siglo XVIII, el 80% de la población venezolana eran mulatos, o sea, eran mestizos y solamente el 5% de la población podía considerarse como blanca o mantuana.

Fíjense ustedes que esto es muy relevante, ya que nos indica que desde hace como dos siglos esta composición de la población que hoy vive Venezuela ya existía. Esto no fue inventado por Chávez, es que así es nuestra población.

Ahora, lo que sí es importante resaltar es que desde el mismo siglo XVI, el siglo XVII, esta pequeña minoría, 3.000 personas, que integraban la oligarquía mantuana, se apropiaba del 50% del producto interno bruto de lo que producía Venezuela en ese entonces, y el resto que posiblemente eran como el 95% tenían que repartirse el restante, tocándole, por supuesto, muy poco por grupos y por persona.

Esta situación de dominio y explotación que estaba y sigue estando fundamentada en el problema étnico, creó una población de gente excluida y gente que estaba incluida. La que estaba incluida eran peque-

ños grupos, los que estaban excluidos era ese enorme grupo de venezolanos que no tenían acceso a disfrutar de nada.

Esta situación se mantuvo durante todo el siglo XVIII, siglo XIX, por eso hubo tantas rebeliones populares, porque esa masa estaba buscando una esperanza de poder salir de esa situación de exclusión y de dependencia. Fíjense algo que es muy importante, quizás los que tengan mi edad y quizás no sean muchos, se acordarán. Antiguamente, cuando iba a la escuela, yo estaba muy pequeño, uno iba a pie porque el transporte público era escaso y muy caro; se veía muy poca población negra en Caracas, la mayoría eran mulatos, gente morena o trigueña como les decían y alguno que otro blanquito que andaba por allí.

Ahora, a partir de los años 60 fue como se hubiesen abierto las compuertas que mantenían a la mayoría de afro venezolanos excluidos de los centros urbanos. Fue un período, al igual que como pasó en el año 36 creo yo, un período de un gran movimiento demográfico y, de repente, uno empieza a ver como se van formando enclaves de poblaciones negras, por ejemplo en Caracas, en cantidades de ciudades en las cuales prácticamente, yo no sé yo estaba muy pequeño y no me daba cuenta, pero casi no se veía. Ahora digamos que la mayoría de la población que uno ve en las calles es la población mestiza, mulata, trigueña negra, que conforma la mayoría de la población.

Con relación a la corrupción predominante durante la IV República, alrededor de 200.000.000 de dólares fueron colocados en cuentas privadas de políticos y empresarios. Hay, por el contrario, el sector mayoritario de la sociedad venezolana, parte de la clase media y el sector popular, que ha estado mayormente excluido del acceso a los bienes esenciales de la vida; como decía un amigo en una reunión, el problema es que en Venezuela ser pobre es ser negro o ser negro es ser pobre, eso es la realidad.

Hoy podemos ver, como la población excluida se ha ido concentrando en el arco montañoso que va desde Los Andes a lo largo de la costa venezolana. Fue allí donde estaban asentadas inicialmente la mayor parte de las poblaciones aborígenes venezolanas, donde se dieron los grandes desarrollos de plantaciones de caña de azúcar, de café, de

cacao etc; y donde hoy en día vive la mayor parte de la población venezolana, sobretodo, como ya dijimos, la enorme mayoría que ha estado excluida históricamente.

La gente dice hoy que la venezolana “es una sociedad polarizada”, como si eso fuera una cuestión que se inventó hace cinco años; esa población estaba ya polarizada desde hace siglos, dividida entre una minoría que lo tenía todo y una mayoría que no tenía nada. Y sobretodo esa mayoría que no tenía nada, no te tenía ninguna capacidad para expresar su desagrado, su desacuerdo con una situación a la cual había estado sometida, sin ni siquiera preguntarle si quería o no quería ser así, si quería vivir mejor.

Las tendencias demográficas y culturales de las poblaciones son también las que determinan incluso las transformaciones políticas y sociales de los países. Esta población mayoritaria que nosotros llamamos irredenta, que de cierta manera había estado maniatada o adormecida por la ideología de los partidos de la IV República; corrompida por estos partidos para que se mantuviera quieta, de repente, llegó un momento, con la elección del Presidente Hugo Chávez, cuando se le abrieron las compuertas para salir de la exclusión: este país no solo es de ellos, sobretodo también es de ustedes, porque son la mayoría .

¿Se ha polarizado nuestra población?, por supuesto que se ha polarizado, pero entre la gente que quiere vivir mejor y la gente que no quiere que gente excluida viva mejor. La venezolana es una población sumamente diversa, muy variada, y es por eso que en la Constitución Bolivariana se reconoce por primera vez en la historia, que somos un país multicultural y multiétnico, porque eso es lo que somos. Pero todo esto había estado callado, había estado muy bien guardado para que esto no se convirtiera en un problema político.

Esta población marginada ha ido creciendo, ha llegado al momento de encontrar la posibilidad de expresar su opinión, y la opinión de estas poblaciones es que ya no quieren seguir viviendo como han estado viviendo; quieren vivir mejor, quieren tener acceso a la educación, quieren tener acceso a una buena vida, quieren tener acceso a la cultura, a los bienes culturales; no quieren vivir enfermos, quieren tener buena salud.

Para que un país pueda satisfacer esta enorme demanda social tiene que haber un cambio igualmente en la distribución de la riqueza, tiene que haber más riqueza invertida en darle bienestar a estas personas que en darle bienestar a una minoría que se había acostumbrado a tenerlo todo a cambio de nada, sin dar nada.

Entonces, cuando hablamos de cómo comprender a la revolución bolivariana, hay que empezar comprendiéndola a partir de la gente. Esto no fue como lo hacen ver algunos de los llamados dirigentes de la oposición -que yo no llamaría ni siquiera oposición- que es que Chávez, el lenguaje utilizado por Chávez, el que creó esta situación de enfrentamiento; ¡no!, Chávez lo que hizo fue reconocer que eso existía. Hubiese podido, al igual que todos los presidentes de la IV República, mirar para el otro lado, ignorar esa situación, pero no, esto existe y eso hay que resolverlo para que pueda haber democracia, porque mientras existan personas segregadas y personas excluidas no puede haber democracia. Según predicaban los dirigentes de oposición, de alguna manera hay que mantener a esta mayoría tranquila, sea a través de una dictadura, una dictadura represiva, sea a través de la represión ideológica de los medios de comunicación o de la religión. Esta es la única manera, según ellos, de mantenerlos quietos, pero una vez que la gente sale del closet- como dicen- que empieza a vivir como gente libre, ya es imposible que vuelvan atrás.

Por eso esta revolución hay que entenderla como eso: es una revolución fundamentalmente social, es una revolución que ha reivindicado el carácter social, libertario y libérrimo de los colectivos venezolanos que ya no quieren volver a donde estaban; quieren seguir adelante, quieren ser mejor, quieren una vida mejor, y eso no lo puede detener nadie.

Yo quiero terminar esta pequeña introducción, diciendo que para nosotros como científicos sociales, esto sería como una de las grandes explicaciones de lo que sucede en Venezuela, como también en otros países como, por ejemplo, Brasil -país que yo conocí, estuve dando clases allí hace como año y medio, dos años- donde igualmente la enorme mayoría de los brasileños son negros, indios y mestizos,. Igual ocurre por ejemplo en Argentina. Cuando a uno le hablaban de Argentina nos venía

la idea de los argentinos rubios, de ojos azules, de apellidos eslavos, alemanes, ingleses, hebreos, o españoles, etc.; pero a partir de la profunda crisis socioeconómica que vive la Argentina, las enormes manifestaciones populares de protesta contra la política neoliberal de los menemistas, las imágenes transmitidas por los noticieros de TV muestran que existe una enorme humanidad de argentinos que son de origen indígena, que son mestizos, que no tienen nada que ver con esa imagen que uno tiene de Argentina, y que son los que hoy están dando la pelea por rescatar a su país de las garras del Fondo Monetario.

Entonces, no se trata, repito para terminar, solamente de una característica venezolana, es, digamos, un proceso social que se está dando en América Latina y el cual ya no tiene vuelta atrás. Por eso es que nosotros decimos: entramos en una nueva era, estamos viviendo una nueva fase de la humanidad donde los pobres y los excluidos van a dejar de serlo. Como decía Jesús o lo dice la Biblia: bienaventurados los que sufren, porque ellos serán consolados, o bienaventurados los pobres porque de ellos será el reino de los cielos. En este caso, el reino de los cielos es un reino muy terrenal, no se después que habrá, pero en este caso va a ser el reino de la vida mejor, de la vida más justa y más libertaria.

Muchas Gracias.

VENEZUELA NO LIMITA AL NORTE CON EL MAR CARIBE

Martes 5 de octubre de 2004

Pedro Enrique Calzadilla

En un cuaderno de tercer grado de una niña caraqueña, fechado el 22 de marzo de 1973 y adornado con un dibujo de la silueta de Venezuela, se puede leer: “Venezuela limita al norte con el Mar Caribe, etc, etc” En el asunto no hay aparentemente nada nuevo aparte de la nota curiosa de que en mi casa conservemos todavía el trabajo escolar que mi esposa hizo hace 30 años. También conservamos otro cuaderno, de segundo grado, el de Sebastián mi hijo mayor, fechado también en Caracas, el 23 de junio de 2004, donde se puede leer “y por el norte Venezuela limita con el Mar Caribe”. En diciembre de 1998 tenía Sebastián apenas tres años, hoy tiene nueve, es decir, puede afirmarse sin duda que es un niño de la V república, un niño de la Venezuela Bolivariana. ¿Significará algo que haya escrito en su cuaderno la misma noción que Nayaurí, su madre, una niña del régimen de Punto Fijo?

UNA NUEVA SENSIBILIDAD, UN NUEVO REPUBLICANO

El reto mayor de la revolución es la creación de el ciudadano democrático, el ciudadano nuevo. No en balde el camarada Hugo Chávez Frías lo machaca a cada rato, crear el nuevo republicano. Sin revolución cultural, no hay revolución, se pronuncia por allí, y parece ser cierto. No alude esa frase a la cultura como las bellas artes y las expresiones artísticas, sino más bien al conjunto de prácticas, sentimientos, valores, conductas que establecemos y mantenemos con nosotros mismos, los otros y también con el medio ambiente, sea el natural o el humano. Por ello al hablar de revolución cultural, se alude a la necesidad de producir un cambio profundo, radical en esos asuntos, es decir la formación de nuevas mentalidades que se apoyen en un nuevo esqueleto de valores y que

permitan hacer posible la implementación y durabilidad del proyecto nacional postulado por la revolución bolivariana. Se trata de valores profundos, de la solidaridad, sensibilidad social, de la justicia, la autenticidad, la amistad, el amor por el otro y por la naturaleza. Se trata de valores contrarios al egoísmo, a la mezquindad, a la maldad, a la mentira, a la injusticia, a la explotación. No es poca cosa el reto, sobre todo si se piensa en cuan resistentes a veces resultan las ideas y mentalidades, que por lo general optan, desde el inconsciente, por aferrarse a las viejas maneras.

Una revolución o un programa revolucionario lo es en tanto produce, o al menos postula en su proyecto la voluntad de hacer nacer una realidad de cosas nuevas, diferente en su esencia a lo que existió, a lo que la precede. Esta voluntad de ruptura con lo anterior se expresa en todos o al menos la mayoría y más importante parte de las esferas de la vida colectiva. En la acción de producir bienes, en la manera de hacer y vivir la política, en la legislación y la manera de impartir las leyes, en la manera de apreciar el pasado y la historia y de sentir y representar el territorio, son todos ello, asuntos que deben apuntar hacia una nueva manera de hacer y ser.

Los dos últimos temas, historia y territorio, tiempo y espacio, requieren una mención aparte ya que la voluntad de transformar los conceptos y nociones sobre el pasado y el tiempo y sobre el espacio y el territorio son sin duda dos de los asuntos medulares en la acción revolucionaria. La revolución francesa expresó con claridad este hecho, al poner en marcha una experiencia radical que instrumentó una nueva concepción del tiempo al crear el célebre candelario republicano (uso oficial 1793-1806), y que constituyó una manera diferente de dividir y nombrar los días, meses del año y comenzaba la numeración de los años desde el año I en adelante, como quien decreta una nueva era. El nombre de los meses y los días respondían a las circunstancias y características climáticas, es decir se pretendía más vinculada a la naturaleza: frío, viento, bruma, humedad, calor, reverdecimiento de las plantas, etc. Igualmente planteó una reorganización política y administrativa del territorio de Francia, también novedosa, que terminó, esa sí por perdurar, con algunos cambios,

hasta hoy. Traigo este caso de la revolución francesa a colación ya que es un caso emblemático, pero seguro se trata de un caso extremo, comprensible sólo en el marco de la época y circunstancia en que se produjo.

Pero volviendo al caso venezolano, y antes de entrar en materia, es bueno recordar cómo también en lo referente a la historia, la revolución bolivariana propone una relectura del pasado venezolano, una reinterpretación de la historia. Es una relectura que no está hecha ni se encuentra en la cabeza de nadie, y es lo más sano que así sea. Es la escritura de una historia que se está haciendo y construyendo continuamente. No es poca cosa lo que se ha hecho en relación a las políticas de memoria en tan corto tiempo y valgan algunos ejemplos. Hoy día el 12 de octubre, que dentro de pocos días se recordará, ya no se mienta como día de la raza o día del descubrimiento de América, es nominado ahora, con enorme justicia, *día de la resistencia indígena*. Guaicaipuro está simbólicamente descansando en el panteón nacional, en un acto de ajuste de cuentas de la memoria nacional con los pueblos originario de Venezuela. Este año se celebraron como nunca antes en el país los 150 años de promulgación del decreto de abolición de la esclavitud, como avance de la deuda con la población afrovenezolana. También se ha revalorizado fechas cruciales de la historia reciente del país que arrojan nuevas pistas a la luz de los hechos actuales, como por ejemplo febrero de 1989 y febrero de 1992, entre otras. Son acciones, discursos y gestos que se promueven desde el poder político y que la población acompaña y respalda. Pero no es suficiente. Los actuales cambios que experimenta la sociedad venezolana coloca a los historiadores en el reto de saldar cuentas con la memoria colectiva nacional, no solamente llevando hasta las mayorías la información y el conocimiento sobre el pasado de la nación, sino también proponiendo una lectura diversa. Se deben cambiar los conceptos y nociones sembradas en los tuétanos de los venezolanos, rehacer desde la raíz nuevas manera de ver la historia, se debe enfatizar en la actuación de las grandes mayorías, de las aspiraciones, realidades y luchas del pueblo en transcurso histórico nacional. Rehabilitar etapas, sectores sociales y étnicos, personajes, hechos e ideas de nuestra historia que han sido descuidados o relegados por las obras de historia de mayor

circulación. Una historia en sintonía con los tiempos actuales luce como una empresa urgente.

Pero volvamos al tema que no congrega hoy aquí, y vayamos al tema de la significación del proyecto bolivariano en los temas vinculados con el territorio. Otras perspectivas vinculados al tema en cuestión, como el jurídico, económico y político, serán abordados por el resto de los integrantes del panel. En lo adelante se señalan algunos temas vinculados con lo que podríamos denominar la dimensión “cultural” del territorio y las imágenes y representaciones que de él hemos construidos los venezolanos a lo largo de nuestra existencia republicana, y como la revolución bolivariana se encuentra ante el reto de sustituir muchos de los prejuicios, leyendas y falsas nociones establecidas sobre nuestro territorio y sembradas en el pueblo. Nociones fundadas en las relaciones de dominación y exclusión social y racial que han caracterizado nuestra historia republicana.

Quizás valga la pena reseñar que a los efectos de estas ideas el “problema territorial” para llamarlo de algún modo, es entendido como el punto de intersección de diversas fuerzas históricas, que tiene como punto de encuentro el espacio nacional. Es la confluencia de los recursos y su explotación, de la población y su establecimiento, de la política y sus diversas dimensiones y consecuencias prácticas, son las fronteras y el ejercicio de la soberanía, es la defensa y explotación de los recursos y las relaciones con las áreas históricas vecinas. Pero es también y sobre todo, **la idea** que nos hacemos de esas realidades, o más bien las ideas que se han impuesto desde el poder y que por lo general no reflejan la riqueza y complejidad de lo ocurrido.

¿CÓMO SE FORMÓ NUESTRA IDEA DEL TERRITORIO?

Hoy en día pareciera haber un acuerdo en aceptar que la fábrica de la Venezuela no obedeció exclusivamente al accionar político-militar, ni a los diseños constitucionales, ni a los periplos económicos. La integración de este inmenso colectivo, pasmosamente plural y diverso, en una comunidad política, es sin duda una de las mayores proezas históricas.

Para lograr congregar alrededor de su proyecto a la totalidad de la sociedad, las elites venezolanas despliegan a lo largo del siglo XIX una compleja red de dispositivos destinados a adecuar su indumentaria cultural a los cambios y exigencias de los nuevos tiempos, sin por ello traicionar ni poner en peligro su propia tradición. El reto era el de hacer de sus valores y de sus representaciones culturales, las de todo el colectivo. De esta suerte, responden sin demora a las nuevas exigencias históricas desplegando un conjunto de imágenes, íconos, lemas, alrededor de los cuales puedan congregarse las mayorías. Un cuerpo de representaciones culturales con nuevo pellejo pero, con frecuencia, prensado sobre el antiguo esqueleto.

En efecto, las elites librarán durante el siglo XIX una de las batallas culturales más impresionantes y complejas de que pueda dar cuenta la historia universal. Se trata de los ajustes y reajustes de las representaciones ocurridos alrededor del pasado y su representación; asunto que se convertirán rápidamente en escenario predilecto y fértil de disputas e invenciones culturales. Como gesto revolucionaria y de contenido moderno, la acción de las elites a principios del siglo XIX prestará una enorme atención al examen y diagnóstico del territorio, la población y sus recursos. Elaborarán un conjunto de ideas y apreciaciones fundadoras de la primera representación elaborada sobre el territorio que soportaba la nación, al tiempo que comienzan a proponerla al colectivo como la versión dominante, como el pasado que debe unir y convocar a todos en una misma comunidad de intereses. Se trataba de abocetar los pilares identitarios susceptibles de sostener el edificio que se planeaba construir, a partir de la formación de sentimientos colectivos unánimes y comunes hacia la naturaleza, el paisaje y sus recursos.

Fue una representación de nuestro territorio fundada en las necesidades de la república que nacía entonces y que requería delinear una silueta territorial que expresara la estatura del proyecto oligárquico en curso. Todo aquello tuvo resonancias en los tiempos coloniales, pero es también en gran parte nuevo; nuevo y extraño para la gran mayoría de la población. Les toca fundar todos aquellos hitos que luego acompañarán el recorrido histórico, desde la cartografía republicana primera, hasta el

escrutinio preliminar de la población y el conteo de sus recursos. En este sentido es emblemático el papel desempeñado por Agustín Codazzi, quien escribe la obra capital del siglo XIX. Estas nociones pasan a los libros y manuales de geografía que estudian los pocos niños que van a la escuela y que leen los poquísimos venezolanos que saben leer. Se repiten en los discursos políticos, se vocean en las tertulias, pasan a las obras de arte y a la iconografía nacional y luego a la fotografía, terminando por imponerse.

ALGUNOS RASGOS PERNICIOSOS DE ESA PERCEPCIÓN:

Como es lógico pensar, el territorio construido en las cabezas de los venezolanos se parece a los apuros, requerimientos y planes de los gobernantes de entonces. Se requiere políticamente asentar la ruptura con la Gran Colombia y eso se enfatiza en la cartografía: se desconfía de los vecinos, provocando aislamiento. Se cela la frontera cuando la traspasa un vecino, los iguales, y se celebran cuando la violan los países poderosos. Se margina lo indígena, que queda fuera del proyecto republicano y se arrincona a los pobladores originarios en las zonas fronterizas. Se realiza el inventario de la población a partir de los criterios excluyentes, racistas y segregacionistas lo que termina por producir un diagnóstico en nada halagüeño: un país poblado por tanta gente inculta y de color está condenado al atraso. De allí el resultado de zonas del país, las más blancas y cultas que presiden la escala de valores positivos. En contraste la naturaleza es portentosa, llena de potenciales y recursos, pero está poblada de gente mediocre, el pueblo. Es un país pobre, pero al tiempo se expresa el embeleso por los poderes mágicos de los capitales extranjeros y de su inmigración, aceptando de hecho la superioridad de la raza blanca: sólo con ello se podrá generar riqueza en ese paraíso terrenal. De esta suerte el modelo monoagroexportador supone la predilección por las rutas que van hacia fuera, hacia los puertos, contacto privilegiado con los centros internacionales del progreso. De allí también la reiteración del patrón de ocupación histórica en las regiones centrales y costeras y la puesta en práctica de un opción de progreso económico y social que estima el crecimiento económico en sí mismo, sin detenerse a considerar

a la naturaleza y a sus pobladores. Por ello el tema es el ferrocarril y no la gente que habita allí, o los buques de vapor que imaginó Codazzi surcando el lago de Valencia, sin estimar otros asuntos. Por ello también es posible apreciar como las diferentes divisiones político administrativas han dado cuenta más de razones políticas e intereses personales que de razones humanas, culturales, geohistóricas. No por casualidad el aislamiento de las provincias y regiones se acentúa en el siglo XIX. Esta realidad se traduce, ideologizada, en una representación territorial de la dominación y se va a instalar, con ciertos cambios, también durante el siglo XX.

El petróleo y los decisivos cambios que suscita retoca esta morfología. Introduce los apresurados cambios en la distribución de la población y en el carácter de sus ciudades. De un Estado pobre se pasa a otro rico, las ciudades crecen sin pausa, mientras el peso de la Venezuela rural se desvanece. La actividad petrolera reitera la vulnerabilidad de la soberanía al tiempo que va gestando una cultura urbana que desplaza progresivamente a los valores asociados a la Venezuela agraria. Se afianza la vida en las ciudades y se debilitan grandes regiones. Se desdibujan las líneas de comunicación hacia adentro, hacia el interior del territorio, como los movimientos fluviales, y como consecuencia crece la desconfianza hacia nuestros vecinos. La riqueza petrolera crea el espejismo de una sociedad poderosa, sin conflictos sociales, un paraíso racial. La buena Venezuela que de pronto se deslatinoamericaniza, se vuelve caso excepcional, figuración privilegiada en las estadísticas macroeconómicas del continente. Pero la ensoñación dura poco. La arremetida continúa: un pueblo inculto, desordenado, lleno de pardos que deploran el trabajo (todos valores instalados desde antaño), no merecen tantos recursos. La vergüenza petrolera crece sin remedio, pese a ser petroleros y vivir del petróleo, la leyenda negra del petróleo fustiga nuevamente la autoestima de los venezolanos y la añoranza por el tiempo en que vivíamos si acaso de lo que quedaba de producir café. Ahora un país pobre lleno de petróleo.

LA HUMANIZACIÓN DEL TERRITORIO EN LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA

Un imaginario nutrido con esas realidades es lo que tiene enfrente la revolución bolivariana y el reto de modificar: somos nosotros ciudadanos fabricados en los talleres de la cuarta república. El surgimiento de una nueva ciudadanía supone lograr romper con algunas de esas nociones diversas que apuntan a la formación de un cuadro de pesimismo, de desorden, de incapacidad, de fracaso, de desequilibrio, de incompreensión de sus espacios, de sobrevaloración de la cultura y los valores ajenos y la subestimación de sus propias faenas. ¿Cómo hacer avanzar un proyecto de cambio social profundo con un contexto semejante?

Creo que todos, unos más y unos menos, quedamos sorprendido al enfrentarnos con el nuevo mapa de Venezuela donde aparece la silueta del país con un enorme territorio hacia el norte, con un inmenso mar y unas fronteras con diversos países. Hoy ya sabemos que *Venezuela no limita al norte con el Mar Caribe*. Es de verdad pasmoso ver como se desvanecen frente a mis ojos, en un instante, todos los mapas que de mi país observé y estudié, y todas las clases de geografía que escuché. Allí en esa imagen cartográfica está un hecho revolucionario, un emblema de la revolución, un objeto científico, cultural, una abstracción que postula al nuevo país. No en balde Chávez se empeña en mostrarlo cada vez que puede. Otra vez el discurso cartográfico se convierte en el compendio de una nueva mirada sobre nuestro territorio, de una nueva mirada sobre nuestro país.

Todo los contenidos de la constitución, de las leyes, de las políticas, de los discursos y proyectos que están andando destinados al desarrollo económico, cultural, social y político están orientados a transformar esta manera de percibir nuestro territorios y los asuntos que a él se vinculan. Todos de una u otra manera apuntan a lograr equilibrar, realmente más que eso, a transformar radicalmente nuestra sensibilidad hacia el territorio, la naturaleza y sus eventos. Decía al principio que todo movimiento revolucionario compromete la voluntad de modificar la percepción de su espacio, de sus recursos, creo que la revolución bolivariana

apunta en esa dirección, en sus distintas acciones y planes. Esto se traduce en:

- *La reivindicación de la Venezuela rural*, lo más importante quizás sea el valor que se le concede a la cultura de la Venezuela rural.
- *La desurbanización de la cultura y el poder*, lo que se traduce en una fuerza destinada a romper esta constante histórica de la historia de Venezuela.
- *La Humanización del carácter petrolero del pueblo venezolano*. Superar la conflictiva identidad petrolera, y disolver el falso dilema de Venezuela rural Vs Venezuela petrolera.
- Diversificación económica y reactivación de zonas marginadas
- La latinoamericanización y caribeñización del territorio.
- La reapropiación económica y afectiva de zonas desconocidas del territorio
- La suscitación de una vivencia y una representación nueva de la soberanía y la autodeterminación, percibida ahora como integridad territorial y solidaridad con los países vecinos.
- El desarrollo de regiones equilibradas, expresión de un país de iguales, tanto cultural como regionalmente
- Humanización del territorio respetando la naturaleza y sus pobladores, es decir una humanización de la economía y la producción
- La incorporación integral, económica y afectiva, de las zonas fronterizas y los pobladores indígenas

CONCLUSIONES

A cinco años de revolución, y pese al avance de la nueva ciudadanía democrática y crecimiento de la conciencia del pueblo, el viejo esqueleto de valores y representaciones mantiene todavía enorme vitalidad. Es tarea de todos, en la casa, en la escuela, en los medios de comunicación la propagación de las nuevas ideas y los nuevos valores. El futu-

ro del país bonito que soñamos depende en gran parte de que podamos apropiarnos de esta nueva sensibilidad, de esta humanización de la vida. Se trata de una lucha tenaz, a veces silenciosa, cotidiana que se libra en todas las esferas entre lo nuevo y lo viejo, una lucha que desde cada lugar y condición libramos todos. Hasta los niños hacen su parte. Fíjense que Sebastián, mi hijo, el del cuaderno de segundo grado, el que tiene nueve años, así como cumple en colocar en su cuaderno que al norte Venezuela limita con el mar caribe, como se lo pide la maestra, habla en casa, con su hermanito Nicolás y con sus amigos, de la paz, de lo perjudicial de la guerra, de la justicia, pregunta sobre la democracia participativa y dice de ser solidarios y sobre todo de no ser egoístas. Buenas señales, ¿no creen?, motivos para estar optimistas, mientras ganamos palmo a palmo esta pelea. Adelante. Muchas gracias.

Martes 5 de octubre de 2004

Carlos Lanz Rodríguez

Buenas Tardes, compatriotas, hermanos, compañeros, camaradas. Para mi es gratificante conversar un poco en este auditorio conjuntamente con el grupo de panelistas sobre estos aspectos de la revolución bolivariana que tienen que ver con territorio, población, aunque yo voy a centrarme en el desarrollo, o en los tópicos que apuntan al debate sobre el desarrollo, muy puntualmente sobre lo que implica hoy en Venezuela la propuesta del desarrollo endógeno e incluso asumido desde la Misión Vuelvan Caras, de la cual formo parte desde sus inicios como Coordinador de la parte formativa de dicha misión.

Y quisiera puntualizar ese elemento introductorio, porque de golpe tengo la tentación de dar vueltas sobre tópicos que apuntan hacia la historia, y básicamente suscribo el itinerario intelectual que plantea el compañero que me antecede, porque esta es una pelea palmo a palmo que hay que darla en la memoria colectiva, en el imaginario de nuestra gente, en la reconstrucción de los acervos culturales; y he elaborado un ensayo que es una recopilación de cosas que tienen que ver con el proyecto Nuestra América y la trayectoria de la corriente histórica en Venezuela, que ustedes tienen en sus manos, donde asumo que esta revolución es cultural, y le había puesto el título inicialmente *¿O no será?*, y alguien me corrigió y me planteó que le pusiera *O Reproducirá la Dominación*, queriendo señalar que hoy por hoy todas las experiencias de las revoluciones en el mundo dicen que si no cambiamos los valores, las actitudes, las costumbres de nuestros pueblos, las revoluciones se restauran como elementos de dominación. Es decir, una tarea importantísima de este proceso en este momento, tiene en el horizonte el cambio de mentalidad.

Es una transición que el Comandante Chávez ha definido con cierta claridad y que yo suscribo sin ser un chavista acrílico o subordinado

intelectualmente, pero que comparto plenamente. Hoy tenemos que dar un salto, hoy el gobierno revolucionario, el movimiento popular tiene que dar un salto en la conciencia colectiva, en la ideología; y el la Misión Vuelvan Caras, particularmente, hemos venido batallando por abrir una brecha en ese sentido, en la conciencia no solo del gobierno sino de los actores involucrados, quiero decir los lanceros, aquellos que son beneficiarios directamente de la misión. Y aquí ustedes podrán encontrar el hilo de parte de esa discusión que yo no voy a repetir, por supuesto, porque ustedes lo podrán leer con calma.

Voy a concentrarme en hacer como un marco diferencial entre lo que nos legó el puntofijismo en la concepción de desarrollo, y lo que nosotros planteamos hoy con fuerza y que debemos asumir como una tarea, digamos trascendente, si queremos hablar de revolución, revolución integral, porque el desarrollo endógeno apunta hacia la transformación profunda de las estructuras. Les hecho un cuento o una anécdota sobre esto. Hace dos años el equipo del Ministerio de Educación Superior, discutiendo con el Presidente Chávez uno de sus programas como lo es Todas las Manos a la Siembra, éste nos hizo una observación sobre la necesidad de enmarcar esta iniciativa en la perspectiva del Desarrollo Endógeno, porque en el programa Todas las Manos a la Siembra nosotros hablábamos de desarrollo local sustentable, de un desarrollo que tiene un anclaje en el lugar, en la parroquia, en la localidad, en el caserío; que tiene sus raíces sembradas en la conciencia, en la organización popular. Pero, el Comandante Chávez nos dijo: -“Miren yo vengo reflexionando sobre este problema, y tengo una preocupación que en Venezuela de golpe perdemos la brújula en muchas cosas; y les voy a pedir que ustedes como equipos intelectuales que están comprometidos, que elaboran teorías”- y casi se dirigió personalmente a mi para decir: “Carlos, tu que te la pasas investigando y que haces teorías o que te metes con el problema de la ideología, mira aquí está un texto de Oswaldo Sunkel el cual deben leer y trabajar de una manera crítica adaptándolo a nuestra realidad ya que no se trata de copiar. Yo les recomiendo que el proyecto que ustedes están planteando lo inscriban dentro de esta idea, ahí está una clave de lo que vamos a plantear, de lo que vamos a discutir.

A mi me pareció un gesto bien honesto intelectualmente, porque ningún ideólogo, un jefe de estado ante un público, en la cual estábamos los directores, los viceministro y el Ministro de Educación, se atreve a reconocer que él está en una búsqueda, está indagando, está proponiendo una salida. Para mí fue un acto -digamos- de humildad que me conmovió, y que me hizo tener mucha mayor confianza en el tipo de liderazgo que tenemos; digo yo sin ser un chavista trasnochado o acrítico. Porque aquí van a encontrar elementos críticos de nuestra gestión y particularmente al combate del puntofijismo en el seno de la revolución bolivariana.

Bueno, nosotros hicimos un seminario sobre Oswaldo Sunkel, y de allí derivamos una caracterización de lo que consideramos el desarrollo endógeno, los núcleos endógenos de desarrollo, como era el caso del programa Todas las manos a la Siembra. Replanteamos una definición de Núcleos Endógenos de Desarrollo Agrario Sustentable (NEDAS), y trabajamos en eso desde hace dos años. De tal manera, que cuando aparece la Misión Vuelvan Caras, el gabinete social que promovió ese programa en el cual estaba la Ministra María Cristina Iglesias, le fue fácil tomar en cuenta que habían antecedentes que estaban escritos, donde hay materiales, hay experiencia, independientemente que nosotros tenemos que enfrentar aquí las viejas concepciones del desarrollo, en el propio seno del gobierno revolucionario.

Tenemos que enfrentar la herencia puntofijista en ministros, directores en línea, institutos autónomos, corporaciones regionales, gobernaciones, alcaldías, porque esta revolución está en una transición; como dice el compañero, aquí lo viejo no ha muerto y lo nuevo está naciendo.

Pero, aquí diríamos que la razón tarde o temprano se impone y se abren causas sobre la base de perseverar, de mantener una lucha ideológica y de buscarle viabilidad a estas propuestas. Entonces, cuando se monta el proyecto la Misión Vuelvan Caras no fue difícil que María Cristina dijese: “Los antecedentes de la Misión están en Todas las Manos a la Siembra”. Y por lo tanto debemos tomar en cuenta la fundamentación que tiene el desarrollo endógeno no sólo en Oswaldo Sunkel, sino en las elaboraciones que nosotros veníamos haciendo. Y quiero plantear aquí

un elemento teórico de diferenciación o de matices que hay con la elaboración de este autor, para el debate y para los que hacen investigación es importante.

Oswaldo Sunkel es un neo-estructuralista, es como decir, alguien que plantea una concepción que no compartimos totalmente por sus raíces estructuralistas; incluso puede tener rasgos de industrialismo. En el enfoque de este autor no aparece la economía social ni la economía solidaria, ni la economía popular, lo sustentable, la sustentabilidad tampoco aparece claramente definida; el papel de la subjetividad es ignorada, porque ustedes saben que los estructuralistas no reconocen el papel central del sujeto. Ya Althusser hablaba de un “proceso sin sujeto”, okey, estructura más estructura, ¿Pedro Pérez, como sujeto social, donde está? Por eso también en las elaboraciones he dicho que muchas veces se planifican y se elaboran proyectos desde una oficina, desde la burocracia del estado y uno no encuentra al sujeto.

Me he convertido entonces en una especie de paladín de la defensa del sujeto social, para preguntar cada vez que se hace una propuesta ¿Dónde está el sujeto social, dónde están los excluidos, dónde está el sujeto político de este proceso? Cuantos programas, y planes, y proyectos hemos conocido donde brilla por su ausencia una definición clara de cuál es el sujeto, de cuál es la problemática, de cuál es el contexto donde se inscribe es propuesta. Buenos, con esos elementos nosotros hemos librado una batalla campal, a veces silenciosa, a veces abierta; y hoy nos sentimos, digamos, reivindicados cada vez que el Comandante Chávez hoy dice que hay que profundizar la lucha ideológica, de que hay que dar un salto, de que hay que hacer la “revolución en la revolución”.

Entonces, para quienes tenemos años en esto, en una pelea a veces contra la corriente, muchas veces silenciados, descalificados. Nos sentimos orgullosos de poder hablar desde el seno del gobierno, pero también desde el seno del movimiento revolucionario venezolano, porque no hemos renegado de nuestro proceso, hemos reivindicado lo que hay que reivindicar de esta herencia, de lo cual nos sentimos orgullosos. Incluso no nos sentimos a veces estigmatizados cuando el enemigo me dice a mí que fui guerrillero, que estoy ideologizando.

Lo he dicho abiertamente y públicamente, no tengo nada de que arrepentirme de las luchas del 60, mas que esas luchas puntuales que intentan criminalizarme, y he dicho, bueno, lo que pasa es que aquí hay una pelea por intereses ideológicos, por propuestas alternativas, y no tengo ningún empache en decir públicamente que me siento orgulloso de esa trayectoria, y que hoy ni el gobierno, ni el Comandante Chávez, ni la Revolución Bolivariana me ha pedido a mi renunciar, abdicar, capitular teóricamente frente a estos desafíos, y con ese orgullo que alguien pueda definirlo como autosuficiente -porque frente al enemigo hay que ser orgulloso- frente al imperio, frente a la dominación no podemos ceder.

Y con ese orgullo quiero decir aquí que estas reflexiones están llenas de pasión y de sangre, de vitalidad, porque la revolución necesita eso hoy: voluntad política para producir cambios, e incluso, para ver nuestros propios errores y nuestras propias fallas. Entonces cuando hablamos de desarrollo endógeno, reivindicamos la motivación intrínseca también como la subjetividad del actor político, la internalidad, porque el desarrollo endógeno es algo que nace desde adentro, por dentro, desde adentro; esa es la palabra y así está conceptuado. Pero más allá de esa definición también hay que recuperar la dimensión cultural de lo endógeno, lo propio, nuestra herencia, nuestras raíces.

Por lo tanto lo endógeno no es una visión tecnocrática, economicista, no, es una visión integral de lo endógeno que tiene que conducirnos a reconocer nuestras fuerzas que no es sólo petróleo, porque más bien puede ser una maldición, no es hierro, no solamente son los recursos naturales, es el hombre, es el sujeto, y allí es donde somos muchas veces pobres en espíritu, porque hay que reconocer los elementos de distorsiones y perversiones que vive el pueblo venezolano en el terreno de los valores, en el terreno del comportamiento social; incluso en la negación de su propia cultura, porque aquí hay vergüenza étnica, aquí hay endoracismo, compañero; aquí hay desarraigo producto se toda la dominación imperialista y de toda la manipulación de los medios.

Entonces, el desarrollo endógeno no es cualquier cosa, y es verdad que el Comandante Chávez, preocupado, nos ha dicho a nosotros, en el debate, abiertamente, en la Comisión Nacional de Vuelvan Caras: “es

que yo siento que los propios ministros a veces no están claros de qué se trata”; para que estemos también ubicados en eso. Los movimientos populares, los movimientos políticos que apoyan este proceso yo siento que no tienen claridad de qué estamos hablando cuando planteamos el desarrollo endógeno, y hay que librar una lucha muy abierta y muy fuerte, o hay que sociabilizar este debate y lanzarlo a la calle, con la ventaja de que el Comandante Chávez tiene una tribuna y es un vocero.

Ustedes ven que semana tras semana ha venido insistiendo, mandándonos a leer y a plantear el problema de fondo, porque ahí se está jugando el destino de esta revolución, así de sencillo. O seguimos el modelo tradicional de desarrollo con todas sus implicaciones, incluso con un enfoque progresista que muchas veces la CEPAL u otros sectores han promovido en América Latina, o empezamos a plantear un nuevo enfoque de desarrollo.

Les puedo también narrar como anécdota que estuve recientemente regresando de una conferencia que organizó los Estados Unidos, México y Canadá sobre crecimiento económico y desempleo; y también me siento orgulloso de haber desbaratado parte de esa estrategia que montaron los yanquis para hacernos creer que la propuesta que tienen ellos de empleo y desarrollo económico es el modelo a seguir. Pero nosotros con esta misma lectura le dimos una batalla campal en un escenario donde muchos países latinoamericanos suscribieron y están viendo a Venezuela como la esperanza.

El enfoque de desarrollo tradicional que impulsaron aquí los grupos políticos, adeco- copeyanos, y sus derivaciones hoy en Proyecto Venezuela, Primero Justicia o cualquier otra de esas agrupaciones que forman parte de ese tinglado contrarrevolucionario, ese “desarrollo” lo que hizo fue promover el subdesarrollo, por eso se ha hablado de que hay un desarrollo del subdesarrollo, que tiene expresiones territoriales y poblacionales. Si uno revisa el tipo de poblamiento, de ocupación del territorio, veremos que se concentra en la parte norte-costera de Venezuela focalizado en una serie de enclaves económicos, y hemos dejado la mitad de Venezuela o la parte sur de Venezuela sin poblamiento, sin desarrollo, sin tener posibilidades, incluso, de acceder a servicios.

Eso no es una dinámica espontánea, eso corresponde a una inserción en la división internacional del trabajo, el imperio nos impuso una forma de desarrollo, o nos quiere seguir imponiendo bajo el enfoque neoliberal del ALCA; pero eso tiene un origen histórico y unas raíces estructurales que hoy podemos reconocer. He ahí un problema de deformaciones que tenemos que atacar. Por ejemplo, uno puede decir fácilmente, siguiendo a muchos economistas venezolanos, que aquí hay una desproporción sectorial; aquí la agricultura está en ruinas igual que la industria, más allá de procesar insumos, de producir partes. Pero tenemos un comercio hipertrofiado; crecimiento súper grandísimo de los servicios y el comercio si lo comparamos con la base agrícola e industrial, estamos al día en el mercado global con la telemática, con las tarjetas de crédito, con los mecanismos de intermediación financiera, con las telecomunicaciones, pero, ¿Y la papa?: importamos el 80% de lo que consumimos, el campo arruinado, abandonado. Esta deformación no se va a corregir, no vamos a superar esta insuficiencia estructural si no tenemos claro, cuál es el enfoque o el criterio que tenemos para superarlas. Entonces, hemos empezado a mirar, y es verdad compañeros, que vamos a hacia lo rural, hacia lo agrario sustentable, volver al campo, sembrar.

Cuando nosotros planteamos Todas las Manos a la Siembra, estamos en esa lectura. Y no lo vamos a hacer como por Pol Pot, el dictador en Camboya que montó una migración forzada a punta de represión y de coacción. No, nosotros tenemos que hacer una revolución aquí para reconocer la necesidad de ir hacia el sur. Claro, el Presidente hoy plantea nuevos ejes de desarrollo, que ya no es solamente el Eje Orinoco- Apure, sino que vamos a trabajar con el Eje Norte-Llanero, que abarca desde Barinas hasta Monagas, porque antes de llegar al sur debemos llegar al centro. Esto en clave gramsciana se asemeja a la tesis de **Messogiorno** o la cuestión meridional donde Gramsci desarrolla la tesis de la hegemonía.

En Italia, el norte con Milán, Turín, es una zona con un gran desarrollo industrial y en el sur están los campesinos atrasados, la camorra siciliana y Gramsci plantea soldar el norte y el sur en un proyecto nacional, ese es el problema meridional. Trasladado este enfoque a Venezuela, entre

Caracas, Valencia, Maracay, habría que establecer un puente económico-social-cultural para vincularnos con el Eje Orinoco-Apure; ¿Pero qué une a Apure con el Norte? Gramsci lo plantea en el terreno de la ideología, de lo ético- moral, del movimiento intelectual, pero que también tiene una expresión territorial, y parece que es un acierto que nosotros en el esquema de desarrollo de la nueva **plan estratégico**, montemos el eje central del país que atraviesa este territorio que le estoy planteando. Porque está planteado, entonces, una nueva manera de ocupación del territorio y del poblamiento de ese territorio, y ahí empato con el tema de esta discusión, aunque no es el punto fuerte de mi intervención, pero si tiene unas consecuencias inmediatas sobre la desconcentración territorial como una parte del plan nacional.

Pero, ¿Será solamente un problema de territorio?, volvemos al mismo rollo: el problema es la subjetividad, y lo endógeno entonces tiene que ver con lo interno, con lo propio, con la fuerza interior, con la motivación intrínseca, donde tenemos que debilitar y atacar las externalidades. Hacernos menos dependientes de la renta petrolera es decir, una de nuestras externalidades, Aquí se está hablando de internalización petrolera, que quiere decir, sembrar el petróleo, pero hemos fracasado en ese esfuerzo, porque no teníamos un enfoque claro.

Entonces, el desarrollo endógeno tiene que poner en discusión, por supuesto, las propias relaciones de producción, porque mientras aquí nos guiamos por la tasa de ganancia, por el afán de lucro de la acumulación capitalista no habrá desarrollo integral. En esa dirección sostengo abiertamente, que mientras la tasa de ganancia en el campo esté por debajo de la tasa de interés, mire hermano, ningún capitalista va a invertir en el campo porque lo lucrativo (en términos del individualismo posesivo) intermediar con el diferencial bancario. Mientras la tasa de ganancia en el campo sea inferior a la especulación inmobiliaria, a la especulación, nadie va a invertir en el campo; bueno, porque el capitalista no opera con la racionalidad de beneficiar al colectivo y satisfacer las necesidades de la población, así de sencillo.

Entonces, la propuesta del desarrollo endógeno tiene que partir de otros valores, de otra concepción de la economía, de lo social, de lo

político, y hoy nosotros estamos empezando a plantearnos el cambio en las relaciones de producción. Entonces, por la vía del desarrollo endógeno nosotros vamos a enfrentar también el enemigo interno, estamos enfrentando, por supuesto, al imperio, porque el desarrollo endógeno se opone a las formas de integración, a las formas de articulación que se plantea para la economía de nuestros países, como es el ALCA o cualquier tipo de tratado de libre comercio. Pero, también internamente nosotros tenemos que cambiar las relaciones de producción, las relaciones de propiedad, eso está súper claro.

Ciertamente, no es una revolución socialista ni comunista, sino un modelo mixto, una transición hacia otro tipo de sociedad. Y yo me he atrevido a decir incluso, ya caracterizando esto, que aquí hay cuatro formas de propiedad (para quienes tienen interés en estas cosas que son complejas, pero hay que decirlas con toda franqueza para nos ubiquemos de que se trata): aquí está la propiedad estatal sobre las industrias básicas, y sobre recursos naturales, y sobre bienes y servicios. Esta la propiedad mixta que es una mezcla entre propiedad privada y propiedad estatal; está la propiedad privada que a su vez se divide en propiedad monopolista o capital no monopolista con la pequeña y mediana producción muchas veces no monopolizado. Y está la economía solidaria, la economía social o popular, para cuyo desarrollo se acaba de formar el Ministerio, con la cual estamos trabajando, y Ustedes van a oír a Elías Jaua trabajar sobre esto.

Hay cinco tipos de propiedad, en cuyo seno nos planteamos una alianza estratégica entre la propiedad estatal y la forma asociativa de producción, con formas de propiedad colectiva, Esto implica una alianza de clases. Quiénes están con la economía popular y social, la economía solidaria : los trabajadores, los campesinos pobres, las capas medias, sectores incluso burgueses que no están vinculados a los monopolios o al capital trasnacional. Por eso es que no es un movimiento obrerista ni es una revolución que sigue esquemas o postulados defendidos tradicionalmente por nosotros, la gente de izquierda.

No, es una revolución que sigue un camino muy peculiar, muy sui géneris,. Pero tiene que constituirse un bloque de clase o de grupos sociales,

de capas sociales, de étnias, para no definir sectariamente o en términos dogmáticos una posición de clases; y eso hay que definirlo y hablarlo abiertamente. Por primera vez estamos entrando en un lenguaje que para los que tenemos una herencia de izquierda estamos como reconstruyendo y atreviéndonos a hablar claro sobre estas cosas. Así como Chávez reivindicó las definiciones y los términos como imperio, el imperialismo, tenemos que nombrar con propiedad las cosas. Y he exhortado a salir del eclecticismo, de la ambigüedad ideológica. Señalar por ejemplo, quienes están en el marco de esas cinco formas de propiedad, cuáles son los sujetos sociales, los actores políticos y sociales y culturales que suscriben y que pueden ser agrupados como movimiento social en torno a esas nuevas relaciones de producción en construcción.

No quiero decir que esté constituida esta alianza de clases, porque fíjense, apenas estamos comenzando a empujar planes de desarrollo con este enfoque de la economía popular; promoviendo formas asociativas de producción que no son solo las cooperativas, sino múltiples formas de asociación que supera la propiedad privada sobre los medios de producción, siendo avalado por un mandato constitucional, es decir, lo que estamos planteando un tipo de organización productiva que tienen en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV) su Carta de Navegación. Este tipo de formulación, posee implicaciones jurídicas, por supuesto, porque aquí se reconoce la propiedad, pero la propia Constitución establece un límite a la propiedad privada por razones de interés público, por motivos de interés social, por el interés general.

Pero vuelvo otra vez entonces al problema de lo endógeno, el desarrollo endógeno: la sustentabilidad, esto es una diferencia importante con el enfoque tradicional de desarrollo endógeno. Aquí no se puede seguir montando proyectos que no tienen posibilidad de sostenerse en el tiempo, posibilidad de preservar el ambiente, la biodiversidad. Claro, nosotros hablamos de sustentabilidad no sólo en términos ambientales, sino hay que verlo desde el ángulo de sustentabilidad económica, cultural, política. Por eso en el debate que hay sobre los objetivos de desarrollo endógeno o núcleos de desarrollo (que son una focalización territorial del desarrollo) hay que tomar en cuenta la sustentabilidad.

¿Puede un proyecto promoverse simplemente a punta de billete?, ¡no!, Se puede simplemente sostener con infraestructuras, porque podemos montar- fijense las loqueteras que hemos cometido nosotros-, montamos la construcción de una ciudad por allá, ¿Ciudad Sucre es que se llamaba eso. Es una loquetera de los técnicos, de los expertos, y ahí vuelvo al planteamiento de la elaboración de planes sin sujetos, donde no hay contexto, no se analizó la problemática específica. Pero los núcleos endógenos no tienen nada que ver con eso, nosotros tenemos que ser cuidadosos con el problema de la sustentabilidad de los proyectos; y tenemos que partir del sujeto, de los valores, de la organización social, de la cultura, porque los reales los tenemos y la capacidad instalada subutilizada sobra aquí en el estado y la sociedad. En otro momento, hemos trabajado el diagnóstico de la capacidad instalada subutilizada, mal utilizada o no utilizada que tenemos en Venezuela, encontrándonos con un potencial inmenso que no hemos empleado.

Esta revolución esta demandando un cambio en ese sentido, buscando una mayor eficiencia en la gestión, de allí el planteamiento de la desburocratización del Estado, porque este Estado lo hemos heredado nosotros de la vieja república, este no es un Estado revolucionario.

Hemos heredado, una cultura organizacional, unos valores administrativos donde el papeleo interminable predomina, donde los recaudos innecesarios pululan, toda esa parafernalia de pasos administrativos impiden que este gobierno responda a demandas sociales concretas, y tenemos entonces que romperle el espinazo a la burocracia; y ustedes ven que el Comandante Chávez viene sistemáticamente, montado en esa perspectiva.

¿Y eso tiene que ver con lo endógeno? Claro que sí, porque es muy difícil impulsar un proceso de desarrollo exitoso si nosotros, quienes estamos en los puestos de mando, en la dirección, o que cabalgamos sobre estructuras del Estado no cambiamos entonces el enfoque, los paradigmas, las estructuras, las técnicas, los procedimientos que tiene este Estado. Entonces la revolución en la revolución, hermano. He sugerido trece rectificaciones en el proceso de cambio, y unas cuantas otras propuestas para cambiar de mentalidad. No quiero decir que sea un

recetario que haya que cumplirlo como dogma, pero hay que puntualizar muchas veces, concretamente de qué se trata, y lo relaciono con el desarrollo, con la visión integral del crecimiento económico, porque no se trata solamente de crecimiento, sino el desarrollo humano integralmente, la calidad de vida, el modo de vida, todo los aspectos que hoy cualitativamente nos planteamos. Y esas rectificaciones las vemos como un proceso.

La revolución en la revolución es un proceso de rectificación y un cambio de mentalidad visto en esta perspectiva del desarrollo integral, del desarrollo endógeno diferenciado, de toda la herencia puntofijista. Me he puesto también polémicamente a hablar de cultura puntofijista, y ustedes van a revisar, y porque me refiero a esto si esto tiene 500 años, o puede alguien decir, bueno tal período no se puede categorizar de esa manera. Me perdonarán los historiadores, pero me atreví a señalar que nosotros en función ideológica y política debemos de focalizar nuestras deferencias con el puntofijismo, por una razón, entonces, de permitir un deslinde con la cultura adeca y copeyana como matriz, aunque abarca a los patas blanca y patas verdes con boinas rojas que están en el proceso, para que estemos claros.

La cultura puntofijista tiene posibilidades de ser identificada y sirve como un referente para esta lucha ideológica, y yo me voy por la calle del medio en eso. Sabiendo que puede ser simplista, reduccionista hablar de cultura puntofijista, no cultura como actividad artística, lúdica o simplemente la estética, ¡no!, con el modo de vida, todo lo que implica estas cosas que tienen que ver con la cotidianidad del venezolano: la forma en que produce, la forma en que se divierte, la forma en que tiene su familia, los valores.

Hay una forma adeca de hacer política que choca con el nuevo paradigma de la participación. La revolución bolivariana propone nuevas formas alternativas de gobernabilidad, digamos, de corresponsabilidad en el gobierno; y nuestra Constitución es lo más avanzado y la Ley de Participación Política, y la Ley de Planificación Local de Política Públicas lo plantea abiertamente. Y tenemos entonces unos elementos legales y constitucionales, pero volvemos al problema del disco duro y de las

prácticas políticas. El puntofijismo sembró en nosotros una concepción burocrática de la actividad política, una perversión de la política. La perversión de la política que tiene que ver con el desencanto, el malestar que vive la política.

Hace ya mucho tiempo, hice una investigación en una oportunidad con comunidades donde preguntaba qué es ser político, y la gente decía un farsante, un mentiroso, un estafador; hasta en el amor, cuando uno anda enamorando una chama, dice ella, “no seas político, usted si es político. Hermanos, hemos heredado una perversión de la acción política y por eso nadie quiere ser político. Mucha gente decente y honesta, incluso del enemigo, no cree en la política ni en los políticos, y una de las tareas de esta revolución es rescatar la dignidad de la política, es revertir ese proceso de quiebre, de los justificativos éticos de la política. La Revolución Bolivariana, es quizá un mérito del Comandante Chávez que ha empezado y comenzó hablando claro y hablando un lenguaje sencillo, y rescatando las tradiciones y las costumbres; a darle dignidad a los asuntos públicos, al concepto de ciudadanía, a todas esas cosas que son importantes. Desarrollo endógeno sin ciudadanía no existe, la siembra ciudadanía y la ciudadanización es un aspecto clave del desarrollo endógeno. Fíjense entonces, que desarrollo endógeno son muchas cosas y debemos salirnos entonces, del enfoque simplista del crecimiento hacia adentro.

Nuestra responsabilidad es entonces proponer salidas alternativas desde adentro y frente al imperio que plantea mas bien lo exógeno, la globalización, el ALCA etc, etc, y no solo debemos endogeneizar a Venezuela sino para nuestra América, porque con los latinoamericanos que tuvimos en el evento en México, ellos preguntaban: “¿Y no podemos hacer un desarrollo endógeno latinoamericano, con economías complementarias, integradas de otra manera” Bueno ese es el desafío que tenemos, pero por lo menos nosotros somos ahorita una Meca, una esperanza, un sueño para los pueblos que están buscando otras alternativas de desarrollo. Y la revolución venezolana en estos últimos tiempos, en estos últimos meses empieza a vivir la tensión de estos cambios que están planteados.

Llamo una “tensión esencial” siguiendo a Thomas Kuhn, quien plantea que entre conservar e innovar siempre hay una situación de estrés diario, estamos obligados a vivir en una situación de tensión, porque hay mucha gente que no quiere cambiar, que quiere mantener el statu quo, incluso dentro de nosotros; bueno y los que estamos con la innovación con los cambios, con las transformaciones. Es una tensión esencial, y no es para desesperarse, es para tener el rumbo claro, el pulso firme, reconociendo, entonces, que nosotros somos, entonces, constructores de sueños, somos profesionales de la esperanza. Gracias.

**“VENEZUELA SE DESENVUELVE
EN TERRITORIO MINADO”**

Lunes 4 de octubre de 2004

Judith Valencia

Comprender la Revolución Bolivariana es comprender lo vivido por cada quien -estando- allí.

Hoy, aquí se trata de contribuir a “comprender la revolución bolivariana”. Se habla de comprender la revolución bolivariana. Pienso que sólo se comprende si somos capaces de celebrar cada día este vivir en despelote. Porque si no se celebra cada día, y está uno alegre con lo que esta pasando, sino que comienza a analizar y siempre va haber un pero; y entonces no se contagia la alegría de vivir un proceso que no sólo es para Venezuela, sino en el que muchos personajes del mundo y los pueblos de América tienen sus ojos y su corazón puesto en él.

Entonces tomo distancia del analista y les digo que vivo y hablo viviendo; no voy a hacer análisis sino simplemente voy a ir leyendo y comentando algunos de los cuentos que tienen que ver con este problema del territorio. Insisto mucho en que lo que está aconteciendo en América y en el mundo es y se trata de territorio. Por supuesto que con todo lo que encubre y contiene el territorio. Diría que quizás para mala suerte nuestra habitamos en un territorio desde siempre deseado, y ese deseo ha dejado huellas de dominio, de penetración que nos ha ido envolviendo culturalmente a nosotros como pobladores de este territorio.

Entonces, se trata de territorio, pero además de ubicarme dentro de lo que entiendo por comprender más que analizar, también sí es importante que todo texto, toda conversa, toda tertulia, sea contextualizada desde dónde, cuándo es que estamos hablando. Porqué es importante, porqué estamos viviendo en un tiempo y no en cualquier tiempo, de gran significación cuando hablamos de soberanía. De soberanía en tiempos en que se da la coexistencia de maneras de hacer política, de concepciones políticas opuestas. En América combaten dos lógicas contrapuestas de soberanía.

El gobierno de los Estados Unidos declara un Estado de Excepción, decreta la suspensión de todo lo que se entendía por legalidad internacional, y a partir de septiembre de 2001, entramos en el terreno minado por el predominio explícito de la fuerza militar actuando en todas las relaciones internacionales. Aspecto importante de la estrategia liberal contrarrevolucionaria que emerge contra el hermoso tiempo mundial del renacer de los derechos humanos, de la insurgencia social de la década de los 60 del siglo XX. La insurgencia del predominio de lo humano en los 60's del XX hace que el entramado de poder del capitalismo forje una estrategia contrarrevolucionaria, y esa contrarrevolución avanza ocupando espacio en los 70's, los 80's, los 90's del siglo XX. El capitalismo transnacional siembra semillas de maleza en la humanidad. Es la preparación del terreno para clavar los pivotes de la red de acero del Derecho Mercantil oprimiendo / conteniendo los derechos humanos.

Toda conversa toma un punto de partida al azar y es un acto arbitrario. Siempre hay que irse un poquito hacia atrás. ¿Por qué?, porque las fuerzas de ese gran capital sujeto de la contrarrevolución avanza en complicidad, hecho que no hay que olvidar de algunos de los gobiernos que han gobernado y como cómplices fueron adecuando todo proyecto anterior, los proyectos sociales, políticos los subsumió la expansión territorial contrarrevolucionaria.

Era tiempos de Allende y en lenguaje desnudo podríamos leer palabras de Henry Kissinger [para ese momento Asesor de seguridad 68/72 y después Secretario de Estado 1973]: “No veo ninguna razón para permanecer quieto mientras vemos como un país se hace comunista por la irresponsabilidad de su propia gente “. O sea, no es novedad la intromisión en la política de otros, ha sido desde siempre, pero si lo tomamos en tiempo reciente, tenemos casos a montón, imprescindible destacar que en los 80's con Reagan, decretan el invento de “conflicto de baja intensidad” que es una fórmula de guerra que incluye: operaciones psicológicas, desinformación, falsa información, terrorismo paramilitar y comunicacional.

Entonces, con este preámbulo situemos la conversa de hoy. Veamos, cuál es el último tiempo, cuál es el último momento, qué aconteci-

miento político enmarca / contextualiza nuestra conversa. Se trata que a nombre de las políticas de ajustes, acordadas entre gobiernos, como consenso de Washington reestructuraron las economías latinoamericanas permitiendo que el capital financiero transnacional interceptaran las cadenas productivas regionales, desmantelando los esfuerzos de desarrollos económicos endógenos, endeudando los estados para lograr privatizar las actividades productivas y de servicios públicos estatales y así institucionalizar en las prácticas sociales la intención mercantil, como único propósito de la producción. Mientras avanzaban con el ajuste productivo continental / mundial iban disponiendo – los grandes capitales transnacionales y los gobiernos cómplices, las normas y disciplinas del estatuto de funcionamiento de la Organización Mundial del Comercio (OMC) que entra en acción en enero de 1995 con sede en Ginebra.

Para América, diciembre 1994 con la I Cumbre de las Américas y enero de 1995 con la acción de la OMC se convirtieron en hechos políticos significativos, podríamos decir que dan por concluidos todo lo que renació en la década de 60's bajo el cobijo de las Naciones Unidas, la autodeterminación de los pueblos y los derechos de los estados pretenden enterrarlos a partir de enero de 1995. Para ello crearon, reformularon, mutilaron y ensamblaron acuerdos e instituciones.

Todos los acuerdos generales y sub-regionales fueron acoplados. Los acuerdos que insurgieron naciendo en 1960 con una correlación de fuerza mundial libertaria han sido acoplados a la intención totalitaria capitalista del Derecho Mercantil. Es así como la ALALC/Asociación Latinoamericana de Libre Comercio 1960/ le reconvierten en ALADI en 1980- Asociación Latinoamericana para el Desarrollo de la Integración.

Articulan a México, Colombia y Venezuela en el G3, a la misma vez que a México lo anexan al Norte con el tratado del Libre Comercio/TLCAN. Inventan el Grupo de Río con funciones de coordinación política. Arremeten en 1990 con la Iniciativa para las Américas de Bush (papá), conectando Comercio-Deuda-Inversión. Creen tenerlo todo listo para diciembre de 1994 cuando 34 gobernantes de América firman en Miami la I Cumbre de las Américas. Excluyen a Cuba, aceptando de hecho la Ley Helms-Burtón que considera el territorio Cubano propiedad privada de los empresarios usamericanos.

Avanza el acoplamiento Institucional y en el trayecto descubren pasos pendientes. Es así como requieren convertir el Acuerdo de Cartagena/Subregional Andino con los Protocolos de Trujillo – 1996 y Sucre – 1997 en Comunidad Andina/ CAN. El adecuamiento continua, México ficha fiel pide entrar a MERCOSUR y a la CAN y buscan por esa vía descongelar el ALCA. Tendemos a cometer un error al pensar que la Cumbre de la Américas es solo ALCA/Área de Libre Comercio de la Américas. Hay que entender que el ALCA es la negociación que persigue anudar el tejido económico, reestructurado con el Consenso de Washington/con el ajuste, pero que la I Cumbre de las Américas pretende toda la transformación del Sistema Interamericano y en ella han avanzado perversamente en las muchas reuniones del 94 al 2004. El Sistema Interamericano no es más lo que surgió en tiempos de la II Posguerra.

Entonces. Atención, así la cosa, cuando creían que ya lo tenían todo listo para la estocada final en el 2005, que todo estaba adecuado en silencio de manera clandestina sin los pueblos, resulta ser que a la mayoría irreverente de los venezolanos, nosotros los venezolanos asumimos constituirnos de nuevo. Constituirnos como pueblos protagónicos conduce de hecho al irrespeto de los compromisos firmados por gobernantes anteriores.

En eso lo que cobran el 11 de abril del 2002 y en el Sabotaje Petrolero fechado para el 2 de diciembre del 2002. Fuimos irreverente y asumimos volvernos a constituir/reconstituirnos soberanos. Para la coraza construida por el imperio del gran capital y sus socios gobernantes cómplices eso significa actuar fuera de derecho. Entonces, como gobierno contra corriente, apoyado por una muchedumbre en la calle, comienza abrir cauces Venezuela.

La política constituyente venezolana agrieta el proceso hemisférico de las Cumbres de las Américas. Los acuerdos firmados por los anteriores gobiernos han dejado limitado el espacio para las decisiones soberanas, y eso es importante entenderlo por que de ellos se valen funcionarios en el Servicio Exterior para obstaculizar decisiones de la Revolución. Esa irreverencia que presiona sobre los compromisos de Estado ya adquirido pone a Venezuela en una situación de aprieto pero al mismo

tiempo le da señales a los pueblos de cómo es que las cosas son posibles y que no son solo posibles lo que algunos de los gobernantes cómplices señalan como lo único posible.

Me interesa mucho que esto quede claro. El gobierno Bolivariano de Venezuela es un gobierno que encara compromisos de Estado contraídos por gobiernos anteriores pero al mismo tiempo es un gobierno que lideriza y permite que avance el proceso constituyente diciéndole a los pueblos de América Latina y del Caribe: mira lo que un día soñastes como es que es posible.

Esto trae conflictos de grandes magnitudes. ¿Como cuales?. Veamos. Hemos dicho NO al ALCA dándole la bienvenida a una estrategia de integración entre los pueblos. Sucede que cuando otros gobernantes hablan parece que dijieran lo mismo que Chávez, pero resulta que no es lo mismo. ¿Por qué?, porque cuando ellos proponen construir el espacio de integración suramericano uniendo las instituciones de la CAN con las del MERCOSUR, sin revisión, de hecho proponen una unión que haría irreversible toda la legalidad adecuada por la ofensiva contrarrevolucionaria en las ultimas tres décadas del siglo XX.

La Comunidad Andina de 1996 poco tiene que ver con el Acuerdo de Cartagena de 1969. El Sistema de Integración Instituido como órganos ejecutivo de la CAN conduce en la práctica a que los expertos contratados por la Secretaria General elaboren planes estratégicos fieles a las estrategias continentales. Muestra de ello es que Colombia, Ecuador, Perú y posiblemente Bolivia desde noviembre del 2003 están negociando Tratados Bilaterales con Estados Unidos. El reciente Plan Estratégico Andino propone adecuar la Agenda Interior a la Exterior. Una vez más hacia afuera.

Y ustedes dirán ¿y por qué seguimos allí? Tiene sentido estratégico estar en todos los Foros y no dejarnos atrapar, sino debatir en todos. Ahí es donde está la inteligencia de la política **de todo a una misma vez**. Esa decisión le permite a Chávez actuar en varios escenarios y es así como el 12 de Julio de 2004, en Quito le dijo a los Andinos que: Venezuela respeta la decisión que han tomado Colombia, Perú, Ecuador de iniciar Tratados Bilaterales con los Estados Unidos. Respetamos, mas no

compartimos esa decisión, pero respetamos la soberanía exigiendo que se respete la nuestra.

Es importante hacer notar que la dinámica inventada por la estrategia contrarrevolucionaria, en estas últimas tres décadas es de una inteligencia tal que todo lo hacen a la misma vez, múltiples reuniones de diferente disciplina al mismo tiempo en lugares diferentes, esta manera de hacer las cosas conduce a comprometer a diferentes funcionarios de diferentes instituciones sin dar tiempo de coordinación entre ellos. Hay un cerebro tipo INTESA-PDVSA que electrónicamente conduce mandatos. No dan tiempo para coordinar políticas, para elaborarlas debatiéndolas. Simultáneamente hay muchas negociaciones y Cumbres en curso que concluyen en firmas, declaraciones, compromisos. Método que les permite filtrar políticas no compartidas.

Sabemos que la transformación del Sistema Interamericano se propone hacer irreversible la estrategia contrarrevolucionaria. Congelaron una situación y reviven otras. Congelaron el ALCA cuando no anduvo a su ritmo y a su manera. En el 2003 Lula cambia el equipo negociador puesto por Cardoso. Eso no estaba previsto. Los dos más grandes Brasil y Estados Unidos ejercerían la co-presidencia durante el último ciclo de negociación. Cuando Lula cambia el equipo negociador entra en el juego la Vía Campesina/la agricultura familiar junto al Agroexportador. Es otra la correlación de fuerza y gira la discusión. Celebramos la congelación del ALCA, pero queda al descubierto que el enemigo venía jugando otra carta. Venían caminando los bilaterales con los Centroamericanos, junto a los bilaterales con los Andinos. Ellos van abriendo campos de pelea en variadas direcciones y lo difícil, para nosotros ha sido responderlas todas. No ha sido sencillo el proceso político interno de la Revolución Bolivariana. Sabemos del enquistamiento de la Cuarta República en el Servicio Exterior realidad que les permite sin estar con Gobierno seguir comandando cuotas de poder.

Pensamos que la pelea contra el ALCA daría resultados prontamente favorables y resulta que mimetizada da los buenos días y reaparece en los Tratados Bilaterales. Es esta la situación actual no lograron a la vez con una sola negociación /ALCA todo el territorio pero con los TLC pretenden anexárselo- de- a- pedacitos.

Hablemos de algunos de los atrevimientos de Chávez. Es así la complejidad de este mundo Internacional . Mundo que no se detiene ni respeta los ritmos soberanos.

Chávez en la II Cumbre de las Americas en Quebec /Abril 2001 pide que incluyan la democracia participativa, ante la negativa, deja constancia de su desacuerdo con un asterisco. Para ese momento pensaba que de negociar el ALCA había que someterlo a referéndum y que la difusión requerida no nos daba tiempo para enero 2005, y coloca otro asterisco en señal de reserva. Estos asteriscos siguen siendo símbolo de honor. Muy a pesar el 11 de septiembre del 2001 Venezuela firma la Carta Democrática de la OEA y allí la democracia es representativa.

Transcurre el 2002 en emergencia política. Año de lecciones. El golpe de Estado y el sabotaje petrolero. Con esa experiencia el 8 de Abril de 2003 Venezuela exige rediscusión conceptual del ALCA. Hay que rediscutir el papel del Estado. En la cumbre del Grupo de Río, el 23 de mayo de 2003 firma el Consenso del Cusco, con una reserva estratégica integral que ocupa toda la definición sobre el carácter de la democracia y la intervención en Colombia. Las tres reuniones del ALCA de 2003 recibieron documentos de la Delegación Venezolana. Comienza el 2004 y el 13 de enero coloca otro asterisco en el párrafo referido al ALCA en la Declaración final de la Cumbre extraordinaria de las Americas en Nuevo León, México. Podría decirse que vamos elaborando política internacional con Documentos de Principios y asteriscos de reservas. Digan lo que digan va siendo interesante y llama la atención de los pueblos y de algunos gobiernos.

Recuerdo el más reciente asterisco lo coloqué el Canciller cuando suscribió con reserva el Plan Estratégico 2004/2012 propuesto por la Secretaria General de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónico/OTCA. En Manaus 13 de septiembre de 2004. Los gobiernos amazónicos – todos los Andinos, Brasil, Guyana y Surinam – firmaron “poner en peligro el Amazonia” y Venezuela se reserva la aprobación hasta una vez que lo someta a discusión entre las poblaciones habitantes de la región, como lo exige la constitución de 1999.

Cierto. Ese discurso con los otros gobiernos en las mesas de negociaciones le genera incomodidad al ejercicio del gobierno, pero también genera polémica y relaciones en otros ámbitos, eco en otros pueblos. Hay quienes dicen que Venezuela pierde el tiempo de esa manera. Otros decimos que es de importancia asistir a todos y cada uno de las instancias de negociación y/o de elaboración política. Con la tecnología el intercambio de opiniones se conduce por vía electrónica, con claves y códigos. Nada puede conocerse fuera de entre los jugadores. Venezuela: ha exigido romper con la confidencialidad, pero todo sigue codificado y en secreto, Venezuela; debate, se entera y difunde entre los movimientos sociales populares. Y a través de esa relación comparte otras maneras de vivir, de integración entre los pueblos. Combatiendo el ALCA diseñamos entre pueblos el ALBA.

En el ALCA negocian los gobiernos, en cambio en el ALBA habría que lograr que los pueblos fijen puntos de encuentro y vayan inventando en colectivo sus formas de integrarse con arraigo radical / de raíz en sus propios territorios, hacia adentro y entre ellos.

El ALBA “camina preguntando” como en Chiapas como alternativa y hoy se plantea como amanecer. No es alternativa porque no – es – en – vez – de. El ALBA camina diluyendo / vaciando de sentido los acuerdos entre gobiernos, pero **es a la misma vez** que se dan los acuerdos entre gobiernos. La integración de los pueblos ira dejando sin sentido la integración de los negocios entre gobiernos.

Entonces, el ALBA no es alternativo a, es a la misma vez, pero son otros los sujetos, no son los gobiernos son los pueblos. El ALBA propone el renacer de los proyectos de vida que quedaron inconclusos, que fueron abortados, que fueron reprimidos por siglos y por décadas.

En el ALBA han de renacer y unirse los sueños retenidos en el tiempo por la fuerza de las políticas invasoras y explotadoras, expansionistas, anexionista.

El ALBA es elaboración de todos y de cada uno de nosotros por enfrentar la humillación de siempre e insurgiendo dignamente.

El ALBA es integrar las capacidades creadoras de los pobladores con las riquezas de los territorios. Habrá ALBA de pueblos indígenas, de

pueblos campesinos, de pueblos ciudadanos. Habrá ALBA hacia nosotros mismos, hacia nuestro territorio nacional.

De ser así, el ALBA viene de siempre, se mantuvo como anhelo subterráneo y junto al avance de la resistencia, renace / in surge.

El ALBA tiene que servirse de un hecho cierto, la felicidad es una elaboración cultural, no hay una única felicidad. Tomo fuerza y se hizo presente hasta siempre con el grito de Chiapas exigiendo territorio en el momento que despojaban a los pueblos mexicanos con la anexión vía TLC al norte.

Ahora estamos ante un dilema. Hemos sido tan transculturizados, tan penetrados, tan humillados y desarraigados que es el tiempo el que lo tiene que ir diciendo / ir logrando. No puede decretarse ni esperarse para ayer. Paciencia y más paciencia.

Por eso comencé la conversa diciendo que todos los días hemos de celebrar para poder comprender los amaneceres que dan la visión de un despelote. Es un despelote porque son un algo impredecible que solo se comprende estando adentro y solo comprendiéndolo le damos orden, pero un orden revolucionario, jamás único. Gracias

III

**Para una visión de Venezuela en el mundo.
Integración y Relaciones Internacionales**

LAS RELACIONES INTERNACIONALES DE VENEZUELA

Miércoles 6 de octubre de 2004

Samuel Moncada

Venezuela es un país pequeño, es un país latinoamericano -y hay que decirlo- es un país petrolero; eso nos da cierto ángulo, cierta perspectiva del mundo. Es un país bolivariano, no nada más porque nació Simón Bolívar sino, porque decidimos llamarnos bolivarianos y ser consecuentes con ciertos ideales que representan lo bolivariano en América Latina. La circunstancia actual de Venezuela ha hecho que en los cambios que está viviendo nuestra sociedad, haya un cambio de valores, un cambio en cuanto a lo que significaba ser bolivariano incluso venezolano hasta el año 1999, y un cambio a partir de 1999 y de la constitución.

Lo primero entonces que habría que preguntarse -si llamamos a esto un proceso bolivariano para comprender la Revolución Bolivariana ¿Qué significa eso? Se trata de los valores, los principios que dan origen a todo el resto de las acciones internas, externas, económicas, políticas, diplomáticas, financieras, culturales, deportivas, son los valores que tienen que ser el piso común de toda acción. Los valores bolivarianos - hemos repetido muchísimas veces, pero no está nada malo decirlo otra vez- tienen que ver con el afán de independencia. Somos celosos de la independencia de Venezuela, queremos que Venezuela sea independiente y libre de cualquier dominación extranjera; defendemos la soberanía nacional en el sentido de nuestra capacidad para actuar sobre nosotros mismos.

La soberanía nacional también implica, la soberanía sobre nuestros recursos naturales, sobre nuestros territorios, también la soberanía popular, es decir, la democracia, el poder del pueblo sobre las decisiones públicas, de modo que estas no sean tomadas por camarillas, por pequeñas minorías sino por las grandes mayorías; implica un avance sobre la democracia tradicional, representativa, que ahora llamamos democracia participativa. Además de la soberanía, la independencia -hoy se llamaría

la auto determinación de los pueblos- tiene que ver con el anticolonialismo, la lucha contra cualquier dominación de los pueblos por parte de otros pueblos o estados más poderosos, contra la formación de imperios que precisamente impiden la auto determinación de los pueblos.

El latinoamericanismo, la integración latinoamericana, es otra parte central de lo que significa bolivarianismo: la conciencia clarísima de que Venezuela sola es débil, pequeña y puede ser presa de los grandes poderes mundiales, pero que unida al resto de América Latina se convierte en un bloque de poder que puede ver a los ojos a los otros poderes. Eso es lo que Bolívar llamaba precisamente "el equilibrio del universo" frente a los grandes bloques de poder que él veía como los grandes imperios: el Inglés, por ejemplo; o Estados Unidos, un imperio naciente; imperios enfermos como el Español que estaba muriendo; él decía: "Si nosotros que somos los herederos del imperio Español permanecemos separados, bueno nos van a comer los otros imperios"; el único modo es que tengamos voz en el mundo, que colaboramos con el equilibrio del universo, con una América Latina unida, fuerte, republicana y libre. El integracionismo latinoamericano, eso es Bolívar.

Para no quedarme solo en Bolívar, ese integracionismo se manifiesta en la máxima ley de Venezuela, que es la Constitución Bolivariana. Esos valores tienen un mandato, no es nada más retórica que es lo que yo acabo de decir, grandes aspiraciones, grandes ideales; sino que están codificados en una ley que obliga a un modo de hacer política internacional para Venezuela.

La política internacional de Venezuela según esta propia constitución, está establecida en el artículo 152,153 y lo que dicen sencillamente es lo siguiente: "Las relaciones internacionales de la República responden a los fines del Estado, en función del ejercicio de la soberanía y de los intereses del pueblo; ellas se rigen por los principios de independencia, igualdad entre los Estados, libre determinación y no-intervención en sus asuntos internos, solución pacífica de los conflictos internacionales, cooperación, respeto a los derechos humanos y solidaridad entre los pueblos en la lucha por su emancipación y el bienestar de la humanidad".

Esos son los principios rectores que derivan de los valores bolivarianos que están codificados, plasmados en la Constitución Bolivariana. Ese es el artículo 152, que nada más he leído un fragmento. El artículo 153, tiene aún más, un artículo dedicado solo al problema del integracionismo latinoamericano y dice es: "La República promoverá y favorecerá la integración latinoamericana y caribeña, en aras de avanzar hacia la creación de una comunidad de naciones, defendiendo los intereses económicos, sociales, culturales, políticos y ambientales de la región."

¿De que se trata esto? el énfasis latinoamericanista es prioridad, nuestro primer gran interés es en el sur, con nuestros vecinos, con nuestros compañeros culturales e históricos. De eso se trata la política bolivariana en el papel, en la teoría, son los valores que nosotros estamos tratando de promover dentro de esta sociedad, sabemos que no toda la sociedad los comparte; por eso forma parte de los cambios, por eso decimos que es una sociedad en cambio. Parte de las transformaciones que estamos promoviendo dentro de Venezuela es que estos valores sean internalizados, absorbidos, asimilados por todos los venezolanos.

La soberanía, independencia, control sobre nuestros recursos, integracionismo latinoamericanista, se plasmaron, como dije en una ley, en una constitución. Ahora, la política exterior de Venezuela, nuestras relaciones con el mundo tienen que tener por lo menos dos grandes objetivos. Un objetivo es el de defender los intereses nacionales de amenazas extranjeras o internas, y el papel de nuestra política exterior debería ser defendernos de esas amenazas, protegernos de esas amenazas, neutralizar esas amenazas. Ya veremos cuales son esas amenazas que muchas veces se convirtieron de amenazas en agresiones directamente. Y luego otro gran objetivo de nuestra política exterior debería ser promover los intereses nacionales en el mundo, nuestra visión del mundo, nuestros valores en el mundo, si creemos en la democracia, en el poder popular, en la soberanía popular, en el integracionismo, en la igualdad de las naciones, en la paz. Todos esos son principios rectores de nuestra acción en el mundo.

Para hablar con un ejemplo, -me gusta hablar con ejemplos porque salto de la teoría directo al piso- promover nuestros intereses con la so-

beranía en los recursos naturales, quiere decir, participar en la Organización de Países Exportadores de Petróleo. Nosotros tenemos que participar en la OPEP como parte de nuestra diplomacia económica.

Nuestro interés en fortalecer la OPEP, es un interés común con los países miembros de la OPEP, pero es un interés nacional internacionalizado. Estamos defendiéndonos a nosotros cuando nos asociamos en el mundo de esa manera con los países petroleros, eso es un ejemplo concreto. -Mercosur tiene que ver con eso también- pero lo que quiero decir es que, promoviendo alianzas con países que tienen intereses similares a nosotros estamos promoviendo nuestro interés nacional. De eso se trata que la promoción del interés nacional se la defensa.

Yo pongo mucho énfasis a la política exterior como defensa del proceso bolivariano, como defensa de la nación frente a las agresiones extranjeras. Para eso sirve una política exterior. Después veremos si esa política exterior está cumpliendo o no sus valores, principios, leyes y políticas. A partir del año 1998, cuando hubo un cambio electoral en Venezuela y en el personal que controla el Estado en Venezuela. Estos principios se convirtieron en obstáculos, en amenazas. Parece mentira, en amenazas para los intereses de un sector importante de venezolanos y para los intereses de potencias extranjeras. Entonces el hecho de que nosotros queramos que el petróleo tenga un precio mayor a 6 dólares que es cómo estaba en el año 1998, los Estados Unidos consideran que eso es una amenaza para sus intereses.

Del año 1998 al año 2001 nosotros tuvimos problemas con los Estados Unidos que es en este momento el Mundo Unipolar, el mundo cambió, y hay que decirlo. La famosa globalización que es en el campo mundial donde nos movemos, era una globalización tecnológica, económica, etc. en un mundo bipolar. Pero el gran conflicto comunismo-capitalismo, eso se acabó, en el año 89, 90, 91. De acuerdo con los principios bolivarianos traducidos a la política actual es que nosotros pensamos que el unipolarismo es lo más parecido al imperialismo y a la dominación de grandes poderes sobre los pueblos pequeños. Pensamos que el multipolarismo es mejor que el unipolarismo, es decir, que haya varios polos, el equilibrio del universo otra vez. Un sólo polo de poder en el

mundo con un sólo y gigantesco poder, ese no es el equilibrio del universo. Unirse los pequeños en bloques, para contrarrestar a los grandes bloques de poder, es restablecer el equilibrio del universo y eso es Bolívar directamente hace 200 años, hoy en vida.

El único punto donde la aplicación de estos principios - que incluso hasta ahora han sido básicamente retórica- quizás tuvo algún efecto real a partir del año 1999, cuando el presidente Chávez empieza a viajar por todo el mundo. Lo criticaron mucho por viajar por todo el mundo, por empezar a rescatar la OPEP y a reunirse con los presidentes de los países miembros (Arabia Saudita, Indonesia etc.) Lo criticaron mucho porque se reunió con Sadam Hussein, pero resulta que el era el jefe de un Estado miembro de la OPEP. Igual fue cuando se reunió con Gaddafi en Libia, ¡comunismo! ¡terrorismo! en ese caso, fundamentalismo árabe. Todo lo que Estados Unidos le había prohibido hacer a América Latina, en su patio trasero.

Entonces El Presidente Chávez empezó a violar las reglas no escritas que los Estados Unidos le imponía a América Latina. Ahí empezó a buscarse problemas, pero también -hay que decirlo claramente -el bolivarianismo tuvo un primer énfasis- un giro estratégico, en la política exterior de Venezuela, en nuestras relaciones con el mundo; que en vez de ver y de pensar que es lo que quiere Estados Unidos que hagamos, nosotros decidimos cambiar la mirada hacia el sur; en vez de ver hacia el norte hacia Estados Unidos. ¡No! Ahora es hacia el sur, y aunque sea problemático queremos tener mejores y más intensas relaciones con nuestros vecinos del sur, y del sur quiere decir, latinoamericanismo, evidente, el sur es Brasil, es Argentina es Ecuador pero también deseamos relacionarnos con el sur del mundo, que es donde se concentra la mayoría de los pobres, eso quiere decir, África, eso quiere decir Asia también.

Desde ese punto de vista las relaciones entre los países del sur que para comunicarse a veces tienen que pasar por las alcabalas del norte?, no, establecer conexiones directas con el sur. Y en América Latina en particular un giro que fue muy mal visto desde el principio que si tuvo efecto, fue un cambio radical en las relaciones con Cuba, esta había sido vista como una hipótesis de guerra, un posible enemigo, los rusos, el oso

ruso con su pata en el Caribe, a punto de destrozar América Latina. Después precisamente la guerra fría se abandonó, Cuba no es amenaza para nadie desde hace más de diez años. Desde hace 14 años por lo menos no tiene el apoyo soviético, no es el gran ejército, todo eso se acabó. Y Cuba ofrece un modelo de cooperación latinoamericanista, martiana, bolivariana, que es muy congruente con todo lo que venimos diciendo basada en la solidaridad y no simplemente en el interés comercial. Entonces la idea de médicos cubanos, de asesores deportivos, incluso de aviones de enfermos -algo increíble- que viajan a la Habana para curarse u operarse, es un tipo de relación que nunca antes habíamos tenido con nadie. Y lo que está diciendo es que hay modos de relacionarse con otros países que no están basados puramente en el interés económico pero que pueden ser tremendamente efectivos, beneficiosos para los 2 países y ahí se está ensayando eso.

Hasta el año 2001 era visto como excentricidades de un populista demagogo que se llama Chávez, pero a partir de septiembre de ese año todo cambió. Es muy importante entenderlo el ataque a las torres gemelas y al pentágono, terrorismo etc., porque si hasta ese momento los Estados Unidos -el gran poder del mundo- le había dicho a América Latina y a Venezuela que había dos grandes líneas que tenían que cumplir: una, la del mercado (apertura del mercado -el neoliberalismo que era la gran ideología) y la otra, la democracia, (pero la democracia representativa), una democracia pactada, de élites parecida precisamente a la del Pacto de Punto Fijo, que incluso se convirtió en modelo para muchos países de América Latina, y centro América, por ejemplo, eso se acabó; a partir del 2001 Estados Unidos le dio la primera y casi única prioridad a América Latina y al mundo, es la lucha contra el terrorismo y la lucha por la seguridad.

La seguridad vale todo, es una guerra eterna, es una guerra contra un enemigo que nadie sabe muy bien donde está, pero es una guerra y la seguridad es el primer valor en esto. Todo está supeditado ahora a la seguridad, ya no nos importa mucho si ustedes son muy democráticos o no, lo que nos importa es si colaboran con nuestra seguridad. La lucha contra el terrorismo es central en todo esto.

Y si hasta el año 2001 le pedían a América Latina y a Venezuela, "abandonen sus ejércitos y conviértanse en policías", ahora nos dicen, "fortalezcan sus ejércitos, porque necesitamos sus ejércitos para acompañarnos en nuestra guerra". Y por eso es que uno ve soldados del Salvador o de República Dominicana muriendo, en Irak y a nosotros nos están pidiendo que también participemos en esa guerra. El general James Hill, jefe del Comando Sur norteamericano en Miami retirándose de ese comando acaba de decir en su discurso de despedida en Colombia: "que Venezuela tiene que colaborar en la guerra contra el terrorismo en Colombia", donde los norteamericanos también tienen soldados; es decir, quieren que nos armemos para hacer sus guerras, es contrario a las políticas y los principios que veníamos diciendo.

Pero más aún, el problema de la seguridad no es nada más seguridad militar, es seguridad económica. Para los Estados Unidos, la seguridad económica pasa por la seguridad de sus reservas petroleras; y esto quiere decir que considera las mayores reservas de este hemisferio -que están en Venezuela- como parte de sus reservas estratégicas y un "populista demagogo, peligroso, hablador de tonterías" que se reúne con Gaddafi y con Hussein en el control de esas reservas, considerándolos como una amenaza a sus intereses nacionales.

Entonces ahora -de un año para acá- han sacado la teoría de que el populismo radical es una amenaza para los intereses de la primera potencia del mundo. Eso es muy interesante, porque ellos están diciendo que, la primera potencia del mundo, el poder mayor de toda la historia de la humanidad se ve amenazado por un país pequeño y democrático como Venezuela.

Fundamentalmente comenzó a partir del año 2001, una campaña ya no de amenazas sino de agresiones y de desestabilización contra Venezuela. Uno de los picos fue precisamente abril del año 2002, Allí estuvo el gobierno norteamericano desestabilizando -campaña clásica- como lo hicieron en Chile, en Nicaragua, en Indonesia, en Filipinas, en Panamá; son casi un texto clásico lo que aplicaron en Venezuela. Y ahí estuvo también -eso es muy interesante- no nada más Estados Unidos, estuvo también España con el gobierno de José María Aznar que tenía intereses

petroleros a través de la compañía Repsol, que es la compañía petrolera española más importante, estuvieron intereses bancarios también y hubo una conexión entre la oposición venezolana y el partido popular de España y intereses económicos españoles.

Pero también estuvo Colombia -quizás no se sabe esto- lo aprendí leyendo el libro de Pedro Carmona Estanga, "Mi testimonio ante la Historia" donde él cuenta su vida, que es muy interesante, porque el hombre fue diplomático (su primera carrera) Él se graduó de economista en la Universidad Católica Andrés Bello, y luego su primer trabajo fue como diplomático: tercer secretario, segundo secretario, primer secretario; y su trabajo fundamental durante los años 60 era negociar relaciones comerciales con Colombia. Y ahí conoció a todos estos empresarios colombianos y a todos estos políticos y diplomáticos colombianos, creció con ellos. Y luego como miembro de CORPOINDUSTRIA (Corporación de Desarrollo de la Pequeña y Mediana Industria) y de FEDECAMARAS (Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela) Sus relaciones con Colombia son muy estrechas y especiales para él.

¿Y a dónde se fue una vez que fracasa el golpe? A Colombia, donde está viviendo. La participación de importantes sectores, poderosísimos sectores colombianos en el golpe de Carmona fue clarísima. Pero también hubo participación de Chile y de El Salvador, es decir, aquí hubo una verdadera conspiración contra Venezuela. Lo que queremos decir es, que a la Venezuela idealista, la que tenía esos valores tan bonitos, bolivarianos, pacíficos, come flores, le dieron aquel mazazo por la nuca, la tumbaron en el suelo y por poco la destruyen. La estaban llevando a la guerra civil intereses tanto extranjeros como intereses nacionales asociados a la oposición al cambio en Venezuela, según estos valores y principios.

El paro petrolero es la continuación de eso, los paramilitares son la continuación de eso, la campaña de los últimos 3 o 4 años, una campaña permanente a través de los medios de comunicación nacionales e internacionales contra Venezuela son parte de eso.

Eva Gollinger, que es una norteamericana -patriota digo yo, porque realmente está haciendo un enorme trabajo por Venezuela- ha investigado a través de los documentos oficiales norteamericanos la intervención del gobierno de George W. Bush, en la desestabilización venezolana. Primero, descubrió un aporte de 1 millón de dólares del Fondo Nacional para la Democracia, después fueron 5 millones de dólares. Luego supimos que no era nada más el Fondo Nacional para la Democracia sino la USAID "The United States Agency for International Development" (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional), aporó 10 millones de dólares. Eva ya lleva contabilizados 27 millones de dólares que entregó el gobierno norteamericano, hasta donde sabemos, en los últimos 2 años. Por ahí va la cuenta y sigue creciendo.

Lo que queremos decir es que, Venezuela la importancia de las mayores reservas petroleras de este hemisferio y casi que del mundo si se suma los bitúmenes del sur del Orinoco y que 27 millones de dólares es muy poco si se quiere controlar eso.

¿Cómo nos defendimos de esta campaña de agresión contra Venezuela? Ese es el punto importante de la política exterior. Aquí, lamentablemente nuestra área diplomática, formal, burocrática del Estado, encargada de defendernos de esas agresiones no funciona, está profundamente penetrada por gente que compartía los valores de los que se oponían al proceso bolivariano, gente que pensaba que estaba bien colaborar con los enemigos de Venezuela para derrocar a Chávez y participó en esa campaña.

Pero no estoy hablando nada más de los profesionales del servicio exterior, donde muchos de ellos venían del pasado, sino - lo peor aún- de los puestos por Chávez. Algo que la gente quizás no sabe es que más de la mitad de los diplomáticos que saltaron a favor de Carmona el 12 de abril de 2002 fueron puestos por este gobierno. No eran adecos ni copeyanos eran puestos por este gobierno. En nada esto es una acusación a los que han sido profesionales. Es un problema grave: está trabada la política exterior de Venezuela en esa área, ahí hay un grave problema.

Pero la política exterior no es sólo eso. La política exterior son las relaciones políticas de Venezuela con el resto del mundo, a través de los

partidos políticos, por ejemplo, ahí sí empezó a funcionar un poco mejor la cosa cuando empezó también a cambiar el panorama en América Latina.

Otra área importante de la política exterior, o de las relaciones internacionales de Venezuela, más que la política, tiene que ver con los movimientos sociales, que al principio no comprendían lo que sucede en Venezuela, (muchas veces en Venezuela misma no la comprendían), pero también fue a partir del golpe del año 2002 cuando fue cambiando la percepción de muchos movimientos sociales progresistas.

Estoy hablando de trabajadores, obreros, estudiantes, mujeres, ecologistas, indígenas, todos los movimientos sociales progresistas que empezaron a ver que Chávez no era un gorila cara pintada, represivo, como lo presentaban los medios de comunicación internacionales y que el fascismo estaba era del otro lado.

Esta percepción cambiante empezó a generar un marco cada vez más -no favorable- pero cada vez más positivo en el sentido de que se están abriendo espitas en lugares donde uno encontraba simpatía. En los años 2000, 2001, Venezuela estaba relativamente aislada, excepto por la OPEP, pero a partir del 2002, empezaron a aparecer en el mundo -sin que nosotros ni siquiera los llamáramos- movimientos de solidaridad con Venezuela.

También a partir del año 2000, 2001, empezó a cambiar el panorama en América Latina. Recuérdense que la oposición en Venezuela en diciembre del 2002 tenía el apuro de que Chávez tenía que caer antes de diciembre porque Lula llegaba en enero al poder en Brasil. Entonces decían: ¡No! Lula - Chávez es una alianza, etc., y sin embargo, Brasil se portó bien con Venezuela durante el paro, que ahí fue donde sentimos la frialdad del mundo hacia Venezuela. Cuando estábamos aquí que no había comida, que no había gasolina, que no había nada, ahí sentimos quien era realmente amigo y quien no. Bueno fue Brasil e por decisión de Fernando Henrique Cardoso en conjunción con Lula que ya había ganado las elecciones que dieron alguna solidaridad.

Pero incluso, gente que no son nuestros amigos se beneficiaron. Muchos empresarios colombianos vendieron muchísima harina de maíz en Venezuela, precisamente sabiendo que era buen negocio porque aquí

no se vendía. Pero lo que quiero decir es que sentimos solidaridad en la OPEP (algunos países de la OPEP fueron muy solidarios) ¿Porqué? Porque en la OPEP entendieron la importancia de Venezuela en la recuperación no nada más del precio sino de la OPEP como institución petrolera y de los países del tercer mundo, de los países del sur, de los países pobres.

Se caía Venezuela iban a reventar a la OPEP, y por eso este proceso dejó de ser un proceso de los pobres venezolanos para convertirse en un proceso de los pobres latinoamericanos y en un proceso de los pobres del mundo. La gente empezó a ponerle los ojos a Venezuela, a prestarle atención a percibir que aquí está pasando algo raro, un modelo interesante, en los países árabes, por ejemplo, muchos países africanos también y por supuesto en los movimientos sociales y políticos de América Latina.

A partir del fin del paro, cuando aparecen las "misiones", es cuando entra -ahora sí con mucha más fuerza- el carácter social del proceso bolivariano. Educación, salud, ahora empleo; pero la idea reconducir la renta petrolera a favor de las mayorías y que tenga alguna obra concreta empieza a cambiar también la percepción y se va cambiando también el panorama en América Latina. Ya no es nada más Luis Inacio Lula en Brasil, sino también es Néstor Kirchner en Argentina, también el presidente del Paraguay Nicanor Duarte, incluso en Bolivia cayó Gonzalo Sánchez de Losada que era el la niña querida de Estados Unidos en América Latina, porque fue criado en Estados Unidos descendiente de conquistadores. A Sánchez de Losada lo derrocaron los indígenas (para horror de los Estados Unidos)

Así, también va cambiando el panorama en otros países de América Latina. En el Salvador aunque perdió el Frente Farabundo Martí sacó una importantísima votación; frente Sandinista de Nicaragua es muy fuerte, el partido de los trabajadores en México junto con el PRD (Partido de la Revolución Democrática) también son simpatizantes, no necesariamente amigos o aliados pero no nos ven como enemigo a la situación venezolana.

Incluso el fin del neoliberalismo -no por nosotros sino por su propio fracaso como política- hace que Venezuela se convierta como en una

especie de alternativa, no modelo, no estamos exportando ninguna revolución, pues en ella están haciendo algo distinto para ver si es posible que haya una vía distinta a la que nos han impuesto hasta ahora. En Argentina donde se vendió todo, Chávez realmente es una persona popular y el proceso venezolano se ve con simpatía viendo el fracaso de lo que significó el neoliberalismo.

¿Qué significa la política exterior nuestra hoy? Además de defender el proceso bolivariano, la democracia, el poder popular, (poder para los pobres), también significa luchar contra el neoliberalismo. Significa rechazar, por ejemplo, la guerra en Irak, significa rechazar las teorías de guerra preventiva de los Estados Unidos, significa también por ejemplo rechazar todo el intervencionismo norteamericano.

Los Estados Unidos, como parte de su política de expansión militar, están exigiéndole a la mayoría de los países del mundo que firmen una exención a las tropas norteamericanas de ser juzgadas por el Tribunal Internacional de La Haya (Tratado de Roma, artículo 98). Es decir, si nosotros firmáramos eso, los soldados estadounidenses que cometieren atrocidades en Venezuela estarían exentos de ser juzgados por un tribunal internacional por violaciones a los derechos humanos, porque Venezuela los habría eximido de que fueran juzgados por violaciones a los derechos humanos. Eso pide Estados Unidos a todos los países del mundo a cambio de ayuda militar. En América Latina han firmado más de 20 países, grandes y pequeños, algunos en secreto: 8 no han firmado. El punto importante es que Venezuela rechaza eso.

Me contaba el embajador nuestro en Estados Unidos, Bernardo Álvarez, que hay un personaje en el Departamento de Estado que tiene la tarea ir cada 3 meses a decirle exactamente esto: "Señor embajador, queremos que su gobierno firme la exención de las tropas norteamericanas al ser acusados, etc., que firme eso, que no pueden ser juzgados...". Y el embajador le respondió: "Bueno, mire, no. Nosotros no somos Haití. Allá verá Aristide por qué firmó". A las dos semanas, los propios Estados Unidos tumbaron a Aristide. Algunos meses después se le volvió a aparecer. Ahora él me dice que a los 6 meses o a los 3 meses después volvió a aparecer el señor con su "que firme", y él dijo: "¡Caramba!,

menos mal que no firmamos, mire lo que le hicieron a Aristide". Si firmamos, no quiere decir que van a ser más amigos nuestros, porque estos principios que estoy señalando acá, van en directa oposición a los intereses de ese señor, del gobierno de Bush, y de las grandes corporaciones norteamericanas.

Hoy, decía, ha cambiado la situación, Venezuela después del 15 de agosto de 2004, tiene en el mundo una imagen distinta. Se rompió la campaña de cerco mediático contra Venezuela a nivel internacional, la campaña de agresiones diplomáticas, la campaña de incluso pagar paramilitares, la campaña de financiar a la oposición, no se acabó pero fracasó, no se ha acabado ni se acabará.

Ahora gran parte del mundo reconoce que en Venezuela hay un proceso distinto, popular, democrático; que el 15 de agosto demostró donde estaba la mayoría. Sin embargo, después del 15 de agosto, a pesar de que el señor Collin Powell dijera que quiere buenas relaciones con Venezuela, ¿qué hizo el gobierno norteamericano? Dijo que Venezuela violaba los derechos de los niños y las mujeres, y por eso, le negaba cualquier ayuda o voto a favor en cualquier crédito internacional en el mundo. Por eso le negó un voto a favor en un crédito de 250 millones de dólares que solicitaba Venezuela del Banco Interamericano de Desarrollo (BID): Así es que no, no van a votar para ningún crédito a favor de Venezuela.

Luego dice que en Venezuela hay más racismo que en Estados Unidos; luego dice en un informe sobre religión en el mundo que en Venezuela hay persecución religiosa; luego dice en un informe sobre las drogas que Venezuela no colabora en la guerra contra las drogas; luego dice en un informe sobre terrorismo que Venezuela no colabora en la lucha contra el terrorismo. ¿Qué es lo que nos están diciendo con esas declaraciones después del 15 de agosto? Que el conflicto continúa, esto no se ha acabado. No seamos ingenuos: esto no se ha acabado.

Lo que quiere decir esto es que la agresión continúa, incluso de modo muy interesante. Le niegan cualquier ayuda al gobierno venezolano, exceptuando la "ayuda" para "fortalecer la democracia", que es la misma ayuda que le han venido dando a la oposición venezolana. Es

decir, van a seguir financiando a la oposición venezolana. Ya le han dado 27 millones de dólares y, según me cuenta la propia Eva Gollinger, ya están pidiendo el presupuesto para el próximo año, los cálculos del dinero que le van a entregar el próximo año a la oposición venezolana. La oposición venezolana sin ese dinero no hubiera tenido ni un décimo de la fuerza que tuvo en los últimos dos o tres años. Eso fue una oposición financiada, sostenida, apoyada desde el exterior.

Hacia el futuro vemos grandes oportunidades. El 15 de agosto nos ha dado un segundo aire, hay una mejor percepción de Venezuela en el mundo: Los países árabes estaban muy pendientes del 15 de agosto porque sabían que ahí se decidía buena parte de las políticas de la OPEP, incluso del bloque latinoamericano en relación con las aspiraciones de países árabes, como el conflicto del Medio Oriente, por ejemplo. Nosotros apoyamos una Palestina libre, y un Estado palestino, basados en lo que dice la Constitución: la autodeterminación de los pueblos. Esto tiene que ver con un área muy sensible de los países árabes. Igual planteamos la solidaridad con África.

Deseamos relaciones incluso con grandes potencias que están apareciendo, no con una única, como China, una gran potencia creciente, Rusia, la India... De eso se trata precisamente la multipolaridad: de varios polos, no de uno solo. Queremos tener relaciones con el polo ruso, con el polo chino, con el polo indio, con el polo norteamericano también, porque no somos enemigos de ellos. Queremos, sí, que haya un mundo diverso y equilibrado.

Pero hay amenazas. Ya comenté una, la de los Estados Unidos. Pero existe otra amenaza más cercana, más difícil: el problema con Colombia. Nuestras relaciones con Colombia son muy pero muy difíciles porque es un país en una guerra -una guerra larga, una guerra de hace más de 50 años-. Es una guerra terrible que desplaza cientos de miles de personas hacia Panamá, hacia Ecuador y hacia Venezuela, porque no es nada más hacia Venezuela, es una guerra que implica narcotráfico, que implica guerrilla, que implica paramilitarismo; que implica violaciones a los derechos humanos por parte de las propias fuerzas del ejército colombiano y que implica precisamente un desborde de esa violencia hacia nuestro territorio.

Parte de la campaña contra Chávez fue la afirmación de que Chávez era un narcoterrorista, narcoguerrillero, que apoyaba las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), que tenía armas de destrucción masiva, etc. Y lamentablemente nos quieren embarcar en una carrera armamentista. Parte de las agresiones a Venezuela en este momento es para que la bonanza petrolera la gastemos en una carrera armamentista como lo está haciendo Colombia; pero Colombia lo está haciendo con 3.500 millones de dólares al año que le da el gobierno de los Estados Unidos.

Estados Unidos le da a Israel, a Egipto y a Colombia. Son, en el mundo, los tres grandes receptores de dinero de ayuda militar que da Estados Unidos. Tienen una guerra planteada (el Plan Colombia o Plan Patriota, como se llama ahora) y, bueno, están pidiendo desde Bogotá que nos incorporemos a esa guerra. Esa Guerra, que no es de nosotros, pero quieren incorporarnos a ella, es una de las amenazas que estamos sufriendo.

Pero también tenemos deberes de solidaridad que nos exigen nuestros principios, por ejemplo con Haití, sometido a una dictadura actual en Haití -es un gobierno que no fue electo-. Enormes presiones ejerce el gobierno estadounidense para que se reconozca al actual gobierno haitiano, como si fuera un gobierno electo y democrático y no lo es. En Haití quien está gobernando es el señor Gerard Latortue -que es cómo si fuera Pedro Carmona en Venezuela- y a los partidarios de Aristide, cuyo gobierno electo, los están persiguiendo. Es como si Carmona nos estuvieran persiguiendo a nosotros hoy y, sin embargo, nos están pidiendo que reconozcamos su gobierno.

Nosotros tenemos una enorme deuda histórica con Haití y debemos tener el coraje y la claridad moral suficiente para mantener el reconocimiento del presidente Aristide como el único presidente de Haití actual y no el presidente usurpador impuesto por Estados Unidos este mismo año.

Hay una serie de retos y una serie de oportunidades: estamos en una bonanza económica. Ya dije que en Uruguay podía ganar el Frente Amplio (PVP, Partido para la Victoria del Pueblo); estamos entrando al

Mercosur, estamos desarrollando las instituciones para mejorar nuestras relaciones con el sur, PETROSUR, Banco del Sur, etc., para mejorar nuestras relaciones con el Sur y con el Caribe, a los que siempre le habíamos dado la espalda o veíamos -a la manera del gran imperio norteamericano- como si fuésemos el pequeño imperio venezolano sobre el Caribe.

Éramos, como decían en los años 70 y 80, un poder regional con nuestra áreas de influencia. Absurdo. Los países del Caribe tienen que recibir la solidaridad venezolana como la han recibido a través del pacto de San José -con petróleo barato- y también en caso de crisis como las que pasan ahora Jamaica y Granada, pero tienen que recibir un trato igualitario, bolivariano, de respeto a la democratización de la comunidad internacional, pues ellos han sido esenciales para la defensa de Venezuela.

Venezuela hubiera sido varias veces intervenida a través de la OEA, si no hubiera sido por los 13 votos del CARICOM (Comunidad del Caribe), que funcionaron aliados con Venezuela en oportunidades críticas, cuando muchos otros países latinoamericanos (El Salvador, por ejemplo) cedieron a las presiones norteamericanas. Entonces, debemos cultivar relaciones cordiales, igualitarias, solidarias, con la América Caribeña. Como precisamente dice la Constitución: Latinoamérica y el Caribe son esenciales para Venezuela.

Estamos planteando entonces un área de relaciones internacionales a través de movimientos sociales, pueblos con pueblos -y eso hay que estimularlo, invitándolos acá para que vean, y viajando nosotros para allá-. Esa es la gente que iba a defendernos si los Estados Unidos decían que había habido fraude en Venezuela el 15 de agosto.

La compañía Penn, Schoen and Berland hizo la encuesta -el famoso exit poll de Súmate el domingo 15 de agosto acá- según la cual Chávez había perdido por un millón de votos. Esos eran los datos que tenía la oposición y que iban a sacar por todos los canales ese domingo en la noche, diciendo que Chávez había perdido y que si el CNE decía otra cosa era fraude. El gobierno de los Estados Unidos iba a reconocer eso.

Esa compañía -descubrimos hace poco- funcionaba y ha trabajado históricamente con el Fondo Nacional para la Democracia y ha hecho encuestas en Panamá. Hizo lo mismo en Nicaragua, en las elecciones en

donde perdió el Frente Sandinista en el 89. Hizo encuestas para Carlos Andrés Pérez acá en los años 90. Es decir, estaba integrada o nos tenían montada toda una tremenda trampa el 15 de agosto.

¡Qué estábamos pensando hacer el 15 de agosto? En qué hacer si los Estados Unidos salen y dicen bueno Chávez hizo fraude y que ganó la oposición. Nosotros necesitábamos que el resto de América Latina dijera ¡No! Ganó Chávez, porque ellos habían traído sus observadores y habían visto el proceso. Pero en ese proceso previo, nosotros pedimos solidaridad a todos los amigos cercanos, a todo aquel que tuviera un gramo de conciencia sobre la importancia de Venezuela en el contexto actual y nos la dieron. Sentimos una lluvia de comunicados y de apoyo de sindicatos, de asociaciones, de estudiantes, de mujeres, de campesinos, de indígenas...También de partidos políticos.

El PT (Partido de los Trabajadores) de Brasil vino acá. Una comisión directa de su directorio nacional y manifestó con una carta su apoyo al Presidente. Pero también vinieron Kirchner y Lula, pocos días antes de las elecciones, a manifestar que ellos querían tratar con Chávez, esto era esencial para nosotros.

Lo que quiero decir con esto, es que la Venezuela pequeña, aislada, ya no es; y que la Venezuela pequeña, aislada, hubiera sido golpeada por los intereses que querían destruir el proceso bolivariano. Vimos, una vez más, cómo la red de relaciones internacionales sirve para proteger el proceso internamente: es nuestra defensa. Esa red tiene que ser cultivada, fortalecida en el futuro.

Muchas Gracias.

HACIA EL CUARTO MOMENTO DE LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

Miercoles 6 de octubre de 2004

Reinaldo Bolívar

Buenas tardes. Traje mi tarea ya lista aquí en un cuaderno de la Misión Robinsón. Cómo bien decía la presentadora, yo voy a conversar un poco sobre la integración.

Yo he hecho -este año básicamente- un intento por explicarme a mi mismo en que consiste la Alternativa Bolivariana para América (ALBA), una propuesta que hemos oído muchas veces al Presidente Hugo Chávez, a los amigos que manejan el área, en las conversaciones del pueblo, de la gente; y sobre todo porque en una ocasión en Radio Nacional de Venezuela en una entrevista que me hacían sobre el ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas), la pregunta final de la periodista fue: ¿Reinaldo, que es el ALBA? Y yo le dije sin más: el ALBA es la Alternativa Bolivariana para América.

Entonces empecé a reflexionar en serio, pero ¿Que contenido tiene eso de ALBA? Por supuesto que el ALBA es una propuesta ideológica. Fue en principio un slogan y poco a poco ha venido llenándose de reflexiones. Ante eso me dije: caramba pero aquí deben haber contenidos factibles y con arraigo más allá de la propuesta actual, de los sentimientos. Y a partir de allí he identificado cuatro hitos históricos que yo llamo “Los cuatro momentos de la integración Latinoamericana”, que sólo son la manera como intento aproximarse a lo que no queremos y a los que queremos de la integración latinoamericana.

PRIMER MOMENTO:

Un primer momento lo encontramos en la época de Francisco de Miranda, un segundo momento con Simón Bolívar, un tercero con la propuesta del panamericanismo de Estados Unidos sustentado en la doctrina Monroe y un cuarto que bien podría ser este de la propuesta ALBA.

En el primer momento, el de Francisco de Miranda -ya le iba a decir Francisco, en esta revolución ya le hemos tomado confianza a nuestros profesores- Francisco de Miranda traía desde Europa una propuesta que basada en el modelo de los Incas. El incanato, esa gran civilización indígena que se extendió desde el norte de Argentina y Chile hasta el sur de Colombia, incluyendo Ecuador, Perú y Bolivia.

Entre las cosas que Miranda destacaba de los Incas estaba la organización. Ellos tenían un sistema -que ahora por cierto recuerda mucho a las llamadas patrullas electorales y “ube” en Venezuela- estaba organizado de 1000, 100 y 10 personas. Era la manera organizativa que tenían los Incas o el incanato para sus distintas actividades de producción, para su manera de comunicación, para la defensa, para la guerra, de esa manera estaban organizados. En cada uno de esos, el de 1000, el de 100, el de 10, había una persona a cargo que por supuesto respondían al Inca.

Eso llamó mucho la atención a Miranda, al igual que le llamó mucho la atención la inmensa red o malla de caminos, que comunicaba el norte de Argentina y Chile con el Cuzco en Perú, que comunicaba el sur de Colombia con el Cuzco, que entrelazaba las hoy ciudades -con sus nuevos nombres por supuesto- de Cuenca con el Cuzco, Arequipa, Lima...La Paz. Una red de caminos de piedra (una malla de senderos de rocas) que se extendía a lo largo y a lo ancho de todo el imperio, de toda la nación Inca. Ahora que hablamos tanto de comunicaciones, pues aquellos señores tenían la capacidad de comunicarse con todo el reino. Atrajo la curiosidad de Francisco de Miranda, el sistema o el modo de producción de las terrazas, los mecanismos de riesgo. Y allí hay una cosa elemental, fundamental en los Incas: Tuvieron la capacidad de asegurarse la soberanía o la seguridad alimentaria.

Hoy en día, después de casi ya unos 1000 años, luego de unos 600 años que Francisco Pizarro asesinó a Atahualpa, hoy en el altiplano andino, unas 50 millones de personas se alimentan gracias al sistema heredado de los Incas. Y claro está, impresionó a Miranda el sistema defensivo Inca. Sistema defensivo que si se quiere falló ante los españoles por la sorpresa y mal proceder del invasor. Sin embargo hubo un familiar de

estos señores, de los Araucanos, de lo que es hoy Chile, Lautaro que mató al invasor Pedro Valdivia, quien intentaba conquistar el sur de Chile en ese momento. Lautaro generó una resistencia indígena que fue de 1530 e hasta 1860. Más de 300 años de resistencia. Y Miranda quien ya visualizaba una moneda única para esa unidad que llamaba Colombia, pensó que esa moneda podía llamarse Lautaro, en homenaje a ese valeroso indígena Mapuche.

SEGUNDO MOMENTO:

El segundo momento de la integración va a ser el representado por Simón Bolívar muy en sintonía con Francisco de Miranda. El ideario integracionista bolivariano queda plasmado en el Manifiesto de Cartagena en cuanto a lo defensivo, en la Carta Jamaica en cuanto a las identidades culturales y sociales de las naciones y pueblos de América; en el Discurso de Angostura en el cual expresa la composición jurídica, la división de poderes y una serie de epístolas que intercambió con varios próceres de América Latina; La proclama de los habitantes de Río de la Plata por ejemplo, entre otras, cartas a José de San Martín y a todos los grandes patriotas de esa época. Así mismo en la convocatoria al Congreso de Panamá, en la que expresa la necesidad de la integración de América Latina.

El Libertador Simón Bolívar, pensaba en una unidad político-territorial, que garantizara primero la soberanía de las nuevas repúblicas, y para eso era necesario a un modelo defensivo basado en una acertada cooperación militar. El tratado firmado en Panamá, cuyo congreso que no era el que concibió el Libertador debido a que allí estaba Estados Unidos, y esa es la gran diferencia entre Panamericanismo y el Latinoamericanismo, fue concebido como un tratado de defensa perpetua, por lo que daba gran énfasis a la integración militar.

Así sería de importante la defensa mutua, que una de las cosas que ha hecho Estados Unidos a posteriori es garantizar que sus rivales se desarmen, y lograr que sus rivales lo vean como protector. Simón Bolívar creía en la multipolaridad, en el equilibrio de poder. Los propios euro-

peos en el siglo XIX jugaron al equilibrio de poder, basado en el poder de fuego, era la manera de respetarse entre ellos. Estados Unidos rompió cualquier equilibrio posible y ahora ejerce la hegemonía militar en el mundo.

Bolívar creía en el equilibrio que garantizara el respeto a la América unida por parte de Europa y por parte de la potencia emergente Estados Unidos. También se interesó el Libertador por los aspectos sociales y económicos, de allí que no sean casuales los decretos como la siembra del millón de árboles, el aumento de sueldos a la tropa, como la entrega de tierra a los militares que participaron en la independencia. Aunque último fue mal utilizado posteriormente al morir Bolívar. Se cometió una aberración que contribuyó a la consolidación del latifundismo en Venezuela.

TERCER MOMENTO:

Luego del intentó bolivariano, viene un tercer momento -un amargo tercer momento- de la integración. El Panamericanismo inaugurado con las llamadas conferencias interamericanas por allá en 1880, cuando los Estados Unidos reintroducen el concepto de la integración económica, la del libre mercado, de la baja de los aranceles o los no aranceles, ya con un fuerte bagaje teórico a partir de los clásicos de la economía Adam Smith, David Ricardo, John Stuart Mill y otros, donde Estados Unidos pretendían el libre mercado. No era una propuesta de ellos, los propios ingleses basados en su gran poderío naval tenían en esa poca el mundo atado a su libre mercado.

Estados Unidos hace una propuesta para el continente donde ellos serían los tutores de América Latina. Aspiraban una unión aduanera. Inauguraban oficialmente lo que luego llamarían su patio trasero. Para ello debían arrebatarse a Europa el dominio de América Latina.

Estados Unidos, no lo logra por la vía integracionista su meta, de allí que busca otra alternativa que consistió en las invasiones, en las ocupaciones de Centroamérica, del Caribe, en la promoción de guerras entre países suramericanos.

Paradójicamente conseguirán su propósito con su antiguo rival: Europa. Porque la integración europea, la que hoy reconocemos como exitosa, no hubiese sido posible sin la tutela de Estados Unidos a través del financiamiento otorgado por el Plan de Recuperación Europea o Plan Marshall, por el cual Estados Unidos a través de la cooperación no reembolsable a Europa Occidental. Fueron casi 70 millardos de dólares para precios de 1950 a 1960. Sin esa inversión de capital de Estados Unidos, Europa no hubiese logrado la integración, Europa no se hubiese recuperado.

Ese modelo es el que Estados Unidos quiere para América. Imitar el modelo integracionista europeo pero sin el financiamiento, sin los capitales no reembolsables, sin Plan Marshall. Porque bajo el modelo europeo, tenemos desde siempre un 80% de déficit de capital imposible de conseguir en la actualidad.

Ese tercer momento es redimensionado en 1990 a través del neoliberalismo, expresado como regionalismo abierto, en el cual los nuevos modelos de integración tenían la misión de garantizar la expansión económica del capital, es decir, iban a garantizar lo que a nosotros hoy nos hacen llamar globalización económica. Modelos de integración que no protegieran; modelos de integración que garantizaran que no hubiese aranceles a los productos de los países industrializado; modelos de integración que garantizaran la acción de las transnacionales. Allí encaja por supuesto la iniciativa para las Américas del Sr. Bush padre, el libre el tratado norteamericano de libre comercio, allí encajaba, también, el MERCOSUR de 1991.

El MERCOSUR dará un cambio que luego se los voy a reseñar, pero el MERCOSUR de 1991, el del Tratado de Asunción, era un acuerdo a la usanza o reflejo del neoliberalismo con decisiones que permiten, como el Protocolo de Colonia y el de Buenos Aires la entrada de inversión extranjera directa en los países de MERCOSUR sin ningún tipo de cortapisa lo origina entre otras cosas la quiebra de Argentina. Y una gran cantidad de empresas privatizadas en Brasil, en Uruguay y en Paraguay. Ese modelo es el que adopta la nueva comunidad andina que antes era Pacto Andino en 1996-1997. El modelo de regionalismo abierto que ga-

rantiza la entrada de inversiones que va a eliminar la llamada empresa mixta argentina y que va a permitir también la entrada de capitales y que entre otras cosas hace que el modelo neoliberal privatizador reine también en los países andinos y que parece no querer abandonar a los actuales gobiernos de Colombia, Ecuador y Perú que están negociando un tratado de libre comercio bajo ese modelo.

Ese modelo, por supuesto, que orienta el tercer momento da la pauta para la llamada Área de Libre Comercio de las Américas, el ALCA. El tercer hito de la integración, bajo la premisa neoliberal sólo garantiza el fracaso de los países latinoamericanos al no tienen el capital necesario para equipararse a la Europa reconstruida de 1950.

Quiero hacer otra acotación. Bajo el modelo del tercer momento que hemos comentado se han firmado en el mundo unos 180 tratados de integración para garantizar el libre comercio ese que había hacia 1880 hasta la llamada primera confrontación bélica que llaman mundial -yo la llamo guerra europea con refuerzos de Estados Unidos y Japón.

CUARTO MOMENTO:

Ante esto, surge la propuesta ALBA, la Alternativa Bolivariana para América (en singular porque una sola es la América Latina) en contraposición a los anteriores hitos. Es lo que denominamos el cuarto momento de la integración.

Este cuarto momento de la integración vuelve su mirada sobre la propuesta mirandina y sobre la propuesta bolivariana. Su concepción supera la integración arancelaria, una integración de mercados, una integración consumista en la cual yo no soy visto como Reinaldo Bolívar, sino como un señor que puede comprar algo, un consumidor con poder adquisitivo y claro como hay consumidores de alto poder adquisitivo esos son los preferidos. Por tanto las inversiones se mueven principalmente en la triada económica (Japón, Europa y Estados Unidos) en donde están los grandes consumidores.

Así el MERCOSUR haya traído inversiones merced a la privatización, eso no representa ni siquiera el tres por ciento de la inver-

sión mundial y menos genera crecimiento económico en la zona. Entonces, bajo el tercer momento, donde haya consumidores potenciales allí va el progreso y eso origina esa división social que tenemos.

El ALBA ya no te va a ver como consumidor te va a ver como ser humano con identidad cultural ubicado en un país, como un nacional, como una persona que necesita alcanzar la mayor suma de felicidad posible y no la mayor suma de bienes y servicios que es como lo concibe el modelo de integración enmarcado en el tercer momento.

El ALBA entonces vuelca su mirada sobre las ideas integracionistas del Libertador que consideraba necesaria la defensa territorial; porque a cambio de la integración europea esos setenta millardos de dólares que dio Estados Unidos para Europa la desarmaron. Ya es imposible una confrontación bélica entre Europa y Estados Unidos, sencillamente porque el tutelaje de Estados Unidos incluye el “patrullaje policial” para Europa y para Japón. Por eso siempre ese empeño de Estados Unidos de buscar armas de destrucción masiva en cualquier lugar donde allá petróleo a fin de garantizar su supremacía. La OTAN solamente sirve para bombardear a Kosovo, hasta allí nada más y para dar una vuelta por Nueva York para que los periódicos titulen que están cuidándolo contra el terrorismo.

Estados Unidos se reservó la industria estratégica y militar. Y eso fue lo que proclamó también para América Latina, desármense, vamos a tener una policía contra el narcotráfico, una policía internacional, que Costa Rica sea un país neutral, que Panamá sea un país neutral. Pero ahora está rearmando a Colombia porque tiene otros intereses para suramerica. O mejor dicho, persevera en sus viejos intereses. Por eso tiene frente a la costa pacífica de Costa Rica que se comunica con su base militar en Ecuador, unos cuarenta buques de guerra. Los demás debemos desarmarnos. Por eso nos hicieron creer el cuento de “si ustedes usan el dinero que gastan en armas en salud para los niños van a progresar” Pero ellos no aplicaban su receta ¡y nos fueron desarmando! Pero contradictoriamente nos vendían sus armas obsoletas. Nos hicieron comprarles solamente a ellos. Mientras compramos un F-15 ellos van por un F-21. y entonces cuando queremos adquirir armas a Rusia o a otro país, ponen el grito en el cielo. ¡Mira esos bárbaros, están comprando

armas! Es decir, temen a que diversifiquemos las armas para la defensas del estado. Por eso el afan de una integración económica estrictamente económica.

Pero Bolívar decía, “Debemos estar preparado para defendernos de los europeos”. Era 1821, cuando renacía la Santa Alianza europea para recuperar lo que ellos llamaban las colonias.

Por ello el ALBA es una mirada otra vez hacia atrás o hacia el frente, hacia Bolívar hacia Miranda, hacia los Incas.

El ALBA también se plantea asuntos concretos. Vamos a superar eso de la carencia de capital. Bajo la visión europea nos hace falta por cada cien dólares a invertir, ochenta. Pero bajo el modelo de desarrollo endógeno que pregona el ALBA podemos generar al igual que lo lograron los Incas nuestra propia seguridad alimentaría. Porque tenemos territorio para sembrar y cosechar. Nos hicieron creer que si éramos países agrícolas éramos países pobres. Por eso terminamos comprando el ochenta por ciento del consumo agroindustrial a Estados Unidos y Europa. Mientras que ellos subsidian su agricultura. El modelo ALBA dice, volvamos al modelo Inca, apliquemos el desarrollo endógeno.

ALBA también pone su visión en la comunicación, esas redes de caminos, o mallas de caminos incas. En necesidad de caminos agrícolas; en la insistencia en hacer que los ríos sean navegables. Es la insistencia en rescatar, en relanzar nuestras lenguas. Hasta la nomenclatura es importante. En ver vivo el legado de nuestros indígenas, en todo el territorio latinoamericano. El cuidado ambiental. Ese millón de árboles que hizo sembrar Simón Bolívar, que importante gesto cuando sabemos que hay unos ojos mirando nuestro el Amazonas para saquearlo. Volvemos nuevamente sobre el ambiente. Volvemos de nuevo sobre la moneda. Tal vez no sea el Lautaro que propuso Miranda. Ahora es mas sencillo porque mas que pensar en la moneda física, podemos pensar en una unidad de cuenta para contabilizar nuestras exportaciones interregionales de esa manera.

Y termino diciendo que la entrada de Venezuela en el MERCOSUR garantiza u origina un viraje en ese mercado común del sur. Ya el discurso de Lula y de Kichner, Argentina y Brasil, es un discurso que tiene

mucha coincidencia con el discurso bolivariano. Ya no es el MERCOSUR para bajar los aranceles. Ahora Lula habla de una comunidad suramericana tal como lo ordena nuestra constitución nacional. Y hablamos ya de una carta social y hablamos de una carta laboral. Esa es la nueva integración. Ese es el cuarto momento de la integración que al parecer está fructificando a través de nuestra revolución bolivariana. Muchas gracias.

**“PASADO, PRESENTE Y PERSPECTIVAS
DE LA POLÍTICA EXTERIOR ACTUAL
DE NUESTROS PAÍSES”**

Miércoles 6 de octubre de 2004

Franklin González

Yo quisiera comenzar primero planteándonos unas interrogantes, que se van a ir desarrollando en el transcurso de la exposición.

Primera interrogante, ¿Existió continuidad en la política exterior de las décadas pasadas? ¿Que está pasando con la política exterior de Hugo Chávez Frías? ¿Es una continuidad de la política exterior llevada a cabo en esas décadas anteriores? ¿Es posible hoy en día en la era de la globalización, de la mundialización de la economía levantar una política exterior independiente y soberana? ¿Qué pasa con las nociones de patria, nación, fuerza armada nacional? ¿No será acaso ciencia ficción o realismo mágico seguir hablando de estas nociones?

Lo primero que quisiéramos decir es que hay quienes se niegan a los lugares comunes. Porque eso es parte de la turba, dicen, de la chusma, de los marginales, de los pata en el suelo, de los indecentes, de los que no saben hablar, de la escoria. Incluso ahora se habla con la fraseología marxista de lumpen proletario. Profesionales de los viajes por carretera que acuden a las marchas convocadas por el oficialismo con un bollo de pan y una carterita de ron en el bolsillo. Pero por encima de estas opiniones censitarias y capacitarias y en el fondo de desprecio hacia la condición humana, en palabras del escritor Fernando Mires, afirmamos que decir lugares comunes puede ser algo más importante de lo que se piensa.

Hablar del presente y sobre todo plantear algunas perspectivas requiere por supuesto acudir al pasado más reciente.

ALGO DE HISTORIA

Nosotros para no alargar mucho la exposición, digamos en un breve repaso histórico que después del derrocamiento o la huida de Marcos

Pérez Jiménez, después que Rómulo Betancourt ganó las elecciones en diciembre de 1958 y se instaló en 1959, se abrió una política exterior que tuvo como definición, eso que algunos han llamado, la doctrina Betancourt, y que tuvo dos vertientes fundamentalmente. La primera, aislar a todos aquellos factores que internacionalmente pudieran retrotraer la historia de Venezuela a un régimen parecido al de Marcos Pérez Jiménez. Pero a su vez, la otra vertiente, fue que la doctrina Betancourt se convirtió en aquella que estimuló e impulsó el anticomunismo en América Latina y que sirvió realmente a los intereses de los Estados Unidos.

Esa doctrina Betancourt siguió funcionando así con el gobierno de Raúl Leoni, que fue quien lo sucedió en el poder. Luego, bajo la presidencia de Rafael Caldera se implementó la famosa política de pacificación hacia el exterior como reflejo de la política de pacificación al interior del país. Posteriormente, como sabemos, se desarrolla la política tercermundista de Carlos Andrés Pérez. Y después de esa política de Pérez en su primer Gobierno comienza un declive más o menos significativo en la participación de los gobiernos y de nuestro país en el escenario internacional. Luís Herrera Campins, Jaime Lusinchi y el segundo Pérez prácticamente tuvieron que destinar sus gestiones gubernamentales fundamentalmente a atender asuntos domésticos más que estar ocupándose de asuntos internacionales. Y Rafael Caldera, en su segundo gobierno, mantuvo una política cautelosa y expectante en política exterior, procurando adaptarse a la cambiante situación del mundo y enfatizando particularmente el impulso a las políticas integracionista con los países del sur, principalmente con Brasil. Así llegamos entonces a este Gobierno y a la política exterior de Chávez.

LA POLÍTICA EXTERIOR DE CHÁVEZ

Muchos analistas y sectores nacionales e internacionales se resisten a admitir esto, sobre todo aquellos que aciertan muy poco o casi nunca. Ellos se resisten a admitir que estamos en presencia de una política exterior distinta a la prevaleciente hasta ahora. No solo por el estilo del

Presidente, que generaba al principio mucho escozor y resistencia sino también —y eso es definitivamente lo más importante— por los valores y principios que se ha venido defendiendo en la arena internacional.

Como se sabe, desde finales de la segunda guerra mundial en el mundo se desarrolló eso que se conoció como la lucha, la guerra fría, la lucha entre eso que se llamó la Unión Soviética por espacio de setenta años y Estados Unidos. Se desarrolló en el marco de la guerra fría en sus relaciones económicas, políticas, militares. Pero simultáneamente esa guerra fría se convirtió en guerra caliente en algunos espacios controlados por una u otra potencia. Cualquier manifestación de independencia o soberanía de algún Estado o nación era condenada, incluso con intervenciones militares. Hasta el movimiento de los no alineados fue considerado en muchos momentos como sospechoso, sobre todo porque jugaba generalmente a la neutralidad.

En el caso de la política exterior actual estamos convencidos que ha venido rescatando algunos principios que se encontraban en el baúl de los recuerdos y que para nosotros son altamente positivos.

Primero, la necesidad de levantar en la arena internacional las nociones de soberanía patria y nación, en una era donde se asiste a eso que algunos han llamado el cansancio democrático del Leviatán, pero que algunos confunden, ex profesamente, con la desaparición de los Estados nacionales. Estas nociones que se habían relegado, repito, al pasado, y que estaban demodé para muchos, han sido rescatadas por el actual gobierno. Por cierto, que esas nociones de patria, nación, soberanía si son defendidas con mucho ahínco por los países de mayor desarrollo industrial, científico y tecnológico.

El desarrollo de la soberanía hay que interpretarla como parte de un reconocimiento mutuo en la cual los Estados se garantizan unos a otros los derechos de jurisdicción sobre sus respectivos territorios y comunidades.

Otro de los aspectos que quisiéramos rescatar como elemento fundamental de la política exterior actual tiene que ver con un elemento que ya fue mencionado por el Profesor Samuel Moncada y que no voy a profundizar aquí; que tiene que ver con la promoción de un mundo

multipolar. Definitivamente todos los países, exceptuando Estados Unidos y sus aliados incondicionales vienen estimulando, y si no estimulando, al menos compartiendo un mundo absolutamente distinto al que existe actualmente. Porque una vez que se derrumbó el muro de Berlín, una vez que se derrumbó la Unión Soviética comenzó a plantearse un mundo absolutamente distinto, comenzó a hablarse entonces de un mundo unipolar.

Después del 11 de Septiembre se abrió un conflicto que no puede, a nuestro criterio, enfrentarse, como ha quedado demostrado, a través de respuestas unilaterales en ningún Estado del mundo. Hoy más que nunca se necesita de soluciones comunes y no unilaterales, en un nuevo orden mundial más equilibrado y más equitativo. Con menos injusticia y diferencias entre los pueblos, donde se respeten las diferencias ideológicas, políticas y culturales. Donde la tolerancia sea base de los acuerdos y las conversaciones y las imposiciones sean cosa del pasado. Sin embargo, como sabemos la administración de Bush ha hecho todo lo contrario, ha actuado al margen del Derecho Internacional Público, violentado el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y desconocido cualquier principio de respeto a las reglas de juego internacional.

Pero esa política llamada de guerra preventiva contra el terrorismo ha sido un total fracaso. Hoy en día los terroristas actúan a diestra y siniestra. El mundo es más inseguro y Estados Unidos y sus aliados se encuentran o derrotado o aislado ante la comunidad democrática internacional. En ese contexto la política de multipolaridad cobra cada vez mayor vigencia y la propuesta del Presidente Chávez no está sola, no solamente es aceptada y asimilada, sino que cada vez tiene más adherentes en el mundo. También otra de las políticas o de los principios que ha venido estimulando el presente Gobierno tiene que ver con la promoción de la integración latinoamericana y caribeña de la cual también se ha hablado aquí.

Hay que decir que en principio se había querido establecer una contradicción casi insalvable entre la posibilidad de que Venezuela siguiera estimulando la Integración en la comunidad andina con una supuesta imposibilidad de que Venezuela estimulara su ingreso a el MERCOSUR.

Como se sabe, Venezuela fue admitida como miembro asociado del MERCOSUR. Y la comunidad andina sigue avanzando. Hoy somos el segundo destino de las exportaciones colombianas, después de Estados Unidos, exportamos 573 millones de dólares a Colombia. Este país nos exportó 735 millones de dólares con un aumento de 125% y estamos en vías de alcanzar cifras record de 2.600 millones de dólares en este año de 2004. Y las perspectivas son crecientes para el primer semestre del año 2005.

El mundo de hoy es un mundo globalizado, pero sobre la base de bloques económicos regionales, como la Unión Europea, el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica, la propuesta del ALCA, la propuesta del ALBA, los acuerdos en el sudeste asiático. Así como eso es una realidad o en algunos casos puede ser una realidad, también lo es por legítima y valedera, los esfuerzos de integración en América Latina. De allí que la Comunidad Andina, el MERCOSUR, la Comunidad de Estados Caribeños constituyen expresión de la integración regional en América Latina y el Caribe, que el Gobierno venezolano viene impulsando tanto por convicción como por mandato del artículo 153 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, que por cierto, ya fue leído por uno de los ponentes anteriores.

También como elemento fundamental, y no voy a profundizar ahí, porque también se ha tocado, tiene que ver con el fortalecimiento de la OPEP. Hoy en día la OPEP es la institución, una de las instituciones más fortalecida que existe en todo el mundo. Y bueno, quien quiera tener dudas sobre eso o quien tenga duda solamente tiene que ver el periódico todos los días para enterarse a que precio está el barril de petróleo ese día. Hay que recordar que el precio del barril de petróleo estaba a siete u ocho dólares cuando llegó el Presidente Chávez al poder.

Otro tema que me parece sumamente importante, tiene que ver con las relaciones Venezuela con la OEA. Venezuela y su Gobierno obtuvieron un rotundo triunfo en la reunión del Consejo Permanente de la OEA donde se trató el caso venezolano. Al final y después de intensas y prolongadas discusiones, la OEA acordó una resolución, la 869, en la cual se reconocieron los resultados del referéndum presidencial del 15 de

agosto. El representante de Estados Unidos, como siempre, hizo todo lo imposible para lograr que se aprobara una simple declaración, que es distinto a una resolución. Sin embargo, una vez más, ante la inminencia de una derrota, el Embajador John Maisto terminó adhiriéndose a la resolución en cuestión. El manejo de esta situación por nuestro embajador Jorge Valero, fue decisivo para que se aprobara esta resolución. Desde aquí como venezolano, quiero darle un reconocimiento, por cierto al embajador Valero.

Jorge Valero en su discurso ante el Consejo Permanente de la OEA, dijo entre otras cosas, bien plantado y claro que, “los resultados del referéndum presidencial habían sido lo más transparentes y claros que se habían obtenido en elección alguna desde 1958”. Y agregó “los excluidos de siempre han sido los principales destinatarios del Gobierno Nacional y los grandes triunfadores de estos comicios han sido los pobres”. Palabras lapidarias y verdaderas. Se propuso la reforma en la Carta Democrática Interamericana de la OEA, en el tema de la gobernabilidad, asunto este que no debe ser garantizado solo por los gobiernos, o sea la gobernabilidad, no puede ser solo garantizada por los gobiernos —y ese es el fondo del planteamiento—, sino también por todos los actores políticos que en un país como Venezuela o como cualquiera de los países adherentes, firmantes de la Carta Democrática Interamericana, aspiren a ser gobierno aunque sea en el año 2021 como en el caso de Venezuela, o en el caso de cualquiera otro país de América Latina.

Hay otro tema que quisiéramos nosotros mencionar antes de hablar de las perspectivas, porque es un tema de actualidad que tiene que ver con las relaciones de Venezuela con Estados Unidos.

Como sabemos el 2 de noviembre van a realizarse las elecciones en Estados Unidos. Las relaciones con Estados Unidos fundamentalmente tienen dos componentes. El componente ideológico-político y el componente que podríamos llamar pragmático. Las relaciones con el Gobierno de Bush han sido relaciones fundamentalmente que han estado concentradas en el asunto ideológico y político. Y aquí recuerdo a Noam Chomsky en su libro “El terror, como política exterior de los Estados Unidos”. Y en ese texto dice lo siguiente: “que la administración actual

de los Estados Unidos ha dividido el mundo en tres tipos de países. Los países que llaman los iluminados o ilustrados, los países clientes y los países malvados”.

Los países ilustrados o iluminados, por supuesto, el primer de ellos es Estados Unidos. Define la soberanía de los países. La soberanía de ese país es incuestionable. Su seguridad pasa por encima del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y por cualquiera otra consideración, incluso legal. Por supuesto que hay algunos aliados, en este caso Inglaterra y en algún momento la España de Aznar, los cuales se inscriben dentro de los países iluminados. Estos, no solamente defienden su soberanía, sino que están en capacidad de definir cuando en un país hay que defender la soberanía o cuando hay que no defenderla. Y ahí viene el segundo tipo de país.

Los países clientes. Son aquellos países que hay que respetarles las decisiones soberanas aunque estén violando los derechos humanos de sus habitantes. Todo aquel país que se adhiera a los principios establecidos por los Estados iluminados, repito, aunque estén reprimiendo a su pueblo, hay que respetarle su soberanía. Caso ilustrativo: la decisión de los habitantes de Timor Oriental de independizarse fue pisoteada por Indonesia y los derechos humanos irrespetados, lo importante en allí fue la soberanía no los derechos humanos.

Y los países malvados son aquellos países que no hay que respetarle su soberanía aunque respeten los derechos humanos y aunque respeten la democracia. Porque si estos países se enfrentan a los principios establecidos por los estados iluminados no pueden esperar de estos últimos otra respuesta que la negación a su soberanía. Y dentro de los Estados malvados no solamente se ubica a Irak, Irán Corea del Norte, sino que también, en las relaciones, —y por eso mencionaba a Chomsky—, con nuestro país, el Gobierno actual de Estados Unidos fundamentalmente ha ideologizado y politizado las relaciones con Venezuela. Y aquí planteo esto como un tema para futuras reflexiones.

Resulta que ahora se van a realizar las elecciones en Estados Unidos y hay tres candidatos, pero los dos que tienen chance son el señor Bush que va a la reelección y el señor Kerry que aspira a ser electo. Uno del

partido Republicano que está en el poder y el otro del Partido Demócrata. Entonces hay quienes se plantean lo siguiente: bueno, ya conocemos a Bush, ha ideologizado las relaciones con Venezuela ciertamente, pero ya lo conocemos. Y por qué no ligar eso que llamamos nosotros ligar aquí, así como estábamos ligando seguramente ayer a que ganara Johan Santana en la Grandes Ligas. Ligar que el señor Bush gane porque ya lo conocemos. Mientras que a Kerry no lo conocemos. Y hay otros que se plantean: por qué no ligamos a que gane Kerry. Porque como ya conocemos que Bush ha ideologizado las relaciones con Venezuela, es posible entonces que con Kerry se abra una compuerta para que las relaciones se enfaticen mas por el lado del pragmatismo que por el lado ideológico y político. Y el pragmatismo como sabemos tiene como base el utilitarismo y en definitiva de lo que se trataría es que, bueno, y cual es el problema entonces que Venezuela tenga el gobierno que quiera, si en definitiva es un abastecedor seguro de petróleo para Estados Unidos.

¿Entonces digamos, si ustedes me preguntan quien crees tú que gane? Bueno, primero, yo soy venezolano, pero en segundo lugar creo que la situación está bien reñida entre los dos. Es posible que los debates que tienen lugar, puedan definir al final quien va a ganar, hay que decir que casi todos los candidatos que han ganado el primer debate han ganado las elecciones en Estados Unidos. Y el primer debate de acuerdo a las encuestas en la sociedad norteamericana y mundialmente lo ganó el señor Kerry. Pero hay una excepción en eso. El señor Al Gore ganó el primer debate, ganó las elecciones pero no fue el Presidente de los Estados Unidos. Y quiero terminar con lo que yo llamo las perspectivas que son más que perspectivas, recomendaciones. Y como Samuel Moncada forma parte del Comando MAISANTA y como seguramente aquí habrá gente que le llega al alto Gobierno sería importante que pudieran considerar estas recomendaciones.

PERSPECTIVAS

En primer lugar la política exterior de nuestro país tiene que ser coherente en el tiempo. Hay que vender al país en el buen sentido de la palabra y de la realidad. Para ello es condición *sine qua non*, contar con

funcionarios al frente del servicio exterior venezolano comprometidos con los preceptos constitucionales. El proceso de cambios que tiene lugar en Venezuela cuenta con apoyo y respaldo en muchas sociedades del mundo sobre todo de América Latina. En este sentido, hace falta que nuestras representaciones diplomáticas avancen significativamente en el tratamiento que requiere una materia de esta importancia mas allá de los tradicionales agasajos que se realizan con motivo de las fiestas patrias.

En segundo lugar aplicar los principios preventivos del lobby en las relaciones internacionales, lo cual significa que nuestros embajadores o jefes de misión monitoreado por un equipo integrado entre otros por instituciones publicas del Estado venezolano como el Ministerio de Relaciones Exteriores, PDVSA y otros, desarrollen las conversaciones o negociaciones previas para que el Jefe del Estado venezolano pueda finalmente concretar acuerdos o tomar decisiones trascendentales para nuestro país.

En tercer lugar la reforma de la Carta Democrática Interamericana de la OEA debe seguir impulsándose sobre todo en materia donde la democracia representativa se refuerza y profundiza cuando la participación de los ciudadanos se expresa de manera permanente y cotidiana como lo establece nuestra Constitución.

Y brevemente una acotación sobre esta propuesta. Nosotros con otros 33 países formamos parte de la OEA, firmamos la Carta Democrática Interamericana y aquí incluso se hizo mucho alarde de la aplicación de la Carta Democrática a Venezuela sobre todo porque quienes decían eso pensaban que aplicándole la Carta, esa Carta a Venezuela, el Gobierno venezolano podía ser destituido.

Ahora, un planteamiento y una discusión que hay que hacer. Cómo se le puede aplicar una Carta cuyo principio de la Democracia es la representatividad, a un país que estableció una Constitución en 1999 cuyo principio es el de la democracia participativa y protagónica. Porque la democracia participativa y protagónica, que antes algunos se negaban a admitirlo, hoy en día ya es una realidad no solamente en Venezuela, sino que en América Latina comienzan a difundirse y aplicarse precisamente mecanismos de democracia participativa.

Miercoles 6 de octubre de 2004

Antonio Montilla

Oyendo las excelentes exposiciones de los profesores que me antecedieron en el uso de la palabra, fortalezo y confirmo una vez más que la historia no puede ser una sucesión de sucesos sucedidos sucesivamente. Creo que aquí se han hecho análisis históricos, políticos sumamente importantes, partiendo del presente, recurriendo al pasado para iluminar el futuro. Consideramos que en estos momentos de lucha, de participación, de formación, de errores, de correcciones, Venezuela vive uno de los momentos más importantes de esa historia. Es necesario claro está, dar una mirada retrospectiva a ese pasado en la medida en que ese pasado pueda coadyuvar a una mejor comprensión de este presente.

La Constitución Bolivariana del año 99 es realmente una ley fundamental y está sirviendo de referencia a muchos pueblos, no solamente de América Latina y el Caribe, sino a pueblos del mundo que posan sus ojos sobre este proceso de cambio y de transformación. Pero además, esa Constitución se ha convertido en un plan de acción, de acción cotidiana, de acción permanente, y en cuanto a la política exterior que es el tópico fundamental al cual nosotros nos estamos refiriendo, podríamos decir que en un corto tiempo, cinco años prácticamente no es nada en la historia de un proceso de cambio, de un proceso de cambio gatopardiano. Aquí indudablemente no estamos cambiando las cosas para que todo siga igual. Estamos cambiando, estamos tratando de cambiar las cosas para transformarlas, y para transformarlas en función de los intereses del pueblo.

Yo voy a referirme, de acuerdo a las indicaciones de mi buen amigo el Profesor Franklin González, a un aspecto que podríamos decir no una causa sino un efecto que es el Plan Colombia, conocido por todos ustedes y que ha sido muy comentado en la prensa nacional y por supuesto, muy comentado a través de todos los medios de comunicación social en la prensa internacional.

Pero antes juzgo conveniente hacer algunas consideraciones preliminares sobre lo que ha sido la historia binacional de Venezuela y Colombia. Hay algunas consideraciones en donde está el alma y el cuerpo de estos dos países. Y es importante no obstante que podamos ser o a riesgo de ser redundantes, Franklin hablaba de los lugares comunes. A veces es importante recurrir a algunos de los lugares comunes.

Una de esas consideraciones es que existe una vecindad. Existe una vecindad que no es transitoria. Nosotros no podemos recoger los corotos, embalar y llamar a una agencia de viajes para irnos a otro lado. Esta vecindad geográfica es permanente y quiero decir que nos sentimos orgullosos de compartir esa vecindad con los hermanos colombianos. Para nosotros los espacios fronterizos, las fronteras, esos 2.119 kilómetros de longitud tienen que ser necesariamente espacios para la paz y la convivencia. Pero dependerá, no del gobierno venezolano no del gobierno colombiano, dependerá de todos nosotros. Tenemos que hacer un esfuerzo mancomunado para que estos espacios sean realmente espacios para la convivencia.

Tenemos que cuidar con esmero esos espacios. Tenemos que fortalecerlos y nuestro sueño, nuestra utopía es, que esos espacios realmente se conviertan en espacios para compartir. No solamente para intercambiar bienes y servicios, como ha sido un poco el eje sobre el cual han girado los modelos de integración latinoamericana y del caribe, un poco recurriendo a aquellas viejas doctrinas de David Ricardo buscando simplemente las ventajas comparativas que, por supuesto, comporta toda una filosofía, cual es, la de relegar a muchos países a simplemente ser países exportadores de materia prima. Materia prima vendida a precios envilecidos para que otros países, los países desarrollados, las procesen y les compremos esos productos manufacturados a precios cada vez más altos.

Esos son los términos desiguales de intercambio que han caracterizado y caracterizan las relaciones capitalistas. Esas relaciones desiguales de intercambio que caracterizaron ayer y caracterizan hoy las relaciones entre el norte y el sur, a las cuales se refería el doctor Samuel Moncada siguen privando y siguen generando desigualdades que nosotros

quisiéramos a través de estas luchas, que hoy en día están presentes en Venezuela tratar de mutarlas, de cambiarlas por relaciones de tipo social. Y por eso el Presidente Hugo Chávez Frías le ha dado un vuelco, le ha dado un viraje de 180 grados a la reconceptualización de lo que es la integración. Valga la redundancia, un ente de integración integral, política si se quiere, en donde el énfasis esté colocado en lo social, más allá de los simples beneficios provenientes del intercambio de bienes o de servicios.

Es muy importante para nosotros ser consecuentes dentro de las relaciones internacionales, que como reza el artículo 152 y 153 de la Constitución responde a los fines del Estado en función del ejercicio de la soberanía y en función de los intereses del pueblo regidos por los principios que también anotaba el Profesor Moncada, de la igualdad entre los Estados, del respeto a la autodeterminación de los pueblos, del respeto al Derecho Internacional humanitario, del respeto a la no-intervención y como resorte fundamental dentro de esa política exterior que caracteriza a Venezuela que dejó de ser genuflexa con los poderosos y esto le ha dado una característica primordial y relevante en el concierto internacional. Nuestra política es la de tener relaciones con todos los pueblos del mundo, manteniendo por supuesto nuestros principios y pensando no utilizarla como un medio para que un determinado partido político o una determinada clase obtengan beneficios de esa política exterior, y mucho menos como ha ocurrido a través de nuestra historia, una política exterior fundamentalmente complaciente con los intereses del coloso norteamericano.

Yo creo que la fortaleza de este proceso bolivariano radica bastante en su política exterior como lo fue también Cuba, como lo sigue siendo Cuba con su política firme, no importa cuan poderosos sean los factores a los cuales haya que enfrentar. Hablaba de estas consideraciones preambulares, de estas consideraciones preliminares en donde me refería a las fronteras y por supuesto, que no podemos perder de vista una realidad, lo que está ocurriendo en esos 2.119 kilómetros de longitud de la frontera venezolana-colombiana. Allí, se entremezclan una serie de factores que han viciado las relaciones entre los dos países. Y aquí se ha hablado esta tarde, yo lo he señalado, cuan importante para nuestras relaciones es la

integración y, sobre todo, en momentos de un proceso globalizador neoliberal que pretende ponernos una camisa de fuerza para integrarnos haciendo caso omiso de la diversidad socio-cultural y haciendo caso omiso de nuestras especificidades. Siempre el poderoso pretende avasallar las culturas que por lo general las han considerado incivilizadas e incluso esas consideraciones han contado en nuestros países y particularmente en el nuestro con historiadores que se han hecho eco del dilema barbarie-civilización. Se han escrito obras con capítulos o párrafos realmente genocidas en donde no se reconocían los derechos de los indígenas, no obstante, que la primera Constitución venezolana de 1811, consideraba ya el derecho de ciudadanía a nuestros aborígenes.

Es muy importante para nosotros esa ancestralidad que se ha tratado de negar en función de intereses muy específicos, intereses de la potencia que pretende regir los destinos del mundo. Por eso nosotros apoyamos decididamente la política exterior del Presidente Chávez y consideramos que es un medio, que es un instrumento, que a través de la Cancillería venezolana está cumpliendo un rol relevante en la proyección internacional de nuestro país.

De Colombia nosotros podemos decir muchas cosas. No solamente hablar de la vecindad geográfica, que como decía es afortunadamente para siempre. Hay relaciones históricas entre estos pueblos. Esas relaciones que todos nosotros conocemos y que surgieron en las primeras décadas del siglo XIX, en una lucha cruenta, en una lucha contra el ejército realista de la metrópoli española. Y esa historia, ese ayer, necesariamente nosotros tenemos que conocerlo, y en ese ayer tenemos que apoyarnos para relacionarnos cada vez más con mayor cariño, con mayor afecto, con mayor amor, con mayor decisión dentro de la unidad y diplomacia bolivariana.

Esta diplomacia que está en juego hoy en día, es una diplomacia en base no solamente a la integración, tal como se ha redefinido, sino una diplomacia en función de la unidad de la América Latina y de la multipolaridad. Y nosotros podríamos decir que Bolívar, que desde un primer comienzo se pronunció sobre esa multipolaridad, y sobre todo, en momentos en que la unilateralidad está siendo esgrimida por el gran

imperio del norte como el arma fundamental para subordinar y hegemonizar a los países de América Latina y el Caribe.

Afortunadamente la diplomacia venezolana cuenta y seguirá contando con gran consenso internacional. Grandes potencias dentro del ajedrez mundial como China, Rusia comparten plenamente la multipolaridad, que en Venezuela tiene carácter constitucional. Nosotros tenemos que rechazar contundentemente un nuevo sistema internacional que quiere sustituir el viejo sistema bipolar que surgió a partir de la II Guerra Mundial. Ese sistema bipolar en donde el mundo quedó dividido en dos grandes bloques: el bloque socialista dominado por la Unión Soviética y el bloque capitalista dominado por los Estados Unidos, en donde se estableció una suerte de balanza de poder.

Tenemos el derecho y así lo estamos haciendo, por lograr un mundo multipolar pero no podemos retroceder a que este mundo sea un mundo unipolar como aspira el Presidente Bush y su gabinete de guerra. Venezuela fue el primer país de la América Latina y el Caribe en suscribir los Estatutos de Roma que crea la Corte Penal Internacional, firmada por el Presidente Clinton el último día que estuvo en el poder y desechada por el Presidente Bush, esa Corte Penal Internacional es un clamor de la humanidad para romper el círculo vicioso de la impunidad donde se han refugiado tantos criminales de guerra.

No voy a profundizar en este organismo internacional, ya quienes me precedieron en la palabra se refirieron a los esfuerzos que el Presidente Bush realiza a través de acuerdos bilaterales para lograr que estos estatutos no se le apliquen a sus connacionales.

Esta política, en el ámbito colombiano durante el gobierno del Presidente Andrés Pastrana Arango, llevó a presentar ante la opinión pública colombiana, latinoamericana y ante el mundo el Plan Colombia. Un plan que en un primer momento apuntaba hacia la reconstrucción de ese país, y por supuesto, se insertaba dentro del marco de la lucha contra el narcotráfico y la pacificación que fue la bandera que con gran tenacidad levantó el Presidente Pastrana.

Lo que hemos dicho, nuestros sueños, nuestras utopías, contrastan, chocan y coliden con este plan que fue transformándose. Primeramente

en el año 1999 cuando este Plan es dado a conocer, repito, un Plan fundamentalmente colombiano y que apuntaba a tratar de corregir ciertas inequidades en ese país, trataba que el Derecho Internacional fuese respetado, de que hubiese un crecimiento económico, de que la justicia colombiana, en donde según las estadísticas más del 90% de los crímenes quedan impunes, fuese corregida.

Este Plan, por supuesto, necesitaba una partida presupuestaria y es quizás esta necesidad de financiamiento que lo lanzan a la comunidad internacional, desglosando esa comunidad internacional, podríamos hablar de los Estados Unidos y la Unión Europea. Se estimó que este Plan requería 7.500 millones de dólares, de los cuales 35% aportaría la comunidad internacional, vale decir, la Unión Europea, Estados Unidos y el resto, el 65% por ciento restante, lo aportaría el Estado colombiano.

Estas mutaciones que sufrió el Plan Colombia dentro del Congreso norteamericano cada vez más negativa y donde en principio se narcotizó, después que los habían envuelto en papel celofán casi fosforescente para que fuese aceptado por los países fundamentalmente aledaños, Venezuela, Ecuador, Brasil, Perú, sufrió significativos cambios hasta convertirse en un instrumento de la política exterior de los Estados Unidos hacia la Comunidad Andina. Por eso una de las mutaciones que va a sufrir este Plan, el Plan Colombia, va a ser el de convertirse en iniciativa andina como una manera de ampliar su radio de acción militar. Durante el Gobierno del Dr. Rafael Caldera se trató, entre otras cosas, de hacer una alianza entre los ejércitos aledaños a la República de Colombia.

Esta estrategia, y eso es el Plan Colombia una estrategia fundamentalmente militar que en un principio se disfrazó de un Plan antinarcóticos golpeando fundamentalmente los eslabones débiles de la cadena a los campesinos, a los indígenas que ancestralmente producían la hoja de coca y que para ellos constituía, desde el punto de vista socioeconómico, una forma de vivir. Este Plan adquiere características fundamentalmente de tipo militar, lucha contrainsurgente.

El primer aporte que hace Estados Unidos es de 1.300 millones de dólares y de esos 1.300 millones de dólares, 75% van hacia la panoplia militar, helicópteros, equipos militares más sofisticados.

En ese momento, estamos hablando del año 2000, el Washington Post publicó una serie de artículos en donde señalaba refiriéndose a la insurgencia colombiana, de que la guerrilla tenía un mejor entrenamiento y armas más modernas y que en consecuencia la lucha del ejército nacional colombiano era muy difícil si no había un cambio en la operatividad y por supuesto en los equipos. Esto fue un poco el preámbulo para tratar de modernizar, entre comillas, los equipos militares y por supuesto nosotros no podemos olvidar un factor importante que son los paramilitares íntimamente ligados al ejército nacional, incluso se han sancionado, ustedes habrán leído en la prensa, esto no es ninguna especulación. El paramilitarismo surge prácticamente para la realización de una serie de acciones que el ejército nacional consideraba que no podía realizar: operaciones de guerra encubierta.

Este Plan Colombia se ha pretendido imponerlo en toda la Comunidad Andina. Ustedes seguramente recordarán a la exembajadora norteamericana Donna Hrinak que ahora se encuentra en el Brasil, en donde ella hacia supuestamente algunas críticas a ese Plan y entre otras señalaba que era un Plan restrictivo, incluso en su nomenclatura. Y allí se pretendió extender a toda la región andina. No cristalizó esa estrategia que el Gobierno de Caldera compartía de una alianza de los ejércitos para combatir, sobre todo porque ese era un Plan que nunca llegó a considerar la totalidad. Consideró parte de la totalidad de lo que está ocurriendo en Colombia, solamente el narcotráfico, pero que no pudo realmente hacer un análisis integral, histórico de los grandes problemas sociales del hermano país de Colombia.

En el Ecuador, algunos sectores de la oligarquía ecuatoriana fueron más receptivos en cuanto a los objetivos de este Plan. Se autorizó la famosa base de Manta que es una forma de militarizar y desbalancear, desequilibrar a los países de la Comunidad Andina de Naciones.

Utilizaron una serie sustancias nocivas para combatir los llamados cultivos ilícitos, armas tóxicas desfoliadoras similares a las que utilizó el imperialismo en Vietnam. El Plan Colombia inicialmente estuvo bien orientado. Fundamentalmente, repito, estaba orientado a la reconstrucción social, económica y política del Estado colombiano, sin embargo derivó

y se constituyó en una herramienta, ya no de los colombianos, sino del imperialismo norteamericano. La Unión Europea analizó esta situación, fue muy cautelosa al decir que este Plan tenía una tendencia fundamentalmente militarista y su aporte fue solamente de 400 millones de dólares, acotando que solamente serían utilizados para fines sociales.

Dando un salto gimnástico para no alargar esta intervención, porque en estos foros lo más importante son las observaciones y las preguntas que ustedes puedan formular, yo voy a señalar que ese Plan Colombia, como la agresión de Estados Unidos a Irak, prácticamente los ha venido empantanando. Militarmente el Plan Colombia ha fortalecido la insurgencia. Una insurgencia que fue reconocida, y ustedes lo recordarán, por el Gobierno de Andrés Pastrana Arango, le reconoció status político y en consecuencia negociaron, se le otorgaron aquellos 42 kilómetros en el Municipio de San Vicente del Caguán en el Departamento de Caquetá que fueron prácticamente durante tres años, objeto de grandes diálogos nacionales e internacionales. Incluso, importantes actores de la política y de la economía norteamericana se movilizaron para estrechar la mano y conversar con Marulanda “Tiro Fijo”. Ese Plan Colombia hoy se ha constituido en una amenaza incluso para nuestro proceso bolivariano.

Más lejos de la frontera se han establecido, ya hablamos de la base militar en Manta en Ecuador. En Colombia próxima a la frontera con Venezuela, en estos momentos se está tratando de establecer fortificaciones militares y Colombia que es el tercer país del mundo a donde va la ayuda militar norteamericana, después de Israel y Egipto, podría constituirse por obra y gracia de los Estados Unidos en una amenaza de nuestro proceso. Nosotros creemos que las soluciones tienen que ser pacíficas. El Presidente Chávez de manera muy acertada señaló que jamás realizaría una alianza para declararle la guerra a un país. Las alianzas que podría suscribir Venezuela son alianzas para la paz y la seguridad internacional.

Y en cuanto al problema del narcotráfico, yo les decía que sería atacado fundamentalmente el eslabón más débil, los pequeños productores y sobre esto se pronunciaron incluso las FARC, en el sentido de que ellos sí defendían cuando fueron acusados de narcotraficantes.

Señalaron de manera muy concreta y muy honesta que ellos si defendían, pero defendían a los pequeños productores por esas relaciones ancestrales que tenían con esta planta.

Creemos que dentro de las alternativas está la de globalizar la lucha contra el narcotráfico. Este es un problema que afecta a toda la humanidad y fundamentalmente se ha fortalecido en los grandes mercados consumidores como Estados Unidos a donde va el 80% de los sicotrópicos y estupefacientes que se producen en el territorio del hermano país. El narcolavado le ha dado una gran fuerza al narcotráfico. Se ha convertido en una empresa importantísima y creo que la lucha contra el narcotráfico debe plantearse en organismos como las Naciones Unidas, porque les repito, y como ustedes lo saben mejor que yo, es el flagelo que afecta a la humanidad. Allí tendría que haber una participación globalizada en el mejor sentido de la palabra. Hay otra hipótesis que por supuesto no la comparten la DEA que es el organismo en los Estados Unidos que tiene como función primordial el combate del narcotráfico. Pero se piensa también en la posibilidad de legalizar el consumo de estos estupefacientes, claro está, previo a todo un despliegue de información sobre lo nocivo del consumo de estos productos sicotrópicos y estupefacientes.

Recordemos lo que ocurrió en los Estados Unidos en los años 20 cuando la ley seca, cuando surgieron las grandes mafias y el gangsterismo llegó prácticamente a su clímax, y finalmente, se tuvo que derogar esa ley seca.

Es un ejemplo que nosotros debemos considerar desprendidos de muchos prejuicios, pero creemos que los primeros interesados en que no se legalice el consumo de la droga son los grandes capos de estas mafias, y por supuesto, importantes capitalistas que cohabitan en los grandes centros desarrollados. En las calles de Nueva York, en las calles de Chicago, en las calles de Detroit se hacen los grandes negocios. Los beneficios de la producción y de la venta de la droga que, con el Plan Colombia más bien se ha fortalecido, no la tienen esos pequeños productores, sino que la tienen los que realmente podríamos llamar los varones de la droga que están en las grandes capitales de los países industrializados.

Para concluir, agradezco de nuevo la invitación y aspiro que estos foros, por su importancia, adquieran un carácter regular en el proceso de formación de nuestras comunidades.

IV

Educación y Sociedad en la Venezuela actual

LA GESTIÓN DE LA TRANSFORMACIÓN EDUCATIVA EN LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA

Jueves 7 de octubre de 2004

Luís Bonilla-Molina¹

Buenos días al público presente, y a los ilustres panelistas que me acompañan.

Me ha correspondido intervenir en una situación especial, al compartir el panel con dos amigos, quienes han sido protagonistas de primera línea en las dinámicas de transformación educativa de esta revolución, el ingeniero Héctor Navarro² y la profesora María Egilda Castellanos³. Agradezco a los organizadores este honor.

El ciclo de foros que de manera conjunta viene realizando la Dirección del Despacho Presidencial y la Biblioteca Nacional de Venezuela, constituyen un esfuerzo serio por “*comprender la revolución bolivariana*”, en consecuencia, trataré que mi exposición contribuya con este noble propósito. El enfoque de mi exposición se va a concentrar en los antecedentes y las etapas de la transformación educativa iniciada en febrero de 1999. Desde la perspectiva de procesos, revisaré y expondré mi valoración crítica respecto a los estilos y alcances de los equipos gerenciales, a quienes ha correspondido administrar el cambio educativo.

¹ Docente e Investigador en ciencias sociales.
Presidente de la Sociedad Venezolana de Educación Comparada (SVEC).
Autor de varios libros sobre educación, gerencia, discurso político y análisis estratégico.
Actualmente forma parte del equipo de asesores del presidente de la República en el palacio de Miraflores. Su dirección electrónica: luisbo@gmail.com

² Héctor Navarro fue el Ministro de Educación, Cultura y Deportes entre 1999 y 2001. Luego, pasó a ocupar la cartera del Ministerio de Educación Superior entre 2002 y 2004.

³ María Egilda Castellanos se desempeñó como Viceministra de Educación Superior en el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes (MECD) y en el Ministerio de Educación Superior (MES). A partir de Julio de 2003 y hasta Octubre de 2004 se desempeñó como rectora de la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV).

UN BREVE REPASO POR LOS ANTECEDENTES

Los educadores, el magisterio nacional, el pueblo venezolano, por décadas soñaron vivir una revolución educativa. Si revisamos las experiencias personales de la mayoría de quienes hoy nos encontramos presentes en este teatro, seguramente descubriríamos que nuestros recorridos no han sido diferentes. Seguramente, unos desde las aulas del liceo y la universidad dibujamos y construimos espacios de libertad, de utopía, de sueños colectivos. Cada uno de nosotros, en diferentes dimensiones y espacios apostamos por un horizonte de amores compartidos y en alguna medida participamos en la elaboración de una pequeña parte del boceto de futuro que hoy vivimos. Otros, desde el trabajo comunitario, político y la docencia intentamos concretar ese otro modo de relacionarnos entre hermanos, sin amos y sin dueños. Y es que esa es la extraordinaria historia de nuestro pueblo, un largo recorrido justiciero por un mundo más humano y para todos.

A partir de 1999 se está viviendo en Venezuela la más hermosa revolución, la más hermosa transformación que haya conocido la historia patria en las últimas décadas, porque de eso se trata la revolución bolivariana, de un cambio fundamentalmente educativo y cultural.

La revolución educativa bolivariana tiene sus antecedentes en las luchas del magisterio, en las enormes iniciativas de investigadores y colectivos pedagógicos de décadas atrás, pero fundamentalmente en el trabajo sindical y de resistencia cultural llevado a cabo en la década de los 80's y 90's del siglo XX. Estos hitos se enlazan con los esfuerzos transformadores que en distintos momentos históricos representaron Simón Rodríguez, Luis Beltrán Prieto, F. Reyes Baena, para solo citar algunos ejemplos.

Durante los años ochenta, en los finales del siglo XX, se da inicio a un proceso sistemático de operaciones políticas orientadas a la reforma educativa, las cuales expresaban salidas tímidas a las aspiraciones sociales de cambios estructurales. En 1980 la educación venezolana conoce la Ley Orgánica de Educación (LOE), instrumento que sintetiza el marco jurídico para los cambios que se procuran impulsar. Sin embargo, las

resistencias y limitaciones iban más allá de las normas y los textos legales. Los cambios demandaban reordenamientos en todas las estructuras de gobernabilidad y las relaciones de poder.

La Ley Orgánica de Educación (1980) se limita a enunciar una lista de acciones de simple maquillaje: la creación de la cátedra de Educación para el Trabajo, algunos intentos de reforma de otras cátedras. La LOE mantiene intacta la estructura curricular disciplinar, la Escuela y las instituciones educativas continúan siendo vistas como sistemas autocentrados y alejados de la realidad que les circunda. Los liceos, las escuelas y las universidades continúan siendo espacios para la legitimación y reproducción de la dominación capitalista.

Estas acciones se colocan de espaldas, a los cada vez más numerosos estudios que señalan que la crisis educativa, como la de todo el Estado, es fundamentalmente una crisis de **eficacia** y de **legitimidad**. De eficacia, porque las instituciones no sirven para lo que dicen servir, y de legitimidad, porque no representan ni expresan los intereses de los ciudadanos. En el caso de la Institución Educativa, la crisis de eficacia, es de calidad, debido a que la escuela no estaba formando al hombre, al ciudadano crítico que la sociedad le exigía. Y desde el punto de vista de la legitimidad, la crisis de la escuela es de pertinencia, es decir de relación con su entorno, con la realidad comunitaria que la circunda.

Los actores sociales comunitarios y la escuela marchan por caminos distintos. La eclosión social de 1989 y la insurgencia militar del 92 (4-F y 27-N), colocan en evidencia la escasa voluntad política de quienes estaban instalados en el poder, para emprender los cambios necesarios. A pesar de ello, el Magisterio continuó intentando impulsar todo un proceso de transformaciones desde las perspectivas comunitaria, sindical e investigativa-pedagógica.

Y es así como se produce en el año 1998 la Asamblea Nacional de Educación (ANE), evento que lamentablemente fue secuestrado por quienes estaban interesados en generar la síntesis discursiva que demandaba el enfoque neoliberal. Los resultados de la Asamblea Nacional de Educación y de lo que luego sería la Fundación Asamblea Nacional de Educación, se limitan a reunir y/o sintetizar ideas que coadyuven a darle

viabilidad a todas las operaciones políticas de transformación necesarias, pero para la perspectiva del mercado, la perspectiva neoliberal.

El gatopardismo educativo queda atrás gracias al triunfo del presidente Chávez en diciembre de 1998. En este punto considero necesario acotar, que la revolución educativa bolivariana es posible gracias a la enorme participación del pueblo y el liderazgo indiscutible del presidente Chávez. El líder de la revolución Bolivariana es un entusiasta convencido respecto al hecho que la transformación de la sociedad venezolana debe ser fundamentalmente educativa. Los hechos, iniciativas y operaciones políticas adelantadas en estos últimos seis años así lo evidencian.

LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA Y LOS MOMENTOS DE LA GESTIÓN DEL CAMBIO

Cómo lo señalamos más arriba, a partir de este momento haremos un repaso, desde la perspectiva de procesos, por los momentos administrativos del cambio educativo que ha tenido la revolución bolivariana. Desde el punto de vista gerencial, los cambios educativos en curso pueden ser valorados en cuatro grandes momentos complementarios.

A los efectos didácticos de esta exposición, considero válido estudiar las transformaciones educativas iniciadas en 1999, en cuatro grandes momentos.

Un **primer momento** de **eclosión revolucionaria** (1999-2001), de impulso de los cambios, de construcción del discurso de cambio bolivariano, bajo la gestión del ingeniero Héctor Navarro -quien nos acompaña esta mañana- y de un valioso equipo pedagógico del cuál formaron parte, entre otros, Maryann Hanson, Ramón Moreno y Carlos Lanz.

Un **segundo momento**, a partir del 2002, de **estabilización de los cambios** para permitir un relanzamiento de la transformación educativa, momento que se inicia con la administración liderada por Aristóbulo Istúriz.

Un **tercer momento** a partir de julio del 2003, de **profundización de la revolución**, hecho que se expresa con el lanzamiento de las misiones. Finalmente, un **cuarto momento** (a partir de Agosto de 2004) que

se inicia con la disposición del presidente de la República de **institucionalizar las misiones**.

A nuestro humilde modo de ver de eso se trata, de comprender la relación de los estilos gerenciales con lo que está ocurriendo en la revolución bolivariana. Ésta se expresa en el sector educativo, con el desarrollo simultáneo y multireferencial de procesos desiguales y combinados, de flujos y reflujos, de saltos y parálisis, que expresan y reflejan las propias contradicciones internas que se expresan al interior de la revolución bolivariana.

1999 - 2001: De eclosión revolucionaria, de impulso de las grandes transformaciones

En 1999 en el marco del primer gran momento de esa transformación, se produce la más hermosa consulta que se haya producido en el país. Miles de maestros, comunidades, alumnos, participaron en la **Constituyente Educativa**, dinámica participativa para la construcción de la síntesis discursiva consensuada orientada al impulso de los cambios requeridos por el sistema educativo en los años venideros.

Se construye de esta manera el Proyecto Educativo Nacional (PEN), cuyas conclusiones son presentadas en diciembre de ese año, en Río Chico, Estado Miranda. El Proyecto Educativo Nacional contiene fases de diagnóstico, análisis y formulaciones de macro operaciones políticas para el cambio. El PEN constituye un diagnóstico acabado de las enormes carencias que tiene el sistema educativo venezolano, del desarraigo cultural, la falta de pertinencia educativa del sistema, la especificidad de la crisis de legitimidad escolar, las limitaciones del currículo existente en la escuela y, sobre manera la falta de compromiso de la Institución Educativa con la transformación de la realidad en su conjunto.

En función de ese diagnóstico se diseña un conjunto de acciones para la gestión educativa, de las cuales, las más conocidas son: (1) las Escuelas Bolivarianas –sobre las cuáles seguramente el Ministro Navarro, les conversará en detalle más adelante-; (2) el relanzamiento de la educación técnica, (3) el inicio de las discusiones para el rediseño curricular

y (4) el diseño del modelo de un modelo de gobierno escolar que abriera la institución educativa a las comunidades, para que juntos, docentes, padres, alumnos, obreros, personal administrativo del MECD y comunidades, pudieran emprender la transformación que el país exigía.

Recordemos que la educación es el sistema que cuenta con más instituciones. Cerca de 24 mil comunidades locales disponen de un espacio escolar en su seno. En consecuencia la educación tiene enormes posibilidades institucionales reales para generar en el corto plazo, los cambios que requiere el país.

El inicio de una transformación educativa de éstas magnitudes no pasaría inadvertida para los partidarios del enfoque neoliberal en nuestro país. Durante el año 2000, observamos la mayor ofensiva de quienes habían construido la síntesis del discurso educativo neoliberal. Leonardo Carvajal y su versión ONG de la Asamblea Nacional, enfilaron baterías durante todo ese año, hacia la crítica del Proyecto Educativo Nacional. Sus señalamientos iban desde cualquier tipo de satanización respecto a cada una de las propuestas del PEN, pasando por destempladas acusaciones de cubanización de la escuela ante los esfuerzos por pedagogizar la política.

En realidad, los líderes educativos neoliberales pretendían esconder, que ellos en realidad estaban defendiendo un modelo o una propuesta de cambio que enfatizaba en la privatización del sector educativo, la entrega a los sectores privados de lo que había sido una conquista del pueblo venezolano: **la escuela pública, la educación gratuita y obligatoria.**

Estas diferencias aparentemente sutiles son de fondo y afectan la orientación estratégica del sistema educativo. Por ejemplo, cuando Carvajal y Cía, hablan en sus propuestas de capacitar a las comunidades para el manejo de la escuela, de lo que están hablando en realidad es de promover una transferencia de las responsabilidades de la conducción educativa a los ciudadanos y un abandono por parte del Estado de su papel de garante de las garantías sociales, especialmente la educación.

En el libro *reforma educativa, poder y gerencia (2001)*, publicado por Trópikos y más recientemente en el libro digital *educación en tiempos de*

*revolución bolivariana (2004)*⁴, explico en detalle las aristas antinacionalistas y neocolonialistas de Carvajal y su gente. Su desarrollo en éste foro nos obligaría a extendernos más allá de lo previsto, razón por la cuál lo abordaremos en otro momento, que espero sea muy pronto.

En diciembre del 2001-enero del 2002, se produce un proceso de separación de lo que se había logrado en un primer momento, que no era otra cosa que la integración de la visión sistémica, de los procesos pedagógicos, al articular en un solo ministerio la educación, desde el nivel inicial hasta la educación superior.

Enero de 2002 – Junio de 2003: La estabilización del sistema educativo

En ese momento se crea el Ministerio de Educación Superior y asume su conducción Héctor Navarro. El resto del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes (MECD) pasa a ser dirigido por Aristóbulo Istúriz.

Con la llegada del segundo momento de la administración se produce una parálisis de la vorágine de cambios y, en los primeros niveles del sistema educativo, se inicia una dinámica que en algunos trabajos hemos denominado de **estabilización de los cambios en curso**.

Se sostiene y mantiene el número de Escuelas Bolivarianas que se habían creado y, sólo se aperturan unas cuantas más de las ya proyectadas para el momento de la transmisión de mando. Se hace un énfasis fundamentalmente en la educación inicial y, posteriormente, de manera más reciente, en la creación de los liceos bolivarianos.

En sectores radicales del movimiento pedagógico venezolano se cuestiona a la administración de Istúriz como una gestión que “*detiene*” los cambios educativos y “*no logra generar políticas lo suficientemente dinámicas*” para derrotar la enorme exclusión social heredada. Hecho que no compartimos pues no se valora adecuadamente el contexto en el cuál le corresponde a este equipo conducir el ministerio.

Vamos a detenernos un momento para analizar y comprender el proceso de estabilización educativa. Para ello nos basaremos, primero, en el análisis de la realidad social que vivía el país en el periodo 2002-

⁴ Disponible en <http://www.rebelión.org>

2004 y, segundo, en anuncios hechos en esa oportunidad por el Ministro Istúriz.

Primero, durante el año 2001 se habían liberado las fuerzas de la conspiración mediática, opositora e imperial⁵. La oposición golpista fascista había ensayado la paralización del país mediante el paro empresarial del 10 de Diciembre de ese año. El proyecto de nueva Ley Orgánica de Educación había aflorado contradicciones al interior de las fuerzas políticas del cambio⁶; además, se habían exacerbado las críticas a las leyes habilitantes y en la cúpula del golpismo antibolivariano se encontraba el señor Leonardo Carvajal, vocero de la ONG opositora Asamblea de Educación. El PEN y su vocero más conocido, Carlos Lanz Rodríguez, estaban en el ojo del huracán, lo cuál obligaba a dimensionar la estrategia comunicacional de los cambios en curso. Se decide distensionar la situación para que el gobierno bolivariano se pudiese concentrar en la derrota de la conspiración militar, productiva, mediática e imperial en curso para Enero de 2002.

Es decir, sin abandonar las premisas del PEN había que priorizar y colocar otros temas de transformación educativa en la agenda pública de cambios, mientras se enfriaba el ambiente político. Sin embargo, la situación de crisis política generada por la oposición continuó profundizándose y durante el año 2002 asistimos al golpe de Estado de Abril, la revolución cívico-militar del 13 de Abril, los intentos por producir un caos en el sistema de recaudación de impuestos y la conspiración petrolera. Ese contexto justificaba y hacía necesario el desarrollo de operaciones políticas de estabilización, es decir de sostenimiento y mejoramiento de los avances experimentados a la fecha.

Ello explica porqué, desde ese momento el PEN y la LOE salen de la agenda pública central. Es decir, no se niega su pertinencia sino que se posterga a otro momento político su profundización; momento que a mi

⁵ Para un estudio más detallado de estas dinámicas se recomienda leer: Bonilla-Molina y El Troudi (2004). Historia de la Revolución Bolivariana. Versión digital. Ediciones Gato Negro. Caracas, Venezuela. Disponible en <http://pr.indymedia.org>

⁶ Al frente de la comisión de educación se encontraba el señor Alvarenga, para ese momento miembro de la bancada del MVR quien se separaría de esa organización para pasar a formar parte del frente de agrupaciones golpistas.

juicio ha llegado ahora con las victorias electorales recientes de 15 de Agosto y con el que será un contundente triunfo el próximo 31 de Octubre.

Segundo, las tareas de la nueva etapa estaban claramente delineadas. Aristóbulo Istúriz nos daba pistas de la complejidad de la nueva situación coyuntural en una entrevista que con motivo de su designación como Ministro de Educación concediera a la prensa. Allí expuso que el énfasis de su gestión era la atención a la educación inicial y el sostenimiento de los cambios iniciados por la revolución Bolivariana. En la misma entrevista pedía que al final se evaluara su gestión, con base a cuatro indicadores de logro:

1. alcanzar una contratación colectiva sin conflicto, hecho que logró. Sin embargo, a partir del abordaje de esta tarea contingente el sindicalismo tomaría un segundo aire. La situación económica de 2002 y 2003 impidió que se pudiera seguir avanzando con el mismo ritmo que se venía haciendo, en la dignificación del salario de los trabajadores de la educación;
2. la construcción del Proyecto Pedagógico Nacional. En esta materia ya se han realizado las consultas en todo el país. Se han realizado múltiples encuentros regionales para la redefinición o la reagrupación de lo que es el pensamiento pedagógico venezolano y con ello, se están sentando las bases para la construcción de un Proyecto Pedagógico Nacional que vincule los cambios a nivel **micro político** que demanda la escuela, fundamentalmente a nivel del aula: didáctica en proceso, currículo flexible, educación problémica, evaluación cualitativa, con los cambios **macro políticos** planteados en el Proyecto Educativo Nacional. Aún los avances son muy lentos en la redefinición de la formación docente que un proyecto pedagógico emancipatorio demanda. En este sentido, estamos convencidos que la apertura de la carrera docente en la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV) a partir de Enero de 2005, contribuirá al desarrollo de experiencias innovadoras que rompan los moldes cuartorepublicanos al respecto.

3. el impulso de la reforma curricular, proceso que va bastante adelantado con una propuesta para la educación inicial, la cuál cuenta con una prueba piloto en los preescolares de Caracas. Sin embargo, de manera crítica debemos decir, que la elaboración de este nuevo currículo no ha contado con la participación amplia que algunos aspiraríamos que tuviese un tema de tanta significación como lo es la reforma curricular. Una reforma curricular instrumental, desde arriba, sólo le conviene a los intereses del gran capital editorial, las corporaciones educativas comerciales y a quienes sustentan la tesis de la reproducción ideológica a través de la educación. Estamos convencidos que el ministro Istúriz está consciente de estos riesgos y ante la nueva situación política impulsará la construcción de un currículo contrahegemónico y liberador desde la localidad, desde las propias escuelas.

En el pasado reciente sistematizamos las líneas maestras de encuentro entre el Proyecto Educativo Nacional (PEN), el Proyecto Pedagógico Nacional (PPN), la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV, 1999) y el pensamiento pedagógico bolivariano. Estas síntesis discursivas pueden contribuir al impulso de una revolución curricular a la altura de los retos del pensamiento pedagógico nacional.

4. La realización de un Congreso Pedagógico Nacional, proceso que entendemos se tiene bastante adelantado.

Los avances, estancamientos y logros reflejados en el estudio del comportamiento de estos cuatro grandes indicadores, muestran lo que ha sido este momento Enero 2002 – Julio 2003, al cuál hemos denominado de ***estabilización de los cambios educativos planteados por la revolución Bolivariana.***

Sin embargo, durante el año 2003 se evidencia que las instituciones, especialmente las educativas, no poseen la celeridad en sus procesos y dinámicas para abordar con prontitud y efectividad la derrota de la exclusión educativa que el país está esperando. Para ese momentos, reconociendo los logros y limitaciones, es cierto que no se había avanzado

lo suficiente en la derrota del analfabetismo, la deserción escolar, la repitencia, la desnutrición, los nuevos analfabetismos tecnológicos, idiomáticos y de imágenes, entre otros temas. Esto lleva al presidente Chávez a diseñar programas de actuación contingente, conocidos como las misiones.

Julio de 2003 – Agosto de 2004: se inician las misiones

Sin detener las actuaciones regulares del Ministerio de Educación se designa un equipo interinstitucional y transdisciplinario que se aboque a la solución de los problemas de exclusión social. En la gestión de ésta institucionalidad que comienza a nacer, la burocracia del MECD aunque participa no tiene el rol protagónico, aunque le corresponda sistematizar y evaluar de manera permanente las experiencias. Esta experiencia contribuye a develar las cajas negras de la gestión educativa.

La gestión de las Misiones Educativas constituyen lo que hemos denominado como el tercer momento de la administración de los cambios educativos. Las misiones no son otra cosa que programas extra-institucionales, de concepción integral y transdisciplinaria, agenciados por una estructura no formal, flexible y con capacidad de actuación rápida y oportuna donde las necesidades sociales de derrota a la exclusión lo demanden.

Con las misiones educativas (Robinson I y II, Ribas, Sucre, Vuelvan caras, UBV) se inicia la derrota de la exclusión educativa. Y los resultados son evidentes. En un año, a través de la Misión Robinson I, la Misión Robinson II, se logra no sólo alfabetizar a más de un millón de venezolanos sino incorporarlos al sistema educativo, además, de atraer nuevamente al sistema educativo a aquellos que habían desertado de la educación media y diversificada. Finalmente, son la Misión Sucre y la Universidad Bolivariana -de la cual hablará en detalle la profesora María Egilda Castellanos- se comienza a derrotar la exclusión a nivel de la educación superior.

El éxito de las misiones plantea la urgencia de reorganización de las estructuras burocráticas del Ministerio de Educación, con carácter

previo a cualquier proceso de institucionalización de las misiones. Sin embargo, ésta es una tarea aún sin iniciar.

Agosto de 2004 - : institucionalización de las misiones

Los excelentes resultados obtenidos por las misiones llevan al Presidente de la República a plantearse, en agosto de 2004, la propuesta de institucionalización de las misiones.

No debemos entender la institucionalización de las misiones, como el proceso de absorción de las dinámicas positivas de las misiones por la institucionalidad, que aún no se transforma, sino como el proceso de quiebre de las trabas, anquilosamiento y transformación de la cultura paquidérmica con la cuál actúa la burocracia educativa. Es decir, no se trata de burocratizar las misiones sino de revolucionar la institucionalidad.

Las misiones mostraron que era posible romper con el burocratismo, el formalismo y la lentitud características del aparato burocrático del sistema educativo venezolano. Con ello sentaron las bases para la creación de la nueva institucionalidad revolucionaria, que posibilite relanzar todo el proyecto de transformación educativo, aún inconcluso.

Sin embargo lo viejo aún se niega a morir y lo nuevo no termina de nacer. Tal vez, la nueva tarea demande un nuevo equipo gerencial, pero ello no debe gastar nuestras energías interpretativas.

RETOS DE LA REVOLUCIÓN EDUCATIVA EN LA NUEVA ETAPA

El recorrido de estos casi seis años de transformación educativa nos lleva a plantear algunos retos para la revolución educativa bolivariana en marcha.

Uno tiene que ver con la peor de todas las exclusiones: la de los niños de la patria o niños de la calle como suelen decirles. En este sentido la propuesta educativa es muy importante, fundamentalmente el abordaje de esta situación se suele hacer desde el punto de vista asistencial, jurídico o policial y muy poco se ha adelantado en los procesos de respuesta educativa integral. No hay todavía un nivel ni una modalidad que

atienda a los niños con esas características, las universidades no están formando el docente para atender a los niños de la calle, los niños de la patria. No hay una definición de procesos didácticos, de procesos pedagógicos a la altura de las exigencias de esta problemática.

Y para nosotros es fundamental que se entienda la derrota del problema de los niños de la calle desde el punto de vista educativo, porque la solución es integral, entendiendo la educación como la vinculación de la cultura, el deporte, la alimentación adecuada, garantizarle un sitio de residencia, un hogar estable a estos niños de la calle. Desde mi perspectiva, los **ejes de interés** inmediatos en ésta materia son:

Solidaridad: es imposible derrotar la exclusión infantil y juvenil sin la participación activa de toda la población. El resultado de las misiones en otras áreas podría eventualmente trasladarse a este sector. Es conveniente explorar la pertinencia de diseñar e implementar una nueva misión que puede ser llamada MISION SOLIDARIDAD.

Identidad: la identidad de los niños, niñas y adolescentes debe ser vista más allá de la simple adquisición de un documento legal. La identidad es para los niños, niñas y adolescentes una cuestión de lugar, afecto y relación. En ese sentido es conveniente promover y crear redes de familias que le posibiliten una referencia real a niño con un sitio, lugar, localidad que lo reinserte en un mundo alegre y de paz; un grupo humano capaz de compartir su amor con ellos y dispuesto a recibir el afecto que estos pequeños puedan darle y fundamentalmente capaz de garantizarle un espacio para aprender a vivir, convivir, hacer, ser y aprender. Este es el reto de una sociedad que se reencuentra a sí misma después de décadas en las cuáles se intentó que fuera una mala copia de otros ciudadanos

Adopción: la derrota de los niveles de exclusión infantil y juvenil demanda el desarrollo de una red de apoyo, de adopción colectiva de todos los niñas, niñas y adolescentes. En esta batalla por la vida y la esperanza la experiencia de Maisanta y la participación del Presidente pueden imprimirle un giro a la actual estado de inercia que afecta al sector.

Alimentario: las casas de alimentación constituyen una experiencia de avanzada en la derrota de la exclusión alimentaria. Cientos de miles de niños, niñas y adolescentes tienen la posibilidad de comer todos los días sin costo alguno, raciones alimenticias balanceadas. Desde las casas de alimentación se debe producir la reingeniería de la política de atención a los niños, niñas y adolescentes excluidos. A partir de las casas de alimentación se pueden generar iniciativas que garanticen la alimentación física, mental y espiritual de nuestros jóvenes.

Deportivo: un niño, niña y joven que se alimenta adecuadamente irradia un manantial de energía. Esa energía debe encontrar espacios comunitarios donde liberarla positivamente. Ello demanda el diseño e implementación de un ambicioso plan para construir y colocar en funcionamiento pleno canchas deportivas múltiples alrededor de cada casa de alimentación. Cada niño, niña y adolescente que participe en el programa integral de alimentación debe ser motivado para que se incorpore a la práctica de una disciplina deportiva. Que haga deporte en la perspectiva Libia, mucho más por el placer de cultivar una vida sana que por la competición que lo puede conducir a nuevas formas de exclusión.

Educativo: la derrota de todas las formas de exclusión pasa por el componente educativo. Pero en el caso de los niños de la patria este elemento tiene una significación fundamental. La escuela de paredes, puertas, rejas, disciplina única y un currículo por objetivos no resulta ni atractiva ni efectiva para el abordaje de los niños, niñas y adolescentes en situación de riesgo, peligro o abandono. Esta contradicción se resuelve mediante el diseño y puesta en marcha de formas flexibles, antiautoritarias y profundamente libertarias de educación. Revisemos las experiencias de las escuelas Sumerhill en los Estados Unidos, para citar sólo un ejemplo. Y es que en el caso de Venezuela no existe por niveles y modalidades experiencias de aprendizaje significativo y acreditación de aprendizajes extra escolares que posibiliten liberar el cuerpo, la mente y el espíritu de una forma complementaria.

Abordaje profesional: es urgente la creación de la carrera de docentes para niños de la patria. En Brasil existen experiencias de formación docente para trabajar con los niños de la calle pero en nuestro país existe personal y experiencias pertinentes que pueden fundamentar una política de formación profesional en el área. La Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV) posee el bagaje conceptual y paradigmático para asumir esta responsabilidad.

Ruptura con los mitos del peso de la trasgresión: uno de los elementos que de manera falsa moldea el abordaje del tema lo constituye el porcentaje de la población infantil y juvenil que participa en actos delictivos. Es mínimo el porcentaje de niños, niñas y adolescentes que se ven involucrados, en lo que para los adultos son “actividades delictivas”. Eso sí, su movilidad es enorme (entradas y salidas a centros de retención), lo cual hace perder de vista la problemática de la reincidencia que poseen los menores de 18 años.

Considero que ese es el mayor reto que tiene la revolución educativa en los próximos años, vinculado a eso la construcción de un Proyecto Pedagógico Nacional que realmente rescate lo que es nuestra memoria histórica, nuestra tradición pedagógica nacional y que logre consolidar algunos cambios que aún están engavetados, como la propuesta de Ley Orgánica de Educación. Por cierto, queremos dejar sentado que aunque la propuesta de LOE fue aprobada en primera discusión, tenemos muchas observaciones sobre el contenido aprobado. No obstante se hace necesario avanzar con celeridad en la redacción y aprobación del marco jurídico necesario para emprender los cambios que tiene planteada la educación en los próximos años.

Otro aspecto de especial importancia lo constituye la municipalización de los proyectos pedagógicos. Es muy importante, después de la etapa de concentración de definición de un discurso único para la transformación educativa y de elaboración de un Proyecto Pedagógico Nacional (PPN), avanzar en la construcción de proyectos pedagógicos municipales (PPM) o locales (PPL) complementarios e integrados a ese PPN,

pero que permitan regionalizar, municipalizar el currículo, la didáctica, la propia formación profesional de los alumnos de acuerdo a cada comunidad en concreto. Ese es otro de los retos que tiene planteada la educación de cara a los próximos años.

LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL

Finalmente, creo que es necesario destacar la enorme colaboración, y sobre todo en este mes de octubre que proliferan los actos de conmemoración de la unidad cubano-venezolana a partir de la obra de José Martí, lo que ha sido la cooperación, la solidaridad internacional de la República Cubana con el proceso de transformación que hoy hemos emprendido en Venezuela. Los triunfos en materia de derrota a la exclusión fueron posible gracias a la participación humanitaria de miles de maestros, médicos, entrenadores deportivos y técnicos diversos provenientes de nuestra nación hermana Cuba. El agradecimiento será eterno.

UNA PEQUEÑA CONCLUSIÓN

Para concluir, espero que mi exposición permita comprender mejor la revolución educativa en el marco de la revolución bolivariana, como un proceso de transformación con etapas, con momentos complementarios y que todavía tiene muchos retos por asumir de cara a los próximos años.

Espero haber hecho con esto una síntesis bien apretada de los logros, omisiones y carencias de los cambios impulsados en estos últimos años. Procuramos eso sí, no concentrarnos tanto en los detalles, sino buscar comunicar, que los cambios educativos los entendemos como un proceso en construcción compartido entre todos los que queremos hacer de nuestra patria, una nación solidaria, una nueva Venezuela para nuevos tiempos.

Jueves 7 de octubre de 2004

Héctor Navarro

Bueno muchas gracias. Es muy importante que entendamos el sentido de la educación y de un sistema educativo; a mi me gusta siempre hacer referencia a esto, sobre todo, antes de comenzar. Hablaba con María Egilda Castellano acerca de ¿cómo hacemos para rescatar la Universidad Central de Venezuela?, y entonces después coincidimos en cual era el sentido de esa pregunta. En la pregunta hay más bien como una afirmación: rescatar la UCV, y cuando decimos eso e, en realidad, ¿Cómo rescatamos las universidades? ¿Cómo rescatamos el sistema educativo?, pero lo primero que hay que entender es que no es un invento nuestro el hecho de que todo el sistema educativo tiene por objeto preservar los valores de la sociedad en la cual ese sistema educativo está inmerso, transmitir esos valores.

Desde que el mundo es mundo, desde que el ser humano apareció sobre la faz de la tierra y de ello hay abundantes referencias, y en las sociedades que todavía sobreviven en la tierra con muy bajo desarrollo, uno encuentra que los ancianos de la tribu de alguna manera reúnen a los niños, reúnen a los jóvenes en las distintas etapas de su desarrollo biológico y los instruyen acerca de muchas cosas. Los enseñan por supuesto como pescar, como cazar, como ganarse la vida, les enseñan cosas de la vida, pero también les enseñan, por ejemplo, que deben respetar a los mayores. A ningún anciano de la tribu se le ocurre enseñarle al muchacho que no debe hacerle caso, que no debe respetarlo o, incluso, que no debe adorar a sus dioses y seguir las creencias ya establecidas. Entre otras cosas está transmitiendo una estructura, está transmitiendo, para que de alguna manera se replique en las generaciones futuras, ese modelo de sociedad.

La educación realmente nunca se plantea: ¿cómo hacemos para cambiar esta sociedad? A nadie se le ocurre eso. El sistema educativo no está construido, no está diseñado, no está concebido para eso. La semana

pasada decía a unos colegas en la Universidad, donde estábamos discutiendo este tema, les decía bueno fíjense, las universidades están diseñadas para que los profesionales de esas universidades, de una u otra manera salgan a preservar los valores existentes en esas universidades. La Universidad Central de Venezuela, por ejemplo, está diseñada para que sus profesionales, los ingenieros, los economistas, etc., de alguna manera respondan como respondieron los funcionarios de PDVSA (Petróleos de Venezuela) cuando el paro petrolero. Ese es el diseño de la Universidad, porque ese es el valor de esa sociedad, de esta sociedad, una sociedad muy poco solidaria, muy poco participativa, donde es el egoísmo, donde es el yo y no el nosotros lo que predomina, pero que donde, de alguna manera, los que estábamos allí, en esa reunión y probablemente los que estamos aquí, somos consecuencia justamente no de lo perfecto ni de lo bueno del diseño de ese sistema, sino de las imperfecciones del mismo.

Eso es bueno, es necesario tenerlo en cuenta, porque es muy difícil que nosotros aspiremos a que en la educación universitaria del día de hoy en Venezuela, por ejemplo, encontremos la fórmula para derrotar el modelo al cual obedece esa universidad. Lo que quiero decir con esto es que no hay fuerza suficiente dentro del propio sistema educativo, cuando hablo de sistema educativo, incluyo obviamente a los gremios, que fue la lucha más dura, aunque menos importante y menos trascendente que tuvimos que librar, lamentablemente, durante el año 1999 y el año 2000. Los gremios son parte de ese sistema, repito, construido, diseñado, concebido y perfeccionado durante décadas, durante cientos de años, durante miles de años. Un sistema educativo que se viene perfeccionando para preservarse a sí mismo y para preservar la situación de injusticia social, de inequidad y de explotación.

El Libertador fue una consecuencia de las imperfecciones de ese sistema. De un sistema que estaba hecho para que él se ajustara a un modelo en el cual había una subordinación de nuestro país a, en este caso, España, al poder hegemónico, y sin embargo esa imperfección del sistema trajo como consecuencia a un contestatario como Simón Bolívar que produjo el cambio que fue capaz de producir. Pero repito, no porque el sistema fuese bueno, sino porque justamente era imperfecto. En otras

palabras, a esa interrogante de María Egilda ahora que tenemos que obligatoriamente (al menos yo tengo que dedicarme obligatoriamente a la universidad), ¿Cómo hacemos para rescatar la universidad? Ese rescatar la universidad no es pensar que si nosotros mejoramos los procesos en la universidad, por ejemplo si mejoramos las técnicas de evaluación, o si reducimos el tiempo actual para hacer efectivo un contrato o el pago de un salario a personal nuevo, o perfeccionamos la red académica, etc., o sea, si reformamos la universidad en el sentido reformista del término, vamos a hacer la revolución que es necesario hacer en la educación. Aquello es necesario pero definitivamente no es suficiente.

Porque en definitiva, y eso tenemos también que entenderlo, no hay posibilidades de una revolución, y entendemos que esto es una revolución, no existe la revolución si esa revolución no tiene que ver con una revolución en lo educativo y con una revolución en lo cultural. No hay proceso revolucionario sin educación revolucionaria y sin cultura revolucionaria y esto es importante. En otras palabras, como conclusión de esta primera afirmación, es necesario avanzar en la revolución. Cuando hablamos de revolución en la revolución estamos diciendo que es necesario avanzar en la revolución del sistema educativo y esa revolución del sistema educativo no se da, repito, insisto en esto, no se da con las fuerzas propias del sistema educativo. El momento es tal que la sociedad toda, todos los ciudadanos, en una democracia participativa y protagónica como la que estamos diseñando y construyendo, tienen el derecho y la obligación de participar también en la definición, como dice la Constitución, de las políticas públicas y en particular de unas políticas públicas que le son muy caras, que son muy importantes, como las que tienen que ver con la educación, porque es el futuro de la sociedad.

Para que no repliquemos la sociedad previa, lo que hemos llamado la IV República, para que no repliquemos los vicios de esa sociedad y no nos comportemos en la V como aquellos de la IV, defendiendo el atraso y los vicios propios, tenemos que cambiar la educación y empezar a vislumbrar también la VI, la VII y la VIII, etc., porque esta no es una sociedad que puede estancarse. Si creemos en la revolución, tenemos que entender que la revolución es para producir cambios permanentemente,

para seguir avanzando, para seguir mejorando y que el estadio último de nuestro desarrollo no va a ser la V República, sino que vendrá una VI y una VII. Si somos revolucionarios y dialécticos tenemos que entender que es así, entonces eso significa que nuestro sistema educativo, el nuevo sistema educativo, debemos diseñarlo pensando en que los nuevos niños y los nuevos jóvenes y los nuevos profesionales de ese sistema educativo tienen que salir convencidos de que están allí para cambiar la sociedad. Para ser elementos críticos de la sociedad, no para administrar un conocimiento y hacer más eficiente ese conocimiento, sino para poner ese conocimiento en función del cambio de la propia sociedad. Eso significa, obviamente, un cambio absoluto de paradigmas y de sentido de propósito de lo que es un sistema educativo, de lo que es la educación.

Ante todo lo que ha sido la historia de la humanidad hasta ahora, tenemos que cambiar el suiche. Es que ahora no vamos a formar unos muchachos para que ellos formen a sus muchachos de la misma manera que nosotros los formamos a ellos. Sino que nosotros vamos a formar a nuestros muchachos para que ellos a su vez formen a sus muchachos de una manera distinta. De una manera que le permita a nuestra sociedad avanzar y que permita entonces cristalizar los postulados, entre otros de nuestra Constitución, que hay gente que dice que es una constitución utópica (la crítica más importante que yo he encontrado de especialistas, constitucionalistas internacionales, aún los de derecha, la crítica más grave que le hacen, es que es una constitución utópica. Bueno, pero es que estamos en el momento de plantearnos las utopías y de concretar las utopías. Estamos en ese momento).

Así como en este momento dicen que esta Constitución es utópica. En el año 1998 a lo mejor para mucha gente pensar en esa constitución era utópico y sin embargo el año 1999 la estábamos aprobando, el día 15 de diciembre. En función de eso, en efecto, y es importante recapitular que hicimos todo un gran proceso, del cual hablaba Bonilla, un bellissimo proceso en el año 1999, que llamamos la Constituyente Educativa. En esa Constituyente Educativa participaron más de 500 mil personas en ese año 99, con dos eventos nacionales en los cuales participó el Presidente de la República y con una increíble riqueza desde el punto de

vista de producción, de aporte en ese proceso, que no debe morir, que no debe perderse. Se inició esa magnífica jornada en las aulas de clase, con los niños y la maestra y los niños opinaban acerca de cómo querían ellos su educación, acerca de cómo entendían ellos la relación entre la maestra y el niño, acerca de cómo era la evaluación, etc., etc., como soñaban ellos su escuela pues.

Y ahí salía cualquier tipo de cosas, eso pasaba a Asambleas de Plantel, después a Asambleas Regionales., Yo participé, afortunadamente tuve la dicha de participar, en cada una de esas etapas. A veces por casualidad, visitando una escuela. Recuerdo en particular una escuela en los altos del estado Aragua, por allá en la Colonia Tovar, tres horas de camino en carretera con vehículo de doble tracción, para llegar a un sitio que se llama Las Peonías y ahí funcionaba una escuela, de esas escuelitas unitarias de tres aulas, de tres grupos: primero y segundo grado, tercero y cuarto, quinto y sexto. Había una capillita y dos matas de mango, bueno, los tres grupos eran: un grupo en la capilla, un grupo en una mata y el otro grupo en otra mata. Y a la semana siguiente se rotaban, uno de los grupos que estaba en la mata pasaba a la capilla, el que estaba en la capilla pasaba a la sombra de una mata y así sucesivamente. Las conclusiones de los eventos regionales eran llevadas al ámbito nacional. Recuerdo que en julio o agosto de 1999 hicimos un evento en el Parque Central con el Presidente de la República, donde todo el mundo presentó sus informes, las distintas comisiones regionales presentaron sus propuestas y las conclusiones y los resultados del primer evento nacional fueron llevadas a validación, de nuevo, a los ámbitos locales y regionales para concluir de nuevo, en segunda ronda, en evento nacional, otra vez contando con la presencia del Presidente de la República, en Río Chico, dos o tres días antes de la tragedia de Vargas, donde las comisiones presentaron su informe final. Las comisiones ya, entonces ahí, y de nuevo con la participación de los niños, los niños ahí participando y llevaban su informe, cómo concebían ellos la educación.

Una de las conclusiones importantes de ese evento tiene que ver con la participación de las comunidades. Hasta ese momento -y creo que sigue siendo así, lamentablemente todavía- los nombramientos de cual-

quier profesor en cualquier escuela allá, en la escuelita que ustedes quieran, hasta el nombramiento del bedel en esa escuelita, pasan por el Ministerio de Educación, aquí en la esquina de Salas. O sea el Ministro de Educación, directa o indirectamente, tiene que decidir sobre una cosa de la cual él no tiene ni la más remota idea de qué es lo más importante, qué es lo más conveniente y qué percibe la comunidad qué allí está y qué debe ocurrir allá. Por eso es -como decía Bonilla- que para nosotros una de las conclusiones es que debe existir el gobierno escolar. La comunidad tiene que involucrarse, y cuando hablamos de comunidad -y esto es muy importante para unos comentarios que voy a hacer más adelante en el sentido de las universidades-, la educación es tan importante para el ciudadano común y corriente, es tan importante, que el ciudadano común y corriente no puede estar al margen de las decisiones que allí se toman.

¿Qué sentido tiene que el Ministro de Educación decida, por ejemplo entre los docentes de la escuela tal, cual es el docente que, reuniendo los requisitos, va a ser el Director de la escuela? cuando él tampoco puede conocerlo. Son muchos más de diez mil planteles y aspiramos que sean muchos más planteles, estamos fundando, organizando muchos más planteles. Entonces, no tiene mucho más sentido que el doliente del proceso, los papás y las mamás, la gente que está allá en aquella escuelita, los que organizaban ahí en Las Peonías los cursos y el orden de cual es el que va a la capilla mientras los otros salen de la capilla y se meten bajo la mata de mango. Esos padres que estan allí, que repito, son los dolientes y el mismo muchachito y los otros docentes, ¿no están mucho más en capacidad de percibir la realidad y seleccionar a aquél docente que de verdad responde, que tiene mucho más vocación, que tiene mucho más compromiso con sus niños y con su escuela? Esa es una de las conclusiones que tomamos allí.

Estamos hablando entonces, en términos muy pragmáticos, estamos hablando de hacer realidad la participación. De hacer realidad el protagonismo señalado en la Constitución y que no es simplemente un discurso, que tenemos que concretar, que tenemos que conquistar ese derecho que está allí, a la participación, en cosas concretas. Y la idea no es que cualquiera pueda ser director de una escuela. La idea es, que el

ente rector (en este caso el Ministerio de Educación y Deportes) pone los requisitos para ser designado en cargo dado y se coloca la decisión en las manos de esa comunidad. Y ahora la responsabilidad no es del Ministro que firmó el nombramiento, o del partido que sirvió de intermediario para que se designara, o del sindicato que sirvió de intermediario para que se designara o que presionó para que se designara. La responsabilidad es de la comunidad.

Si la comunidad se equivocó, la comunidad tomará las medidas para sacar a ese director y nombrar un nuevo director. Y siempre, por supuesto, con una responsabilidad por parte del Estado que está vigilando. Y el Estado también le puede decir a la comunidad: ustedes se equivocaron, ese docente que ustedes nombraron no es el correcto, me proponen uno nuevo. O sea, nuestra democracia tiene una serie de fallas, y esas fallas de nuestra democracia, de la democracia en general, no se pueden combatir si no con más democracia, profundizando la democracia. Repito, me voy a referir a estas cosas un poquito más adelante.

¿Cuáles son los elementos esenciales que deben considerarse a la hora del diseño de un sistema educativo como el que estamos interesados que responda al mandato de la Constitución y al nuevo sueño de la República?. A los que somos educadores, que hemos pasado la vida educando, a veces se nos olvida que educar no es simplemente decirle al otro lo que tiene que hacer. Sino que a veces debo mostrarle al otro que yo soy capaz de hacerlo y que yo lo hago de la manera en que te estoy diciendo que lo hagas. Eso significa que si nosotros queremos formar ciudadanos participativos, críticos, protagónicos, corresponsables, tenemos que hacerlo en un ambiente que sea crítico, participativo, corresponsable, solidario, con esos valores que están en nuestra Constitución.

Fíjense que estamos hablando de que ese es un requisito previo; preparar ese ambiente es un requisito previo para preparar a los muchachos que después van a mantener un ambiente que permita la transformación permanente. Un requisito fundamental que debe incluirse en la Ley Orgánica de Educación y en las leyes especiales de Educación Básica y de Educación Superior, que hemos venido trabajando, tomando en

cuenta la concepción de que la nueva Ley Orgánica de Educación debe ser una Ley Orgánica realmente. Y que esa Ley Orgánica muy de principios, muy de mandato, muy organizadora, ordene que existan dos leyes: una Ley Especial, como mínimo, de lo que sería la Educación Básica, la formación básica y una Ley Especial de Educación Superior.

La Ley Orgánica de Educación vigente, de la cual hablaba Bonilla también, de los años 1980-1981, cuando uno la analiza, a los efectos de la educación superior en efecto es una Ley Orgánica, muy poquitas cosas y refiere a la Ley Especial, que es la Ley de Universidades. Que por cierto, la Ley de Universidades es anterior a la Ley Orgánica de Educación, o sea que se hizo la Ley Orgánica de Educación y la Ley de Universidades siguió por su cuenta. Pero a los efectos de lo que es la Educación Básica, esa Ley Orgánica de Educación es casi un contrato colectivo de trabajo. No estoy diciendo ni siquiera un reglamento, es casi un contrato colectivo de trabajo. Hay cosas que están en esa Ley que simplemente fueron imposición de los gremios. De los gremios de las siete federaciones, que al final no sé si son, siete eran las que firmaban, las signatarias y hay un montón más que aparecían por ahí. Que eran las federaciones que recibían comisiones por ejemplo, por parte de las compañías de seguros, (cometieron el error de dejar hasta un punto de cuenta firmado por el último Ministro de Rafael Caldera, donde aparecía cuanto era la comisión a cada una de las federaciones. Así de sencillo, se metían hasta en eso.

Concursos de Oposición que organizaban las federaciones, y lo dice la Ley y lo dice el Reglamento, el Reglamento de Ejercicio de la Profesión Docente, que nosotros cambiamos eso y dijimos no, el Ministerio de Educación y el Estado Docente tienen la responsabilidad y la obligación de designar los jurados y de escoger los jurados a efectos de los concursos para que los concursos se hagan de acuerdo a la Constitución, tomando en cuenta solamente los elementos académicos. Es decir, el elemento partidista, político, sindicalero, gremial, etc., no puede estar presente a la hora de un concurso de un docente o de un ascenso de un docente. La acción nuestra sobre lo que llamaban las Juntas Clasificadoras fue muy importante en ese aspecto. Igual que tuvimos que intervenir el IPASME, que ustedes saben el desastre que había en el IPASME, que

lo manejaban también las federaciones. Las federaciones designaban la directiva del IPASME, también eso lo combatimos.

De lo que se trata es que esos elementos: participación, protagonismo, corresponsabilidad, justicia y equidad. Así como la construcción de una democracia participativa, y por supuesto bolivariana, tienen que ser elementos que deben estar presentes en el ambiente en el cual se discute lo que tiene que ver con la educación. En otras palabras, nosotros no podemos pensar que vamos a diseñar, por ejemplo, un nuevo sistema educativo, que se pone de manifiesto en las leyes correspondientes, y que lo vamos a diseñar de espaldas a la gente. Porque lo que vamos a obtener, no tiene nada que ver con democracia y con participación, con corresponsabilidad y con solidaridad. El ambiente en el cual se tiene que dar esa discusión, tiene que tener esas características para que lo que resulte de ese ambiente, sea lo que debe ser. Para que entonces le podamos decir: lo que tu vas a hacer es esto, pero no porque yo te digo que lo hagas, sino porque yo lo hago de esa manera y existe un consenso social para ello.

Eso nos lleva, entonces, a la Educación Superior. Porque hemos estado trabajando en un diseño de una Ley de Educación Superior, pero ¿cómo lo hemos hecho? Les pedimos a unos profesores que hicieran un papel de trabajo, con unas ideas básicas, y esas ideas básicas entonces, las empezamos a llevar a las universidades, a las distintas instituciones, reuniones etc., más de 100 se realizaron entre fines del año ante pasado y el año pasado, mas de 100 reuniones, y todavía faltan. ¿Qué elementos tiene esa Ley de Educación Superior en la cual estamos trabajando?. Primero entendemos que las universidades son micro sociedades, como micro sociedades que son, aspiramos a que sean también micro sociedades en las cuales funcione la democracia participativa, protagónica, corresponsable, entrega de cuentas, referéndum revocatorio. Todos esos elementos que están en nuestra sociedad y sobre todo el elemento que tiene que ver con equidad y justicia. Una universidad hoy, en la República Bolivariana de Venezuela, no se entiende si no es democrática.

Pero ¿cómo entendemos nosotros esa democracia? Tradicionalmente la universidad venezolana ha sido considerada democrática porque

alguna gente, los elegidos, eligen a los directivos. Una vez que eligen a los directivos se olvidan, hasta ahí llegó la democracia, de ahí en adelante empieza tremenda dictadura. Yo he dicho que la universidad venezolana es una universidad napoleónica, y lo he dicho ¿por qué? Porque en la universidad venezolana se produjeron hechos que apuntaban hacia un perfeccionamiento de la democracia, como pasó en la Revolución Francesa. Equilibrio de poderes, etc., etc., pero entró Napoleón y entonces Napoleón concentró en sí mismo, no solamente Napoleón, Napoleón y su Corte, concentraron en sí mismos todos los poderes, entonces se acabó el equilibrio de los poderes.

Pero eso no es todo. Qué democracia hay en una institución -voy a resumir lo que es el perfil de una universidad venezolana clásica, y no estoy hablando de la bolivariana, por supuesto- ¿Cuál es el perfil? Tienen un Cuerpo, que se supone que es un Cuerpo Colegiado, que es lo que yo llamo la Corte, en el cual se elaboran los reglamentos, o sea es Poder Legislativo, donde también se decide a quien se le abre el expediente y a quien no se le abre el expediente. Pero además, después se vota por la aceptación o no del expediente, se solicita la designación del instructor del expediente., Para cuando alguien se porta mal, sobre todo un profesor o un estudiante, el Rector, un rector que sea ofendido por un estudiante, entonces él tiene poder para influir, ahí en el Consejo Universitario, acerca de quién es el instructor de ese expediente, él toma parte en eso. Previamente él ha participado en la elaboración del reglamento de sanciones. Entonces, después cuando llega el informe, cuando llega el expediente, entonces él participa en la decisión de la sanción, y él es afectado. Pero también es Ejecutivo, obvio, porque es el que administra, toma decisiones, estoy hablando no del Rector, estoy hablando del Cuerpo. Ese Cuerpo es Poder Ejecutivo, Poder Legislativo, Poder Judicial, pero también es Poder Electoral, hacen el Reglamento de Elecciones, designan la Comisión Electoral, y es también Poder Moral.

El colmo ahorita, nos pasó hace año y medio o dos años, con una universidad, en la cual se le dice al Contralor: usted tiene que averiguar tal irregularidad administrativa en que, aparentemente, están incurriendo dos Vice rectores. Él dijo: no, porque yo dependo jerárquicamente de

ellos. O sea, que el Poder Moral también depende del mismo Cuerpo ¿A qué se parece eso? ¿A qué tipo de democracia se parece eso? Bueno, eso tenemos que corregirlo en la Ley de Educación Superior. Como tenemos que hacer que de verdad en las universidades funcione una democracia que va más allá, repito, de simplemente, de manera eventual, elegir. Además, sabemos muy bien que cuando en las universidades se elige, al final quien está eligiendo es el partido o los partidos que ya se pusieron previamente de acuerdo para decir quien es el que va a ser Rector. Claro, como todo sistema humano es imperfecto, a veces surgen o de pronto eligen por equivocación al que no les convenía. Pero eso el sistema también lo corrige rápidamente, tiene sus mecanismos para corregirlo.

Otro aspecto fundamental de la democracia. La democracia, entre otras cosas para que lo sea, no puede remitirse simplemente a lo político formal, sino que debe implicar justicia e implicar equidad. Lo menos justo y lo menos equitativo que tenemos hoy en día en Venezuela es la universidad. Y les voy a echar un cuento, mi universidad, la Universidad Central de Venezuela es de las menos equitativas que existen. En la Universidad Central de Venezuela los profesores, los empleados y los obreros, tenemos el derecho, porque lo decidimos nosotros, porque nosotros somos los que votamos, tenemos el derecho de que nuestros hijos entren a esa universidad sin el examen de admisión que tienen que hacer el resto de los venezolanos. Cualquier hijo de vecina tiene que pasar por el examen de la OPSU (Oficina de Planificación del Sector Universitario) y por el examen de admisión que hacen en cualquiera de las facultades. Los hijos de profesores, empleados y obreros no.

Yo he llamado a eso en las universidades "el derecho de pernada", con toda la connotación de la edad media. Bueno porque un bien público como los cupos universitarios, un bien social, un bien de todos en la sociedad, nos lo repartimos nosotros. Así de sencillo, es como que de pronto en la Fuerza Armada un General decida bueno, este tanque de guerra me lo pones ahí en la puerta de mi casa para que los hijos míos jueguen con el tanque de guerra. Eso está pasando, y esas son algunas de las cosas que hay que transformar en la universidad. La Ley de Universidades actual, en su artículo 26 dice, entre otras cosas, que los Consejos

Universitarios tienen entre sus atribuciones la admisión estudiantil. Por tanto, la Universidad Central de Venezuela acaba de disminuir la matrícula universitaria. La Universidad Simón Bolívar tiene una reducción importantísima en su matrícula universitaria. Es decir, que ellos no están interesados en cooperar con una Nación y con unos jóvenes que están clamando por educación superior, y mucho menos están interesados en cumplir con la Constitución, que dice que todo bachiller tiene derecho a la educación superior gratuita hasta el nivel de pregrado, sin más limitaciones que las que se derivan de su vocación, de sus aptitudes y por supuesto de su interés. No podemos obligarlo a entrar en la universidad, pero él tiene el derecho a la educación superior y tenemos que garantizarle ese derecho.

Esas mismas instituciones que están recibiendo cada vez recursos más importantes, que no se pueden controlar, son inauditables. Recuerden ustedes lo que nos pasó en el medio del paro petrolero, que fue una comisión de la Universidad Central de Venezuela, incluyendo al Rector, a conversar conmigo para decirme que materialmente no tenían con que pagar nómina, ojo, que no había que pagarla porque buena parte de la nómina no estaba trabajando. Pero el rector me dijo a mí, en la Universidad hay 60 millones de bolívares en caja, y yo creo que él creía eso. Llamé al Ministro de Finanzas apenas terminé la reunión con ellos y le dije: por favor Tobías, tu me puedes dar ahorita el corte de las cuentas de la UCV, y se lo saqué después en el Aula Magna, en una asamblea. En ese momento en que el Rector me estaba diciendo a mí que tenía 60 millones de bolívares, tenían 12.550 millones de bolívares, la UCV, de eso estamos hablando. Estamos hablando de que eso es un monstruo inauditable, pero inauditable porque hay toda una complicidad sistémica sobre lo que está ocurriendo en la universidad, entonces uno no sabe a donde van los recursos de la universidad y eso tiene que cambiar en la Ley.

Si la Constitución dice que todo el mundo tiene derecho a entrar, porque hay una razón de justicia y de equidad, entonces es el Estado el que tiene que administrar los cupos universitarios. Ese es un tema que tiene que estar incluido en la nueva Ley de Educación Superior, que tiene que haber un sistema nacional de admisión estudiantil, para que el

Estado en función de la justicia, porque este es un Estado social de justicia, en función de la justicia garantice a todo el mundo su cupo. Y entonces el Estado le pueda decir a la universidad tal, usted va a recibir tantos miles de estudiantes, no que no puedo, entonces usted no recibe el presupuesto que está solicitando. Así de sencillo. El presupuesto de las universidades tiene que estar vinculado a la gestión universitaria. Uno se consigue que la Universidad Simón Bolívar en este momento tiene aproximadamente unos 7 mil estudiantes y un presupuesto de 150 mil millones, ahora va a tener 200 y pico de millardos. La Universidad Simón Rodríguez tiene 70 mil estudiantes y tiene la mitad de ese presupuesto. Fíjense de qué estamos hablando, una desproporción, porque aplican lo que ellos llaman los criterios históricos etc., etc., eso es parte de lo que hay que romper en los esquemas universitarios.

¿Cómo romper eso? Y también Bonilla hizo una referencia bien importante -y estoy terminando- diseñamos la Misión Sucre. Diseñamos la Misión Sucre como consecuencia de la necesidad de crear una institucionalidad distinta de la institucionalidad del Estado. Como lo ha estado refiriendo el Presidente de la República en estos últimos días, es que hay una incapacidad del Estado para responder. Porque ese Estado, esa burocracia que está allí de la cual habla el Presidente, no está allí para resolver los problemas. Está allí para resolver sus problemas, que es también lo que ocurre en las universidades. En las universidades, (y de esto no están exentas otras oficinas públicas) yo lo he dicho muchas veces, aparecen cuerpos cuyo único sentido es mantenerse a sí mismos. Usted va a las universidades y en muchas oficinas resulta que hay funcionarios que están allí para garantizar que ellos sigan allí, el sentido es firmar las planillas de su propio ascenso y de sus propias cosas. No tienen un sentido de lo que es la universidad o de lo que es el servicio público. Es el problema de la burocracia.

Entonces la Misión Sucre como las demás misiones están allí para crear una institucionalidad que dé respuesta en el sentido de la Constitución y en el sentido del proyecto bolivariano. Pero hay peligros, hay peligros. El necesario proceso de institucionalización de las misiones, ese necesario proceso, posee una amenaza muy importante, que es la posibi-

lidad de que ahí lo que hagamos es construir una nueva burocracia. Yo estoy convencido de que la burocracia tal como la conocemos, en cualquier país del mundo y con cualquier experiencia, incluyendo otros procesos revolucionarios, tiende a burocratizarse. Más aún, creo que el derrumbe de la Unión Soviética en los aspectos fácticos tuvo que ver, entre otras, con su burocratización, que es consecuencia también, por supuesto, de la pérdida de visión, de la pérdida de perspectiva, de sentido estratégico de una dirigencia.

Pero entonces ¿cómo tiene que resolverse el problema ese? Si eso es fatal, si eso es inevitable, que la burocracia se burocratice ¿Cuál tiene que ser el diseño diferente?. La clave nos la da de nuevo nuestra Constitución, en la medida en que pongamos en los interesados, vale decir en las comunidades, en los dolientes la toma de decisión y la contraloría de lo que se hace después de la toma de decisión. Vale decir, en la medida en que el Estado se multiplica en la presencia de cada ciudadano y cada ciudadano se hace parte del Estado. Me atrevo a decir que así como la connotación que hoy tiene la palabra ciudadano, en el mundo entero, nace con la Revolución Francesa, llegó el momento para que nosotros con la revolución venezolana y para el mundo, acuñemos una expresión distinta de ese nuevo ciudadano, que es el que va a impedir que la institucionalización de las misiones se convierta en un aparato burocrático, pesado, elefántico más, que al final impida la revolución, que al final conspire contra la revolución. Creo que la clave de este proceso, como la clave de ese importantísimo y necesario concepto y tarea de institucionalizar las misiones, evitando su burocratización y para darle agilidad, darle oxígeno a nuestra revolución, esa clave está en nuestra Constitución y se llama participación. Muchas Gracias.

Jueves 7 de octubre de 2004

María Egilda Castellano

Muchísimas gracias en primer lugar al Despacho de la Presidencia de la República, a nuestro querido Presidente Hugo Rafael Chávez Frías y a la Biblioteca Nacional, por la magnífica idea que han tenido de preparar este ciclo de foros y, por la invitación que me han hecho a participar en la mañana de hoy, junto a amigos con quienes he compartido estos años duros, difíciles, complejos pero hermosos, durante los cuales hemos podido ayudar a construir una nueva República y el nuevo Estado venezolano.

Decía Héctor Navarro que no hay revolución sin revolución en la educación, y eso es cierto, pero la revolución en la educación implica, como el también lo dijo, participación real de la ciudadanía en la toma de decisiones. Es decir, que no es otra cosa que lo que nuestra Constitución señala, construir desde abajo la verdadera democracia participativa y protagónica. Esa construcción de la democracia participativa y protagónica y esa transformación de la educación y de todas las instancias de la sociedad, exige también, una transformación en nosotros mismos, una transformación en las formas de pensar, de sentir, de hacer, de construir. Exige, el estarnos revisando permanentemente con relación a lo que hacemos, porque lógicamente nosotros fuimos formados, como bien lo decía también Héctor Navarro, en la IV República y el estar formados en ella, el tener interiorizados esos valores y principios, nos hace, a veces actuar conforme a dichos valores, ello a pesar de que durante toda nuestra vida, los que estamos aquí, los que fuimos revolucionarios y hoy acompañamos a esta revolución, nos rebelamos contra eso, resistimos a eso, pero no podemos negar, que vivimos durante todos estos años en lo que fue esa democracia representativa.

Todos los venezolanos, con excepción los que nacieron a partir del año 1998, también vivieron o han vivido con esos valores, algunos resistiendo a ellos, tratando de cambiarlos, luchando. Y ese despertar de con-

ciencia que hoy existe en la sociedad venezolana y que se lo debemos fundamentalmente al trabajo de nuestro Presidente Hugo Chávez, es respuesta de lo que ha venido siendo esta historia venezolana. Esa conciencia que llevamos como dormida por dentro, esa necesidad de transformarnos ha aflorado con la Revolución Venezolana. Lo que hemos venido haciendo en la educación superior en Venezuela, para contribuir desde la educación superior con la transformación de este país y con la transformación del Estado, yo puedo asegurar que data desde el año 1999, cuando Héctor Navarro asumió la Dirección del Ministerio de Educación, allí empezaron las grandes transformaciones en la educación con la creación, primero, de las Escuelas Bolivarianas, con el rescate de lo que fue la Educación Técnica, con lo que llamamos en aquel momento el fortalecimiento y la modernización de las instituciones de educación superior y luego a partir del 2000, cuando me tocó ser Vice ministra de Educación Superior, trabajamos muy duramente en lo que fue el diseño de Políticas y Estrategias para la orientación de ese nivel de la educación, entre el 2000 y el 2006. Este documento que fue discutido por las comunidades de las universidades, institutos tecnológicos y colegios universitarios, fue luego publicado en el año 2001.

Nosotros desde la Universidad Central de Venezuela habíamos criticado durante el hecho de que el Estado venezolano desde el año 1976, no había hecho explícitas políticas para la educación superior. Eso no significa o no significaba que no existían políticas, lo que ocurría era, que estas políticas, no las conocía nadie, las políticas no estaban escritas, eran implícitas. Y la principal política implícita que los gobiernos de turno, a partir de la década del 1970 ejecutaron, fue la política dirigida a la privatización de la educación en todos sus niveles. Tan es así que Venezuela, que no había tenido nunca una experiencia, una historia de educación privada en el nivel superior, ya que fue a partir del año 1958 cuando se crearon las dos primeras universidades privadas, entre las décadas del 80 y del 90, experimentó un crecimiento nunca antes visto de las instituciones de educación superior privadas. En el caso de las universidades, llegaron a rebasar por dos o tres al número de las oficiales, pero en el caso de los institutos y colegios universitarios, los cuadruplicaron. Es decir, que con el avance de la educación privada en Venezuela, se hizo

evidente esa política, la cual fue acompañada por los intentos de cobro de matrícula en las instituciones oficiales, que se trató de imponer en algunas universidades en la década del 90, y estaba contemplada, esta medida, en el Proyecto de Ley de Educación Superior, que ya a punto de aprobarse en la Cámara de Diputados, fue abortada por las acciones de rechazo de los estudiantes universitarios.

Nosotros lo que hicimos entonces, en primer lugar fue diseñar políticas y estrategias para la educación superior, pero no quedarnos en los escritorios con esas políticas e imponerlas a las comunidades de las instituciones, sino que nos dimos a la tarea, durante todo el año 2000 y parte del 2001, de visitar a todas las instituciones de educación superior: institutos universitarios, colegios universitarios, universidades, para discutir con sus comunidades y recibir de ellas las críticas constructivas y los aportes. La gran mayoría de éstos, los incorporamos al documento final.

Luego cuando trabajamos en el Ministerio de Educación Superior, ese diseño de políticas nos permitió también, iniciar un trabajo muy profundo para intentar transformar, con base en esas políticas los diseños curriculares y la organización académico administrativa de dichas instituciones, transformar las formas de pensar y de actuar de los profesores, estudiantes y trabajadores para avanzar hacia una concepción de la educación como proceso integral de formación; lograr mayor cooperación y solidaridad y en fin, lograr, calidad con equidad y justicia social. Entendiendo que calidad es fundamentalmente eso que hemos llamado formación integral de los estudiantes, es decir, transformar los diseños curriculares, decantarlos de contenidos innecesarios, hacerlos mucho más flexibles, lograr que los profesores tuviesen una relación diferente con los alumnos, en el sentido de una relación más horizontal, pero una relación de aprendizaje, de respeto mutuo; conseguir que los profesores tuviesen una relación pedagógica más dialógica con los estudiantes y que no se sintiesen únicos poseedores del conocimiento, viendo a los estudiantes simplemente como receptores de ese conocimiento, exigiéndoles, por tanto, un aprendizaje repetitivo y memorístico.

Porque está comprobado que el conocimiento no se transmite, el conocimiento se aprende y cada quien aprende de manera distinta, de manera diferente, y el papel del profesor es simplemente de orientador,

de una persona que despierta en aquel otro, que es el estudiante, que es su alumno, las potencialidades que este tiene, con el fin, de ayudarlo a desarrollarlas, pero también, es responsabilidad del profesor lograr que su alumno descubra cuales son sus limitaciones y como poder superarlas. Y no simplemente decirle: “tú no aprendes”, “tú no sabes”, “tú eres bruto”, “tú no sirves para nada”, y sentirse cada vez mejor profesor cuando más alumnos aplazados tiene. El profesor tiene que sentirse realizado en sus alumnos y eso implica, lógicamente, una transformación profunda de la forma como hasta ahora han actuado los profesores, desde la educación preescolar hasta la educación superior, e implica realmente una transformación sumamente profunda del ser de uno mismo, de la forma como los profesores hemos venido actuando durante años.

Durante esos tres años que acompañé a Héctor en los dos Ministerios, trabajamos también en la conformación de ocho Redes Académicas Regionales de Educación Superior en todo el país, redes que iban a fundar las bases para lograr: primero el que las instituciones de educación superior, fuesen oficiales o privadas, conformadas en redes, se articularan entre sí para desarrollar programas y proyectos de investigación, extensión o postgrado, conjuntamente, y los pusiesen al servicio del desarrollo regional. Esto permitiría a las universidades y a las instituciones de educación superior encontrarse con los gobiernos regionales y locales, salir de sus muros, conocer los proyectos propuestos por los gobernadores y los alcaldes, para impulsar el desarrollo regional, para solucionar los problemas de la gente de las comunidades y localidades pertenecientes a esos estados y regiones, así, esas redes conformadas por las universidades, los institutos tecnológicos y los colegios universitarios oficiales y privados, con sus conocimientos y experiencias, con sus profesores y estudiantes, con sus instalaciones, en fin con ese acervo de riquezas de toda índole, que poseen, se pondrían realmente al servicio de las comunidades y de su gente.

El abrir las universidades hacia las comunidades, el lograr que la gente de las comunidades y la de las universidades e instituciones de educación superior se encontrasen en un abrazo fraterno, en una conjunción de saberes, permitiría, a nuestro juicio, cambiar la concepción que hasta ahora se ha tenido de la Extensión Universitaria, concepción según

la cual, las universidades tienen el conocimiento y lo llevan a las comunidades, como si la universidad fuese superior porque posee el conocimiento. Pero resulta, que las comunidades tienen saberes, experiencias, vivencias de una inmensa riqueza cultural y ancestral que, conjugadas con los conocimientos creados en las instituciones de educación superior, no sólo permiten el crecimiento cualitativo de unas y otras, sino, fundamentalmente, el que ambas trabajen unidas para transformar las condiciones de vida de esas mayorías sociales.

Bien pueden, las comunidades de profesores y estudiantes reorientar sus investigaciones y sus programas de extensión, por medio de esa interacción socio-educativa, para contribuir significativamente con la construcción de la nueva sociedad que está dibujada en nuestra Constitución, y que es deber de todos hacer realidad. En otras palabras, las instituciones de educación superior conformadas en redes, unidades con los gobiernos regionales y locales, con los productores de las ciudades y de los campos, en fin, con la gente de las comunidades reúnen la capacidad humana, científica y tecnológica suficiente para construir el desarrollo endógeno.

En segundo lugar, las Redes Académicas Regionales tenían como propósito ir creando entre las instituciones, la cultura de la cooperación, de la solidaridad, de la integración, para, sobre esta base, trabajar por la integración nacional y regional, es decir, la integración de América Latina y El Caribe. Una integración con una concepción distinta a la que hasta el presente ha venido funcionando, esta ha sido, más comercial y económica que humana, educativa y cultural. Esto también exige un cambio de pensamiento y de acción.

Luego trabajé en la coordinación de la comisión que preparó el primer documento denominado “Proposiciones para la discusión de la Ley de Educación Superior”, este primer papel de trabajo, como lo dijo Héctor, fue discutido en más de cien sesiones de encuentros con distintos grupos en las instituciones de educación superior. Esperamos que ahora, pueda reabrirse la discusión y reflexión sobre esa propuesta, y finalmente introducirse en la Asamblea Nacional para su discusión y aprobación.

Finalmente, y gracias a Héctor Navarro, por haberme dado la responsabilidad de dirigir el Viceministerio de Políticas Académicas, se me encomendó coordinar la comisión que diseñó el proyecto para la Universidad Bolivariana de Venezuela. En ese proyecto de la Universidad Bolivariana de Venezuela y, en lo hecho hasta ahora, intentamos llevar a cabo todas esas ideas que teníamos, no solamente en cuanto a políticas, sino también aquellas ya concretadas en la propuesta de Ley de Educación Superior. Es decir, mostrar y demostrar que lo planteado en la Ley de Educación Superior, las transformaciones que esa Ley le exige o le va a exigir a las universidades e instituciones de educación superior, son perfectamente posibles de realizar. Y eso es lo que está demostrando en este momento la Universidad Bolivariana de Venezuela.

La Universidad Bolivariana de Venezuela inició sus actividades en el segundo semestre del año 2003. El 1 de julio el Consejo Nacional de Universidades aprobó su creación, con base en su Proyecto Rector, el 18 del mismo mes y año, el Presidente decretó su creación y el 29 inauguró la primera sede, la sede de los Chaguaramos en Caracas. Ese Proyecto Rector que es para nosotros, quienes hemos trabajado en la Universidad Bolivariana, nuestra segunda Constitución, es un proyecto totalmente novedoso, es un proyecto que se atreve realmente a romper con lo que es la universidad tradicional, está dirigido a formar integralmente a los estudiantes o a los bachilleres para que sean ciudadanos del futuro. Nosotros hablamos de profesionales ciudadanos y de ciudadanos profesionales, porque se trata realmente de formar a un profesional altamente calificado sí, pero un profesional fundamentalmente consciente del papel que le va a tocar jugar en esta sociedad del futuro.

Un profesional que esté dispuesto a cambiar, que sea un crítico permanente de lo que hace, de lo que observa, de lo que piensa, de su entorno, y que esté dispuesto a trabajar proponiendo opciones de cambio, de transformaciones constantes. Un profesional que no se contente con lo que aprendió en la universidad, sino que esté consciente de que el aprendizaje es para toda la vida, que el aprendizaje nunca tiene techo, que nunca logramos aprender todo lo que tenemos que aprender, o queremos aprender, y que el conocimiento es ilimitado; y que, por otra parte, lo más importante no es obtener conocimiento por el conocimiento

mismo, sino que mucho más importante es ser hombres y mujeres que respeten a los otros y a las otras, que practiquen la justicia social, sean solidarios y solidarias, honestos y honestas y que egresen de la Universidad blindados con principios éticos, con responsabilidad social y ciudadana; profesionales que al momento de tomar una decisión, sea ésta la más técnica o la más humanista, estén concientes de las consecuencias humanas, ambientales, políticas, culturales, económicas, o de otra índole, que esta decisión puede tener.

Es decir, quienes egresen de la Universidad Bolivariana de Venezuela no pueden ser profesionales decantados de conciencia política y de conciencia social. Y por eso decimos, y lo decimos con la frente en alto, que la Universidad Bolivariana es una universidad política. Es una universidad política no por ser partidista, ya que consideramos que los partidos tienen un espacio, un espacio bien importante en la sociedad, que no es otro que el de ser mediadores entre el Estado y la sociedad, pero cuando los aparatos de los partidos políticos entran en las universidades, como ocurrió en la década de 1970, en Venezuela, después de la Renovación Universitaria, trastocan la vida universitaria, porque la concepción partidista es una concepción distinta a la concepción académico-política.

La academia no está desligada de la política sino que está articulada, abrazada con la política, pero la política desde el punto de vista de concepción del mundo, de concepción de sociedad, de concepción de hombre y de posiciones ante la vida, de respeto a los otros, de respeto a la solidaridad y a la justicia social. De discusión libre y abierta de las ideas. La universidad debe ser espacio para la reflexión, para la discusión con argumentos, para la confrontación de ideas y posiciones políticas, para que los problemas de la sociedad afloren y sobre ellos se diserte en la búsqueda de opciones de solución. La Universidad es política porque ella debe ser vanguardia para el cambio, para la transformación; ella debe ser guía en el diseño de políticas públicas pero también debe responder, con su trabajo creador, a esas políticas. La universidad se debe a la sociedad, al pueblo, a estos ha de responder, ese es también un motivo para asegurar que la universidad es una institución **Política**.

Por eso la Universidad Bolivariana se fundamenta precisamente en lo que son esos principios que están en nuestra Constitución, que están en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Pero también, su organización académica abierta, horizontal y poco burocratizada está pensada para posibilitar la labor académica en forma interdisciplinaria y transdisciplinaria. Quienes trabajamos en el diseño de esa novedosa universidad la propusimos conformada en grandes campos académicos, de los cuales dependen núcleos académicos, y estos son los espacios donde se unen los profesores que viene de distintas disciplinas, pero que es la conjunción de esas disciplinas, aplicadas a realidades sociales concretas, las que hacen posible la formación integral de los estudiantes. De estos campos y núcleos académicos dependen los programas de formación de grado, que equivalen a las carreras. Y hablamos de programas de formación de grado y no de carreras, porque precisamente se trata de eso, se trata de una formación integral del estudiante.

Cada programa de formación de grado, independientemente del área de conocimiento de que se trate, desde el que sea más técnico hasta el más humanista, conjuga un conjunto de ejes curriculares que son los que garantizan esa formación integral. Al eje profesional contentivo de todo lo que debe saber, conocer y aprender, como base sólida de formación, cualquier profesional, para poder continuar aprendiendo, en función del área de conocimiento que haya seleccionado, se integran otros ejes curriculares: el ético, político y cultural, el estético y lúdico, el metodológico y epistemológico y el de interacción socio-comunitaria, o interacción socio-educativa. Porque en la Universidad Bolivariana las tres funciones universitarias que señala la Ley de Universidades como: Docencia, Investigación y Extensión, se reconocen como Formación, Investigación e Interacción Socio-Comunitaria y están integradas en el currículum universitario. Esto significa que profesores y estudiantes tienen obligatoriamente que cumplir con esas tres funciones, porque ellas forman parte de su quehacer diario, porque es la conjunción de esas funciones una de las vías para la formación integral.

Y la Interacción Socio-Comunitaria es lo que permite que el estudiante que ingresa a la Universidad Bolivariana, desde el primer momen-

to que lo hace, esté en contacto directo con las comunidades. Los estudiantes están organizados en parroquias y en municipios, en comunidades, dependiendo de su lugar de residencia, y es allí donde ellos trabajan y donde ellos realizan ese trabajo comunitario que a su vez está conectado con lo que va a ser su vida profesional. Un ejemplo de ello es que nosotros tenemos en este momento un programa de radio que se llama “La Casa de los Saberes”. Este programa que sale al aire todos los jueves a las 8:30 de la mañana por Radio Nacional es dirigido por estudiantes de Comunicación Social de la Universidad, allí no intervienen profesores.

Los estudiantes producen el programa y lo dirigen, y son estudiantes que en este momento están terminando su primer año. Este hecho es sólo una muestra de que ellos estuvieron en contacto con lo que va a ser parte de su vida profesional desde el momento en el cual ingresaron a la Universidad Bolivariana. Específicamente, el 8 de septiembre del año pasado, ingresaron estos alumnos que hoy son capaces de dirigir un programa de radio. También han diseñado un programa, que pronto va a estar en Venezolana de Televisión, y se llama “Los Estudiantes Preguntan”. Eso es lo que la Universidad Bolivariana trata de hacer para realmente romper con eso que ha sido hasta ahora la forma tradicional de enseñanza en las universidades, donde las llamadas pasantías se cursan final de la carrera. La poca integración entre teoría y práctica que históricamente se ha criticado a la enseñanza universitaria, la estamos rompiendo.

Desde el punto de vista del ingreso de los estudiantes, la Universidad Bolivariana no aplica exámenes para el acceso, simplemente los estudiantes tienen que ir e inscribirse, el único requisito es que realmente no hayan podido ingresar a ninguna otra institución de educación superior o estén recién egresados de instituciones de los estudios medios. Lógicamente hay algunos elementos que son para nosotros prioritarios, es decir, el que provenga de los grupos más desfavorecidos de la sociedad.

Las cifras demuestran que aproximadamente el noventa y cuatro por ciento de los actuales estudiantes de la UBV, proviene precisamente de esos grupos. Muchas personas, cuando me oyen hablar de esto me

dicen: “pero precisamente eso es un gran problema, porque esos estudiantes no están suficientemente preparados, debido a su capital cultural de base, para ingresar a una universidad, y ser exitosos en ella”. Y yo les contesto, bueno, precisamente ese es el reto, yo creo que todos tienen potencialidades, que todos tienen capacidad de aprender, que todos nacemos con algún talento, también todos tenemos limitaciones. Precisamente por ese motivo, la Universidad Bolivariana creo la Dirección de Desempeño Estudiantil que se dedica única y exclusivamente a los estudiantes y a incentivar a los profesores para que se ocupen y preocupen por el desempeño de sus alumnos, a fin de poder ayudarles a superar las limitaciones que traen, consecuencia de su formación previa o de sus hábitos y costumbres familiares y/o sociales, y puedan realmente poder hacer su tránsito en la Universidad sin trabas, sin sentirse mal dentro de ella, sin frustrarse, sino queriendo cada día más a la universidad, y aprendiendo cada día más en ella.

Es decir, pretendemos no ser una universidad repleta de repitientes, como son la mayoría las universidades e instituciones de educación superior oficiales del país, en las cuales en carreras que duran cinco años, los estudiantes egresan a los diez, y en aquellas diseñadas para tres, egresan en siete u ocho años. Esos son los promedios correspondientes al tiempo real de duración de las carreras en las universidades e instituciones de educación superior. Hasta ahora la Universidad Bolivariana ha logrado, mediante la atención permanente al desempeño estudiantil, que, entre el noventa y el noventa y cinco por ciento de los estudiantes que ingresaron el año pasado, en este momento se encuentra finalizando su primer año, y son muy pocos los estudiantes que han tenido que retirarse por necesidad de trabajar, o debido a presiones relacionadas con la lejanía de la Universidad de su lugar de residencia, enfermedad u otros motivos de carácter individual, familiar o social.

Precisamente, para dar respuesta a los grupos trabajadores del país, a partir de septiembre de este año, la Universidad está ofreciendo estudios nocturnos y de fines de semana. Es decir, ahora ya hay estudiantes, en tres de las cuatro sedes que tiene la Universidad Bolivariana de Venezuela, en el país, que cursan en horario de 6:00 PM a 9:00 PM los días jueves y viernes y, de 9:00 AM a 4:00 PM los sábados. Estas sedes son

las de Caracas, Bolívar y Falcón, en Punto Fijo. La cuarta sede, la del Zulia, por estar situada bastante alejada de la ciudad de Maracaibo, aún no puede ofrecer esta modalidad de estudios. Pero, afortunadamente, precisamente ayer, tuve la oportunidad de firmar con FOGADE (Fondo de Garantía de Depósitos), un contrato de uso de un edificio situado en una avenida muy céntrica en la ciudad de Maracaibo, la Avenida El Milagro, muy pronto la UBV, sede Zulia, podrá ofrecer también estudios nocturnos.

Para finalizar, quiero rápidamente señalarles algunas cifras referentes a la matrícula de la Universidad Bolivariana. En este momento 14.841 estudiantes cursan estudios en las cuatro sedes señaladas. De éstos, 4.737 están en Caracas, 4.049 están en el Zulia, 3.950 están en Bolívar y 1.205 están en Falcón, esta fue la última sede que inauguramos en el mes de abril pasado. Debo decirles que la Universidad Bolivariana alcanzó la cifra de 9.000 estudiantes durante ese mes, igualándonos, desde el punto de vista matricular, a la Universidad Simón Bolívar. Pero la Universidad Simón Bolívar para ese momento tenía ciento cincuenta y nueve mil millones de bolívares de presupuesto y la Universidad Bolivariana, diecisiete mil quinientos millones de bolívares. Entre esos estudiantes hay 1.180 indígenas de distintas etnias, que ya están en su primer año. Estos cursan en Zulia y en Bolívar.

En cuanto a la relación e integración de la Universidad Bolivariana con la Misión Sucre, debemos recordar que el Presidente de la República, Hugo Chávez, designó a esta Universidad “punta de lanza” de la Misión Sucre, de tal manera que es deber de esta Casa de los Saberes, como también la llamamos, dar respuesta a los bachilleres provenientes de haber cursado el Programa de Iniciación Universitaria en Misión Sucre. Por tanto, la Universidad Bolivariana ofreció a la primera cohorte egresada de esa Misión, tres Programas de Formación: Estudios Jurídicos, Gestión Social del Desarrollo Local y Gestión Ambiental, en estos programas se inscribieron 9.466 estudiantes, en 20 estados, 146 municipios y 125 aldeas universitarias. Es decir, que la Universidad Bolivariana acogerá a 24.317 estudiantes entre aquellos que ingresaron directamente a sus sedes y los que habiendo terminado su PIU en Misión Sucre, ahora ingresarán a ella bien sea en laguna de sus sedes o en las aldeas que

construye el Ministerio de Educación Superior, en los distintos Estados y Municipios del país.

En este momento la Universidad tiene solamente tres Programas de Formación aprobados por el Consejo Nacional de Universidades, estos son: Comunicación Social, Gestión Ambiental y Gestión Social del Desarrollo Local. Pero, ocho nuevos Programas de Formación han sido entregados a la Secretaría del Consejo Nacional de Universidades entre los meses de junio y julio pasados, para su evaluación y aprobación. Con estos, la Universidad podrá ofrecer para el año 2005, once Programas de Formación, ellos son: Medicina, para formar al médico general integral que necesita este país y que lógicamente serán los médicos que deben suplir a nuestros hermanos cubanos, que están aquí con una gran solidaridad, pero que entendemos deben regresar a su país; estos médicos generales-integrales serán los que irán a todos los barrios, y trabajarán fundamentalmente en la atención primaria en salud, con ello estaremos contribuyendo a cambiar el modelo atención de la salud imperante en Venezuela. Los otros Programas son: Estudios Jurídicos, Estudios Políticos y Gobierno, Gestión de la Salud Pública, Informática para la Gestión Social, Arquitectura, Agroecología y Educación Básica.

Dos nuevas sedes están próximas a inaugurarse, una en Barinas, en Sabaneta y la otra en Táchira, en Colón y 6 nuevas sedes previstas para el año que viene. Es decir, en 14 meses que tenemos trabajando en la Universidad Bolivariana de Venezuela, hemos cumplido con la tarea que el Presidente nos asignó: contribuir en primero lugar con la inclusión de los estudiantes en la educación superior, desde el punto de vista cuantitativo, y en segundo lugar, atender el desempeño estudiantil, de tal manera de lograr que los estudiantes tengan un tránsito por la universidad sin mayores traumas y con grandes logros en su formación integral como ciudadanos-profesionales de este nuevo país revolucionario y bolivariano; y, en tercer lugar, y creo que es lo más importante, el haber apostado a romper realmente con la universidad tradicional, el haber apostado a una formación integral, el tener como grandes retos el logro calidad con equidad, es decir con justicia social. Muchas Gracias.

NUEVO MODELO DE SALUD

Jueves 7 de octubre de 2004

Wladimir Ruíz

I.- Alcances políticos de la democracia participativa

Si se piensa de un modo, a la vez crítico y analítico, no resulta tan obvio por qué la revolución bolivariana es una revolución. Grandes cambios jurídicos y políticos se han dado en muchos países y no se les ha considerado revoluciones, otros procesos se han movido mas velozmente y con mas libertad, e incluso las banderas de la revolución (como la democracia participativa) están compuestas de elementos que por separado no pueden ser considerados radicales ni revolucionarios, por ejemplo, la contraloría social y el empoderamiento en general, no solo son fomentados por gobiernos reaccionarios en América Latina, sino que son propuestas que en sus orígenes fueron promovidas por sectores neoliberales u organismos multilaterales.

La democracia participativa, o la idea de la inclusión social, inquietan tanto a sus adversarios por que liberan la teoría y la practica de la democracia de las limitaciones que la hacen en casi todo el mundo poco mas que un ejercicio electoral ritual. La constitución Bolivariana implica una lógica nueva en la que la dinámica financiera no determina la posibilidad del cumplimiento de los derechos sociales y, por otro lado, los ciudadanos tienen inferencia en la gestión pública mas allá de escoger entre opciones pre-establecidas o de ser cooptados como ayudantes del estado a fin de ejecutar ciertas funciones.

Hablamos de revolución por que este proceso trata sobre la politización de la economía, la democratización de los asuntos económicos y sociales, o si se quiere, su devolución a los sujetos, como anota Ivan Mezsaros:

Para Marx, el concepto de revolución que expresa claramente en muchos contextos, es el de "revolución social". Él decía que la gran diferencia entre las revoluciones del pasado y una "revolución social"

socialista era que las revoluciones del pasado tenían un carácter esencialmente político, lo cual significaba cambiar el elenco gobernante de la sociedad, mientras se dejaba a la vasta mayoría de la gente en una posición de subordinación estructural. Este es también contexto en que debemos abordar la cuestión de las “personificaciones del capital”. Romper una pequeña o gran cantidad de cabezas puede hacerse con relativa facilidad, cuando estamos en el “gran golpe” para tirar algo abajo, y, en general, esto sucede en la esfera política. Este es el sentido en que se definía el concepto de “revolución” hasta hace muy poco. Ahora sabemos, por amarga experiencia, que no funcionó. Proceder de esta manera no es suficiente. De modo que tenemos que volver a lo que Marx decía sobre la “revolución social”¹

Hasta hace pocos años las políticas económicas habían sido objetivadas, transformadas en una realidad unidimensional, sobre la cual se podía intervenir de dos maneras: bien liberando las fuerzas del mercado, bien constriñéndolas. Si se hacía lo primero, un flujo creciente de riqueza empezaba a derramarse desde el empresariado a toda la sociedad, generando un conjunto de efectos que solo colateralmente eran malévolos o perjudiciales, por lo demás eran razonables, justos, eficaces, eficientes y naturales.

Como indica el filósofo esloveno Slavoj Žižek:

La gran novedad de la era... del “fin de las ideologías”... es la despolitización radical de la esfera de la economía: el modo en que la economía funciona (la necesidad de recortar el gasto social, etc.) es aceptado como un simple dato del estado de cosas objetivo. Sin embargo, en la medida en que esta despolitización fundamental de la esfera económica sea aceptada, todas las discusiones sobre la ciudadanía activa y sobre los debates públicos de donde deberían surgir las decisiones colectivas seguirán limitadas a cuestiones “culturales” de diferencias religiosas, sexuales o étnicas -es decir, diferencias de estilos de vida- y no tendrán incidencia real en el nivel donde se toman las decisiones de largo plazo que nos afectan a todos²

¹ **Mészáros István:** Entrevista, *Revista Naghd Irán* 2-06-88

² **Žižek, Slavoj:** Dije economía estúpido. *Revista escenario*. Uruguay 2004 <http://www.escenario2.org.uy/numero2/zizek.html>

Si se dice que la economía fue naturalizada, fue en un sentido positivista, sometida a una mecánica simple de causas y consecuencias lineales, vaciada de toda complejidad: si se interviene el mercado se crea miseria, si se le deja libre se crea riqueza. Todos los desarrollos, tanto de la economía crítica, como la keynesiana, quedaron excluidos, silenciados, y los estados se convirtieron en maquinarias de equilibrio fiscal. Las grandes corporaciones y la tecnocracia neoliberal que hegemonizaron este discurso desde los 80's quedaron así en la posición privilegiada de ser los administradores de una objetividad inmutable, natural, que por serlo, quedaba fuera del debate democrático. Discutir sobre las leyes del mercado, más que de un modo procedimental, era tan fútil como decidir el clima del día siguiente en asamblea.

La mejor forma de limitar un régimen democrático es sometándolo a un requerimiento externo, que lo determine, estableciendo que es lo posible. Las tan celebradas democracias de los 90's nacieron bajo el mandato de los organismos multilaterales que ya no les decían simplemente lo que convenía, sino lo que era posible a secas, añadase las limitaciones que ponían en muchos países las fuerzas armadas, grupos de extrema derecha etc., y se entiende el sobresalto que causaron los cambios democráticos en Venezuela.

El neoliberalismo era bueno estableciendo silogismos que demostraban como los esquemas de intervención estatal eran imposibles o ilógicos, pero, se trataba de planteamientos imaginarios que hablaban más de las propias imposibilidades internas del neoliberalismo que de las de la economía, su única fuerza era su patrocinio por elites e instituciones y la difusión frenética de los medios de comunicación. Aun así, su incoherencia saltaba a la vista. Economistas como Joseph Stiglitz se hacían la pregunta obvia: ¿por qué se le ordena a los países subdesarrollados ejecutar políticas que los desarrollados no ejecutarían jamás?

Últimamente sin embargo asistimos a un giro irónico: los países desarrollados empiezan a tratar a sus habitantes como los de nuestros países por lo general tratan a los suyos, en un momento en que algunos organismos multilaterales empiezan a hacer correcciones en la dogmática que han defendido por años.

Dos casos ilustran esto, respecto al primero, refiere Noam Chomsky:

*Basta analizar lo que ocurre con la salud pública (en EEUU) un importante asunto interno. Los costos se han disparado en el sistema norteamericano, en su mayoría en manos privadas, mucho más que en sociedades comparables. Y además, con resultados relativamente pobres. Las encuestas muestran de manera regular que la mayoría de los estadounidenses están a favor de algún tipo de seguro de salud nacional. Pero la perspectiva parece ser políticamente imposible. Las empresas de seguros sanitarios y la industria farmacéutica se oponen. Con una efectiva erosión de la cultura democrática, no tiene importancia qué desea la población*³

Aquí se cruzan los dos temas: no solo la elite político-corporativa en EEUU esta desmantelando lo poco que quedaba de la salud pública y la Seguridad Social, sino que tal decisión quedo completamente al margen del debate público: El logro del actual sistema político es convertir los temas de gobierno en algo irrelevante. Tanto la publicidad como los medios de comunicación no se concentran en asuntos sino en cualidades, en el estilo de los candidatos, su personalidad y otras irrelevancias⁴

Respecto al otro, basta anotar este sorprendente cambio de dirección de parte del Banco Mundial:

*El Banco Mundial reconoce que el sistema privado de jubilación “no está funcionando bien” en Latinoamérica, donde en la década pasada el organismo presionó a los gobiernos por su instauración. Tan impactante como la admisión del error es la propuesta para corregirlo. Dice que hay que “reconstruir” el sistema público para universalizar la cobertura a los millones de trabajadores/futuros jubilados marginados de la seguridad social. El régimen de capitalización privado, en tanto, quedaría acotado al aporte voluntario de los trabajadores de mayor capacidad contributiva. El documento del Banco Mundial, titulado “Manteniendo la Promesa de la Seguridad Social en América Latina” (Keeping the Promise of Social Security in Latin America), fue elaborado por los funcionarios Indermit Gill, Juan Yermo y Truman Packard. Ya causó un enorme revuelo entre los ejecutivos de los fondos de pensión de la región, a quienes fue presentado en un seminario*⁵

³ Chomsky Noam: La democracia empieza en casa. *El Periódico* 06-09-04.

⁴ *Ibid.*

⁵ Montenegro, Maximiliano: EL BANCO MUNDIAL ADMITE EL FRACASO DE LA JUBILACION PRIVADA. *Página 12 Argentina* 25-09-04

Puede decirse entonces, que en el momento de mayor radicalización del neoliberalismo, es el momento en que se devela su inconsistencia: La emergencia del proyecto Bolivariano y de su idea jurídico-política, en esta coyuntura, constituye un acontecimiento revolucionario porque: *la única manera de crear una sociedad donde las decisiones críticas de largo plazo surjan de debates públicos que involucren a todos los interesados es poner algún tipo de límite radical a la libertad del Capital, subordinar el proceso de producción al control social. La repolitización radical de la economía*⁶

La revolución Bolivariana es este límite radical al poder del capital que inversamente expresa la radicalización de la libertad y el poder de lo excluidos y explotados, del pueblo. Se entiende entonces el gran entusiasmo, el gran malestar, el miedo y las esperanzas que ha desatado a nivel continental las cuales trascienden mucho más allá del resentimiento de una clase política desplazada o de los prejuicios de los sectores medios. Se entiende por qué una gran cantidad de mecanismos técnico-políticos de gestión pública que, de por sí, no tienen implicaciones revolucionarias, se convierten en estas condiciones en armas prodigiosas de transformación social.

II.- La nueva definición de la gestión pública

Cuando la Revolución Bolivariana, presidida por el proceso constituyente de 1999, determina sus coordenadas jurídico-políticas se ubica a contracorriente respecto al estado de cosas establecido en el continente y el mundo en general, desde los tempranos 70's. Sectores económicos, académicos y políticos de orientación neoconservadora, desplegaron desde entonces una efectiva estrategia para reorientar las políticas económicas y sociales, esta estrategia se basó en la privatización como medio para obtener un efecto flexibilizador y la desregulación en la economía.

Esto respondía a la idea de que la intervención del estado afectaba la libertad de los individuos, incluidos sectores vulnerables, como pobres

⁶ Zizek, Ibíd.

o trabajadores. Así que, al privatizar, no solo se suplantaban estructuras ineficientes por otras eficaces y efectivas, sino que se aumentaba las opciones de unos y otros individuos de “decidir” por si mismos su destino. No es difícil ver por que estas ideas están tan desprestigiadas. En principio parten de una idea de libertad que, en síntesis, no es más que el poder o la capacidad pensada desde su restricción. Esto nos ponía en la ridícula situación de decirle a un ama de casa, viuda y desempleada que escogiese “libremente” a que sistema de seguridad social quería afiliarse, o a un joven sin preparación laboral que optase “con libertad” a un trabajo decente, o peor a un miembro de un pueblo indígena que era libre de integrarse al mundo “civilizado”.

Se puede decir en este sentido que el neoliberalismo es la reducción de la esfera pública, a fin, tanto de liberar a operadores económicos y políticos de limitaciones y regulaciones, como para permitirles la apropiación por diferentes medios de la gran riqueza social acumulada en muchos países mediante inversiones estatales o cotizaciones.

El avance progresivo del neoliberalismo durante los años 80 representa un momento sintético que recoge la prolongada decadencia de los servicios públicos y las políticas sociales. Así, tanto en Venezuela como en diversos países, incluso del primer mundo, el abandono y el deterioro devienen estrategias destinadas a desvalorizar las infraestructuras públicas en beneficio de eventuales gestores privados. El paradigma programático de esta política esta representado en **El Gran Viraje**, política del segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez.

En América latina, los partidos políticos, las academias, los medios de comunicación, la sociedad civil e incluso los sindicatos, aceptaron como un hecho la imposibilidad e indeseabilidad de una gestión social pública, el neoliberalismo se atribuyó, no solo la explicación de las lacras del pasado, sino el monopolio del futuro, si algo era moderno, era privado y, si era público, resultaba sin duda atrasado y corrupto.

Pero a partir de 1998, intempestivamente, se abre paso una nueva idea jurídico-política, irrumpe un proyecto contra hegemónico, en el buen sentido del término, una nueva racionalidad, al tiempo que como proyecto político concreto: frente a una idea unilateral del ciudadano como

propietario y consumidor, una totalizante que lo considera en tanto que ser humano; frente a la aceptación de la incapacidad fiscal del estado de pagar la deuda social, afirmación de los derechos sociales en el corazón del nuevo orden jurídico; frente al desplazamiento de los costos hacia el ciudadano y del control y los beneficios al interés privado, financiamiento como obligación del estado y gestión en coordenadas de participación ciudadana, apuntalamiento del carácter público de los sistemas de seguridad social.

El proceso constituyente del 99 plantea esta nueva racionalidad la cual no tiene sentido para la tecnocracia: que la política financiera y el régimen fiscal han de supeditarse al cumplimiento de los derechos sociales. Si esta nueva lógica choca a la mente del planificador tecnócrata, o del no-planificador neoliberal, es por que para ellos el ámbito de lo posible esta signado por la dinámica financiera y monetaria que se autonomiza y se enfrenta al resto de las dinámicas sociales.

III.- La Salud en el Gobierno Bolivariano

Nuestro nuevo orden jurídico, por el contrario, establece que el desarrollo social y el bienestar son potenciadores e intensificadores del desarrollo económico. Es en este cuadro general donde entra el derecho a la salud como: *un derecho social fundamental, obligación del Estado, que lo garantizará como parte del derecho a la vida. (Art. 83) .*

El planteamiento constitucional implica un desarrollo fundamental: la garantía del derecho a la vida no solo atiene a la problemática jurídica, o del orden público, sino al del desarrollo social. Cualquier planteamiento jurídico, que reduce el derecho a la vida al momento excepcional en que esta es amenazada por un particular o el estado, es hipócrita, pues las amenazas que pesan contra la vida son múltiples, y anidan en el tejido social, la pobreza, la contaminación, la explotación, amenazan y degradan la vida, no solo la *vida digna* sino la vida en general al potenciar la morbilidad, la violencia, las carencias y debilidades de todo tipo.

El derecho a la salud esta garantizado constitucionalmente por un Sistema Nacional de Salud: *de carácter intersectorial, descentralizado y*

participativo, integrado al sistema de seguridad social, regido por los principios de gratuidad universalidad, integralidad, equidad, integración social y solidaridad (Art. 84). En otras palabras un sistema global, articulado con el conjunto de la seguridad social y abierto y disponible para los ciudadanos sin ninguna limitación.

Respecto al financiamiento, administración y gestión de los recursos la constitución es taxativa: el estado lo financiara integrando: *los recursos fiscales, las cotizaciones obligatorias de la seguridad social y cualquier otra fuente de financiamiento que determine la ley.* Por otro lado esta obligado a garantizar: *un presupuesto para la salud que permita cumplir con los objetivos de la política sanitaria.*

Las definiciones de una democracia como la nuestra, puesta bajo la lupa por el gobierno de Estados Unidos, contrasta con las que allá se imponen, de forma sumaria, dice uno de los principales asesores políticos de Bush:

La clave son las pensiones y la sanidad. El año pasado Bush aprobó la creación de cuentas personales en las que cada ciudadano acumule ahorros para pagarse la asistencia sanitaria. Y en el programa electoral para la reelección se incluye una privatización parcial de las pensiones. Esos dos capítulos son un tercio del gasto público en este país. En 20 años, la mitad de la población estará en sistemas asistenciales y de pensiones privados. Y el Estado de Bienestar ya no será necesario. A eso se sumarán reformas de la Agencia de Protección del Medio Ambiente, y la reducción de competencias de la Administración Federal de Medicamentos (FDA), que autoriza la comercialización de fármacos.⁷

Son muchos los sectores que atentan contra este proceso, en principio los múltiples factores económicos que se habían venido beneficiando del fraccionamiento de las estructuras sanitarias: listas interminables de proveedores del estado, de sindicatos corrompidos, seguros privados que consiguieron a través de las instituciones de salud el medio ideal para transferir recursos del estado. Esta mentalidad parcelaria es común tanto a un esquema estatista de corte vertical, como a uno neoliberal.

⁷ **Nosquist, Grover:** Entrevista en el Mundo de España 17-09-04. Reseñado en Rebelión.org

En las críticas de los sectores privatizadores hay algo de cierto: que los pobres y los grupos vulnerables fueron, en Venezuela y Latinoamérica, objeto de políticas verticalistas y burocráticas que muchas veces decidían su sino a sus espaldas, hay muchos ejemplos de esto, pero no tenemos necesidad de irnos lejos, el paternalismo peyorativo del Estado puntofijista sobre sectores como los aborígenes y las mujeres o los niños y niñas es una buena muestra de ello. Lastima que las elites económicas y sociales que se beneficiaron de él, lo denunciaran cuando ya no les reportaba beneficio y no en su ápice.

El efecto de un esquema burocrático y verticalista en la gestión pública en salud es el asistencialismo y, entre un régimen asistencialista y uno liberalizado, existe más de una línea de continuidad. Es la idea de la salud pública como combate o control de la enfermedad y, en el límite, de la mortalidad. El objeto de las políticas sea cual fuere su alcance y sus recursos, es restituir la normalidad o equilibrio perdidos por el cuerpo enfermo, y garantizar una proporción entre natalidad y mortalidad favorable al crecimiento económico, en el límite se trata en uno y otro caso de la mera prolongación de la vida a despecho de su calidad o de sus condiciones.

En un régimen público, la gestión se reduce al tratamiento de las enfermedades más comunes, el ciudadano se convierte en objeto de atención por el Sistema de salud en tanto que enfermo o convaleciente y la prevención se reduce a ámbitos como el epidemiológico, rango de acción que progresivamente se reduce al irse mermando la inversión del Estado. En uno privado o semiprivado, políticas débiles de prevención enmarcan una atención diferenciada según el sistema o régimen al que se afilien los particulares y, al que entraran o serán conducidos cuando se reconozcan así mismos como enfermos o, cuando ocurra una contingencia, con el agravante de que el régimen está atravesado por requerimientos comerciales y financieros inmediatos, por eso no extraña que los hospitales y clínicas se inclinen por métodos cada vez más interventivos, pues por naturaleza, estos permiten mayores ganancias en un menor tiempo.

En ambos casos se está ante una atención reactiva, restringida y sobre todo hospitalaria. Tiene como modelo y centro una institución que

-ya lo dice su nombre- recibe y acoge a los enfermos y heridos, el vasto campo donde operan las causas de los accidentes, violencias y la morbilidad en general, queda por definición fuera de su alcance. Si una de las pocas áreas donde la salud pública tuvo una postura activa fue el de las epidemias, eso porque debido a su naturaleza no resulta suficiente un tratamiento hospitalario y es forzoso remitirse al ambiente propio del agente infeccioso y sus vectores.

En este sentido, se puede decir que en un régimen hospitalario, asistencialista y reactivo, la privatización es la conclusión necesaria o potencial para un sistema que nunca tendrá mas que un impacto limitado. Si este es el caso particular de, nuestros países, es por que aquí, el establecimiento de los sistemas de salud pública no vino acompañada de las vastas reformas sociales y el desarrollo económico que saludaron su advenimiento en Europa y Estados Unidos.

La salud asistencialista interventora y reactiva deviene en uno u otro caso un producto –de calidad cada vez menos regulada- o un gesto caritativo y, el ciudadano, ya objetivado como enfermo, elemento mas o menos pasivo de su propio proceso, se enfrenta a la asistencia ya como un lujo que debe costearse, ya como una dadiva, mientras el verdadero escenario en que se debaten la vida, la enfermedad y la muerte se extiende a extramuros del hospital.

Y es que la problemática de la exclusión, a la que nos referimos antes, atañe en realidad a dos exclusiones consecutivas: en principio, la del hospital del tejido social, que genera la exclusión de todos aquellos que no pueden salvar esa distancia y, en todo caso, su inserción en el como sujetos pasivos; además, la salud reactiva y asistencialista privada o publica, excluye por que ella misma esta de antemano apartada, recluida en emplazamientos que –sobre todo en sector publico- la población asocia con sufrimientos y tragedia y que en el privado solo pueden ocultar ese carácter con procedimientos expeditos y atenciones hoteleras.

Se excluyen así mismo las causas de la morbilidad, la mortalidad, de los siniestros y accidentes, garantizando que el régimen completo repose en cierta impotencia constitutiva.

IV.- Sentido y fines de la Misión Barrio Adentro

El pilar de un modelo alternativo de gestión en salud es la recolocación de lo sanitario en el contexto amplio de la vida social y de las políticas destinadas a enriquecerla. En un contexto como el venezolano, la cuestión es la integración de las personas, ya no en tanto que enfermos, sino en tanto que ciudadanos desde una perspectiva integral donde son elementos activos de la gestión.

En este sentido la mejor política sanitaria es aquella que se implica en las restantes políticas sociales interviniendo en las causas de la morbilidad, los accidentes y las dolencias, interviene en el proceso vital de un modo constante fortaleciendo al individuo y la población. La idea fundamental es entonces evitar la enfermedad, prevenir las dolencias y accidentes más que atenderlos o repararlos, mejorar las condiciones de vida en su globalidad: medio ambiente, dieta, etc.

En 1978, la declaración de Alma Ata marca un nuevo entendimiento del problema de la salud basada en la estrategia de atención primaria, la cual definió como:

..atención sanitaria esencial, basada en la práctica, en la evidencia científica y en la metodología y la tecnología socialmente aceptables, accesible universalmente a los individuos y las familias en la comunidad a través de su completa participación, y a un coste que la comunidad y el país lo pueden soportar, a fin de mantener cada nivel de su desarrollo, un espíritu de autodependencia y autodeterminación. Forma una parte integral tanto del sistema sanitario del país (del que es el eje central y el foco principal) como del total del desarrollo social y económico de la comunidad. Es el primer nivel de contacto de los individuos, las familias y las comunidades con el sistema nacional de salud, acercando la atención sanitaria al máximo posible al lugar donde las personas viven y trabajan, constituyendo el primer elemento del proceso de atención sanitaria continuada.

Con esta estrategia se emplaza la salud en el hábitat y la cotidianidad de la comunidad, en la vecindad, proveyéndola de la atención esencial, evitando así que el individuo ingrese al sistema sanitario directamente como enfermo. Ahora bien, los principios de la Atención Primaria que

hemos asumido incluyen la prestación de servicios curativos, rehabilitadores y preventivos, la educación sobre la problemática sanitaria, el saneamiento del medio ambiente, la inmunización, la planificación familiar, y articula los esfuerzos y saberes de los distintos profesionales de la salud, bien sean médicos, enfermeras, comadronas, etc.

La importancia de esta propuesta, es que supone la definición por parte de las comunidades de sus propias necesidades, de acuerdo a su especificidad cultural, en este espíritu el artículo 122 de la constitución reconoce y valora el conocimiento tradicional en medicina de estos pueblos.

La participación de la comunidad en la planificación y aplicación de las políticas sanitarias que le conciernen, es un requisito fundamental para la integración de las grandes mayorías, el cual es, en síntesis, el sentido del proyecto bolivariano, ya el presidente Chávez lo ha planteado claramente: el medio para combatir la pobreza es darle poder a los pobres, la posibilidad de controlar sus condiciones de vida, en todos los sentidos, es el requisito para que los individuos y la sociedad, establezcan el balance adecuado del que será efecto la salud.

La Mision Barrio Adentro implica entonces ambos imperativos: el de atender la vida y la salud de la población en el laboratorio mismo de la enfermedad, de acuerdo a la definición de Alma Ata, el de evitar que por falta de los controles adecuados el Sistema de Salud atienda solo enfermos y, mas aun, enfermos crónicos y, por otro lado, entregar a la población poder sobre los mecanismos de atención, para que esta no sea una prestación que llueve del cielo y cuyas características los ciudadanos no puedan modificar. Sacar a los ciudadanos de las estructuras que los objetivan como enfermos es combatir, a la vez, el carácter curativo, reactivo y asistencialista de la salud, y los modelos de planificación burocrática.

V.- Misiones y participación popular

El Presidente Chávez, ha planteado claramente cual es la vía bolivariana para la superación de la pobreza: darle poder a los pobres. La razón de esto es obvia, los pobres no son pobres por su naturaleza, por

taras, por su “mentalidad” o por culpa del estado que les quita su libertad, lo son por que están excluidos, dominados, explotados, doblegados por relaciones asimétricas e injustas, no solo con el Estado o sectores mas privilegiados, sino por relaciones que –necesario es decirlo- contraen entre si.

Rechazamos por tanto esta idea de la pobreza como un estado de cosas dado y, por tanto, de la pobreza como un objeto, como algo objetualizable, pues es la premisa teórica de la consideración practica del “pobre” como un ente pasivo; se llega así al pobre que recibe asistencia, al pobre que recibe caridad, al pobre que es objeto de políticas publicas, pues la objetivizacion de la pobreza es objetualizacion del pobre.

Queremos entonces reiterar: no hay pobres, hay explotados, hay excluidos, personas que trabajan por salarios de hambre para patronos que incumplen las leyes laborales o evaden impuestos; hay universidades publicas copadas por la demanda de los liceos privados; hay mujeres sometidas a la discriminación de genero; hay ciudadanos maltratados por autoridades ineptas que solo acuden a ellos para buscar votos, eso hay junto al efecto acumulado de estos procesos por largo tiempo, no pobres.

En este sentido la importancia de las misiones está en que son la primera iniciativa donde el pueblo se ha integrado de una forma orgánica a la gestión publica, el que esto haya sido posible fuera de la estructura formal de los ministerios, el que estas iniciativas urgentes solo hallan sido posibles maniobrando alrededor de la estructura formal del estado, demuestra hasta que punto las instituciones actuales están desfasadas de las exigencias jurídico-políticas del proceso.

No se trata de que los ministerios, por ejemplo, no se adecuen a la contraloría social, sino que conspiran contra ella y, más allá de ella, contra todos los mecanismos de participación y cogestión que la constitución establece. Tenemos ministerios e instituciones áridas, donde los ciudadanos dificilmente consiguen información u orientación, estructuras paranoicas desde las cuales se reivindica la participación popular pero donde se la posterga o se la hace imposible. Si el espíritu del Estado Venezolano corresponde a la V republica, su carne es sin duda, fundamentalmente de la 4ta.

El rasgo mas característico de esto es la lógica parcelaria que tantas instituciones publicas empiezan a mostrar, el estado parece fragmentarse en un sinfín de instancias con política propia que, no solo no cooperan entre si, sino que se recelan mutuamente. Esto trasciende mucho los conflictos entre el gobierno central y los estatales, asistimos a luchas a muerte por control de espacios, recursos y visibilidad política entre instituciones con funciones específicas que deberían colaborar.

El MSDS es testigo de excepción de los alcances que puede tener la fragmentación del estado las cuales dificultan enormemente la misión de constituir un Sistema Publico Nacional de Salud. Las dificultades en la implementación de las primeras clínicas populares, los innumerables tropiezos sufridos -que en su momento el Presidente denunció- muestran como los obstáculos del proceso se han desplazado de una resistencia externa de los factores de poder tradicionales a una interna que, no solo se ancla en estructuras reaccionarias como ciertos sindicatos, sino a limitaciones de la subjetividad política de los mismos elementos internos al proceso.

Esto remite a una problemática en el terreno de la formación: los funcionarios públicos, los activistas sociales, aun están atados a unas perspectivas cercanas tanto al neoliberalismo como al asistencialismo y el estatismo que como vimos tienen la misma matriz, el estado aparece en esa mirada mas como un conjunto de espacios que como un conjunto de funciones.

Propuesta:

La respuesta a esta problemática en el ámbito de la salud pasa por los comités de salud, pues son sin duda la organización más idónea a los fines de organizar la confluencia entre todos los implicados en los procesos de salud y calidad de vida de las comunidades. Caracterizados por ser una instancia altamente responsable, organizada, integradora, con conciencia política y por tratar de dar respuesta a las necesidades sociales más urgentes de la comunidad, no solo se han encargado de las políticas en el área de la salud, sino también han influido y ejecutado políticas en

las áreas de educación, deporte, cultura y en fin, con todo lo que tiene que ver con el mejoramiento de las condiciones de vida de la población.

La transformación de la gestión pública en una auténtica cogestión integrada con expresiones básicas de la vida comunitaria como los Comités de Salud, la conciencia de que la comunidad no es un adversario que interpela o toma por asalto la gestión “propia” es un requisito fundamental para crearle un cuerpo o una carne, a la idea constitucional bolivariana.

De cualquier forma, tanto las limitaciones que determinaron que el Estado recurriese a las misiones, como las potencialidades que estas demostraron, nos muestran hasta que punto necesitamos y cuanto necesitamos inventar una república: una cosa pública, espacio colectivo e indivisible gestionado de acuerdo a criterios comunes, atravesado sin duda por juegos de poder, por luchas y diferencias, pero articulado en torno a criterios comunes producto del debate democrático y no sometido a ningún elemento externo que quiera condicionarlo, unificado como un solo espacio social y económico donde el patrimonio y la riqueza de la sociedad no se privatice ni se parcialice. En otro tiempo circuló cierta consigna “nada fuera del estado” la superación de esta idea parcial, derrotada por otra “todo para el mercado” esta en la nueva idea constitucional venezolana: nada fuera de la democracia y una sola democracia.

V

**Cooperativismo y otras formas de organización
de la economía y sus efectos sociales**

VENEZUELA, CRISIS Y TRANSFORMACIÓN “REVOLUCIONANDO LA REVOLUCIÓN”

Jueves 7 de octubre de 2004

Jorge Pérez Mancebo

PREÁMBULO

En el texto y láminas siguientes hacemos un esfuerzo por expresar los conceptos e ideas medulares (en forma condensada) para el logro del objetivo estratégico: sacar al pueblo venezolano del **estado de necesidad** en el cual se encuentra para alcanzar el bienestar y felicidad a las cuales tiene derecho.

Lejos de nuestra intención esta el de transmitir un diseño acabado, el país que queremos será un acto colectivo como colectivos son los logros trascendentes del hombre. A lo sumo solo pretendemos dar un modesto aporte para **la batalla de las ideas** que necesariamente esta por venir.

La Economía venezolana ha estado signada, desde su origen, por la forma como se a insertado en el mercado mundial, al proceso de Desarrollo de los países centrales le corresponde el proceso de subdesarrollo de los países periféricos, doble efecto del Modo de Producción Capitalista (lamina #1). La concentración de miseria en las zonas periféricas es más aberrante cuando se dispone de recursos naturales estratégicos que deberían brindar bienestar a esas poblaciones. Esta realidad objetiva determino el proceso de cambio y transformación que esta viviendo nuestro país liderado por el comandante Hugo Rafael Chávez Frías.

Las grandes líneas fueron propuestas en dos oportunidades al electorado y refrendadas en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela aprobada por el pueblo soberano. Su profundización y desarrollo requiere de la participación y protagonismo de la gente común y sencilla, como es el pueblo venezolano.

Hemos querido sintetizar algunas de ellas de una manera directa, fácil y didáctica para apuntalar la presentación audio visual, pidiendo excusas de antemano por la rapidez en el tratamiento del tema.

Camaratriotas el debate esta abierto

1.- EL MOMENTO HISTORICO

Los años 90's del siglo XX presenciaron el estremecimiento del equilibrio mundial que signó la mayor parte de la centuria. La confrontación capitalismo v/s socialismo parecía resolverse a favor de la primera en contra de los sueños y la utopía que supusieron el origen de las revoluciones sociales que formaron estados cuyo objetivo era suprimir la explotación de los trabajadores. Las prácticas sociales no siempre rindieron los resultados esperados, **no todas las “revoluciones” fueron originarias**. Los enemigos del progreso social han utilizado este revés para intentar imponer el pensamiento único que no es otra cosa que plantear como la vía exclusiva el modo capitalista de producción en su forma primigenia y salvaje a la cual se le ha denominado “neoliberalismo”, aunque en su diseño el Capital no tiene otra forma de funcionamiento que la destrucción de hombres y naturaleza para alcanzar la Acumulación.

Esta vía encuentra su razón de ser en accionar las políticas públicas con el fin de potenciar la acumulación del capital sobre las necesidades de la población, en propiciar equilibrios abstractos y empresas prosperas en un mar de miseria y depauperación, especialmente en los países subdesarrollados o periféricos, donde se expresa la depauperación absoluta de los trabajadores en toda su magnitud.

En el escenario regional, se agudiza el clima de inestabilidad. El conflicto que lleva el pueblo colombiano contra la agresión de su oligarquía, la lucha del Movimiento Sin Tierra y las organizaciones de base en Brasil, la agudización del “problema indígena” en el Ecuador, Perú, Bolivia y Paraguay, los conflictos étnicos en Guyana, la agudización de las contradicciones en Chile y Argentina, las legendarias luchas del pueblo centroamericano en contra de la explotación y discriminación, cuyo episodio más reciente es Chiapas, no son más que muestras de un realidad donde el estado de necesidad y explotación no deja más alternativa que buscar salidas revolucionarias para el bienestar y sobre vivencia de las grandes mayorías.

La verdad es testaruda y la historia su verificación. Desde abajo, desde las entrañas de todo el planeta se comienzan a expresar proyectos, ideas, modelos organizativos alternativos que fijan al hombre como cen-

tro de su atención, valorando sus raíces culturales, étnicas, históricas y combinándolas en un ser universal que nos hace actores de un proceso de transformación que abarca el mundo entero.

Este pensamiento alternativo fija sus objetivos en la eficiencia política, económica y social con grados crecientes de igualdad. La equidad esta en combinar estos objetivos para que los hombres puedan desenvolverse en la sociedad con base a sus potencialidades en forma creadora y puedan recibir de acuerdo con su dedicación y trabajo.

La igualdad de oportunidades (diferente a oportunidades iguales) es el principio rector para alcanzar, progresivamente, mayores grados de equidad. Por definición la igualdad de oportunidades se expresa en objetivos de auto realización, incremento del bienestar, la influencia en las decisiones políticas y la participación social. La educación y la salud son los pivotes para impulsar a un colectivo en el logro de la igualdad y la equidad, la democratización de la propiedad **“propiedad cooperativista, Social, Cogestión, etc.”** es el instrumento *sine qua non* para alcanzar estos objetivos.

En nuestro camino de construcción de la patria nueva debemos combinar los objetivos estratégicos con los de corto plazo. Los movimientos tácticos deben estar orientados en la dirección correcta para no desviar o entorpecer el cumplimiento de los objetivos estratégicos. La atención a las necesidades urgentes, salud, educación, alimentación, vivienda, seguridad y empleo deben estar acompañados de la creación de base material, generación de empleo e incremento de la inversión pública (la inversión privada puede facilitarse, pero no obligarse, pero además profundiza la desigualdad). Debemos analizar la realidad y su gente “como lo que es” y no “como debería ser”, por tanto los pasos, que siempre deben estar en la dirección correcta, deben ser bajo la factibilidad de su realización. En determinadas coyunturas podemos presionar a la vida y su gente hacia la consigna “seamos realistas pidamos lo imposible”, pero en otras no, un revolucionario debe poder discernir entre un momento y otro.

El mercado existe donde la producción no se destina al consumo de quien la genera sino al intercambio. Es parte de un complejo tramado de instituciones creadas por el hombre que tienen raíces anteriores a las

formas capitalistas y, seguramente sobrevivirán a éstas. Nuestra propuesta parte del funcionamiento de **una economía de mercado**, gravada y regulada por el estado, en un escenario de producción colectiva, quien como generador y salvaguardia de bienes públicos esta obligado a buscar los equilibrios y compensaciones plasmadas en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

La revolución democrática en nuestro país afronta retos colosales, mientras proliferan las acciones contrarrevolucionarias mediáticas y no mediáticas, el pueblo depauperado espera y exige soluciones inmediatas a carencias urgentes, acumuladas por décadas, pero que impactan a la cotidianidad de una forma lacerante. Todo esto en un escenario de transición donde “lo nuevo” no termina por nacer y “lo viejo” no termina de morir. El peligro esta en “quedarnos con lo peor de los dos mundos”. Por tanto **se impone pasar a una fase de aceleración del proceso revolucionario** (revolución dentro de la revolución).

La necesidad histórica de la revolución se expresa en la crisis sistémica (lámina #2) de la sociedad venezolana, la agudización de la monoproducción petrolero-exportadora, acompañada de un deterioro histórico de los términos de intercambio internacional donde los precios de los productos de nuestros países se depreciaron con relación a nuestras importaciones, en un marco de exclusión social con una concentración de la propiedad en pocas manos restringiendo las posibilidades de generación de riqueza y bienestar para las grandes mayorías de venezolanos, además se crearon las condiciones objetivas para el colapso institucional y la inviabilidad de la organización político, económica y social imperante desde los años 60. En la actualidad vivimos estos efectos, para tener la capacidad de compra del barril de petróleo de los años ochenta el precio actual del barril debería oscilar alrededor de 90 \$/bl.

La Visión País (lámina #3) se fundamenta en el régimen socioeconómico plasmado en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Sus principios son: la justicia social, la democracia, la eficiencia, libre competencia, protección del ambiente, productividad y solidaridad. Siendo sus fines: el desarrollo humano integral y una existencia digna y provechosa para la colectividad.

Las láminas #4, 5 y 6 evidencian el perjuicio que sufrió la población venezolana en los últimos 20 años, expresado en el deterioro de indicadores como: salario real, inflación, ingreso petrolero per cápita, pero detrás de los números se encuentran millones de seres humanos lanzados fuera de los circuitos del mercado capitalista para caer en la miseria al no poder obtener los medios necesarios para la subsistencia, **los excluidos, los parias de la tierra con su sufrimiento fueron quienes activaron el proceso popular constituyente el 27 de febrero de 1989.** Las láminas # 7, 8 y 9 tratan de sintetizar la situación nacional al momento de tomar posesión Hugo Chávez Frías como presidente de la República, reflejándose el cuadro patético y explosivo al que hay que hacer frente.

Las causas y las situaciones que presentaba el país entonces, continúan vigentes en su mayoría dado que esta situación no es reversible en el corto plazo. Programas como el Bolívar 2000 y 2001 y las Misiones han servido de paliativo a necesidades urgentes de la población más necesitada, la colectividad de menores ingresos mantiene grandes expectativas y esperanzas acerca de los beneficios futuros (corto plazo) que obtendrán como resultado de los cambios y transformaciones representados en el proyecto Bolivariano, el gran reto está en mantener el rumbo estratégico con soluciones programáticas de corto plazo. **El momento histórico exige organización, constancia y cohesión para proyectar este proceso hacia el futuro.**

2.- LA IDEOLOGIA REVOLUCIONARIA

La ideología de nuestra propuesta es definida como **humanista, bolivariana y revolucionaria** (lámina #10).

Humanista por cuanto su preocupación y razón de ser es el hombre y su desarrollo integral con equidad, participación democrática y realización personal. Las condiciones histórico sociales determina el “ser humano” y su tramado de relaciones, al transformar las relaciones se cambia al hombre y se construye una nueva sociedad, la construcción del **Hombre Nuevo** es el objetivo.

Revolucionaria pues el proceso de transformación política no es sino el primer paso hacia el cambio estructural de la sociedad venezolana, del funcionamiento institucional, formas de propiedad y distribución, igualdad de oportunidades y democracia participativa.

Bolivariana al combinar la mundialización de las relaciones de producción y cambio con la autodeterminación de los pueblos, una soberanía expresada en el objetivo de la justicia social basada en la educación. Inspirada en el ideal emancipador de Simón Bolívar, su concepción anfictiónica y su constancia para vencer las dificultades; Simón Rodríguez como emblema de apostolado educativo y su convicción en “los poderes creadores del pueblo”; Ezequiel Zamora, como expresión del pueblo armado en búsqueda de su liberación de la explotación del hombre por el hombre y su derecho al acceso a la propiedad.

Las luchas para alcanzar mayores grados de libertad e igualdad son antecedentes de este proceso, los levantamientos indígenas, esclavos y “blancos de orilla”, la gesta emancipadora, la guerra federal, los combates populares de la década de los 60, las luchas reivindicativas, el 27 de febrero de 1989, los pronunciamientos militares de 1992, en síntesis todos aquellos procesos donde hombres y mujeres del pueblo se jugaron su vida y destinos en favor construir sociedades justas, solidarias y libres de la explotación.

El método dialéctico-histórico ha desentrañado las raíces del conflicto social, desde sus primeras manifestaciones. La apropiación del producto social excedente por los diferentes grupos de la sociedad ha determinado la lucha de clases como motor de la historia, los explotados de ayer y hoy han buscado salidas a sus penurias en formas violentas o espirituales, racionales o irracionales, que a lo largo del tiempo se han expresado en sistemas de pensamiento utópico o realista. Estas experiencias históricas junto al método de análisis científico son soportes ideológicos universales que sustentan nuestra acción.

La vía para construir y desarrollar a una sociedad productiva, participativa, solidaria, soberana y equitativa (lámina #11) es el diseño de una estrategia revolucionaria que combine tres componentes: la doctrina (ya la hemos esbozado y no es nuestro aspecto medular), el proyec-

to país: planteado en las propuestas electorales del Presidente Hugo Chávez Frías en 1998 y 2000 (tratado en este trabajo) y **la Organización revolucionaria** como instrumento fundamental de consolidación del proceso a mediano y largo plazo, con sus tres variantes: **Organización social, Organización electoral y Organización política** (vanguardia organizada del proceso) basada en las experiencias exitosas de las patrullas electorales, los comités de Salud y tierras, el Frente Francisco de Miranda, Etc.

La propuesta de revolución democrática planteada para las elecciones de diciembre de 1998 significó un cambio sustancial con los programas de gobierno tradicionales en Venezuela. Se presentó un nuevo diseño institucional con repercusiones estructurales en los aspectos políticos, sociales y económicos de nuestro país. La concepción metodológica (lámina #12) parte de una visión holística, de conjunto y, sistémica de la realidad nacional. La focalización nos puede permitir profundizar en determinados aspectos de esa realidad, para reinsertarlos con una visión de conjunto, en forma dinámica y así determinar su viabilidad, pertinencia y armonía con el devenir de una colectividad de organizada. El planteamiento tiene una visión estratégica, de mediano y largo plazo, pues somos conscientes que las causas de **los grandes problemas que sufre nuestro pueblo requieren de soluciones estructurales de prolongado y doloroso tránsito.**

Para el corto plazo se planteaba una revolución perentoria en lo político (shock) y modificaciones graduales en las políticas económicas que aminoraran el impacto en la población, especialmente en la de menores recursos. La situación encontrada al asumir el gobierno obligó a una contracción económica que produjo simultaneidad de shock's políticos y económicos en el año 1999, además pospuso la correlación necesaria entre las políticas macroeconómica y las políticas sectoriales. Para las carencias urgentes se diseñaron políticas de alto impacto: **Programa Bolívar 2000, que permitió la atención a los más necesitados en las áreas de salud, alimentación y trabajo social.**

La propuesta consta de cinco polos que definen los equilibrios necesarios para la transformación revolucionaria de Venezuela: Equilibrio

político: Constituyente para la democracia participativa; Equilibrio social: hacia una sociedad justa y equitativa; Equilibrio económico: humanista, autogestionaria y competitiva; Equilibrio territorial: desconcentración para el desarrollo sustentable; Equilibrio mundial: soberanía y mundialización.

La implementación de la Democracia Participativa se desarrolla a través del Proceso Popular Constituyente (lámina #13). Hasta ahora, hemos verificado cinco etapas de este proceso. La activación del poder constituyente que se desata a partir de la rebelión popular del 27 de febrero de 1989, la contractual que se expresa en el compromiso entre el proyecto y el pueblo en la elección del Comandante Hugo Chávez Frías el 6 de diciembre de 1998, la convocatoria a referéndum que anunciara el Presidente en la toma de posesión, posteriormente se elige los constituyentes y luego de un intenso trabajo el pueblo, en forma, inédita aprueba la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, el 15 de diciembre de 1999.

Debemos resaltar con énfasis que las fases descritas fue la parte “fácil” del trabajo. La Constitución, desarrollo y sostenibilidad de la V República, la República de los Trabajadores Productivos, esta por iniciarse, los nuevos poderes públicos, las nuevas instituciones con su cuerpo jurídico requiere de una labor constante, cotidiana y prolongada en lo que se ha denominado **período de transición** (lámina #14). Este período corresponde desde el momento del referéndum aprobatorio hasta consolidar el marco jurídico institucional en los cuales soportar el estado revolucionario, y así poder avanzar hacia un modelo de relaciones humanistas entre el estado y la sociedad, un desarrollo dinámico socio económico que permita alcanzar una economía diversificada, equitativa y productiva. Marchar con excesiva lentitud pone en riesgo el proceso por lo cual se impone apresurar el paso con “**la Revolución en la Revolución**”.

3.- LAS CONDICIONES PARA EL DESARROLLO DEL PROYECTO HISTORICO

Para la obtención de este objetivo de desarrollo socio económico se requiere de un conjunto de condiciones, donde se destacan por su

importancia (lámina #15): crecimiento económico, igualdad de oportunidades y democracia económica.

El crecimiento económico es una condición indispensable para cualquier esquema que se orienta en la búsqueda de elevar el bienestar social. La monoproducción petrolera en Venezuela ha dibujado el “círculo vicioso” en el cual nos encontramos atrapados todavía, la “enfermedad holandesa” que refiere al efecto nocivo que en el costo de los sectores productivos tiene una actividad de altos ingresos, pocos empleos y gran impacto en los precios relativos es una realidad en nuestro país.

El binomio de la concentración y monoproducción limita el desarrollo social y económico en Venezuela actual, se requiere de audaces políticas sectoriales y acciones directas en la economía real para relanzar la actividad productiva cuyo impacto fiscal pueda obtener los recursos para incrementar el gasto público en 7 u 8 puntos del PIB a fin de atender a los requerimientos en salud, educación, infraestructura y vivienda que están contenidos en la Constitución Nacional.

La igualdad de oportunidades trata de acciones preferentes a los más desfavorecidos. Aquellos sectores que han sufrido depauperación a lo largo de décadas, deben concentrar los esfuerzos del estado con el fin de igualarlos a los otros sectores y tener la misma oportunidad de educación técnica y superior, empleo, bienestar y realización personal. “Un seguro contra la mala suerte” de generaciones futuras, protección contra las asimetrías familiares, desgracias personales o injusticias sociales.

El eje del desarrollo es, sin duda, la democracia económica, el derecho de todos a la propiedad y la cultura del trabajo creador y colectivo. En una economía de asalariados los estímulos para los incrementos del ingreso se basan en la obtención de una parte cada vez mayor de otro sector (situación suma cero), por el contrario, en una economía de propietarios/productores el esfuerzo personal es la plataforma para los incrementos del ingreso (situación suma positivo).

En el país existen posibilidades y condiciones para impulsar fuentes de riqueza complementaria, a corto plazo. Entre los sectores que pueden contribuir en esta dirección destacan el sector de bienes de consumo esenciales, el de servicios esenciales y gobierno; tales sectores se carac-

terizan por una alta contribución al empleo nacional, aproximadamente un 80% de la población y por una significativa contribución al Producto Interno Bruto, mayor al 50% del total. Son sectores principalmente de carácter endógeno con baja contribución a las exportaciones nacionales. Dicha política expansiva debe estar estrictamente coordinada con la política macroeconómica orientada hacia la producción.

La situación de escaso desarrollo de los sectores productivos es evidente en algunos indicadores de consumo nacional. De las necesidades alimentarias totales de Venezuela, aproximadamente tercio es producción local, un tercio se importa y el otro tercio debe contabilizarse como hambre desnutrición y necesidades básicas insatisfechas, a pesar de que somos un país con tierras de primera, recursos hídricos y capacidad técnica y laboral, que bien pudiera satisfacer sus requerimientos alimentarios y de producción de materias primas.

4.- EL MODELO SOCIOECONOMICO

El modelo económico vigente ha generado en el país una desigual distribución de la riqueza, manteniendo a amplios sectores de la población en niveles de pobreza y restringiendo su incorporación al aparato productivo. Dicho modelo se orientó por un privilegio al lucro y al enriquecimiento, en un primer momento y posteriormente, al mantenimiento y desarrollo de indicadores macroeconómicos. Todo ello en menoscabo de las condiciones de vida del venezolano y en perjuicio de las condiciones ambientales y la calidad de vida de las comunidades que integran el país.

Ante esto se hace necesario desarrollar un modelo económico que permita la producción global de riqueza y la justicia en su disfrute, Para alcanzar el objetivo de construir una sociedad equitativa, justa y próspera es necesario establecer una economía **humanista, autogestionaria y competitiva** (lamina #16).

Un sistema económico **humanista** que tenga al hombre como centro de su atención y razón de ser y que permita condiciones dignas de vida, posibilitando a los venezolanos la satisfacción de sus necesidades en correspondencia con su capacidad y esfuerzo. En un modelo econó-

mico humanista, la preservación del medio ambiente en condiciones sustentables para la biodiversidad y la garantía de condiciones de trabajo seguras, son aspectos vitales para la vida en comunidad. Para que esto sea posible es necesario asegurar un nivel adecuado de ingreso real para la familia venezolana.

Un sistema económico **autogestionario** que estimule la democratización económica y las formas organizativas alternas, como cooperativas y otros tipos de asociación, que complete el diseño de una dinámica productiva interna basada en la diversificación de la producción y que permita agregar valor a las mercancías, ahorrando divisas y generando fuentes de empleo. Estas actividades sustentan un tramado productivo interno con limitado acceso a los mercados externos pero que hace sostenible la satisfacción de necesidades por parte de la población y es base para el **Desarrollo Endógeno**.

Un sistema económico **competitivo** que, apoyándose en las ventajas comparativas y competitivas de nuestro país, genere productos capaces de satisfacer las necesidades de la población y competir con las mercancías extranjeras; que se sustente en un plan de infraestructura y ordenamiento territorial, en un desarrollo científico y tecnológico y en una canalización adecuada de las inversiones, con miras a elevar la productividad. Un sistema que contemple la elevación del nivel de ahorro interno con la inversión extranjera, completando el diseño de **Desarrollo Endógeno** propuesto. Estas actividades requieren de transferencia tecnológica y grandes inversiones, su conexión con el tramado productivo interno elevaría la escala y calidad de éste, así como, el fortalecimiento del mercado interno.

El estado como representante de la sociedad se responsabilizara de la propiedad de las generaciones presente y futura sobre el suelo y el subsuelo y las aguas de ríos, lagos y mares. La razón estriba en que estos recursos son vitales, o son no renovables para la sobrevivencia de la colectividad. Un argumento que debemos presente es su no multiplicación, es decir, no se pueden reproducir los yacimientos, ríos y mares. La tierra, tiene una particularidad, es el medio de producción por antonomasia, origen de las divisiones sociales y aunque su producción puede elevarse su extensión no. Al crecer la población dado un territorio cons-

tante los excluidos se multiplican. **La tierra debería ser del pueblo** dada en usufructo a quien la trabaja o vive sobre ella.

5.- POLITICA ECONOMICA: UNA VISION INTEGRAL

La visión económica que prevalece en el Proyecto País esta guiada bajo la concepción de la **Economía Política**, una lectura de la realidad que busca identificar las tendencias que determinan la orientación y comportamiento de las organizaciones humanas en la historia del mundo. La acción de los diferentes grupos de interés y la correlación de fuerzas presentes en esos conflictos, la distribución del producto social, las formas de propiedad y la expresión institucional e ideológica del diseño de la estructura económica son objetivos imprescindibles para la comprensión de la dinámica social y el diseño de políticas para corregir las desigualdades.

Como lo señala el **Artículo 299** de nuestra Constitución: El régimen socioeconómico de la República Bolivariana de Venezuela se fundamenta en los principios de justicia social, democracia, eficiencia, libre competencia, protección del ambiente, productividad y solidaridad, a los fines de asegurar el desarrollo humano integral y una existencia digna y provechosa para la colectividad. El Estado, conjuntamente con la iniciativa privada, promoverá el desarrollo armónico de la economía nacional con el fin de generar fuentes de trabajo, alto valor agregado nacional, elevar el nivel de vida de la población y fortalecer la soberanía económica del país, garantizando la seguridad jurídica, solidez, dinamismo, sustentabilidad, permanencia y equidad del crecimiento de la economía, para lograr una justa distribución de la riqueza mediante una planificación estratégica democrática, participativa y de consulta abierta.

En las láminas 17, 18 y 19 se evidencia el carácter no capitalista de la Constitución Nacional. El Capitalismo se basa en la propiedad privada y el trabajo asalariado, las formas de propiedad son anteriores al Capitalismo lo que es específicamente capitalista es el trabajo asalariado, al privilegiarse otras formas de propiedad sin la presencia de trabajo asalariado se proponen formas no capitalistas de producción. Además, la con-

centración y centralización (monopolización) son leyes inherentes al Capital si se prohíbe se limita a este y por último nada es más ajeno al Capital que la Solidaridad.

En momentos de cambios revolucionarios **la Economía Política debe ser revolucionaria**, impulsar el cambio desde las formas de propiedad hasta la cultura prevaleciente, pasando por los grupos dominantes en la producción y distribución, aparato del estado, educación, visión histórica, ética, moral, etc.

La política económica son los instrumentos para adelantar la concepción económica (nuestro caso de economía política revolucionaria) a fin de impactar el comportamiento de la economía real/financiera con política macroeconómicas, políticas sectoriales y acciones directas sobre los sectores productivos.

La política macroeconómica debe ser coherente y coordinada con los objetivos de mediano y largo plazo. Su incidencia en la inflación, empleo, balanza de pagos y el financiamiento de la acción del estado, impone un extremo cuidado en el diseño para no perturbar, bajo la óptica de objetivos inmediatas, el relanzamiento del aparato productivo. Las medidas que se tomen en este plano impactarán directamente sobre la economía real/financiera y determinarán, o anularán, las políticas sectoriales indispensables para la dinamización. Entre los tres planos (lámina # 20) existe una relación dialéctica donde trabajadas adecuadamente generarán el “círculo virtuoso” del crecimiento.

Para alcanzar el crecimiento económico imprescindible y cumplir con los objetivos de nuestra revolución deben armonizarse, un ambiente económico coherente, el diseño general relacionado con las políticas sectoriales de estímulo y sustentabilidad económica con acciones directas por parte del estado en organismos como PDVSA, CVG, CADAFE, y otros, cuyos efectos en el aparato productivo son más que obvios y directos.

Cuando observamos el crecimiento económico del Producto Interno Bruto (PIB), la inflación, la inversión total y la inversión bruta en la última década (ver láminas # 21, 22 Y 23), podemos extraer varias conclusiones:

- 1) En condiciones de alta inflación no es posible tener crecimiento sostenido.
- 2) Con los actuales niveles de inversión no es posible tener crecimiento sostenido.
- 3) La inversión privada responde casi en forma directa a la inversión pública.
- 4) Para crecer a tasas del 8 al 9% anual (se requieren al menos 20 años para impactar en términos reales el bienestar de las grandes mayorías) la inversión total debería alcanzar el 22% del PIB al menos y la Formación Bruta de Capital (FBC) del Estado un 7%.
- 5) Para lograr lo anterior, el gasto del estado que llega al, más o menos, 30% del PIB debería ser al menos del 40% del PIB, destinándose la diferencia la inversión y FBC.

En el año 2004 la Inversión total del gobierno fue de 5,1% del PIB, muy bajo, para el 2005 esta planteado 6,7% del PIB. Se requiere al menos el doble para revertir las condiciones de pobreza y miseria presentes en nuestro país.

Un elemento importante es el manejo y uso del ahorro nacional, en un contexto de tasas de interés elevadas (las activas ya que las pasivas son bajas, la diferencia *spread*, a sido de los más altos del mundo), los esfuerzos por invertir con ahorro interno se desvanecen. La posibilidad que el estado posea un gran banco (holding financiero) que afecte al mercado con sus operaciones, impulsaría a la baja tanto de las tasas de interés como a la diferencia entre las tasas activas y pasivas. Esta acción combinada con el Banco de Desarrollo Social (BANDES), como casa Matriz, permitirá orientar al mercado para reforzar el cumplimiento de los objetivos estratégicos planificados.

La moneda nacional (Bolívar) es un termómetro de la fortaleza económica del país y su relación con los principales socios comerciales. La caída de nuestras exportaciones a la Comunidad Andina de Naciones (cerca de un 3%, mayo 2001), el aumento considerable de las importaciones (cerca del 25%, mayo 2001) aunado a la desalineación cambiaría de 57% con Colombia, 30% con los Estados Unidos, 41,5%

con nuestros 16 principales socios comerciales y 57% con los miembros de MERCOSUR para junio del 2001, todo esto a favor de los productos originarios de esos países y regiones, nos debe hacer reflexionar sobre el comportamiento de nuestras reservas internacionales, así como de las políticas: cambiaria, monetaria, financiera y comercial que se están aplicando.

El Sistema de Cambio Regulado Único y Flexible (SCRUF) fue presentado en la Agenda Alternativa Bolivariana (1996) (lamina #24) siendo un esquema similar al planteado por CADIVI, que de ser un método eficiente en un inicio para contener la agresión cambiaria se a ablandado hacia situaciones similares a cuando se aplicaban las bandas por el Banco Central (lamina #25). Los efectos positivos del control de cambios se desvanecen mientras sufrimos los negativos, siendo el Estado el suministrador de divisas (lamina #26) pero las usufructúan el sector privado capitalista.

6.- LA DEMOCRACIA PARTICIPATIVA: PARTICIPACION DEMOCRATICA SOBRE LA PROPIEDAD Y LAS DECISIONES

La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela contempla lo siguiente:

Artículo 1.- La República Bolivariana de Venezuela es irrevocablemente libre independiente y fundamenta su patrimonio moral y sus valores de libertad, igualdad, justicia y paz internacional en el Doctrina de Simón Bolívar, el Libertador.

Son derechos irrenunciables de la Nación la independencia, la libertad, la soberanía, la inmunidad, la integridad territorial y la autodeterminación nacional.

Artículo 2.- Venezuela se constituye en un Estado democrático y social de Derecho y de Justicia, que propugna como valores superiores de su ordenamiento jurídico y de su actuación, la vida, la libertad, la justicia, la igualdad, la solidaridad, la democracia, la responsabilidad social y, en general la preeminencia de los derechos humanos, la ética y el pluralismo político.

Artículo 19.- El Estado garantizará a toda persona, conforme al principio de progresividad y sin discriminación alguna, el goce y ejercicio irrenunciable, indivisible e interdependiente de los derechos humanos. Su respeto y garantía son obligatorios para los órganos del Poder Público, de conformidad con esta Constitución, con los tratados sobre derechos humanos suscritos y ratificados por la República y con las leyes que los desarrollen.

Artículo 70.- Son medios de participación y protagonismo del pueblo en ejercicio de su soberanía, en lo político: la elección de cargos públicos, el referendo, la consulta popular, la revocación del mandato, las iniciativas legislativa, constitucional y constituyente, el cabildo abierto y la asamblea de ciudadanos y ciudadanas cuyas decisiones serán de carácter vinculante, entre otros; en lo social y económico: las cooperativas en todas sus formas, incluyendo las de carácter financiero, las cajas de ahorro, la empresa comunitaria y demás formas asociativas guiadas por los valores de la mutua cooperación y solidaridad.

La ley establecerá las condiciones para el efectivo funcionamiento de los medios de participación previstos en este artículo.

Los artículos constitucionales anteriormente señalados son sólo algunos ejemplos del carácter participativo y protagónico adquiridos por el pueblo en nuestra Carta Magna, ya no se reduce a ejercer el derecho al voto cada determinado período o participar en un referéndum, si fuera el caso. La participación y protagonismo esta establecida a nivel de las decisiones, orientación de los gastos y prioridades a nivel local y en la planificación de los destinos nacionales. Por muy brillantes que puedan ser los integrantes de una elite no podrán sustituir a la sabiduría popular, sus poderes creadores y el sentimiento de compromiso que se adquiere al participar en el diseño y elaboración de la política, cualquiera que sea el aspecto que se trate.

Así mismo, la ausencia de cultura y práctica de propiedad es una limitante medular para el desarrollo económico y social. El ensanchamiento de la base de propiedad integrará y comprometerá a los ciudadanos y ciudadanas en el esfuerzo y metas de crecimiento. En las láminas #27 y 28 se evidencia que el crecimiento del salario no se refleja en un

ascenso de las condiciones de vida (salario real) (lámina # 4), ni en un mejoramiento de la participación en el producto, en los últimos cuarenta años la parte del producto que se distribuye hacia el excedente de explotación, es decir, hacia los propietarios capitalistas, se ha incrementado sustancialmente, mientras que lo destinado a los asalariados disminuía en términos históricos, aumentando dramáticamente la depauperación absoluta y relativa de los trabajadores (lámina #29).

El salario, como forma de obtención del ingreso necesario para la sobrevivencia supone la privación de propiedad por parte de los trabajadores, los impulsa al individualismo, los enajena de la organización de la producción y los despersonaliza frente a la sociedad. El salario está determinado por un conjunto de factores: demanda, nivel técnico, tipo de actividades, etc., pero el más importante, es la presión del ejército de desempleados que tiende a bajar los niveles de salarios. Es evidente que estar empleado es preferible a no estarlo, pero el propietario, sea en una cooperativa, asociación de trabajadores, cogestión u otras formas, es un ser social más integral y realizado personalmente.

La construcción de una **sociedad de propietarios libres** estimulará el crecimiento sin inflación al elevarse los niveles de producción como consecuencia del esfuerzo y dedicación de los productores comprometidos con su propiedad y futuro. **“Democratización de la Propiedad YA”**

7.- VENEZUELA EN LATINOAMERICA Y EL MUNDO

La planificación del desarrollo territorial resulta un ejercicio inútil si se realiza independientemente de la globalidad nacional. En la Venezuela deseable, lo social y lo económico serán los factores determinantes, lo territorial, lo condicionante. El equilibrio entre ambos tendrá como resultado un proceso de ocupación racional, armónico y eficiente del territorio venezolano en el mediano y largo plazo. (La propuesta de Hugo Chávez para transformar a Venezuela, 1998, p.37).

El equilibrio territorial no depende solamente de una visión nacional, el territorio de un país no se ocupa y desarrolla bajo el dictado exclu-

sivo de los objetivos de política interna. El diseño territorial debe ser un todo armónico con la región en la cual se encuentra, es decir, sus “fachadas estratégicas” y los flujos de intercambio internacional que sostenga con regiones más apartadas (lámina #30).

En el marco de la contradicción que rige hoy las relaciones internacionales, Venezuela tiene una política exterior flexible. **La soberanía y la mundialización** como ejes orientadores de este conflicto estarán presentes por muchas décadas, incluso centurias en la realidad mundial.

La soberanía, entendida como autodeterminación de los pueblos, respeto a las culturas, etnias y costumbres locales son derechos inalienables de los pueblos, en Asia, Europa, África, América y Oceanía, podemos evidenciar lo sentida que es para millones de seres humanos su realización y concreción.

La mundialización es la homogeneización de las condiciones de producción y cambio a nivel planetario, responden a leyes económicas objetivas independientes de la voluntad de los hombres. Ambas soberanía y mundialización, son componentes de la dialéctica contemporánea.

La globalización es un diseño ideológico que pretende con el pretexto de la mundialización y la rectoría del capital financiero internacional, someter las culturas, idiosincrasias, historias y organizaciones políticos sociales a un patrón común a imagen y semejanza del “estilo de vida norteamericano”, con sus costos pero sin sus beneficios, ajeno al sentir de los diversos pueblos del mundo.

Nuestro gobierno ha hecho esfuerzos para impulsar los esquemas de integración regional, pero las limitaciones de las oligarquías nacionales dificultan el proceso. La estrategia “desde abajo”, desde los pueblos es la única salida posible para concretar el sueño de Bolívar. Nuestra organización revolucionaria debe multiplicar los contactos y relaciones con otros países hermanos para servir de vehículo en el logro de este objetivo.

El logro del ingreso al MERCOSUR, la integración Energética Latinoamericana y los proyectos de poliductos hacia el Pacífico plasman una vocación y una acción para consolidar el proyecto Bolivariano a nivel regional única forma para salir de condición de Subdesarrollo. Para

ello es crucial la constitución del eje: Buenos Aires – Montevideo – Brasilia – Caracas.

La participación protagónica de nuestro país en el “Grupo de los 15”, el “Grupo de los 3”, la OPEP, etc., es el reflejo de una política exterior que atiende diferentes escenarios internacionales.

La OPEP, para nosotros, no es una relación mercantil o que atiende a objetivos puntuales exclusivamente, muy por lo contrario, **refleja un planteamiento geoestratégico que permite y refuerza la presencia de Venezuela al otro lado del planeta**, generando aliados más que socios. Las posturas que tratan de convencernos a fin de abandonar la Organización, responden, en el mejor de los casos, a una visión miope y corto placista contrarias al interés estratégico de la nación.

En las láminas #31 y 32 se resume un estudio presentado al congreso de los EEUU donde se vaticina la consolidación de precios mas adecuados para el petróleo y las limitaciones por el lado de oferta para este producto estratégico. Por un lado nos alivia, pero por otro debemos profundizar los esfuerzos para cambiar el perfil de nuestra producción y exportaciones que presenta una alta vulnerabilidad a los shock’s externos (lamina #33).

La política de ejes territoriales: Orinoco-Apure, Oriental, Occidental y Norte Llanero (lamina #30) responden a una utilización adecuada del espacio y sus recursos, pero simultáneamente permite que Venezuela sea la “bisagra” de la integración entre América del Sur y El Caribe. Nuestro país como centro de esa dinámica regional le tocará, en un futuro próximo, desempeñar un papel protagónico con **un pueblo armado ideológicamente, cohesionado socialmente, próspero económicamente y decidido políticamente a cumplir su papel rector en la geopolítica regional.**

En las láminas #34 y 35 se desmontan varias de las patrañas que se han publicitado contra el gobierno bolivariano:

- a) Es falso que tengamos los más altos ingresos de la historia, la población ha crecido y el dólar ha “bajado”, por tanto los recursos con los cuales esta contando nuestro gobierno son los menores que se han verificado en términos históricos.

b) El esfuerzo que el gobierno bolivariano ha efectuado en términos de gasto social con relación al producto interno bruto es el más elevado en términos históricos, ningún otro gobierno dedico tanto esfuerzo para elevar las condiciones de vida de la población.

Las contradicciones y conflictos en el seno del Pueblo Revolucionario son naturales y necesarios, la crítica y autocrítica son el método para superar las diferencias. La hipercrítica, intolerancia, arribismo y corrupción son contrarrevolucionarios y usados por las agencias de países extranjeros y sus acólitos internos para desestabilizar los procesos de cambio y de liberación de los Pueblos.

No nos equivocamos al tomar este camino, **“el camino es largo pero es el camino”**

SALUDOS REVOLUCIONARIOS

BIBLIOGRAFIA

- 1) **Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.** 1999.
- 2) **La propuesta de Hugo Chávez Para transformar a Venezuela: una revolución democrática.** 1998.
- 3) **La propuesta de Hugo Chávez Para continuar la Revolución.** 2000.
- 4) MVR. **Documentos fundamentales.** DINAPE, 1998.
- 5) MVR. **La democracia patriótica.** Dirección Nacional de Organización. 2000.
- 6) MBR-200. **Agenda alternativa bolivariana.** 1996.
- 7) DIETERICH, Heinz. **Bases del nuevo socialismo.** Buenos Aires, Editorial 21, 2001.
- 8) LEEMAN, N.A. (compilador). **Capitalismo, socialismo de mercado y planificación central.** Barcelona, Ediciones Ariel, 1974.
- 9) NUÑEZ TENORIO, J.R. **Estrategia y Táctica.** Caracas, FACES-UCV, 1998.
- 10) MARX C. Y ENGELS, F **Escritos económicos varios.** México, Editorial Grijalbo, 1962.
- 11) _____ **Crítica al programa de Gotha.**
- 12) _____ **La lucha de Clases en Francia de 1848-1850.**
- 13) _____ **El dieciocho brumario de Luís Bonaparte.**
- 14) _____ **La guerra civil en Francia.**
- 15) RANGEL, DOMINGO ALBERTO. **UN SOCIALISMO PARA EL SIGLO XXI.** Caracas, 2003.
- 16) ROEMER, John **Un futuro para el socialismo.** Barcelona, Edt. Crítica, 1995.



CARACTERIZACIÓN DE LA ECONOMÍA VENEZOLANA (Siglo XX)→

- CAPITALISTA SUBDESARROLLADA
- LUGAR EN LA DIVISION INTERNACIONAL DEL TRABAJO (subordinación)
- ALTAMENTE DEPENDIENTE
- MONOPRODUCTOR (DE AGROEXPORTADOR A MINEROEXPORTADOR)
- ECONOMÍA DUAL
- RENTISTA / PARASITARIA
- PRODUCTOR ESTRATEGICO
- LOCALIZACION GEOESTRATEGICA

Gráfico N° 2



CARACTERIZACIÓN DE LA CRISIS



Gráfico N° 3



Visión País

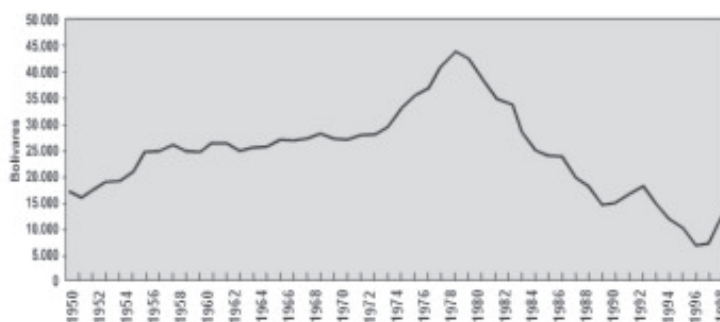
Ser un país que se expresa en una democracia participativa y protagónica, dinamizado por instituciones legítimas y eficientes, apuntalado por un desarrollo económico, sostenido y sustentable basado en la democratización de la propiedad, en un contexto de ética ciudadana, justicia y equilibrio social que asuma con soberanía su responsabilidad en la Comunidad internacional

Gráfico N° 4



DETERIORO DEL SALARIO REAL

Salario real (1950 – 1998) (bolívares constantes de 1984)



- Proletarización de los sectores medios
- Incremento del desempleo y la exclusión (pobreza extrema 45%, relativa 24%, pobreza atroz 16%)
- Explosión de la economía informal

FUENTE: BCV

Gráfico N° 5

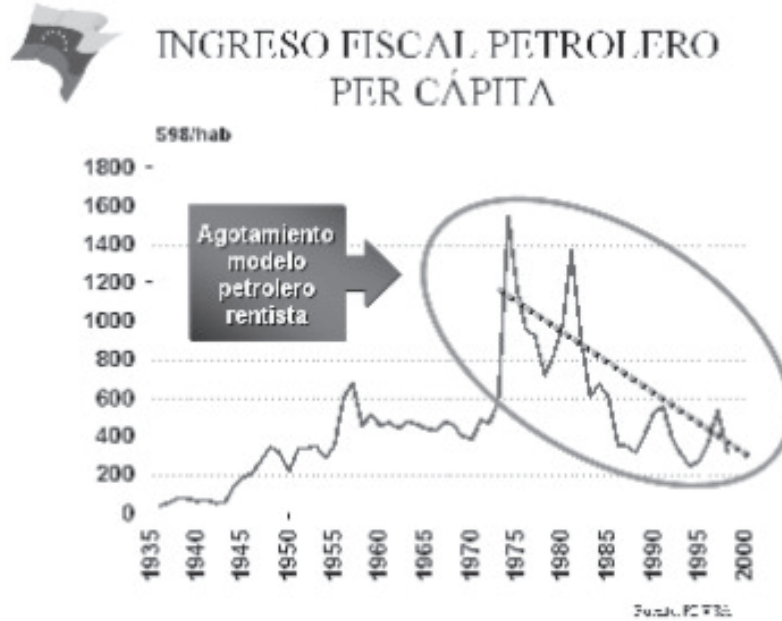


Gráfico N° 6

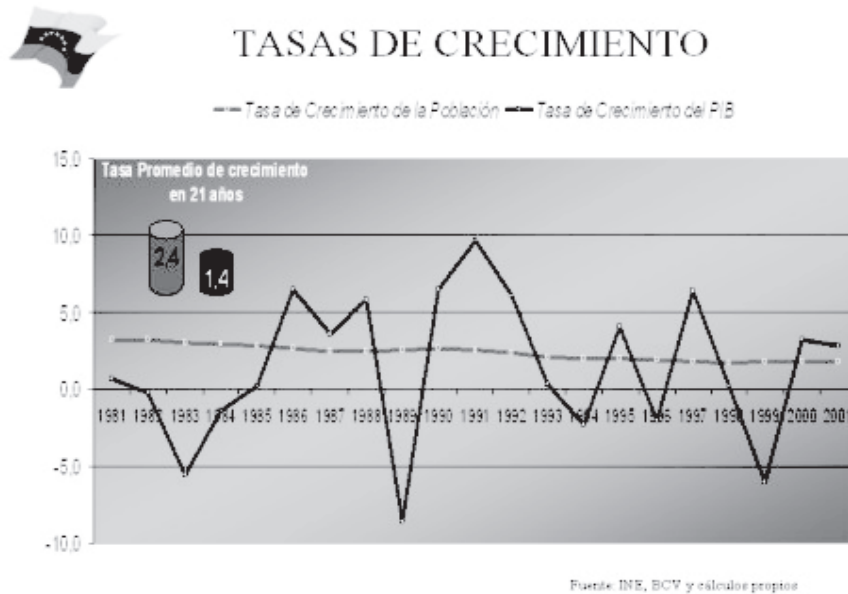


Gráfico N° 7



EL PAÍS QUE RECIBIÓ CHÁVEZ 1999

En Lo Político

- Progresivo deterioro de las instituciones y los actores
- Burocracia que obstruye normas y procedimientos
- Ineficiencia ministerial
- Serios problemas de coordinación y coherencia entre poderes públicos, así como entre el poder central, gobernaciones y alcaldías

En Lo Económico

- Ingresos petroleros decrecientes
- Acentuados desequilibrios macro-económicos con inflación persistente
- Recesión del aparato productivo

Gráfico N° 8



EL PAÍS QUE RECIBIÓ CHÁVEZ 1999

En Lo Social

- Desempleo, subempleo
- Caída del ingreso real
- Colapso del sistema de salud
- Servicios onerosos e ineficientes
- Inseguridad ciudadana

En Lo Ideológico

- Pérdida de valores éticos
- Desprecio por lo público
- Esperanza en una salida que ponga orden y sea justiciera
- Expectativas: empleo, seguridad social, eficiencia institucional

Gráfico N° 9



EL PAÍS QUE RECIBIÓ CHAVEZ 1999

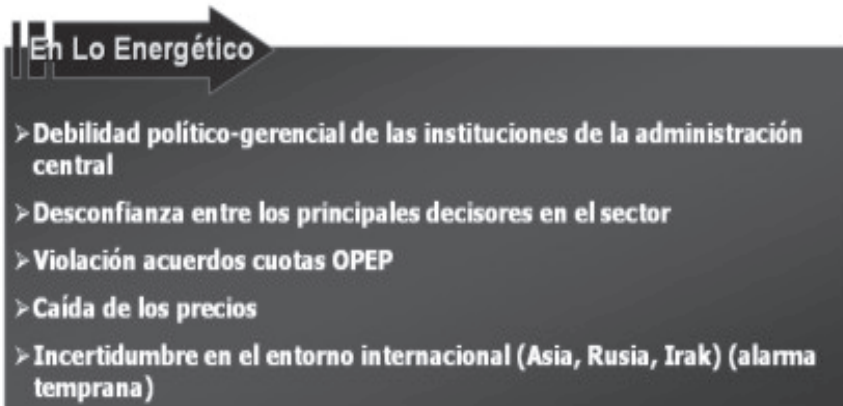


Gráfico N° 10



FUENTES TEORICAS Y PRACTICAS

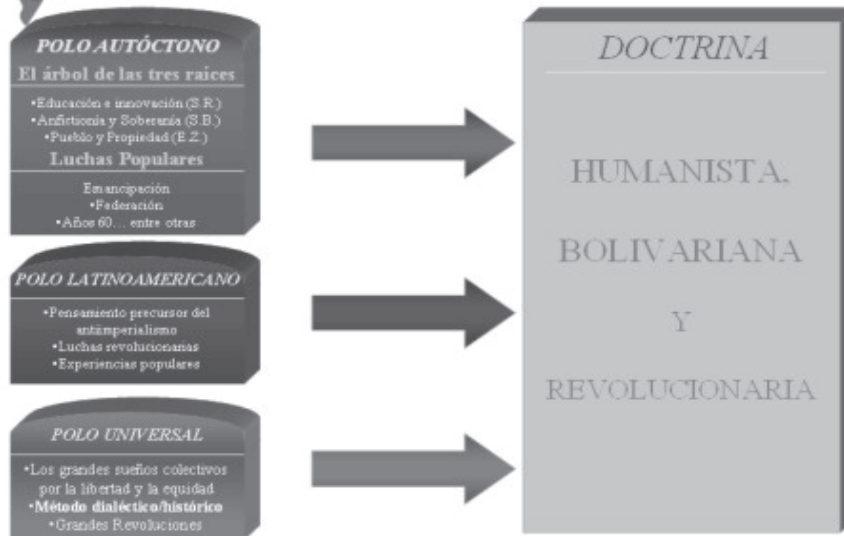


Gráfico N° 11



Gráfico N° 12



Gráfico N° 13

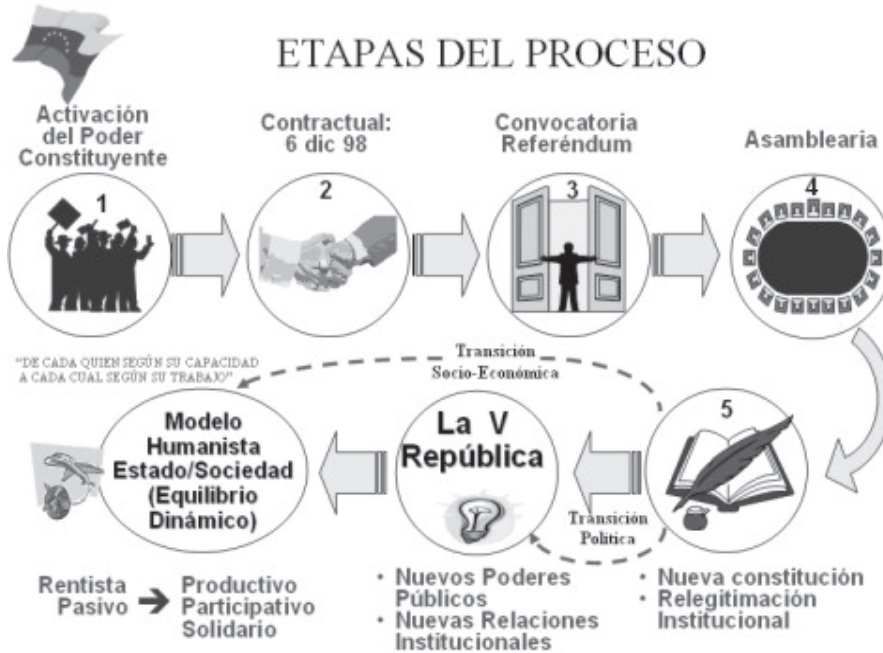


Gráfico N° 14



Gráfico N° 15

 **CONDICIONES PARA EL DESARROLLO**



Gráfico N° 16

 **MODELO SOCIO-ECONÓMICO**

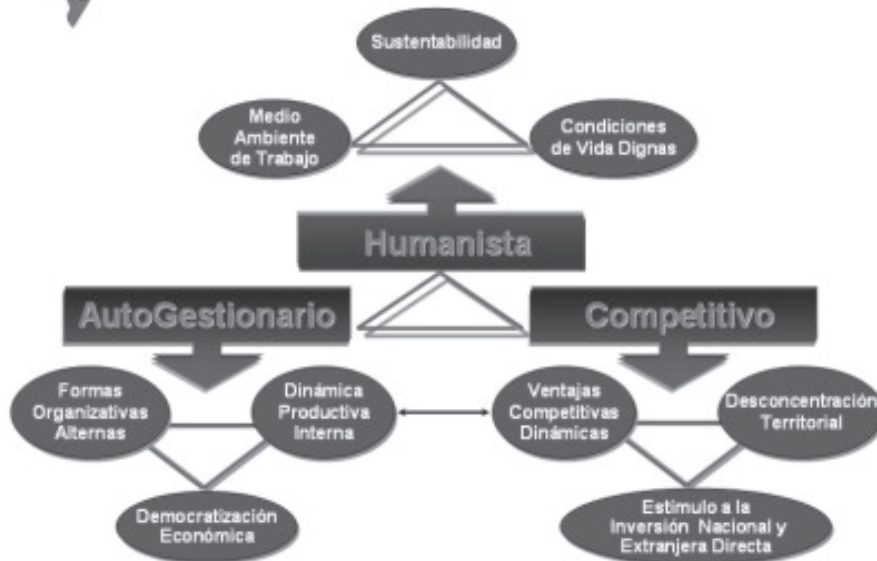


Gráfico N° 17



Constitución República Bolivariana de Venezuela

TÍTULO III; Derechos Económicos

Art. 112:

“ (...), Garantizando la creación y justa distribución de la Riqueza, así como la Producción de Bienes y Servicios que satisfagan las necesidades de la Población, (...)”

Art. 113:

“ No se Permitiran Monopolios, (...)”

Gráfico N° 18



Constitución República Bolivariana de Venezuela

TÍTULO VI; Sistema Socio Económico

Art. 299:

“ El Regimen Socioeconómico de la República Bolivariana de Venezuela se Fundamenta en los Principios de Justicia Social, Democracia, Eficiencia, Libre Competencia, Protección del Ambiente, Productividad y Solidaridad, (...)”

Art. 302:

“ El Estado de Reserva, (...), la Actividad Petrolera y otras Industrias, Explotaciones, Servicios y Bienes de Interes Público y de Carácter Estratégico (...)”

Gráfico N° 19



Constitución República Bolivariana de Venezuela

TÍTULO VI; Sistema Socio Económico

Art. 305:

“ El Estado Promoverá la Agricultura Sustentable (...), a fin de Garantizar la Seguridad Alimentaria de la Población; (...).

El Estado Protegerá los Asentamientos y Comunidades de Pescadores y Pobladores Artesanales, (...)

Art. 308:

“ El Estado Protegera y Promoverá la Pequeña y Mediana Industria, las Cooperativas, las Casas de Ahorro, así como también la Empresa Familiar, la Microempresa y cualquier otra forma de Asociación Comunitaria para el Trabajo, el Ahorro y el Consumo, bajo Regimen de Propiedad Colectiva, (...)

Gráfico N° 20



Planos de la Gestión Económica

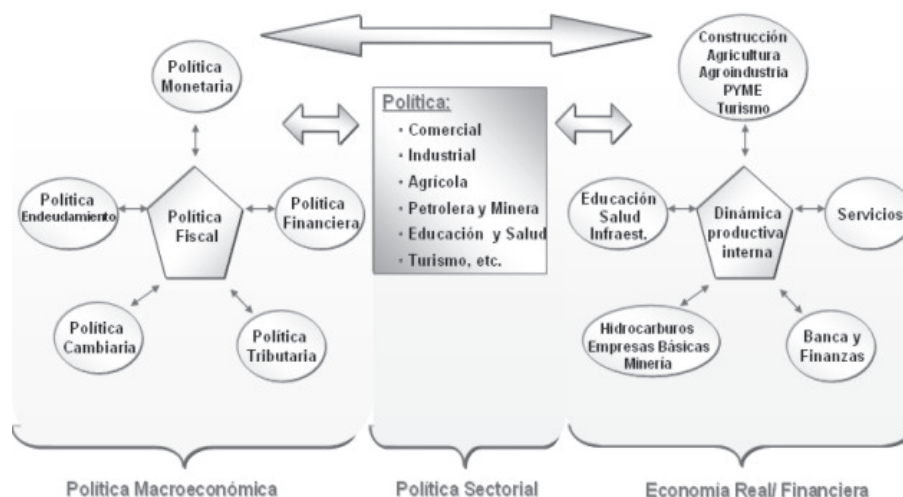
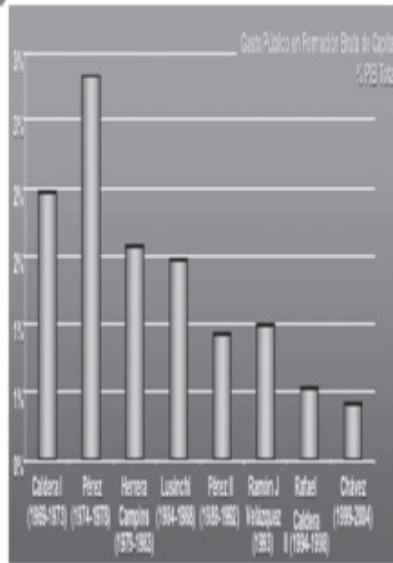


Gráfico N° 21



Fuente: L.V.

Inversión Bruta (% PIB)

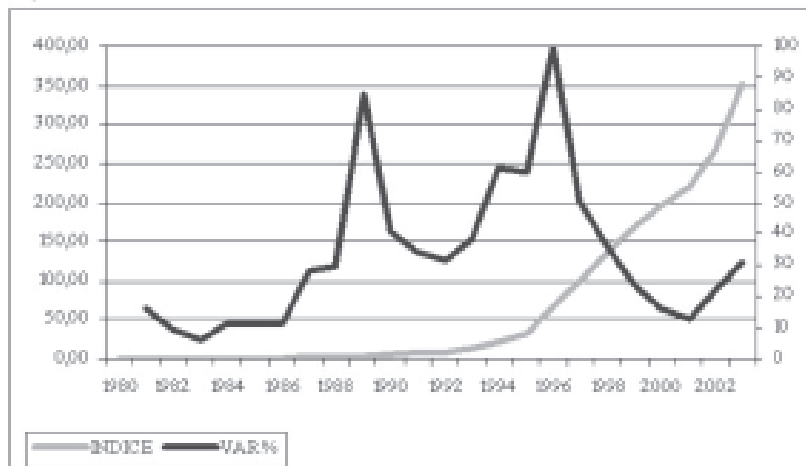
Años	Sector Público	Sector Privado	Total
1990	8,7	3,9	12,5
1991	8,6	5,6	15,5
1992	9,9	6,4	17,1
1993	10,7	6,2	17,2
1994	11,0	4,3	13,3
1995	9,0	6,0	14,2
1996	8,2	4,7	13,1
1997	8,4	6,5	15,2
1998	8,0	6,6	14,6
1999	6,0	5,0	11,0

Fuente: Banco Central de Venezuela

Gráfico N° 22



INFLACIÓN
Año base 1997



Fuente: Banco Central de Venezuela

Gráfico N° 23



PRODUCTO INTERNO BRUTO

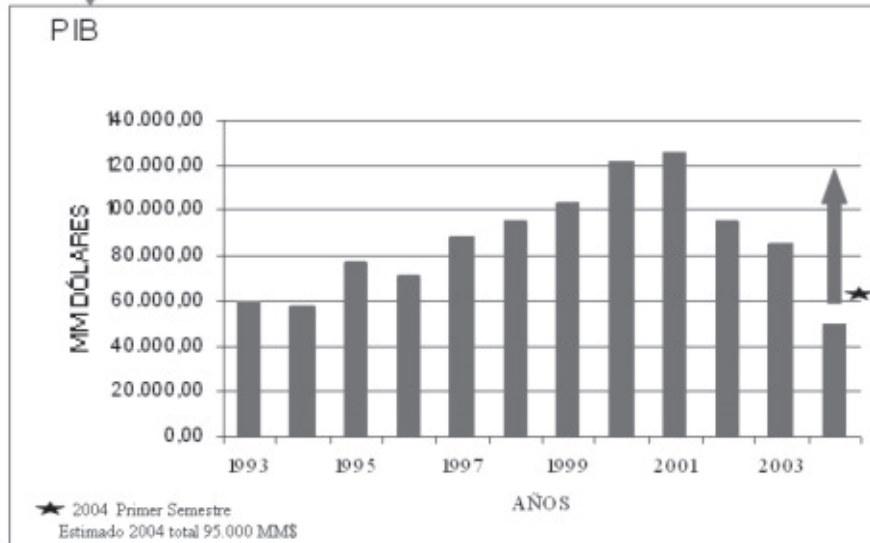


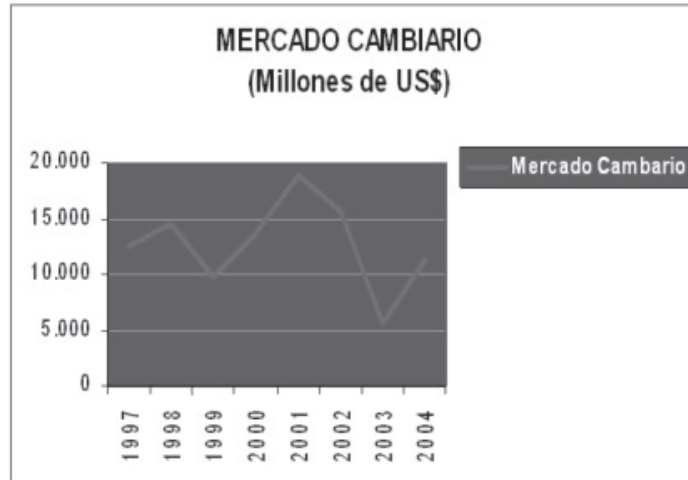
Gráfico N° 24



LINEAMIENTOS ESTRATÉGICOS DE LA
AGENDA ALTERNATIVA BOLIVARIANA
(1996)

- Estado propietario, promotor, regulador.
- Política petrolera. Internacionalización.
- Democracia económica.
- Proyecto autónomo e independiente en Educ. Cultura, C. y T.
- Deuda externa. Renegociación. Moratoria negociada.
- Equilibrios macroeconómicos y macrosociales. Sistema de Cambio Regulado Único y flexible (SCRUF).
- Modelo productivo interno.

Gráfico N° 25



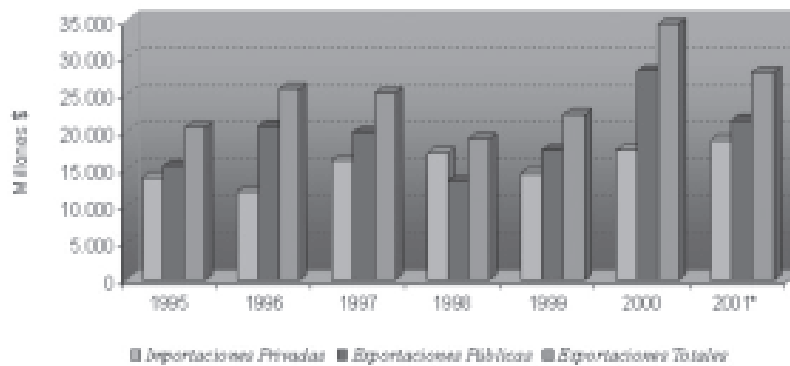
*2003-2004: CADIVI
** 2004 Enero-Septiembre

Fuente: BCV

Gráfico N° 26



**PESO DEL SECTOR PRIVADO EN LOS
INGRESOS DE DIVISAS**

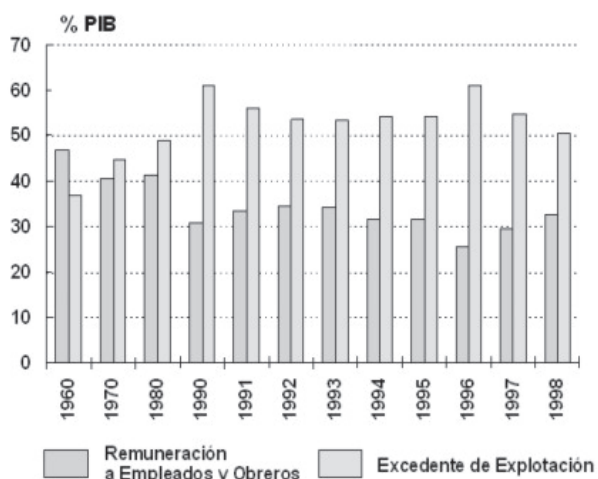


Fuente: BCV

Gráfico N° 27



REO Y EE. COMO PORCENTAJE DEL PIB

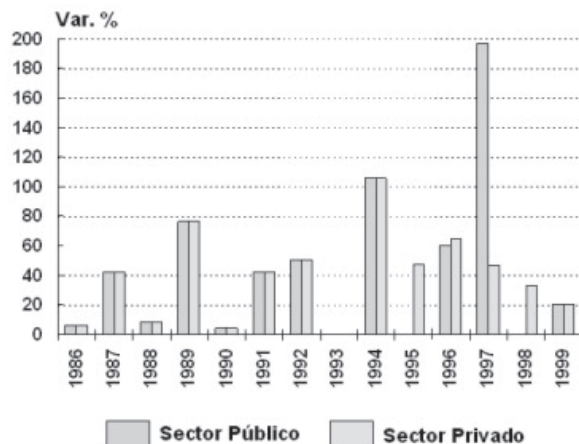


FUENTE:
1960, 1970, 1980: Series Estadísticas de Venezuela de los Últimos Cincuenta Años. Tomo I. Cuentas Nacionales. BCV.
1990-1998: Anuario de Cuentas Nacionales. Banco Central de Venezuela.
(Años respectivos)

Gráfico N° 28



SALARIO MÍNIMO Y BONOS VARIACIÓN PORCENTUAL

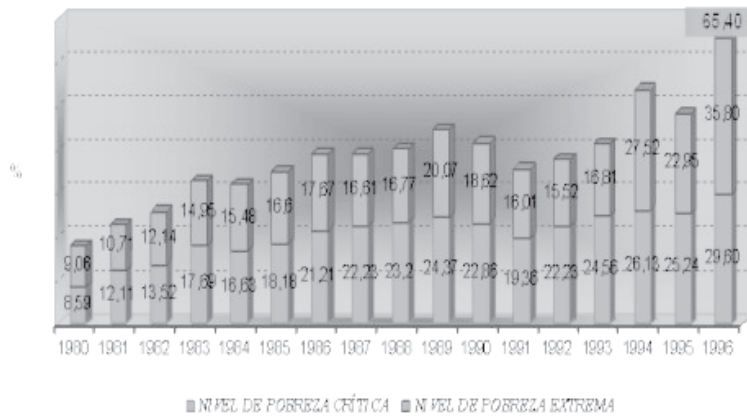


FUENTE:
Anuario de Estadísticas Precios y Mercado Laboral. Banco Central de Venezuela.
(Años respectivos)

Gráfico N° 29



POBREZA GLOBAL



Pobreza Crítica: Hogar cuyo ingreso per cápita es inferior al valor de la canasta básica per cápita

Pobreza Extrema: Hogar cuyo ingreso per cápita es inferior al valor de la canasta normativa alimentaria per cápita

Fuente: Conapri (OCED), UCAB

Gráfico N° 30



DESCENTRALIZACION DESCONCENTRADA



Gráfico N° 31



PCF Energy's Sept. 2004. Congreso EEUU

- Los productores no OPEP están en su mayoría en su fase de estancamiento y posterior declinación.
- Cada año, los países OPEP y no OPEP producen más petróleo de lo que descubren, lo que podría impactar considerablemente el suministro a largo plazo.
- Si la demanda crece más allá del 2,4% anual, ni siquiera la OPEP podrá cubrir la brecha existente. Un escenario 1,8% de crecimiento tiene más holgura, pero de todas formas habrá problemas de suministro después de este año; ya que se estima que OPEP alcanzaría su pico de producción para el 2010, y luego comenzaría con su fase de declinación.

Gráfico N° 32



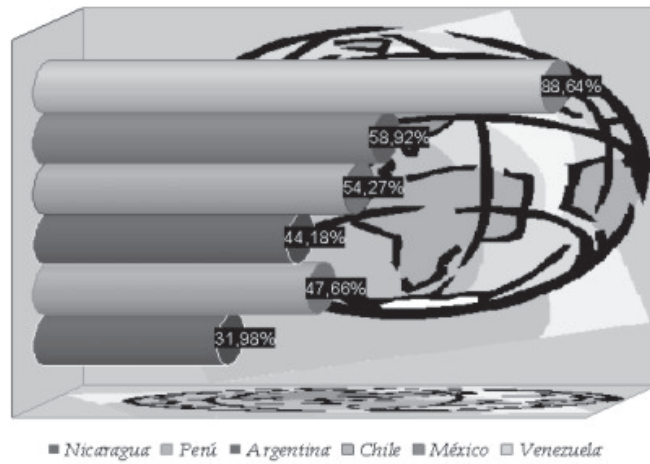
PCF Energy's Sept. 2004. Congreso EEUU Continuación... ..

- Se estima que en el futuro cercano (2010) América Latina y África incrementarán su exportación de petróleo hacia los EE.UU. En un 25% y 30% respectivamente, mientras que el Medio Oriente lo reducirá en un 15%.
- Con relación a los precios, el estudio diagnóstica una tendencia estructural hacia el alza en los precios, debido a la falta de capacidad de producción, problemas geopolíticos y crecimiento acelerado de demanda emergente.
- El estudio concluye que no hay mucho que hacer por el lado de la oferta, y que los EE.UU. Tiene que reorientar sus esfuerzos al gerenciar mejor el lado de la demanda

Gráfico N° 33



**CONCENTRACIÓN DE LAS EXPORTACIONES
MUESTRA AMÉRICA LATINA (2002)**

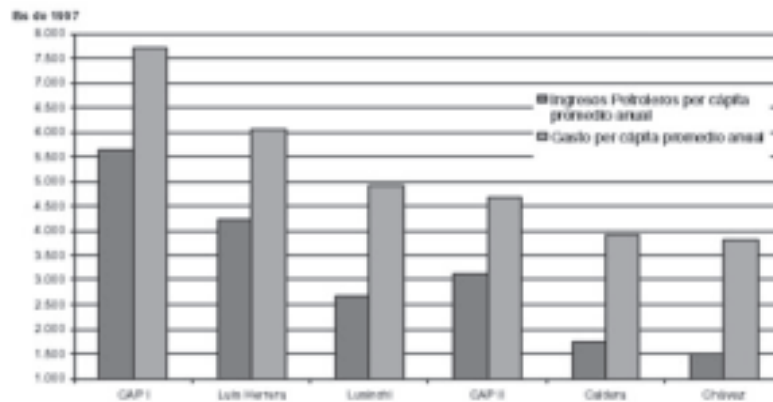


Fuente: OMC

Gráfico N° 34



**INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO
CENTRAL (Reales)**

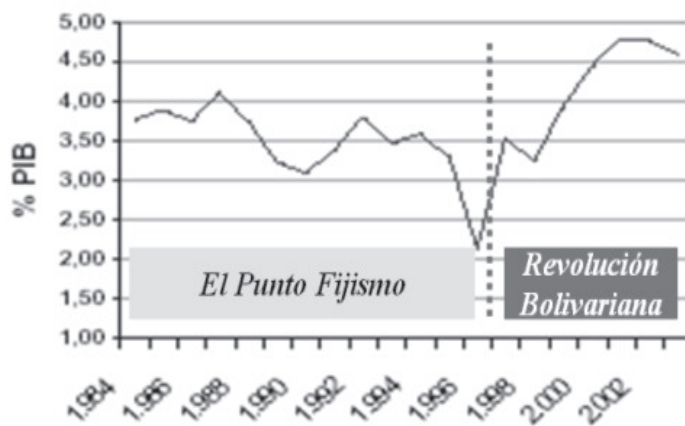


Fuente: MF

Gráfico N° 35



GASTO SOCIAL % DEL PIB



Fuente: MF

VI

Cultura y comunicación en tiempos de la Revolución Bolivariana

Viernes 8 de octubre de 2004

Roberto Hernández Montoya

Cuando me dijeron que iba a hablar sobre los medios de comunicación y la cultura, me pregunté cuantas horas y cuantos días tenía yo para hacer esa exposición. La verdad es que no es nada sencillo.

Yo voy a empezar por un cuento que vi cuando estaba niño, yo no sé, vi en la televisión, sospecho que es una historieta de Walt Disney, sospecho que es un cuento infantil clásico. La verdad que como mi ignorancia es bastante grande no he logrado verificarlo.

El asunto es el siguiente: Era un zorro que quería comerse un gallinero. El zorro tenía un libro, un libraco grandote, lo que se ve de libro es idéntico al gallinero. La primera burla: el libro que representa la realidad como un calco.

Lo primero que dice el libro es que hay que desacreditar al líder. El tipo se asoma por un huequito donde están unos gallos en una barra, como decir un bar, y dice algo del gallo dominante en el gallinero. Los tipos inmediatamente repiten el chisme y el chisme se corre por todo el gallinero. Luego dice: hay que conquistar al más tonto. Entonces se busca un pollito que estaba jugando yoyo y cada vez que subía el yoyo, este le caía en la cabeza, en fin, era un idiota. Más adelante dice: Hay que inventar falsos problemas. El zorro coge un pedazo de luna de madera que encuentra por ahí, lo tira y grita: "El cielo se está cayendo", por uno de los huequitos. Por supuesto el pollito inmediatamente sale corriendo a decir que el cielo se está cayendo y muestra el pedazo de luna, muestra la evidencia. Inmediatamente el libro dice: "A falsos problemas falsas soluciones". En consecuencia pone una cantidad de letreros que dicen "A la cueva, a la cueva". Cuando el gallo mayor trata de parar el asunto y decirles que es una patraña, ya no le hacen caso porque está desacreditado.

Cualquier parecido de este cuento con la realidad venezolana no es pura coincidencia sino porque la vida es así. Por cierto, si alguno de ustedes sabe donde se consigue esa comiquita, sería buenísimo porque ha-

bría que pasarla en cadena nacional. De verdad es genial, el zorro se come a las gallinas. Ellas se van corriendo hasta la cueva y aparece el zorro con la panzota tirando el último huesito.

Bueno, eso es "¡a Miraflores! ¡a Miraflores!". No sé si se les parece similar. Creo que el asunto está más o menos en una estructura un poco más compleja que esto que yo acabo de decir, pero que no se diferencia demasiado.

La cuestión está en ir creando un estado de permanente alarma, de zozobra, de stres, de pánico, si es posible preferiblemente de pánico, porque solamente una persona en estado de pánico hace las barbaridades que uno ha visto que hacen. Personas que uno hasta el momento que las conoció en una circunstancia determinada de su vida, parecían personas sensatas y hasta buenas personas.

A mí una señora me dijo en pleno paro, que ella prefería que su hijo perdiera el año con tal de salir de Chávez. Y yo decía: Señora, pero ¿qué culpa tiene ese niño de que Chávez esté en el poder? ¿Acaso que ese niño votó por Chávez? No, ese niño tiene cuatro años. ¿Y usted por qué le va hacer que pierda un día, un año de su vida? ¿Por qué no se sacrifica usted primero? Supongo que si no tumban a Chávez será que lo irá a matar. ¿Por qué la va a pagar con el niño? Está lloviendo, ¡paf! Y le da un coscorrón al muchacho, una cosa así.

Solamente una persona en estado de desquiciamiento emocional puede llegar a un extremo de sacrificar a su hijo por una causa política. Un niño que, además, no tiene nada que ver.

Me imagino por ejemplo el trauma que deben haber sufrido los niños que participaron en los simulacros de asalto de las hordas que iban a llegar. Me figuro como se imaginaban esos niños esas hordas. Unas personas horribles agresivas; peligrosas así como ustedes, pues, que iban a llegar allá e iban a hacer todas las cosas que ellos decían que iban a hacer. Que finalmente no las hicieron.

Es un discurso que creo se va desgastando en la medida en que uno no puede, como decía Lincoln, engañar a todo el mundo todo el tiempo. Sin embargo, creo que en este momento y ha habido muchos teóricos que lo han sostenido, en estos momentos, Baudrillard, Ramonet,

en fin para nombrar a unos de los más mencionados, han hablado de cómo hay momentos en que los medios de comunicación terminan sustituyendo la realidad.

En alguna ocasión yo estaba dando clase en la Universidad Central y de pronto había un lío en las Tres Gracias, de esos que se armaban en una época. Y el lío y una corredera, bombas lacrimógenas. Pregunté a algunas gentes que estaban en el asunto y no supieron decirme qué era lo que pasaba. Cuando llegué a mi casa, puse el noticiero, y el noticiero me dio una versión de lo que pasó. Ya no recuerdo. Cualquier cosa, estaban protestando. Y entonces, entre otras cosas me disgusta el asunto porque la televisión me dio una versión que aun cuando fuera cierta o no, era una versión coherente, porque el periodista tenía acceso al Presidente de la FCU, al Rector, al Decano, al Jefe de la Policía y podía armar una versión coherente. Por eso es que muchas veces, cuando termina la batalla el soldado no sabe quien ganó. Lo sabe el Estado Mayor, pero el soldado no. Porque no tiene la visión de conjunto.

A nosotros nos pasa algo parecido. Pasa algo en Indonesia, pasa algo en Malasia, pasa algo en cualquier parte, que sea lejos de la casa de uno, incluso pasa algo en la esquina de la casa de uno y uno no sabe hasta que no llega la televisión y cuenta lo que pasó. Es un arma extremadamente peligrosa. Es una de las armas, realmente el arma de destrucción masiva de la que se estaba hablando no estaba en Irak, estaba en CNN y otras emisoras similares.

Ellas son las armas de destrucción masiva porque ellas son las que pueden generar una guerra. Y esto no apareció ahora. Esto ocurrió ya en 1897, hace siglo y siete años cuando William Randolph Hearst. Los que hayan visto El ciudadano Kane saben de quien les estoy hablando. Hearst no inventó el amarillismo, pero le dio forma, la forma definitiva.

Este señor mandó a un reportero a Cuba, para que cubriera una guerra. El reportero le manda un telegrama. Y le dice: "Mire, maestro, aquí no hay ninguna guerra. Mándeme a buscar porque aquí no está pasando nada". Hearst le dice: "No se preocupe: mande las imágenes que yo mando la guerra". Y, efectivamente, al año siguiente unas manos de interés norteamericano pusieron una bomba en un barco en el puerto de

La Habana y eso fue el pretexto que utilizaron los norteamericanos para invadir a Cuba. Y allí si hubo una guerra.

El asunto es que ya no transmiten la noticia, como dice la caricatura de Peli, en que un viejito le dice a una viejita: "¿Te acuerdas mi amor cuando antes los noticieros transmitían noticias? Porque ahora ya no transmiten noticias, ahora transmiten acontecimientos que en gran medida generan ellos mismos.

Como dijo Baudrillard, la guerra del Golfo no tuvo lugar. Porque efectivamente uno de eso se entera por lo que dice CNN, por lo que dice Fox, por lo que dice no se quién, y bueno a veces uno tiene la suerte de verlo a través de Walter Martínez que al menos tiene una visión crítica del asunto. Por supuesto, transmite los noticieros de la información que le viene de allá pero al menos puede ponerla en contexto y logra, digamos, hacer una interpretación de lo que está ocurriendo. Cierto o falso, pero en todo caso, es de él y no de un aparato tipo CNN.

Eso que está presentándose ahora: los medios no solamente decretan qué es la verdad sino que además también comienza un proceso que se está experimentando en Venezuela en este momento, y del cual depende en gran parte el futuro de la humanidad. Porque si eso lo están aplicando aquí, mañana lo pueden aplicar en cualquier lugar. Es lo que he llamado la inquisición mediática . Es decir, a una persona la acusan de algo y por el mismo acto la sentencian y por el mismo acto la ejecutan. Y además, es una ejecución inapelable e incluso no es perpetua en el sentido que es perpetua una cadena perpetua en la que el tipo después de muerto lo sacan para el cementerio. No, sino que te quedas con esa condena para siempre y la heredan tus hijos. Tú eres el hijo del tipo que tal cosa...

Una de las formas más grotescas de todo esto es el caso de algunos vetos vitalicios que hay en Venezuela, y dije vitalicio, peor que vitalicio, perpetuo que han sufrido algunas personas en Venezuela. Uno de los casos más notorios es el de Miguel Otero Silva. Si ustedes ven televisión en Venezuela durante diez años, no se enteran que existió un escritor llamado Miguel Otero Silva, y encima, si ustedes leen El Nacional tampoco se enteran de eso. Entre otras cosas, yo no me voy a meter en los

asuntos íntimos de la familia pero sí les voy a decir que allí hay intereses de Cisneros en el asunto. Porque Cisneros tiene intereses en El Nacional. Y Cisneros tiene vetado a Miguel Otero Silva porque Miguel Otero Silva un día osó rozar levemente la televisión venezolana.

Y a propósito del amigo Cisneros yo quiero aquí decir algunas cosas. No me acuerdo cuando fue que empezó Venevisión. La verdad es que no me acuerdo. Pero fue por el año sesenta y tanto. 64, por ahí, no importa. El asunto es que antes de eso, la vulgaridad en Venezuela prácticamente no se conocía. Es decir, la vulgaridad era una cosa más bien artesanal, vocacional. Ahora bien, la vulgaridad como decía era una cosa artesanal, vocacional, es decir, unos tipos que eran vulgares y hacían lo que podían. Más o menos, intuitivamente, empíricamente. En la televisión y en la radio, algunos con gracia otros con menos gracia. Yo no tengo nada contra las vulgaridades, de paso. Ese no es un problema de mi vida. En cuanto a problema de clase.

Pero fíjense ustedes lo siguiente: cuando aparece Venevisión la vulgaridad toma otro cariz. Se convierte en una cosa profesional, doctrinaria, es decir, con doctrina, con teoría, sistemática, estudiada, calculada, planificada.. El resto de la televisión se copió el modelo de Venevisión inmediatamente. Ustedes prácticamente no ven nunca en un canal de televisión una manifestación que no sea de vulgaridad y de desprecio del ser humano y por todas las cosas más valiosas. Es un fenómeno que por cierto que no es nada más de Venezuela, eso está ocurriendo en otros países.

Ese esquema que no fue inventado tampoco por Cisneros por cierto. Ya venía de la CMQ, de La Habana, ya venía de la Habana batistera. Ya venía de la misma televisión norteamericana, pero Cisneros lo adaptó aquí a este territorio y entonces se creó un clima en la cual la televisión ejerce una suerte de pacto tácito con el televidente, en el cual no le va a parecer al televidente ninguna evidencia de su ignorancia o de sus carencias de conocimiento en cualquier área de que se trate.

De acuerdo a un caso insólito que ocurrió una vez, cuando aquella Miss, pobrecita, habló de la música de Shakespeare. Parece que alguna por aquí hace poco habló de un dramaturgo venezolano llamado Gabriel

García Márquez. Yo no conocía ese dramaturgo, lo confieso. De verdad yo no sabía que García Márquez era venezolano y además dramaturgo.

El asunto es que un día Rómulo Rodríguez, el periodista, entrevistó a esta muchacha y por razones que no entiendo todavía, porque ese día yo me compré mi primer Betamax, un aparato que servía para grabar películas. Yo estoy seguro de que aquí hay quien debe saber lo que es un Betamax. Me compré mi primer Betamax y estaba haciendo pruebas, grabé un pedacito de Sábado Sensacional, donde salía esta muchacha. Tengo esa cinta todavía. Esta muchacha se presentó con un disco que decía Music From The Times Of Shakespeare. Además music estaba escrito a la forma antigua, musicke, como se escribía en los tiempos de Shakespeare. Y además puso el disco en la pantalla. Estoy seguro de que todo el que vio ese programa dice: "¡Pero si Shakespeare componía música, si, hasta sacó un disco y todo!".

Lo que me extraña a mí es por qué Amador Bendayán, que era de la gente del canal la cogió con la tipa, era una cosa horrible como la atacaba. Atacaba en el sentido malo de la palabra. Y entonces yo sentía una cosa tan extraña de ver un disco Archiv de Deutsche Grammophon Gesellschaft, que es la cosa más exquisita y erudita que tiene la industria disquera probablemente, en Sábado Sensacional. Eso no se ha visto sino esa vez, que yo sepa. El asunto es que el único medio donde los intelectuales entran pisando duro es VTV y la Radio Nacional. Porque en los otros entran como coleados, como quédate ahí, pero un ratico nada más. Y no te me pongas a hablar de cosas que no entienda gente con más de sexto grado de primaria, como llegó a decirme a mí un periodista. No escribas nada que no se pueda entender más allá de sexto grado. Yo le dije, no te preocupes, yo nunca escribo nada más profundo. Hay que mantener un rasero intelectual por debajo de un cierto nivel, estético, ético y epistemológico. Es decir, que no pase de ese rasero para poder mantener a la gente en un estado tal de indefensión, tanto estética, como ética como epistemológica. Para que no haya ni conocimiento, ni haya moral, ni haya belleza.

Ese es uno de los mecanismos que ellos vienen sembrando desde hace tiempo. Vienen preparando el terreno, y lo han ido fertilizando du-

rante muchos años, ya van cuatro décadas sistemáticas de proceso de imbecilización del público.

Sin embargo hay un fenómeno que está ocurriendo paralelamente, y parece que no lo tenían ni lo tienen estudiado ni previsto. Ni siquiera lo han visto. Les voy a contar otro cuento, esta vez una anécdota.

En pleno paro, llego a un restaurante en la avenida Lecuna. Un restaurante de pollo, carne, no sé qué cosa. Era tarde, eran como las 11 de la noche. Estaban unos mesoneros, allí como cinco o seis viendo Globovisión, que era lo que tenía el restaurante puesto. Y de pronto arranca una cadena. Descubro que aquellos tipos eran chavistas. Y me digo: "¿Como aguantaron estos tipos, quien sabe cuantas horas tienen estos tipos viendo Globovisión? Yo no lo puedo aguantar 20 segundos. Lo que pasa es que ahí hay otro problema. Que ilustro con una caricatura de Chumi Chúmez, el gran caricaturista español en donde salían dos niños escolares, con sus útiles escolares y uno le decía al otro: "Yo creo que estoy estudiando para obediente".

Y una de las cosas que están pasando es que la televisión junto con el sistema académico está creando un clima en el cual la gente aprende a ser obediente y precisamente la gente que no ha pasado por todos esos procesos, sobre todo en el sistema académico, es la gente más inmune a ese mensaje de la televisión. Por eso es que ellos pueden ver, yo me imagino que cuando ven a Marta Colomina y todas estas otras personas simpáticas que salen allí, deben disfrutar una especie de venganza, de ver rabiar a Marta Colomina. De verla caliente, es como una cosa vengativa, perversa. Cónchale, mira lo furiosa que está, qué sabroso. Creo que hay algo de eso.

Porque, además, por alguna razón extraña, el sistema educativo tampoco es perfecto. Porque el otro, el sistema de la televisión tampoco es perfecto. Se le ha escapado una cantidad de gente, se le han escapado unas tortugas, además. El sistema educativo tiene también sus defectos. Hay unos que aun cuando fuimos criados como intelectuales y los que nos la damos de intelectuales y los que de alguna manera son técnicos, profesionales, médicos, ingenieros, administradores, economistas, fueron formados para ser administradores coloniales. Y guardando las

astronómicas distancias también lo fueron Simón Bolívar, Andrés Bello, Simón Rodríguez, José de San Martín, José Martí, etc. Y sin embargo se salieron de sus carriles. Por alguna parte comenzaron a pistonear, y unas tuercas que no quedaron bien apretadas, y se soltó la cosa y cuando acuerda San Martín fue a parar a la Argentina después de haber hecho distinguidos servicios al ejército de España, al ejército imperial, y terminó en Argentina luchando contra el ejército imperial.

¿Que pasó allí? ¿Por qué hay unos que fallan? ¿Por qué hay unos que salimos defectuosos? Claro, yo me coleo en ese vagón junto a Simón Bolívar, y toda esa gente. Pero algo tiene que estar pasando, yo le voy a dejar eso al amigo Erick Rodríguez para que lo aclare, porque yo creo que en este momento, y con eso voy a terminar y aprovechar que él me ayudó a mi también y me sopló unas cosas ahí antes de empezar esta charla.

¿Qué está pasando en este momento con la gente que ve esos canales? La gente que ve y cree en esos canales se excita cuando oye la música de Globovisión, que por cierto la hizo un chavista. Para que ustedes se caigan. Sí, mucho antes de todo esto, él la hizo para usarla cuando hubiera una catástrofe, cuando hubiera una cosa extraordinaria. Estoy hablando del año 96 por ahí. Pero es que ahora la ponen todo el tiempo. O ponen una muchachita comiendo una chupeta y ponen la musiquita.

Yo quisiera hacer un experimento un día, de poner una bailarina, a una de esos patinadores olímpicos y ponerlos con la música que ellos normalmente ponen, que generalmente es un vals o algo así, y después poner esa misma imagen con la musiquita de Globovisión. Para que ustedes vean que el efecto es totalmente distinto. Tú estas esperando que en cualquier momento se van a desguañangar, a caerse. Claro, en cambio con la otra no, tú estás ahí dulcemente viendo aquella maravilla. Por cierto, a mí me encantan esos tipos que hacen unas cosas que yo nunca en mi vida pude hacer y ahora menos. A mí me encanta toda la gente que pueda hacer cosas que yo no sé hacer. Todos esos tipos que meten jonrones, como Vizquel que agarra unas bolas imposibles que van contra las leyes de la física. Si yo agarrara una pelota, de esas, una sola para darme un rolincito, tiro a primera y saco out yo me sentiría feliz el resto de mi vida.

Creo que en este momento esa gente está pasando por una etapa de desconcierto. Hay mucho desconcierto, mucha frustración, mucha tristeza, mucha depresión, y, claro, como ellos no ven al resto del mundo, hubo un personaje que se les escapó. A veces a los medios de comunicación se les escapan cosas, porque no son perfectos. Más perfecto es Venevisión y sin embargo.

En Radio Rochela hace muchos años había un actor que se llamaba Jorge Tuero, era un tipo que recuerdo con mucho cariño porque además me hizo reír muchas veces en mi vida. Y esas cosas se agradecen. El hacía un personaje en Radio Caracas, en la Radio Rochela que se llamaba Juan Nadie. Era un tipo que estaba tirado en un pasillo, como decir, ese pasillo. Pasaba gente, entraba y salía gente y comentan y hablan y él les hablaba y les decía cosa, él los veía, pero ellos no lo veían a él. Para nada.

Y yo me decía cuando estaba haciendo la cola, porque yo voté en un lugar que llaman la Chiquinquirá, y veía para todas partes buscando un hermano pigmentario de Erick Rodríguez, un tipo oscurito, y encontré uno solo, que por cierto está presente en la sala. El único que llegué a ver en siete horas. "¿Pero es que no hay ni un solo negro aquí?". Yo me decía que eso debía ser efecto del CNE. Según los anuncios del CNE, aquí en Venezuela no votan los negros. Eran solo blancos. Ningún negro votaba. Por eso no sé cómo salieron los negros a votar.

Para la clase media ese público es Juan Nadie. No lo ven y por esa razón todavía no entienden que perdieron. Porque esa gente existe. Y ahí lo que le pasó a una señora que tenía un pleito con su yerno y entonces el nieto de cuatro años le dice: "Abuela, ¿tu no conoces a fulano? Porque Fulano existe". Hay que decirle: "Mire, señora, ¿ustedes no se han dado cuenta de que esa gente existe?". Resulta que sí existen, están allí y votaron contra ustedes.

Claro, como ellos no celebraron... Yo me acuerdo que la noche del 17, dos días después del referendo, yo andaba por ahí cerca de Fedecámaras, buscando un restaurante. Aquello era el silencio, todo el Este, casi todo el Este, y como yo trabajo en una zona, que llaman el territorio liberado de Altamira, que eso todavía sigue siendo así, porque eso no ha sido suspendido, que yo sepa, igual que el paro. Ustedes saben que el paro no

ha sido suspendido, el paro fue flexibilizado. Todavía estamos en paro. El asunto es que yo veo aquel silencio sepulcral que se parecía mucho a una cosa terrible que pasó en un edificio donde yo vivía donde hubo un suicidio. Y aquello era un silencio que duró como 15 días. Nadie iba al patio donde jugaban los niños, porque allí se había suicidado el tipo.

Bueno era lo mismo. Era un silencio sepulcral. Por supuesto que si ustedes se iban para Catia, se iban para el 23 de Enero era otra cosa. Pero como esa gente no existe, entonces los opositores dicen que ganaron porque "nadie" celebró. Porque es que además una de las pruebas, la prueba del triunfo del "sí" es el exit poll de Súmate. En ese caso ¿para qué hay CNE?. Para eso Súmate decreta quién ganó y ya y encima el proceso lo financian los Estados Unidos. Es como creer más en el parte meteorológico que en el aguacero.

Y la otra prueba es más genial todavía, que nadie celebró el triunfo del "no". Ahora, ese nadie es un nadie bien multitudinario, porque yo nunca había visto un nadie más populoso que ese. Entonces, por favor, el problema, yo no sé, en verdad que yo no sé qué hacemos. Yo tengo algunos amigos y hasta familiares, lejanos afortunadamente, que me dicen que Bolívar está atrasado porque tiene más de dos siglos. A todo el que me dice eso le pregunto, haciéndome el tonto, si vinieron a pie o en automóvil. Si me dicen que en automóvil me los como y les digo que la rueda es una cosa antiquísima. "Perdóname pero yo pensaba que tú habías venido en un transportador molecular, por lo menos. Esto es una cosa horrible". Y les dijo: "Mira, hermano, vamos a hacer una cosa: vamos a caernos a disparates. Pero te advierto que yo soy bueno diciendo disparates. Así que nos ponemos a decir disparate". Pero yo te advierto eso, no te voy a jugar sucio, yo soy bueno diciendo disparates. Como te acabas de dar cuenta, acabo de decir un disparate. Yo soy bueno en eso, así que ¿por qué no hablamos de cine más bien que es una cosa que tu sabes y así yo aprendo algo?". Y ahí se termina la conversación y más nunca hablamos de política.

Porque no se puede, el cociente intelectual se les va. Yo no sé si el maestro aquí, el doctor Rodríguez habrá estudiado el caso, pero es que de verdad que el cociente intelectual se les va al diablo. Una vez le dije a

uno: "Mira, vale, es que para poderte seguir en la conversación yo tengo que bajar como 80 puntos en el cociente intelectual y eso me produce unos dolorones de cabeza muy grandes. Se me pegan unos dolorones de cabeza que no hay calmante que me lo alivie. Entonces mejor vamos a hablar de otra cosa, para que tú conserves tu cociente intelectual normal, que yo te conozco, que es bastante, incluso por encima de lo normal. Entonces, para ver si yo aprendo algo de paso".

Venezuela en estos momentos es un laboratorio internacional . Por supuesto que también Irak es un laboratorio. Pero Venezuela particularmente en estos momentos es un laboratorio económico, político, social y mediático. Pero no solamente es un laboratorio para ellos. También es un laboratorio para nosotros. Porque tanto ellos como nosotros estamos experimentando cosas. Estamos poniendo en práctica cosas que tal vez se estén haciendo por primera vez en el mundo. Pero es que en Venezuela también se hicieron, no es la primera vez que Venezuela es un laboratorio. En Venezuela se inventó la desaparición forzada de personas. En Venezuela probablemente se inventó el lanzamiento de personas vivas desde helicópteros, práctica que después se aplicó en Vietnam. Y por cierto, la desaparición forzada de personas se practicó después en el Cono Sur. Se perfeccionó allá.

Los venezolanos de este tiempo tenemos una gravísima responsabilidad. Hemos tenido la gran suerte de nacer y sobrevivir este proceso. Porque de verdad estamos viviendo un momento estelar de la humanidad en Venezuela. No es la primera vez. Se ha determinado que nosotros derrotamos imperio. Ya estamos acostumbrados, ya aprendimos cómo se hace. Ya lo hicimos una vez en el Imperio Español. Lo estamos haciendo una segunda vez.

Eso tiene que dejarnos una enseñanza, tenemos que ver cómo operan ellos para saber cuáles son los antídotos o los antígenos ideológicos que debemos desarrollar. En el caso mío porque esa es mi arma, desenvolverme en los medios para desarmar el discurso que el otro nos está haciendo, porque los otros nos han anunciado que nos van a enamorar. El otro día se presentó una muchacha de Primero Justicia por allá con un cochino y quería que yo la acompañara con un cochino a la Asamblea

Nacional. Bueno, era una manera de enamorarme. A la gente de Primero Justicia le encanta llevar cochinos a la Asamblea.

Ojalá sea así , porque si nos van a enamorar es porque nos van a decir que no nos van a dar más golpes de estado, que no van a hacer más guarimbas , que no van a hacer más paros patronales, que no van a hacer más terrorismo mediático, o sea, que se van a volver chavistas. Además, es como que yo vaya a enamorar a una tipa que está enamorada ya de otro tipo. Yo tengo que lograr primero desenamorarla del tipo tirando la parada de que se enamore de mí y no de otro.

Entonces, en serio, yo creo que estamos en un momento histórico de verdad bien importante del mundo, estamos viviendo cosas que tal vez no se han vivido o que se han vivido muchas parecidas en otras partes, pero no idénticas y algunas de ellas las estamos derrotando porque nos embromaron al compañero Allende, nos embromaron a un genitío y aquí no lo han logrado todavía. Está cundiendo el ejemplo en América Latina y de lo que pase aquí va a depender mucho lo que pase en otros lugares, no solamente de Venezuela sino del resto del continente, del MERCOSUR y cuidado si no, los Estados Unidos también. Porque en Europa están hablando ahora de un referéndum para aprobar la constitución europea. Y yo me pregunto a quién se le ocurrió eso. Y si no será que alguna influencia de Venezuela hubo en el asunto.

Por primera vez tenemos un Gobierno que puede ser revocado a mitad del período. Yo quisiera saber en qué otra parte del mundo pasa eso. Pero no solamente eso, sino que también gana las elecciones. Y gana y crece. Yo quisiera ver que le pasaría a Berlusconi, que le pasaría a Blair si hay un referéndum.

Son esas y muchas otras cosas que ahora tenemos que desarrollar, además para evitar lo que un general mexicano decía. El problema es que la revolución degeneró en Gobierno. Allá cuando la revolución mexicana y eso es una de las cosas que nosotros tenemos que resolver, evitando los extremos, el burocratismo centralista y el oportunismo anarcoide, también porque a mí me extraña mucho que la gente plantee ese problemas solamente cuando hay elecciones. De resto no se plantea. O se plantea poco. Ese problema hay que plantearlo permanentemente. Pero ese es

uno de los asuntos que no está ni en Aristóteles ni en Hobbes ni en Maquiavelo hasta donde yo los leí, no está en ninguno de esos autores, ni en Lenin, ni en Marx, en ningún lado. El que medio se acercó fue el Che con lo del "hombre nuevo".

Tenemos que estudiar bien eso, porque de lo que hagamos dependerá responder respuesta a la pregunta de si un nuevo Estado es posible. Y a lo mejor si de verdad hace falta o no hace un Estado.

Muchas gracias.

**PSICOTERRORISMO MEDIÁTICO
UNA AMENAZA A LA SOBERANÍA NACIONAL**

Viernes 8 de octubre de 2004

Erick Rodríguez Miérez

*A mi madre Carmen Eunice,
a mi esposa Mari y mis hijas Erickmar y Adriana.
A mis hermanos: Nelson, Carmencita, Valentín y Román
y con un especial afecto a
mi padre Valentín y a mi hermana Belinda
siempre presente en mi recuerdo.
Al pueblo venezolano y a la Revolución Bolivariana
mi eterna lealtad*

Este trabajo es una recopilación de una serie de conferencias realizadas en universidades, colegios universitarios, instituciones profesionales y varias parroquias del país.

El Psicoterrorismo mediático es un método utilizado por los medios de comunicación social venezolanos en el año 2000 incrementándose durante el año 2001 e intensificándose en el 2002 y 2003 como parte de un plan para derrocar el gobierno del Presidente Hugo Chávez Frías, diseñado por los medios de comunicación privados venezolanos y con la asesoría de la Agencia Informativa (USAI) adscrita al Departamento de Estado de los Estados Unidos. Uno de los miembros del Consejo de Asesores es Gustavo Cisneros. Este plan se denominó Libertad y Democracia.

Un análisis retrospectivo de la programación y publicidad en esos años, nos permite conocer el contenido ideológico y cómo se implementó este Plan. Asimismo evaluar el efecto en la población venezolana, especialmente en un sector de la clase media donde ocasionó un impacto de tal magnitud cuyo resultado ha sido conceptualizado como un fenómeno social que ha dado lugar a la creación de una nueva categoría sociológica denominada Disociación Psicótica.

Antes de desarrollar el psicoterrorismo mediático, es necesario referirnos a la incidencia de la televisión en las personas. Hay una **percepción auditiva** así como **visual de imágenes** y **sonidos** que son asociadas a **símbolos** como a **signos** culturalmente se nos ha **transmitido** durante distintas **fases de nuestro desarrollo** y que tienen una **significación emocional o de efecto de miedo**. En un **niño** el proceso de aprendizaje es fundamentalmente por imitación y su capacidad de discernimiento es muy poca o muy susceptible a la fragilidad emocional. Cuando la persona es un **adolescente** el proceso es de reafirmación y reforzamiento dual entre las emociones y las normas, pero cuando se trata de un **adulto** va desde un proceso de reconocimiento de realidades y posibilidades, ataduras sociales, independencia, rigidez pero también de esperanzas y finalmente cuando es un **anciano**, el proceso es de comprensión, nostalgia, ejemplo, de respeto y de vulnerabilidad emocional. Estas imágenes y mensajes de **percepción audiovisuales** se descomponen entre nosotros sobre la base de nuestra experiencia emocional y miedos provocando persuasiones, inducciones y dudas que están implícitas en dichos mensajes, es allí cuando el modelo dominante de la televisión privada nos impone su fisiología socio-cultural, incidiendo en el tejido colectivo.

De allí que la expresión de psicoterrorismo mediático venezolano consistió en una estrategia orientada al uso de escenas y hechos cotidianos transmitidos por la televisión para provocar en la población terror como forma de minar la tranquilidad, infundiendo miedo, desasosiego e ira. Su objetivo era provocar un espíritu de agrupación en la clase media para predisponer cualquier acción por buena, justa, que hiciera el gobierno o los funcionarios que lo apoyaban. El efecto que causó fue de terrorismo por porque se planteó desatar acciones extremistas de un sector de la clase media que ellos controlaban psicológicamente ejerciendo el chantaje, que si el gobierno no accedía a sus demandas las cuales consistían en revertir el proceso revolucionario o la renuncia del Presidente de la República, se desataría una guerra civil.

Para seguir comprendiendo mejor este fenómeno se hace necesario realizar un breve análisis de la significación del modelo dominante en los

medios de comunicación mundiales, donde forman parte la televisión privada venezolana y cómo esta situación permite que, ante la amenaza que representa la Revolución Bolivariana para el neoliberalismo, los medios de comunicación en Venezuela asumieron la dirección de la oposición, desplazando a los partidos políticos.

Después de la Segunda Guerra Mundial se creó un nuevo orden económico mundial que determinó el carácter cultural, económico y político en las relaciones internacionales. Con la caída del socialismo real de la Unión Soviética en los años ochenta surge el neoliberalismo. Se asociaron para este propósito Margaret Thatcher en Gran Bretaña y Ronald Reagan en Estados Unidos. **El fundamento ideológico que perseguía el neoliberalismo es la aplicación de un principio de racionalismo económico, con el desmontaje de los Estados Nacionales, para facilitar la instalación del principio del mercado como mecanismo de distribución y asignación social, desregulación y privatización de las empresas de los estados nacionales y la conformación de grandes corporaciones, incluyendo a los medios de comunicación social.**

Las empresas globales de la comunicación mediante su fuerza y grandes poderes como parte de la estrategia de la globalización, han venido implantando un modelo dominante en el ámbito de los medios audiovisuales basado en el servicio comercial como parte de su lógica por ser una propiedad privada y dependiente de la publicidad, provocando o conspirando así a la merma o aminoramiento de los medios de comunicación públicos, ya que el interés de las empresas mediáticas globales y las regionales es generar o crear una cultura de los medios audiovisuales, donde el mercado de consumo está por encima de cualquier otro interés y la publicidad constituye el medio para conseguir ese fin, lo que les ha hecho perder su condición de servicio público.

Este hecho refleja la imposición de un modelo comercial bajo los postulados del neoliberalismo que se hace incompatible con la construcción de una verdadera democracia participativa.

Las empresas de la comunicación electrónica de origen norteamericano establecieron en el exterior más de mil establecimientos,

teniendo por encima sólo las empresas petroquímicas, esto ocurrió durante la década de los setenta como parte de una estrategia económica de dominación.

El uso de la tecnología satelital ha provocado una apertura de la televisión global, más allá de lo regional, local y nacional. Esto ha transformado la naturaleza de los flujos televisivos, ya que la programación hoy en día es producto de una cultura, comunicación e información disimulada y manipuladamente dominante y que se hace parecer como algo propio, natural, referencial o a imitar. La tecnología satelital responde a las concesiones o limitaciones que impone el dueño del medio tecnológico, uno debe plegarse o aislarse a quienes tienen esa tecnología, Estados Unidos, Comunidad Económica Europea, Japón, Rusia o China. La dominación imperial de los pueblos responde hoy al manejo de la comunicación. De allí que una de las resistencias y refractaria acción a esa dominación sea, entre los más importantes, la de diseñar una política cultural y comunicacional que propenda diversificar y multiplicar los medios de comunicación comunitarios para preservar y garantizar una información real y no inducida, subjetiva e impuesta.

El proceso de globalización ha dado un importante “viraje en el comercio de las industrias culturales” ha ido cambiando no sólo de estrategia comercial y tecnológica sino también de modelo para la dominación basado en el uso de la tecnología de la época, como es el uso de los servicios por satélite, de cable y de los servicios de Tecnología Directa al Hogar (DTH). Esta nueva estrategia puede conspirar contra la soberanía de los países en especial en Latinoamérica, donde el uso de estas tecnologías pueden buscar eliminar el papel de televisoras nacionales o locales y crear dificultades para su regulación o legislación así como medidas reguladoras para fomentar una política nacional de cultura y de producción nacional.

El 75% de los programas televisivos del mundo provienen de los Estados Unidos, esto explica en parte que la industria cultural para ellos es muy importante en su economía, la única industria que rebasa a la audiovisual es la industria aeroespacial. La postura de poder monopólico de los medios de comunicación en Latinoamérica, como es el caso de

Televisa (México), O'Globo (Brasil), Venevisión (Venezuela), Grupo Clarín (Argentina), ha sido tal su incidencia en los gobiernos de turno, al punto que la regulación es muy limitada, y muy poco el control de su política expansionista hacia otras regiones o el exterior.

Con respecto a su producción o difusión televisiva, están integradas horizontal y verticalmente, su comercialización es vertical a través de sus mismas empresas, así como su distribución en el mercado externo, al igual que el manejo de la publicidad en sus cadenas de comercialización.

Al estar **los medios de comunicación en manos de las clases dominantes, de los poderosos magnates o de redes interconectadas, los monopolios, usaran estos como un instrumento para servir a sus propios intereses**, de este modo los medios de comunicación juegan un papel fundamental en **la transmisión de las ideologías dominante**.

Entonces, cuando los medios de comunicación son utilizados por sectores dominantes en especial la televisión, se constituyen en fuentes que inducen a imitación, juegos, deseos, situaciones de violencia, discriminación y estilos de vida: A esto lo denominó Herbert Blumer en 1933 INTERACCIONISMO SIMBOLICO.

Para saber cómo es el monopolio del área de la televisión es importante conocer las empresas de los medios de comunicación en las diferentes áreas. Los monopolios globales más importantes son:

1. News Corporation (**NC**) (ubicada en Estados Unidos – su dueño es Rupert Murdoch, ciudadano de nacionalidad australiano-norteamericano a quien está asociado Gustavo Cisneros Rendiles, dueño del grupo ODC. Esta empresa opera mundialmente manejando áreas de cinematografía, video, editoras, satélites y televisoras en el mundo)
2. Time-Warner (ubicada en Estados Unidos)
3. Disney-ACB (ubicada en Estados Unidos)
4. Bertelsmann (ubicada en Europa)
5. Viacom (Ubicada en Estados Unidos, CBS)
6. T.C.I (ubicada en Estados Unidos)
7. Polygram-Philips (Ubicada en Europa)
8. N.B.C. General Electric (ubicada en Estados Unidos)

9. Universal Seagram (ubicada en Canada)
10. Sony (ubicada en Japón)

Estas empresas globales realizan asociaciones, alianzas o crean sucursales a niveles regionales por razones comerciales y estratégicas (controlan e inciden en los gobiernos). Estos refleja como el poder imperial se mimetiza para atentar contra la soberanía nacional.

Ahora bien, hay un grupo de empresas televisoras que tienen el monopolio en Iberoamérica y tienen vínculo con los grandes monopolios de la comunicación:

1. Grupo Prisa (Europa), vinculada al grupo del PSOE. Su cabeza visible Jesús Polanco.
2. Televisa (México) vinculada a N.C. y TCI, Televisión Digital por satélite (SKY TV, DTH – CBS Telenoticias. Vinculada al grupo del PRI. Su dueño Emilio Azcarraga fallecido, dejó a su hijo Jean Azcarraga.
3. Globo (Brasil), vinculada N.C. y TCI Televisión Digital por satélite SKY TV – DTH. Vinculado a la elección de Fernando Collor de Mello del PRN. Su dueño Alberto Marinho (fallecido).
4. Clarín (Argentina). Vinculado al grupo del Peronismo-Justicialismo de Carlos Menem.
5. Cisneros – ODC (Venezuela) vinculada Hughes – Filial, General Motor, Direc TV, CBS Telenoticias. Vinculado a grupos de Acción Democrática (Carlos Andrés Pérez)
6. TV Abril (Brasil) vinculada Hughes, Filial General Motor, Direc TV.

Estas empresas son sucursales, asociadas o aliadas de las globales en el negocio de los medios de comunicación, ellas hacen uso de sus estructuras operativas como de sus insumos ideológicos.

Las televisoras latinoamericanas Televisa (México), O’Globo (Brasil), Venevisión (Venezuela), Clarín (Argentina), entre otras representan los grupos que tienen mayor cobertura de exportación de programas televisivos, aproximadamente un 76%, de los cuales más del

20% es distribuido en el mercado hispano parlante en los Estados Unidos y más del 54% es distribuido en la región (Latinoamérica). Esto nos da una idea de la importancia de la lucha ante el monopolio mediático en el área económica. La cobertura tanto en Latinoamérica como en Estados Unidos se realiza a través de las plataformas de su asociación corporativa con Hughes Corporation y News Corporation.

Las empresas multinacionales de los medios de comunicación establecen sus redes en un Estado – Nación donde tienen una posición de poder en el sentido amplio (político, económico, cultural y social). Su control cada día es menos centralizado pero más integrado.

De allí que la tendencia globalizadora con respecto a la televisión se centra hacia la privatización (Vale TV Canal 5, Venezuela) DESREGULACION (oposición a Leyes y Normas) y comercialización (dominio a través de la publicidad), provocando estas acciones, degradación de los sistemas públicos para ellos (los testaferros o aliados locales o nacionales) tome las concesiones audiovisuales y hagan uso de dominio de mensaje psicosocial a través de los medios hacia la población.

En el mundo globalizado se busca que la cultura y los medios sean desnacionalizados y desterritorializados, esto explica en parte las alianzas y asociaciones de los grupos Cisneros (ODC) y Phelps Granier (GPH-1BC) en Venezuela.

La distribución de los medios en Latinoamérica ha tenido un avance importante en el área de la comunicación, pero estos han caído en la mayoría de los países en manos de los sectores que tienen incidencia y control (monopolios) en la economía, la cultura y el poder político de nuestras naciones, además podrían ser también testaferros o sucursales, aliadas o asociadas con las cadenas de la televisión y la radio en el ámbito global o de las grandes cadenas.

En Venezuela la Radio se inició en 1926 con la emisora pública AYRE y en 1930 salió al aire la primera privada Broadcasting Caracas (de Ricardo Espina y William Phelps).

La Televisión nace en el mundo en 1926, cuando se hace la primera demostración (John Logie Baird – Royal Institution Londre – UK), aunque su auge fue a partir de 1936 (la BBC de Londres el 2-11-1936).

En Venezuela la televisión del Estado nace el 22 de noviembre de 1952 (aunque inició sus operaciones el 1 de enero de 1953) denominada Televisora Nacional TVN 5 y la privada nace con Televisa Canal 4, luego se denominó Venevisión en 1961. El 15 de noviembre de 1953 nace Radio Caracas Televisión Canal 7 (RCTV). El 5 de mayo de 1956 y el 1 de octubre de 1957 nace en Maracaibo Televisa Zulia y Ondas del Lago Televisión Canal 13, respectivamente. Más tarde, el 20 de septiembre de 1958 se funda Radio Valencia Televisión en el Estado Carabobo, luego en agosto de 1964 fue creado **el Canal 8 como Corporación Venezolana de Televisión (CVTV) por el sector privado (El grupo Wollmer y asociado con TIME-LIFE) pero en 1974 fue comprada por el Estado Venezolano y pasó a llamarse Venezolana de Televisión (VTV)..**

Sin embargo la Ley de Telecomunicaciones actualmente vigente, se creó el 29 de julio de 1940, el 5 de mayo de 1941 el Reglamento de Radiocomunicaciones. Como puede observarse, después de 26 años de creada la Radio en Venezuela se hace la primera Ley sobre la materia. Y la Televisión nace sin una Ley que la regule como tal, su funcionamiento se inscribió en la Ley de Telecomunicaciones y el Reglamento.

Sin embargo el 29 de mayo de 1980, en el gobierno de Luis Herrera Campins se establece la Resolución No. 500 sobre la Clasificación de los Programas de TV: el 17 de diciembre de 1981 se aprueba la Resolución No. 1.029 sobre Regulación y Clasificación de la Programación en TV y en 1984 mediante el Decreto No. 2.427 se planteó la Reforma Parcial del Reglamento de Radiocomunicaciones. El 20 de noviembre de 1992 se hace un reglamento parcial sobre las transmisiones en Televisión. Se ha iniciado una fase a partir del año 2000, por la democratización de los Medios de Comunicación.

Se otorgó autorización a la primera concesión de televisión privada Televisa C.A. Canal 4 el 30 de mayo de 1953, comprada luego por el Grupo Cisneros en 1961. Su cobertura era mayor, área metropolitana, litoral central, Maracay, Valencia y La Victoria. El 15 de noviembre de 1953 se otorgó autorización a Radios Caracas Televisión, logrando una

cobertura mayor entre 1955 y 1956, al área metropolitana de Caracas, litoral central, Maracay, Valencia, Falcón, Lara, Yaracuy y el Zulia. El 5 de mayo de 1956 se otorgó autorización a Televisa del Zulia en Maracaibo como el primer canal regional privado en Venezuela y el 1-10-57 a Ondas del Lago Televisión Canal 13 su cobertura era el área de Maracaibo.

Luego se dieron durante el período de 1955 a 1958 tres nuevas estaciones UHF. Durante el lapso comprendido entre 1952 y 1958 (toda la dictadura de Pérez Jiménez) se otorgaron cinco concesiones para estaciones de Televisión. Durante este período el Estado intenta ampliar su cobertura a través del Canal 5 y la Radio.

En los gobiernos de Rómulo Betancourt (AD 1959-64), Raúl Leoni (AD 1964-69), Rafael Caldera (COPEI 1969-74), Carlos Andrés Pérez (AD 1974-79) y de Herrera Campins (COPEI 1979-84) el número de concesiones nuevas otorgadas en estos 26 años apenas llegó aproximadamente a siete (7) estaciones de televisión UHF¹ y en la Radio se concedieron aproximadamente 110 AM y 4 FM.

A partir de 1979 comienza el proceso de expansión del espectro o espacio hertziano o radioeléctrico de las concesionarias de las televisoras privadas y la alianza y asociación de éstas con empresas transnacionales de la comunicación y con ello una profundización del proceso de transculturación, invadiendo las programaciones con los llamados “enlatados norteamericanos” (de violencia, sexo) y minimizando nuestros valores y por ende nuestra cultura y folklore. De esta manera se nos bajaba la estima como pueblo.

Hoy es necesario entender la interdependencia que hay entre cultura, educación, comunicación y la calidad de la información que se recibe en una sociedad. La cultura es la expresión de todo los tipos de conducta socialmente adquiridos, se transmite socialmente por medios de símbolos, ellos comprenden lenguaje, la moral, la religión, el arte, el modo de vida, tradiciones, costumbres, valores, normas, sentimientos, conocimiento, saber, derechos y las instituciones, es la característica más distintiva y universal de la sociedad. Esta se transmite mediante un proceso de

¹UHF significa ultra frecuencia y VHF muy alta frecuencia

enseñanza y aprendizaje formal e informal, su principal vehículo para la difusión y transmisión es el lenguaje verbal.

La educación es la transmisión de la cultura de generación en generación y las modalidades o las formas en las cuales esta transmisión se efectúa o se garantiza, este aprendizaje y transmisión implica técnicas de usos, de producción, de comportamiento, mediante los cuales un grupo de humanos está en una situación de satisfacer necesidades, es un proceso de intercambio de estados subjetivos, tales como ideas, sentimientos, creencias que se transmite inusualmente por medio de la palabra articulada (Lenguaje: Posibilidad de comunicarse mediante un sistema de signos), por representación visual, por imitación y por la sugestión. Entre los humanos constituye el factor principal de unidad, preservación, continuidad y el vehículo de la cultura, es el verdadero fundamento de la sociedad humana al permitir mediante el lenguaje acumular, transmitir y conservar una cultura de un grupo. Para esto debe usarse artefactos sociales como son: medios escritos, medios audiovisuales. De manera que la cultura, la educación y la comunicación dan como resultado el tipo y calidad de información en la comunidad o sociedad donde habitamos.

En Venezuela la Televisión pasó a constituirse en el principal medio de entretenimiento y educación con la consecuencia que esto implica, es decir que la TV se ha convertido en una especie de diosa cultural, con un manejo de las necesidades socioculturales y educativas de la población, saturándola con publicidad donde se exalta la vulgaridad, la banalidad, lo lúdico y una visión del mundo con los patrones de la cultura norteamericana reforzando de este modo la mentalidad colonial del venezolano.

Como parte de esta estrategia monopólica durante los años 1984-1999 se entregaron un mayor número de concesiones tanto en el área de la radio (70 emisoras AM y 236 FM aproximadamente) y de la Televisión: más de 48 aproximadamente.

El otorgamiento de las concesiones de la Radio (AM y FM) y la Televisión (UHF y VHF) dados durante los gobiernos de Acción Democrática, Jaime Lusinchi (1984-89) y Carlos Andrés Pérez (1989-

1993) y de Copey, Rafael Caldera quien gobernó con los copeyanos de Convergencia (1994-1999) fueron otorgadas de la siguiente manera:

1. **Durante el gobierno de Jaime Lusinchi**

- Existían en Venezuela en transmisión regular 4 estaciones FM
- Se otorgó concesiones en su mayoría en forma clientelar. Se dio permiso a 52 emisoras FM.

2. **Durante el gobierno de Luis Herrera Campins** estos sectores de los medios saturan el mercado con televisores del sistema de color norteamericano (traído al puerto libre de la Isla de Margarita) y a través de la rastreadora de satélite de la CANTV abren y distribuyen la señal norteamericana de color para quien tuvieran los televisores. De este modo se impone el modelo norteamericano (NTSC)² mediante el decreto No. 319 de fecha 1-10-79 “Transmisión a color en Televisión”. Igualmente se impuso el sistema de video televisión a través de Blockbuster. De este modo se impidió que el país pudiera elegir un multisistema (PAL, SECAM)³

3. Durante el segundo **gobierno de Carlos Andrés Pérez** se fomentó el otorgamiento de concesiones en la televisión a sectores privados con gran poder económico y vinculados al gobierno, se otorgaron permisos a 6 televisoras UHF y 2 televisoras por suscripción. Pero además se adjudicó el contrato de telefonía celular en 1991 al Consorcio Telcel asociado a BellSouth. El gobierno de CAP le otorgó la banda o frecuencia o la franja que era de uso exclusivo de la comunicación de las Fuerzas Armadas, por razones de seguridad del Estado, a la empresa Telcel.

4. Durante el segundo gobierno de Rafael Caldera (94-99)

- Los sectores monopólicos del negocio de la comunicación presionaron a tal extremo que durante este gobierno se pretendía entregar los dos (2) canales de televisión del Estado y la Radio Nacional, como se hizo con el Canal 5.

² NTCS (Norma de difusión de Televisión Color) Sistema de los Estados Unidos

³ PAL (Alternancia de fase por línea). Sistema Inglés – Alemán. SECAM (Secuencia con memoria), Sistema francés y ruso.

- Se entregó (19-11-98) la televisora Nacional Canal 5 (TVN 5) en forma inconsulta, anti patriótica y violando la soberanía nacional a un grupo elitescos del arzobispado de Caracas (Monseñor Ignacio Velazco, quien el 11-4-2002 avaló el golpe de Estado), constituyéndola en una Asociación sin fines de lucro Valores Educativos Televisión (VALE TV). A esta entrega del patrimonio Nacional se le colocó en su Junta Directiva a gente de los grupos monopólicos (ODC, 1BC), Guillermo Cisneros y María Eugenia Mosquera.
- Se otorgaron bajo la presión de los grupos ODC y 1BC y otros sectores de los Medios de Comunicación el mayor número de concesiones en la historia del país, a sectores clientelares de Acción Democrática y COPEI, en las regiones fundamentalmente y a testaferros de políticos. Se autorizaron 36 estaciones UHF y 21 estaciones por suscripción.

Los grupos de concesionarios que controlan las televisoras regionales, más del 80% están vinculadas con **el monopolio de las televisoras nacionales privadas del grupo 1BC-Phelps-Granier y ODC-Cisneros**. Además de tener el **monopolio de la TV regional**, los dueños de estas televisoras tienen control de periódicos y emisoras de radio, esto ocurre en más de un 75% aproximadamente. Los sectores regionales asociados al monopolio de la comunicación audiovisual y escrita son:

1. Telecaribe (nor oriental): Porlamar, Grupo Miguel Contreras Laguado, César Prato.
2. Telesol (nor oriental): Cumaná, Grupo Marcos López I., Manuel Peñalver.
3. TV Oriente (nor oriental) Pto. La Cruz, Grupo Pasquale Cirigliano.
4. TV Guayana (sur oriental), grupo de David Natera Febres.
5. TV Televisión (Maracay): Centro – norte Maracay, Grupo de Filippo Sindoni Gioidina – Narsette.

6. TV Carabobo / Niños Cantores TV-NCTV: Centro Norte Valencia, Grupo institucional.
7. TV Llanovisión (sur-llanos) Barinas, Grupo Douglas Valero.
8. TV Llano (sur centro) San Juan de los Morros, Grupo de Govanni Di Angellis.
9. Universal Televisión (sur-llanos) Guanare, Grupo de Rafael Camacho.
10. Olimpia Televisión (norte-oriental) Cumaná, Grupo de Delgado Rivero.
11. Televisa (norte-Occidente) Maracaibo, Grupo de Guillermo González – Rocca – Mazzei.
12. Tele Éxito (sur-oriental) Maturín, Grupo de R. Calvo.
13. NC – Zulia (NCTV) Norte-Occidente-Maracaibo, Grupo Institucional (Doria)
14. Promar TV (Norte-Occidental) Barquisimeto, Grupo de L.M. Kossowsky.
15. Zuliana de Televisión ZTV (norte-occidente) Maracaibo, Grupo Urdaneta Finol.
16. TV Boconó – Fundación Televisora Cultural Boconesa; Andes Trujillanos – Boconó Trujillo, Grupo de Pablo Miliam Aranguren – Institucional.
17. Amavisión – Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho: Puerto Ayacucho – Estado Amazonas. Grupo Institucional (A. Divasson, J. Bosco R.).
18. Telecentro (norte-occidente) Barquisimeto, Grupo VM Barranco – Monte Oca.
19. N.C. Televisión Lara C.A. (NCTV) (norte-occidente), Barquisimeto, Grupo Institucional (O. Bernal Segovia).
20. Sol-TV (norte Costero) Estado Miranda, Grupo Ruiz Asociados.
21. TV Andina de Mérida (Andes Merideños) Mérida, Grupo Mons. Baltasar Porras.
22. TRT Televisión Regional del Táchira (sur-andina) San Cristóbal, Grupo O. Rueda.

23. Hay otras Televisoras locales de menor cobertura televisiva, pero importantes por la concentración de población.
- La mayoría de estos sectores privados de la comunicación estuvieron y están vinculados a Acción Democrática y COPEI así como a otros depredadores comerciantes de la política, que han vivido de la estructura económica del Estado Venezolano.
 - Un importante grupo de estos utilizó préstamos de Entidades Bancarias del Estado y fueron exonerados del Impuesto Sobre la Renta.

En cuando a la concentración de las emisoras de Radio en Venezuela por entidades federales, el 67% están ubicadas en los siguientes estados:

1. Zulia 10,5%
2. Caracas 7,6%
3. Bolívar 7,5%
4. Anzoátegui 6,9%
5. Táchira 6,7%
6. Carabobo 6,1%
7. Lara 5,7%
8. Mérida 5%
9. Falcón 4%
10. 10.Miranda 3,8%
11. 11.Aragua 3,8%

El 32,4% de las estaciones de Radio difusión están en: Portuguesa (3,6%), Barinas (3,5%), Monagas (3,4%), Guárico (3,3%), Sucre (3,2%), Trujillo (3,1%), Nueva Esparta (2,8%), Apure (2%), Yaracuy (1,9%), Vargas (1,5%), Cojedes (1%), Amazonas (1%), Delta Amacuro (0,5%).

El 65% de las emisoras en Venezuela son FM y el 34% son AM.

Los grupos familiares que tienen el mayor monopolio del sector de la Radio son:

- Grupo Rodríguez Miranda

- Grupo Carrero
- Grupo Gómez, Serfaty, Ross
- Grupo Falkenhagen
- Grupo Arreaza
- Grupo Lebron
- Grupo Jusef
- Grupo Messori
- Grupo Simonetti
- Grupo Serrano Trias
- Grupo Taffin
- Grupo Petrica
- Grupo Phelps 1 BC
- Grupo Natera
- Grupo Rocca Bravo
- Grupo Armas Camero
- Grupo Núñez Medina
- Grupo Carbone
- Grupo Grespan
- Grupo Belfort I.

Estos grupos familiares en el sector de la Radio en Venezuela tienen el control y monopolio de más del 80% de los medios radiofónicos en Venezuela. Además tienen vínculos entre sí. Sus controles lo generaron a partir de los gobiernos de Jaime Lusinchi, Carlos Andrés Pérez y Rafael Caldera. Han tenido durante estos gobiernos representantes, parlamentarios y gobernantes locales y nacional.

En Venezuela 16 circuitos son los más importantes porque tienen casi la totalidad del espacio radioeléctrico del país. Pero de ellos, sólo 7 circuitos tienen el monopolio de la radio. Ellos son:

- Emisoras Unión Radio Noticias (15%) (de noticias +/- 8 am – 33 FM Grupo Gómez, Serfaty, Ross)
- Emisoras Megas (7%) (Juvenil +/- 13 FM)
- Emisoras Exitos 99.9 (5%) Adulto contemporáneo Anglo +/- 9 FM)

- Emisoras Ondas (3%) Adulto contemporáneo no anglo +/- 6 FM)
- Circuito Líder (5%) (Variado +/- 2 AM – 9 FM)
- Circuito Venezuela (6%) (variado popular +/- 12 AM Grupo T. Carrero – Miquilena)
- Circuito Satelital Rumbos (5%) (variado popular +/- 9 AM Serrano Trías)
- Circuito Organización Planeta (5%) (Variada +/- 11 AM – 11 FM)
- Circuito Fe y Alegría (3%) (variado – documental +/- 5 AM – 2 FM)
- Circuito X (6%) (Variado +/- 15 FM)
- Circuito Popular (6%) (popular variado +/- 7 AM – 6 FM Grupo Seijas, Medina Chapman)
- Circuito Melodía Stereo (3%) (variado +/- 1AM – 4 FM Grupo E Carbone)
- Circuito Radial Triple F (7%) (variado y popular 4 AM – 14 FM Grupo Falkenhagen)
- Circuito Center (15%) (variado y popular +/- 4 AM – 24 FM Grupo Venevision R. Rodríguez)
- Circuito Radio Continente (4%) (popular +/- 9 AM – 3 FM Grupo Grespan)
- Emisora Circuito Belfort (4%) (Variado +/- 2 AM 9FM Grupo N. Belfort I.)

Muchos de estos grupos monopólicos son parte de la “red burocrática partidista depredadora” que se benefició del despilfarro de la renta petrolera, además se aliaron y se asociaron para crear tanto en la radio como en la televisión “la aristocracia de los medios de comunicación”, lo cual le permitía **nombrar Ministros de la Comunicación y áreas afines como Directores y Presidentes de Instituciones de la comunicación**, utilizando abogados de sus bufetes para hacer las normas y leyes de regulación de los Medios de Comunicación audiovisual y escritos.

Los sectores monopólicos que dominan la Prensa Nacional o la Gran Prensa y que además están vinculados a sectores de los medios de comunicación audiovisual y son los siguientes:

- El Nacional, Grupo Enrique Otero
- El Universal, Grupo Mata Osorio – Núñez
- El Nuevo País, Grupo Poleo
- Meridiano, Grupo De Armas
- El Mundo, Grupo Capriles
- Así es la Noticia, Grupo Enrique Otero
- El Diario 2001, Grupo De Armas
- Abril, Grupo Capriles
- Tal Cual, Grupo Hans Neuman
- El Globo, Grupo Carrero Nacar
- La Religión, Iglesia Católica
- Ultimas Noticias, Grupo Capriles

Durante los gobiernos de R. Betancourt, R. Leoni, R. Caldera, Carlos Andrés Pérez, Luis Herrera se mantuvieron al margen como cómplices de las propuestas de expansión e industrialización televisiva y radial dejando el dominio de las concesiones al sector privado, **monopolizando** así el sector privado el 85% en esta área y el 15% al sector público con relación al poder de emisión; Fue así como el segundo gobierno de Rafael Caldera seducido y comprometido con estos sectores monopólicos, en forma inconsulta y no soberana entregó al Canal 5, el día 19 de noviembre de 1998, al Arzobispado de Caracas constituyéndose el Canal Vale TV (Valores Educativos Televisión).

Las Organizaciones gremiales empresariales, vinculadas a los Medios de Comunicación conformada a través de algunos de sus directivos forman parte del plan de secuestro y manipulación de la información, tal es el caso de:

- La Cámara Venezolana de Radiodifusión
- La Cámara Venezolana de Prensa Regional
- El Bloque de Prensa Venezolano B.P.V.

- La Cámara Venezolana de Televisión
- La Federación Venezolana de la Industria de la Televisión

La Industria de la Televisión en Venezuela ha sido un monopolio entre Venevisión (Cisneros ODC) y Radio Caracas Televisión (Phelps – Granier – 1BC), estas empresas también están integradas vertical y horizontalmente en términos comerciales, están también vinculadas a las globales y regionales como:

- Venevisión (Cisneros – ODC) Asociada con Televisa, Servicio red hispano parlantes en E.U.A. Servicio DTH (Tecnología Directo al Hogar) de Hughes Corporation es decir Galas o Directv, otras.
- Radio Caracas Televisión (Phelps – Granier – 1BC) asociada a través de Coral Pictures (Producción – Distribución) y con el canal de cable internacional Gems, otras.

Ambas tiene sedes en los Estados Unidos como parte de su asociación para la plataforma de comercialización (Producción, Distribución y Venta)

La Televisión en Venezuela (Grupo ODC, 1BC y otros) ejerce hoy un control casi absoluto del mercado publicitario. Esto le facilita un mayor espacio de dominio y capacidad de penetración como control político y cultural. En el país hay más de 1.000 empresas anunciantes y más de 4.000 líneas de productos.

La facturación publicitaria representa:

- Un gasto publicitario por año/habitantes de más de 50 dólares por encima de países con un PIB superior al de Venezuela en más de siete veces.

Venezuela aparece como el país con mayor Publicidad/TV en Latinoamérica tanto en las cantidades absolutas como relativas y en las **dimensiones extracontables**, pese a la supuesta situación económica del país.

Los medios de comunicación adulteran a fondo los mecanismos naturales de formación y aglutinación de opinión pública. Así como la relación medios/gobiernos. Han distorsionado el mercado publicitario y el equilibrio entre los medios desplazando a otros medios que no se pliegan a ellos (presionan a los medios audiovisuales independientes regionales). Neutralizan y revierten elementos propios de la cultura y la educación en esta sociedad por otros valores o visión (son unas Inquisidoras masivas). Además son unas evasores de impuestos tal el caso del grupo GPH 1BC, el grupo Corpomedio GV (Globovisión) entre otros.

Los monopolios de la televisión privada (Grupo Organización Diego Cisneros – ODC y el Consorcio Phelps – GPH 1BC) son los que tienen el mayor control e incidencia en el ámbito audiovisual Venezolano, junto con el grupo Corporación Televen (de Camero Zamora), el Grupo Globovisión (Guillermo Zuloaga – Alberto Federico Ravell), el grupo CMT (Umberto Petricca Zugaro) y el grupo Meridiano TV (Armando de Armas), junto a las televisoras regionales alcanzan y controlan el 94% de la cobertura nacional televisiva y tiene el 85% (KW) de la potencia efectiva irradiada (contra el 15% de PEI – KW del sector público), tienen un número superior a las 150 repetidoras (el sector público alcanza más o menos un número de 50 repetidoras). De las 44 estaciones de Televisión Regional casi la totalidad se encadena predominantemente con los canales nacionales Venevisión, Radio Caracas Televisión, CMT, Televen y Globovisión. Muchas de las televisoras locales o regionales responden a intereses de las nacionales por razones de publicidad y de complicidad.

Los recursos y la infraestructura existentes en Venezuela para enero de 2003, en el área de los medios de comunicación privados son los siguientes:

1. más de 65 agencias publicitarias
2. más de 180 emisoras en territorio nacional AM
3. más de 340 emisoras en territorio nacional FM
4. más de 12 periódicos nacionales
5. más de 70 periódicos regionales
6. más de 55 canales de televisoras de las cuales 6 son nacionales

La situación descrita anteriormente nos permite comprender cómo fueron acumulando poder los dueños de los medios de comunicación en Venezuela, no sólo en el ámbito económico sino también político, especialmente en los dos últimos gobiernos del puntofijismo. Este sector de la sociedad con mucho poder económico no iba a aceptar jamás, por razones políticas, ideológicas, económicas y de clase social una proyecto político que planteara una revolución en Venezuela que significara transformar todo el sistema socio-político y económico venezolano. En consecuencia, los dueños de los medios toman la dirigencia política opositora, de acuerdo al diseño del Plan conspirador denominado “Democracia y Libertad” que consistió en desarrollar una estrategia de psicoterrorismo tendiente a derrocar el gobierno del Presidente Hugo Chávez.

Mientras se planificaba un golpe de Estado para el año 2002 con la participación y complicidad de políticos de la ultraderecha y de algunos de izquierda, un sector de la Fuerza Armada, empresarios de FEDECAMARAS, la cúpula de la CTV, un sector de la Iglesia Católica, los medios de comunicación ejecutaban parte del plan golpista que consistió fundamentalmente en infundir la idea que el Presidente Chávez estaba implementando una revolución orientada a despojar a la clase media de todo el estado de bienestar obtenido en la democracia representativa.

En tal sentido toda la programación de noticieros y programas de opinión infunden el terror por esta supuesta pérdida y a la vez incitan al odio no sólo contra el Presidente sino también en contra de quienes apoyan el proyecto bolivariano, especialmente hacia el sector oeste de la Ciudad de Caracas, en el caso de la capital de Venezuela y de esta manera se produce el síndrome este-oeste.

Esta acción desarrollada por los medios para crear incertidumbre, desasosiego, perturbación, intranquilidad, hasta llegar al terror por la posible pérdida de la vida y sus bienes (psicoterrorismo mediático), fue diseñada como una campaña en los Estados Unidos (el Departamento de Estado) e implementada con gran intensidad a partir del 11 de diciembre del año 2001 cuando se inicia el paro empresarial en protesta por la

aprobación de las 49 leyes habilitantes. Este método escogido fue dirigido principalmente a los sectores de la clase media, igual que en Chile cuando el gobierno de Salvador Allende. Esta campaña fue acompañada de llamado a marchas, concentraciones y otros tipos de movilizaciones, hasta llegar al 11 de abril de 2002 cuando parte del plan golpista incluía desviar una marcha hacia el Palacio de Miraflores donde estaban apostados en la cercanía, francotiradores mercenarios, para asesinar una gran cantidad de personas y de este modo inculpar al Presidente de la República y justificar su eliminación física. Sin embargo el plan fracasó estrepitosamente por la rápida respuesta de la mayoría del pueblo venezolano que en 47 horas derrocó la dictadura encabezada por Pedro Carmona Estanga.

A pesar que en mayo de ese mismo año se crea una mesa de negociación con la participación de representantes de la OEA y del Centro Carter como factores de buena fe, con el fin de lograr superar la situación de conflictividad política, la oposición se organiza en una Coordinadora Democrática que continúa con los planes desestabilizadores y se intensifica la campaña terrorista en los medios de comunicación, produciendo un fenómeno que ha sido denominado Disociación Psicótica * como efecto del psicoterrorismo mediático.

La Disociación Psicótica es un fenómeno que en un sector de la sociedad, en especial en la clase media, ha ocasionado un comportamiento inusual de agresividad verbal, lenguaje deletereo y de intolerancia ante el Presidente Hugo Chávez, sus familiares, sus seguidores y el Proyecto Bolivariano

La influencia monopólica de los medios, especialmente las televisoras privadas decidieron como estrategia, estimular hacia la clase media los factores de ansiedad, desarrollo neurótico en las relaciones interpersonales, ya que se imaginaba que su frágil estatus y gratificaciones personales se verían amenazados.

El Plan se inició a partir de convertir las verdades bajo su locuacidad en mentiras y las mentiras en verdades. Se trataba de transfundir, inocular y de robotizar mediante la TV privada, manejando los componentes

* La Disociación Psicótica es un trabajo anterior, publicado en el formato de folleto.

emocionales, epistémicos y sociales para incitar al desasosiego, al miedo, hasta llegar al terror, fabricándole una realidad virtual, a través de los medios, que consistía en hacer creer que en Venezuela ocurriría una guerra civil inminente. En consecuencia crearon mediáticamente una escasez ficticia o forzada, una sensación de desorden, caos, conflicto y violencia, a través de la desinformación.

Dentro de este contexto llegamos a diciembre de 2002 cuando se declara una paralización empresarial, comercial y especialmente del sector de los altos ejecutivos de la industria petrolera. Estos tenían como propósito colapsar la economía nacional y obligar a la renuncia del Presidente Hugo Chávez. Sin embargo el paro fracasó pues los dueños de los medios subestimaron al pueblo venezolano, sobre todo que el proceso revolucionario estaba internalizado en la mayoría de la población que se identificaba plenamente no sólo con el proyecto sino con su líder, el Presidente Chávez.

Pero lamentablemente un importante sector de la clase media tras sufrir las continuas derrotas es víctima de ese psicoterrorismo mediático que los mantiene en un estado de disociación psicótica.

Es por ello que se hace necesario que la sociedad a través de las leyes y normas regule el funcionamiento de los medios de comunicación para que cumplan con su verdadera misión de servidores públicos, **debido a que los propietarios de los medios de comunicación propugnaron una total desregulación, la exclusión del Estado y la sociedad en el manejo de la información y la comunicación, en otras palabras, exigen manejarla de manera omnipotente.**

La información, la comunicación, la educación y la cultura son convertidas en una industria articulada por la publicidad. Los mensajes son puestos al servicio de poderosos intereses particulares, mediante la manipulación y la alineación.

El interés egoísta, la mercantilización de toda la actividad humana y la racionalización de la ganancia hacen que la información, la educación, la comunicación y la cultura, se conviertan en simples mercancías puestas al servicio de la acumulación de capital, el control social y el dominio político.

El Estado y la sociedad están llamados a regular el carácter de los mensajes en función de los intereses vitales de toda la sociedad venezolana, a través de leyes y reglamentos que expresen el interés mayoritario de la sociedad.

La información, la comunicación, la educación y la cultura son prioridad de toda la sociedad por el impacto que tiene en la construcción de la escala de valores y la conciencia social. Se propugna un sistema de información, comunicación y cultura de carácter libre, diverso, plural, alternativo, de calidad, actual y oportuno que permita la formación de un imaginario rico en representaciones articulados sobre valores para el desarrollo de la vida humana.

La mayoría de la sociedad venezolana está empeñada en avanzar en la transformación democrática del país y hacer realidad los principios establecidos en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela que entre otros, establece la responsabilidad social.

El ejercicio pleno y efectivo del derecho a la libre expresión y a la información libre, diversa, alterna, plural, actual, de calidad y oportuna, además de ser derechos humanos fundamentales para todos los venezolanos, son elementos determinantes para construir una sociedad realmente democrática, participativa y protagónica en la que la vida está basada en valores éticos de convivencia, el ejercicio pleno y efectivo de los derechos humanos y el pluralismo político.

El ejercicio pleno y efectivo de esos derechos exige avanzar en dirección a la construcción de un sistema de información y comunicación que bajo la orientación de una política de comunicación de Estado, contemple la articulación de la Radio y TV de servicio público de carácter no gubernamental, de la radio y la TV comunitaria, de la radio y TV alternativa, de la radio y TV privada y comercial. El Estado y el gobierno usarán este sistema para su relación con la sociedad y los ciudadanos, de acuerdo a la normativa establecida por la ley. El Estado, conjuntamente con la sociedad y especialmente el sistema educativo, asumirán la responsabilidad de la educación para la recepción de los mensajes mediáticos y la formación de redes tecnológicas alternativas. La Ley sobre Responsabilidad Social en Radio y Televisión significa un primer paso en esta dirección.

Para los factores de poder dentro de los medios de comunicación todavía existe el plan a través de la USAI, la Agencia Informativa de Estados Unidos, el cual cuenta con más de doscientas sucursales para atentar contra la soberanía nacional.

Esta Agencia que coordina los programas norteamericanos de guerra psicológica ejercen control también sobre medios escritos, radiofónicos y televisivos con el propósito de incidir en la creación de programas de opinión, en la formación de periodistas latinoamericanos y en mantener una campaña propagandística contra los regímenes de corte nacional o revolucionarios.

El propósito fundamental para ellos es enfrentar el “Bolivarianismo o Latinoamericanismo”. En estos planes han contribuido empresas de televisión norteamericanas (NBC, CBS, ABC) con la alianza de empresas regionales de televisión como es el caso de Venevisión en Venezuela del Grupo Cisneros.

La tendencia en Venezuela de los medios televisivos privados (grupos ODC y 1BC) ha sido la de lograr sumar tres factores de poder:

1. Un proceso socio-cultural hegemónico
2. El dominio político
3. Un control económico colonial

En los dueños de los medios de comunicación privados, especialmente la televisión, aun persiste la idea de un plan para derrocar el gobierno de Chávez y en consecuencia no han cesado en sus estrategias de mantener la carga de odio, miedo en los adversarios del proyecto bolivariano, generando mediante un ciclo de motivaciones, rumores, manipulaciones, insinuaciones, persuasiones y sugestión un ciclo de transfusión que en salud se considera una pandemia o un problema de salud pública denominado **Síndrome Mediático** o **Psicoterrorismo Mediático** que afecta fundamentalmente a sectores de la clase media a quienes le crearon la Disociación Psicótica.

Estos medios fueron cada día convirtiendo la realidad construida por ellos en lo que parece que fuese la realidad real afectando de esta manera los componentes emocionales epistémicos y sociales de sectores

importantes de la población venezolana, al transfundirlo, robotizarlo generando desasosiego, miedo, manipulación, terror e incitación a la violencia

Los medios decidieron sustituir a los grupos o partidos políticos de oposición asumiendo un papel que no le corresponde, dejaron de ser un servicio público para convertirse en una herramienta que atenta contra la soberanía nacional pues pretende derrocar el gobierno legítimo del Presidente Hugo Chávez para dar paso a la intervención extranjera, especialmente de los Estados Unidos en nuestro país.

Ante el efecto pernicioso generado por la acción perversa del monopolio de estos medios de comunicación privados, cuyo interés es mantener sometido a nuestro país bajo el control de la ideología de las grandes Corporaciones que dominan el mundo, estimulando la mentalidad colonial del venezolano, manteniendo la baja estima como pueblo. Entonces **cabe preguntarse porque es necesaria una Ley de Responsabilidad Social de los Medios de Comunicación en Venezuela actualmente.** Las razones, entre otras, que fundamentan esta afirmación son las siguientes:

1. Porque hay la necesidad de actualizar la legislación de telecomunicaciones, para ajustarla a los cambios sociales, culturales y tecnológicos del nuevo siglo y a la profundización de la modernización de este sector estratégico para el desarrollo del país.
2. Porque el pueblo venezolano está empeñado en avanzar en la transformación democrática del país y hacer realidad los principios establecidos en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, que entre otros establece en su artículo 2: “Venezuela se constituye en un Estado democrático y social de Derecho y de Justicia, que propugna como valores superiores de su ordenamiento jurídico y de su actuación la vida, la libertad, la justicia, la igualdad, la solidaridad, la responsabilidad social y en general, la preeminencia de los derechos humanos, la ética y el pluralismo político”.

3. Porque de la calidad de la información y la comunicación depende en buena medida la constitución del espacio público y la calidad del ejercicio de la democracia. Sólo es posible constituir espacios de civilidad, instituciones sólidas y una sociedad realmente democrática, participativa y protagónica, si tenemos un sistema de información y comunicación que aporte al ciudadano y la ciudadana, al niño, la niña y los adolescentes, información y comunicación libre, diversa, alterna, plural, actual, de calidad y oportuna que, a la vez estimule la formación de una conciencia crítica, les permita formarse su propio juicio.
4. Porque es necesario crear un espacio nuevo público para acabar con el actual que se base en información y comunicación sesgada, manipulada y dirigida solamente a garantizar la defensa de los intereses de un sector particular de la sociedad, cualquiera que ese sector sea, no es una sociedad realmente democrática.
5. Fortalecer la participación activa y contralora de la ciudadanía en todo el proceso de producción, distribución, circulación y consumo de mensajes mediáticos, el cual no podrá realizarse de manera centralizada ni monopólica, tal como lo establece nuestra Constitución. En este sentido se crean las figuras del productor independiente nacional y los **comités de usuarios** como formas específicas de participación ciudadana.
6. Porque es necesario garantizar el ejercicio pleno para todos los derechos a libre expresión y a la información libre, diversa, alterna, plural, actual, de calidad y oportuna. Una sociedad en la que el derecho de expresión está reservado sólo a los propietarios de los medios de comunicación privados, los cuales lo ejercen motivados únicamente por sus intereses particulares, no es una sociedad realmente democrática.
7. Establecer la prohibición de la censura previa y la exigibilidad de responsabilidades posteriores, como forma de garantizar el pleno ejercicio de los derechos a la libre expresión y a la información, de acuerdo a nuestra Constitución y a toda la

legislación internacional, especialmente al Pacto Internacional sobre Derechos Civiles y Políticos de la Organización de las Naciones Unidas y la Convención Americana sobre Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos, conocido también como Pacto de San José.

8. Proteger integralmente a los niños, niñas y adolescentes, en correspondencia con lo que establece nuestra Constitución y la LOPNA, la Ley de Educación y todo el ordenamiento jurídico dirigido a garantizar los derechos a la libre expresión e información de los niños, niñas y adolescentes y a promover su formación espiritual y moral, su salud física y mental y en general su bienestar social y el pleno desarrollo de sus potencialidades, bajo la concepción de que en la formación del niño de hoy está la garantía del ciudadano y la sociedad del mañana.
9. **Porque en una sociedad democrática y un Estado de Derecho no puede haber monopolios que estén por encima del interés colectivo y de la Constitución Nacional.**

“Se trata de dejar de ser un telepasivo o telemanipulado o simplemente televidente para convertirnos en activos teleusuarios, teleactores o teleparticipadores”.

AL “MAESTRO” PERVERSO CON DESPRECIO

Viernes 8 de octubre de 2004

Daniel Hernández

Buenas noches. En verdad yo siempre me niego a ese tipo de presentaciones, en las que se lee un largo currículum del expositor. Digo simplemente que soy un viejo luchador social y que mi única aspiración es contribuir en todo lo que me sea humanamente posible a este proceso de transformación social, que desde mis años mozos formó mis convicciones, mis sueños y mi sentido de existencia. Llegado el momento histórico en que se han abierto las posibilidades de hacerlos realidad, pues no puedo sino comprometerse hasta el último aliento con la lucha. Nos llegará la hora de partir para nunca más volver, en una trinchera de batalla o en algún chinchorro por allí, en cualquier sitio. Yo espero que sea en un chinchorro y no en una trinchera de batalla, porque eso querrá decir que el proceso revolucionario se consolidó, aunque una revolución es siempre un proceso abierto que nunca termina. Pero lo importante es que estamos dispuestos a asumir las responsabilidades que nos toque.

Roberto Hernández Montoya, quien me precedió en el derecho de palabra, dijo algo que quiero utilizar para introducir el debate porque lo considero que es de gran importancia. El se refería al verbo “atacar” y aclaraba que lo usaba en su buen sentido. Y es que hay que aclarar en que sentido se usan las palabras, porque aunque no nos damos cuenta, las palabras tienen unas cargas y unos significados y producen en nosotros unas representaciones, es decir, un volver a presentarnos en nuestra memoria los hechos para darles un sentido, un significado. Estos significados son los que nos permiten comprender la naturaleza de los hechos sociales, nos permiten comprendernos a nosotros mismos y a nuestra relación con los otros. Y, sobre todo, orientan nuestras conductas prácticas hacia el mundo externo.

Fíjense que si nos pusiéramos a pensar con cierto detenimiento nos daríamos cuenta de la profunda contradicción que existe entre el amor y las palabras que usamos para referirnos a él. Usamos por ejemplo, atacar que, en buen sentido vernáculo quiere decir galantear una mujer. Usamos también las palabras conquistar o “echar los perros”. Pero atacar significa una acción cuyo sentido es absolutamente contradictorio con el sentido del amor y la ternura. Atacar según el pequeño Larousse es “acometer, embestir” y es sinónimo de “arremeter, asaltar, provocar, agredir, atentar contra”. Conquistar es “adquirir a fuerza de armas”. También “ganar la voluntad de uno”. Para algunos significa dominar a quien supuestamente aman. Pero este significado vuelve a ser totalmente contradictorio con el sentido del amor, porque no podemos dominar a quien amamos. Y “echarle los perros”, es expresión de una vieja costumbre feudal esclavista: cuando un esclavo se fugaba, el esclavista propietario le “echaba los perros”, es decir, le azuzaba los perros para que lo persiguiera, lo localizara y generalmente lo destrozara.

Levantar, conquistar, atacar, echar los perros son, pues palabras y expresiones que tienen unos sentidos muy distintos al sentimiento genuino del amor que implica respeto por la dignidad, libertad y autonomía del que amamos, que significa comunicación, comprensión, tolerancia, y ternura. Que significa tener un sentido compartido de la vida. O las palabras tienen un significado muy distinto a lo que pretenden significar, o las palabras dicen bien de las acciones y entonces, quieren decir que hemos convertido el amor en un terreno de batalla, de conquista, de echar los perros, de destrozarse al otro psíquica y afectivamente. En el primer caso, debemos reconstruir el lenguaje y el sentido y significado de las palabras. En el segundo, más difícil aún, debemos cambiar nuestras conductas y concepciones sobre el amor.

Y es que las palabras tienen unas cargas que nos dicen de los significados de la vivencia humana. Por ejemplo, es distinto que yo diga: te presento a mi mujer, o te presento a la mujer que amo. En la primera forma, el adjetivo posesivo mí, convierte un ser humano en un objeto, porque solamente podemos ser propietarios, si es que podemos ser propietarios de algo, de objetos, no de otro ser humano. La otra, hace referencia al sentimiento que me vincula a esa mujer: el amor.

Estos dos ejemplos elementales los quiero traer a cuento para mostrar un problema que es fundamental, esencial, pero que por cotidiano terminamos no comprendiendo en toda su magnitud. Cuál es ese problema? Somos lo que somos, el conjunto de creencias, de fantasmas, de dudas, de ideales porque somos capaces de una conciencia. Por supuesto, esta conciencia la formamos a través de nuestra propia experiencia, pero fundamentalmente, esta conciencia la formamos a través del lenguaje, a través de las palabras, a través de los sentidos y significados de las palabras y los contextos sociales en los que se dicen.

Vuelvo otra vez a los ejemplos de la vida cotidiana, porque siempre es la vivencia humana el punto de partida del conocimiento humano. Quizás las palabras que más escucha más un niño en su infancia y adolescencia, sean “pórtate bien”, “quédate quieto”, “sé obediente”. Si eres obediente y te portas bien te compro un carrito, o te compro tal o cual cosa. Hay una doble colonización de la conciencia del niño. Necesitado del afecto filial el niño tiende a obedecer para recibir el afecto y el reconocimiento de sus padres. Como dice Erich From, comienza a formar un seudo: Yo. Por otra parte, la compensación, “el premio” de dicho comportamiento es una cosa. Comienza a cosificar su conciencia. Se “enseña” al niño a portarse bien para obtener cosas. No se le educa en el desarrollo de sus potencias humanas. Me pregunto sí de adulto, cuando, por ejemplo, el sobornador dice, si te portas bien, si me dejas pasar este contrabando, o me dejas realizar tal o cual ilícito, te compro tal carro, no opera sobre esa conciencia colonizada desde niño. Si no opera sobre una fractura de la razón, sobre el inconsciente. Si no hay un proceso de educación y de formación en valores, entonces esta colonización opera para el resto de la vida.

Lo que quiero mostrar es cómo se va colonizando la conciencia del niño a través de enseñarlo a obedecer, a cumplir ordenes –a veces a través de premios pero diría que la mayoría de las oportunidades a través de la violencia-. Me pregunto y les pregunto si no se inicia allí una cadena para seguir cumpliendo ordenes: del maestro en la escuela, del profesor en el liceo y en la universidad, si en definitiva, todo el aparato educativo no es un aparato para domesticar la voluntad y embrutecer obligando a

caminar al niño por donde siempre hemos caminado, a repetir lo que siempre hemos repetido, a hacer las actividades de la misma forma rutinaria como siempre se hicieron. Porque hay que decirlo con suma claridad maestros de verdad, maestros que eduquen la sensibilidad para la verdad y la virtud, hay pocos. Pero, hay una circunstancia muy importante. Es que si bien tenemos maestros autoritarios, que domestican el espíritu humano, también tenemos la posibilidad de encontrar el maestro que educa nuestra sensibilidad, nuestro pensamiento, nuestro corazón y que nos forma para la vida. Yo recuerdo con muchísimo afecto algunos de mis maestros. Tengo la seguridad de que muchos de ustedes recuerdan con cariño aquellos maestros que los ayudaron a descubrir las convicciones que un día asumieron para nunca renunciar a ellas.

Pero en la sociedad actual hay un gran maestro que es perverso, que es maligno, que es el más autoritario de todos los maestros, que es casi omnipresente, que no descansa nunca, que está activo 24 horas al día, 365 días al año y que no permite la posibilidad de tener ni siquiera un gesto, uno solo, que no esté dirigido a crear estereotipos verdaderamente aberrantes de la condición humana. Ese maestro perverso y pervertidor es la televisión.

Y ¿cuál es la cátedra principal de este maestro perverso?: las cuñas publicitarias. ¿Qué enseñan? La deshumanización y competencia más despiadada. No hay una sola cuña publicitaria que haga una mención, aunque sea indirecta, a cualquier valor humano. Tenga, póngase, consuma, exhiba, arrase al otro para obtener el éxito. Estos son los significados que están en el centro de la publicidad. Todos están encaminados a crear una pasión por el éxito y el poder, pues ellos y sólo ellos, permiten obtener riquezas, conocimientos –aunque sean instrumentales–, fama, gloria y honores, como diría Hobbes. No hay tampoco una sola imagen que nos convoque a la solidaridad con el Otro, que nos convoque al sentido de humanidad, que nos convoque a una sensibilidad en el que el dolor del Otro sea nuestro propio dolor, en el que la alegría del Otro sea nuestra propia alegría, en la que podamos reconocer nuestra dignidad en la dignidad del Otro. No. Ese maestro perverso y pervertidor siempre está convocándonos a despertar los aspectos más oscuros del ser humano. Por-

que las cuñas publicitarias, esas piezas siniestras que en 30 segundos recorren y tocan todas nuestras fracturas inconscientes, activan nuestras zonas oscuras, porque así como tenemos el mediodía con un sol radiante, tenemos también la oscuridad de la noche. La condición humana también tiene ese carácter contradictorio: tiene su lado resplandeciente, sublime, pero también su lado tenebroso, perverso. Tenemos que comprender ésta nuestra condición humana, para comprender el grado de perversidad de ese maestro que es la televisión, que se dedica a estudiar nuestros lados oscuros para utilizarlos, para obtener provecho de nuestras fracturas psicológicas e inconscientes. En esto estriba su inhumanidad.

Y si ustedes tienen alguna duda de que ese maestro es más importante que cualquier otro, déjeme decirles que en Venezuela cuando un joven termina su bachillerato ha asistido a cerca de 16.000 horas de clase, mientras que, suponiendo que haya visto un promedio de 4 horas diarias al maestro perverso, ha visto 22.000 horas de televisión. Estas cifras se tornan escalofriantes si consideramos que, según un estudio de la Profesora Luisana Gómez, en 97% de los hogares urbanos la televisión permanece encendida un promedio de 7 horas diarias. En este caso por 16.000 horas de clase, el joven tendría 38.500 con el maestro perverso, es decir, más del doble. Algunos estudios internacionales realizados por Herman y McChesney, por ejemplo, en una muestra de 60 países establecen un promedio de 6 horas de exposición de los niños a la televisión, lo que nos hace sospechar que el promedio de exposición de los niños y adolescentes a la TV está, en nuestro país, más cerca de 7 que de 4 horas.

La televisión no es sólo un “maestro” perverso y pervertidor sino también un maestro acuciante, que nos persigue en todos los espacios públicos y privados. Muchos niños han crecido con el sonido de la televisión. Se dice “préndele el televisor para que no se sienta solo”, y el sonido del televisor va condicionando el oído y el cerebro, va creándose la base para la adicción a la TV. Por qué creen ustedes que mucha gente marchaba como sonámbula, como autómatas, al ritmo de las convocatorias de algunos canales que en algún momento podían anunciar que al día

siguiente cesaba la ley de gravedad y que íbamos a salir volando y algunos lo crían y lo creen.

Pero hay que críticos y auto-críticos también. La autocrítica sincera es una de las armas más poderosa de los revolucionarios. Y hay que decir que no es solamente el que escucha el canal 33 (Globovisión), o los canales privados en general, sino que también sucede con algunos sectores que ven el canal 8 (Venezolana de Televisión). Y eso es síntoma de una sociedad que está enferma de una sociedad que requiere urgentemente unas altas dosis de revolución, unas altas dosis de humanidad, unas altas dosis de nuevos valores, de reflexión, de autocrítica.

Porque, ¿qué es una revolución? Déjenme hacer una brevísima digresión sobre la revolución soviética. La revolución se realizó en octubre de 1917. Si contamos hasta el año 1960, época del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, fecha que algunos historiadores fijan como el momento de inflexión del rumbo de la revolución, tenemos 43 años. Hay que considerar que la situación el año '17 era desastrosa en Rusia, pues si bien era el Imperio más grande de Europa, era también el más atrasado. Además Rusia venía de perder una guerra con Japón a finales de siglo XIX, había sufrido los estragos de la I Guerra Mundial y tuvo que sufrir los efectos devastadores de la II Guerra Mundial, que fue una carnicería dirigida por las grandes potencias capitalistas contra la Unión Soviética con el propósito de acabar con el Socialismo en su propia cuna. Si además consideramos que la segunda guerra mundial supuso la pérdida de importantes sectores de vanguardia popular y social porque los hombres más conscientes entregaron su vida porque sabían lo que estaban defendiendo; si a pesar de estas inimaginables penalidades la Unión Soviética pasó de ser el imperio más atrasado, que araba la tierra con bueyes y madera, a ser un país equipado atómicamente, con un dominio tecnológico que le permitió ser el primero en poner en orbita una nave tripulada en el espacio externo, con aquel cosmonauta llamado Yuri Gagarin, entonces tenemos que concluir que materialmente ese proceso significó un salto gigantesco. Pero ese gran salto en el desarrollo material no estuvo acompañado, no se sustentó en un gran salto en la conciencia humana, en el cambio de valores, en una profunda revolución

de la conciencia humana. Todos conocemos la experiencia terriblemente dolorosa de la Unión Soviética, y el manejo que le ha dado el imperialismo, tratando por todos los medios de oscurecer la conciencia de los pueblos del mundo y negando que el socialismo y el comunismo sigan siendo la perspectiva y la necesidad histórica de la humanidad frente al régimen depredador del capital. ¿Qué es lo que nos deja como experiencia y cómo lección esta experiencia?

Una revolución puede cambiar muchos aspectos de la vida social. Puede cambiar las relaciones económicas, incluso las relaciones de propiedad. Puede cambiar cada dimensión de la vida humana. Sin embargo, mientras no cambie la cultura, entendida como el sentido de la vida, es decir, mientras que no cambie la conciencia social, y articule las prácticas sociales sobre un profundo respeto a la dignidad y a la condición humana, no habrá revolución que se consolide en el tiempo y que consolide el sentido y significado de una revolución: la emancipación humana, que supere realmente la explotación y el dominio del hombre por el hombre. Y esto nos conduce a mirar el problema desde la óptica de la lucha de clases, porque el capital se fundamenta en la explotación del trabajo ajeno. Y superar el capitalismo es entonces, superar la explotación del trabajo ajeno y todas las formas de dominio que legitiman y justifican las relaciones de explotación y dominación en que se basa. Pero se habla por allí, desde el discurso del poder hegemónico de los dueños del capital, de una academia sumisa, y sobre todo por boca del “maestro” perverso, que hablar de la lucha de clases es un anacronismo.

Si alguien me dijera que el capitalismo no se fundamenta en la explotación del trabajo ajeno yo diría, está bien convengo en que se acabó la lucha de clases. Pero la lucha de clases es justamente esa batalla entre el capitalista, propietario de los medios y la materia de trabajo por apropiarse de la mayor porción de trabajo del obrero, por una parte y por la otra, del asalariado por defender parte de su salario. Aclaremos que el término correcto es el de asalariado, del que no tiene nada que vender sino su fuerza de trabajo y que vive de un salario. Un médico es un asalariado. Un profesor es un asalariado. Un ingeniero es un asalariado. Vende una fuerza de trabajo que costo más trabajo producir y por tanto recibe

un salario más alto que le permite una cierta movilidad social. Nosotros necesitamos llegar a una situación de crisis en el país para hacer evidente que la gran mayoría éramos asalariados. Para decirlo en el lenguaje más criollo: simples “peladores de bola”, para recordar nuestra época de estudiantes. Porque hubo una época por allá por comienzos de los años ‘70, -ciertamente 20 años no es nada, como dice el tango- que militábamos en una organización que llamábamos “*Comité de Lucha de Peladores de Bola*” el famoso COPELBO.

¿Y qué es expropiar el trabajo ajeno? Es expropiar la fuerza de trabajo ajeno. ¿Y qué es la fuerza de trabajo? El conjunto de las capacidades físicas y espirituales que se dan en la corporeidad, en la personalidad viviente de un hombre y que éste pone en acción al producir valores de uso de cualquier clase, para decirlos en palabras de Marx. En otras palabras vender la fuerza de trabajo es vender la vida misma. No hay en las empresas un sitio donde usted llega a la puerta y deja colgada su vida para entrar a trabajar. Usted entra a trabajar con su vida, las mujeres con su dolor de vientre, o con la angustia de tener que dejar sus hijos de meses solos, o un poco más grandecitos al cuidado del “maestro” perverso. Todos vamos a nuestros trabajos, cuando lo tenemos, con nuestro estado anímico, con nuestros dolores auestas, a veces enfermos, para defender un puesto de trabajo donde impera generalmente el látigo del capataz, llamado ahora eufemísticamente dirección de recursos humanos. La “necesidad tiene cara de perro” dice el dicho popular. Habría que decir de perro rabioso. Este es el funcionamiento del capitalismo.

A veces yo no comprendo muy bien como es que proclamamos una lucha antiimperialista sin proclamar al mismo tiempo una lucha anticapitalista y, a veces, hasta los propios asalariados terminan convencidos de que la lucha de clases, es una cosa pasada de moda, obsoleta, que es un viejo resabio de los años ‘60 y cosas por el estilo. Ahora, quién nos convenció de eso: en comienzo una academia comprometida con el capital, porque en los últimos 25 años la universidad, no digo la universidad venezolana, la universidad en general, acentuó lo que siempre fue su papel, reproducir la ideología dominante, pero había fisuras por donde también se colaba el pensamiento emancipador y el pensamiento

crítico, pero en esos últimos 25 años ese “maestro” perverso, que supera también la universidad, se junto con otros colegas iguales de perversos y pervertidores como el cine, para no dejar ninguna fisura por donde se colara cualquier atisbo de pensamiento crítico y humanista.

Y, uno se pregunta: ¿Qué explica esta situación? Volvemos al principio fundamental. Y quise introducir dos temas: el de la conciencia y el del trabajo, porque están unidos indefectiblemente. Al capitalista lo mueve únicamente su racionalidad mercantil, sus ansias continuadas de ganancias, de acumulación. Poco le importa que para eso tenga que envenenar la conciencia de una sociedad. Por eso no deja de ser irónica, por no decir que cínica la postural de algunos defensores del capital. Los que leyeron “El Universal” el domingo pasado, debieron de sorprenderse con un artículo de Emeterio Gómez, que es un indicador de cómo andan pensando en la acera de enfrente. Dice en síntesis, lo cito de memoria y la memoria le hace a uno malas pasadas a veces, pero creo no equivocarme en el sentido de su artículo: “Bueno, al final tenemos que dejar de pelear con Chávez porque es inevitable su permanencia en el poder. Tenemos que empezar a hacernos una crítica y convocar a que el capitalista recupere su humanidad”. Hay que recordarle al profesor Gómez que sus llamados de humanidad al capitalista no dejan de ser una piadosa invocación. No es posible que el capitalista recupere algo que no ha perdido. Y no lo ha perdido por la simple razón de que nunca lo ha tenido. Nunca tuvo humanidad. Al capitalista sólo lo mueve su apetito insaciable de ganancia y de poder. Explotar y expropiar el trabajo ajeno supone necesariamente el dominio para garantizar esa explotación. El capitalista necesita el poder político para garantizar la explotación que ejerce sobre el trabajo ajeno. También necesita una cultura que, basada en la alienación, garantice la legitimación de su régimen social. El gran capitalista es el jefe, el creador del “maestro” perverso y pervertidor.

Se ha hablado aquí del Grupo Cisneros. Fíjense que por casualidad yo estaba leyendo hoy el diario “Panorama” que cita un documento que está en la Revista Venezuela Analítica. Dice: “Gustavo Cisneros tomó la palabra para pedir la palabra, se refiere a una reunión con (Pedro) Carmona Estanga el 13 de abril (2002), —cuando acudieron los dueños de los medios a Palacio—, para

pedirle al Presidente que dejara en manos de ellos la gestión comunicacional”. Más adelante dice: “por consenso decidieron que fuera (Federico) Ravell el encargado de hacer las postulaciones de quiénes iban a dirigir el aparato comunicacional. Alberto propuso a Gilberto Carrasquero para presidir la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL), entonces, Carmona se volteó hacia Patricia Poleo y le ofreció la Oficina Central de Información (OCI) pero, Ravell interrumpió pidiéndole un voto de confianza y proponiendo a Fernán Farías para ese cargo. Carmona aceptó y pude ver como se le descomponía el rostro a la Poleo”. No le dejaron nada en el reparto.

Estamos terminando de empezar una investigación y digo terminando de empezar, porque es que de verdad es una cosa de por lo menos 4 o 5 años. Es increíble, de verdad es insólito cuando uno se pone a investigar estos grupos monopólicos mediáticos. Permítame decirles que hay 10 grupos monopólicos a nivel mundial que concentran absolutamente todo lo que tiene que ver con cine, video, radio, televisión de cualquier formato, -digital, por satélite, por cable, de señal abierta-, que concentran parques de diversión, toda la industria editorial: libros, periódicos, juegos, videos, absolutamente todo lo que tiene que ver con la construcción de la conciencia. Estas corporaciones están encabezadas Time Warner, Disney, Viacom, Bertelsmann, News, TCI, Universal, PolyGram, Sony, General Electric. Por ejemplo, Disney ganó 300 millones con la exhibición de la película El Rey León, pero esa cifra ascendió a mil millones considerando el negocio redondo de franelas, figuritas y todo eso que de alguna manera va poblando el imaginario del niño y va a garantizando que desde pequeño construya la representación de lo que le resulta agradable, de lo que es deseable. Este es el proceso de la colonización de su conciencia. Sobre esta base mañana aceptara la hegemonía del imperio. Deseará irse a Disneylandia, Orlando, Miami, ese tipo de sitios antes que algunas playas tan hermosas como cualquier de nuestras playas, la Gran Sabana o el Pico Bolívar..

Vean que alguna gente que ve VIVE-TV, alguna gente vinculada a los medios les he escuchado el comentario de que VIVE sólo muestran los aspectos feos de nuestras comunidades y uno se pregunta: qué es lo feo.

Para muchos su cerebro y sus imaginarios están colonizados por New York, Chicago, Los Angeles, Miami, las ciudades que hemos visto hasta el cansancio en las series y las películas estadounidenses. Algunos nunca han estado allí, pero de tanto verlos, pueblan ya su imaginario. Pero probablemente no reconocerían en la televisión la Plaza Bolívar de su pueblo. Allí tenemos un problema central planteado en términos elementales.

Hablaba de la Organización Diego Cisneros, ODC, dirigido hoy por Gustavo Cisneros. Voy hacer una, pero muy brevísima referencia, pues insisto apenas hemos iniciado la investigación, hurgando en los registros financieros y en fuentes electrónicas. Uno consigue, por ejemplo, que el grupo tienen negocios en más de 30 países, obtiene ganancias anuales superiores a 4 mil millones dólares, que tienen intereses en el ámbito de la transmisión, programación, producción y entretenimiento, TV por satélite, tecnología y lo que ellos llaman medios alternativos, es decir, medios con tecnología de punta, productos y servicios de consumo, productos y servicios corporativos, recursos naturales y minería. Por allí tiene que haber algo relativo al interés de la privatización de PDVSA.

Y cada una de esas líneas va desagregándose hacia abajo en una gran cantidad de nuevas corporaciones. Por ejemplo, el área de transmisión y entretenimiento, va transmisión y programación y allí está: Caracol Televisión, Univisión. Univisión es un sistema de las empresas de televisión de habla hispana más grande de los Estados Unidos, su portafolio incluye negocios de televisión, radio, música e Internet. Sus operaciones televisivas incluyen negocios en la Cadena Univisión, la Cadena Telefutura, Galavisión y los grupos de televisión de Univisión y Telefutura. También es propietaria de Univisión Radio, El Grupo Univisión Music, Univisión On-line. Tiene una participación minoritaria sin derecho a voto en Entravisión Communication Corporation. Y otro grupo de compañías. Sólo quiero dar una idea, no hacer un examen exhaustivo que nos llevaría días enteros, por la cantidad y el entrecruzamiento de intereses, alianzas y propiedades.

Dentro de un organigrama que parece una colmena, uno sólo de los cuadrillos es Venevisión. Pero cuando se examina Venevisión, enton-

ces encuentras otra colmena, otra maraña de compañías. Porque por ejemplo, Venevisión es simplemente un nombre, la razón social es otra y entonces tu comienzas con 3 corporaciones, circuitos industriales Meta, organización Meta, organización Tame, y cada una es cabeza de un conglomerado de empresas, cada una de las cuales, a su vez tienen otra ramificación. Además las ramificaciones no son solo hacia abajo. La organización tiene alianzas estratégicas con los grandes grupos señalados arriba.

Simplemente a manera de ejemplo, aunque muy importante, dentro de sus relaciones hay televisión por satélite: Directv–Latinoamérica, posteriormente Directv–Puerto Rico, Galaxy Venezuela. El Grupo Cisneros es el principal accionista de Directv en la división Latinoamericana. Está asociada a Directv Corporación General que compró un grupo de satélites Panamsat, 14 satélites, y que distribuye televisión en más de 100 países. Pero esto, que ya de por sí sería un elemento bien importante de analizar, se queda pálido cuando uno se da cuenta que Directv es una corporación afiliada a otra corporación llamada Hughes, y que Hughes es una corporación especializada en tecnología militar satelital, que es a su vez una subsidiaria de General Motors. Hughes tiene relación con el Pentágono. Con quién tienen relación las corporaciones especializadas en tecnología militar, más en tecnología militar satelital, con la Iglesia? No, con el Pentágono y tenemos el derecho de tener al menos la sospecha, de que el dominio de esa tecnología no se usa solamente para vender televisión sino también para ejercer labores de espionaje y control del espacio aéreo.

Será por casualidad que el día 11 de abril del 2002 la señal del discurso presidencial fue sabotada? Sería por casualidad que los teléfonos no funcionaban ese día en todo Miraflores? Sería por casualidad que los golpistas tenían previsto toda una capacidad de respuesta inmediata ante las medidas del gobierno? Tenemos derechos de, al menos sospechar, sobre la verdadera naturaleza de esos sucesos y sobre la posibilidad de la ingerencia de grupos como el del señor Cisneros en dichos sucesos.

Quiero señalar un caso particular porque me permite ilustrar lo que quiero decir. Venezuela es el país que más gasto per cápita tiene en América Latina en asuntos de bellezas. La belleza, entendida como ne-

gocio nos ha hecho un daño terrible. El Miss Venezuela no solamente significa una fuente grandiosa de negocio para la ODC. También ha significado una fuente de distorsión de nuestra conciencia, porque esas reinas de belleza no han hecho un daño terrible, desde el punto de vista de nuestra cultura, desde el punto de la valoración de la mujer. Ha creado un estereotipo de belleza que hace mucho daño a la niña y adolescente que se aleja de dicho patrón que sufre las consecuencias de la exclusión y el rechazo de los grupos sociales con los cuales se relaciona.

Veán ustedes la doble asociación que hay allí, y por eso decía yo que al capitalista lo que le interesa es su acumulación, no le interesa el saqueo de la vida misma. Ustedes no se imaginan, o mejor rectifico, los que son padres de adolescentes saben a que me refiero cuando hablo de la fractura que significa para un adolescentes de 13, 14, 15, 16 años alejarse del estereotipo femenino creado por los concursos de bellezas. La niña que es delgada, los “lápices mongol”, -las personas muy altas y delegadas las llaman lápices mongol-, los que son morenitos, los que son gorditos, los que se salen del estereotipo, tienen que tener una enorme cuota de amor y de afecto en sus hogares, para compensar con una densidad de valores y de personalidad el ser rechazados, porque terminan siendo rechazados de los grupos sociales por no coincidir con los estereotipos creados. ¿Por qué los y las adolescentes son rechazados cuando no tiene las características de esos estereotipos? porque en esta sociedad el sujeto no *es* siendo, es decir, desplegando las potencias humanas, la razón, -aún con todas sus fracturas-, la solidaridad, el amor, la ternura, la comprensión, la tolerancia. Es decir, el sujeto humano no es ejerciendo y desplegando sus valores, sino teniendo cosas. Y el principal vector, para usar un término que usa la teoría funcional positivista de la comunicación, es justamente el “maestro” perverso la televisión.

Entonces, ¿cómo poder cambiar una sociedad sino cambiamos esos valores? Cómo poder hacer una revolución sino humanizamos las relaciones de trabajo, por ejemplo. Sino cambiamos nuestra conciencia a través de una nueva información, de una nueva comunicación, de una nueva cultura y de unas nuevas prácticas sociales. Sino cambiamos nuestra manera de relacionarnos con el otro. Sino cambiamos radicalmente

en todos estos terrenos no podremos realizar una verdadera revolución. Este, que es el problema de fondo, hasta ahora no ha sido comprendido en toda su profundidad, en todas sus implicaciones, ni siquiera por el alto gobierno.

Por ejemplo, el plan de Desarrollo Nacional no menciona para nada, algo que tenga que ver con información, comunicación, educación, cultura. Tiene 5 ejes y está dentro de la concepción del desarrollo del capital. Recién el Presidente Chávez ha comenzado a insistir en que hay que cambiar ese modelo, en que el desarrollo no puede verse como crecimiento económico porque el crecimiento económico, lo saben los economistas, es una función de la inversión de capital, de la tecnología y de los mercados y detrás de ellos vienen las grandes corporaciones. Ese es el discurso desarrollista del neoliberalismo.

Solamente podemos florecer plenamente en todas nuestras potencias humanas si transformamos nuestra conciencia. Solamente podemos ser sujetos de la democracia, del desarrollo, de la vida, del amor, si recomponemos nuestra subjetividad y nuestra unidad como sujetos humanos. Porque vean cualquier cosa que los rodee. Cualquiera. La más elemental, una hoja de papel es armoniosa, es perfecta para su función y el que crea todas esas armonías que parecieran mágicas es un sujeto totalmente fracturado. Lo he dicho a veces a mis alumnos, el ser humano de esta sociedad es un sujeto fracturado, escindido, incapaz de recomponer su propia unidad orgánica. Ama a quien no debe, hace sexo con quien no ama, y fíjense que ya el lenguaje nos hace una trampa. Decimos hacer el amor, y una cosa es hacer el amor, otra cosa es hacer sexo y otra cosa es hacer sexo con amor. Por lo menos ocasionalmente hacemos sexo sin amor. Nos rebajamos a la condición meramente instintiva del animal. Trabajamos en lo que no nos gusta. Vivimos en donde no queremos. En fin, estamos fracturados. ¿Cómo recomponernos nuestra subjetividad para ser sujetos sociales armoniosos? ¿Cómo recuperar el sentido digno de la vida?. Recuperando el lenguaje, dándole otro significado a las palabras, dándole otro sentido a la vida a través de la información, de la comunicación, del ejercicio de la libertad de expresión de todos, de manera de cuestionar radicalmente las enseñanzas del “maestro” perverso que cual

dictador es el único que puede hablar, que puede ejercer su “libertad de expresión”.

Porque, qué es la libertad de expresión? Saben que la libertad de expresión data del 26 de agosto de 1789, acordado como derecho en la Asamblea de ciudadanos que dio lugar a la Revolución Francesa, y que dice a la letra: “Puesto que la comunicación sin trabas de los pensamientos y opiniones es uno de los más valiosos derechos del hombre, todo ciudadano puede hablar, escribir y publicar libremente, teniendo en cuenta que es responsable de los abusos de esta libertad en los casos determinados por la ley”.

Es decir, desde que el derecho se estableció, estableció la restricción: la responsabilidad en su ejercicio. No hay ningún derecho que sea absoluto. Ah, pero el señor Cisneros tiene derechos absolutos, el señor Granier y todos estos señores están al margen de cualquier regulación. En la investigación que estamos realizando estamos descubriendo exactamente quienes son los dueños del capital, cuáles son las juntas directivas de cada corporación, cuáles son las acciones, quién es el propietario y el tipo de acción; Vamos a tratar de publicarla en breve, porque es importante evitar que el poder se haga invisible. Como no lo vemos hablamos siempre en abstracto. Por ejemplo, hablamos de democracia como una abstracción. Hemos empezado a darle un contenido concreto. A diferenciar claramente entre lo que es una democracia republicana, participativa, protagónica, en la que la diferencia central, por ejemplo es, el Art. 5 y 62 de la Constitución de la República Bolivariana. Dice: La soberanía reside en el pueblo quien la ejerce intransferiblemente a través de esta Constitución y la Ley, e indirectamente, mediante el sufragio mediante los órganos del poder público. Todos los órganos del Estado y del Poder Público emanan de la soberanía popular y a ella están sometidas

Debemos comprender cabalmente que la soberanía no es otra cosa que el derecho que tiene una sociedad de poner el interés común como sentido de la organización política, que es en el sentido que Bolívar le da, cuando dice: Venezuela ha de ser una República de iguales, sin privilegios, sin esclavitud. Porque Bolívar estudió a Rousseau que es el

fundamentador, por decirlo de alguna manera, de las ideas más revolucionarias de su época. Rousseau nos dice dos cosas hermosísimas retomando a Aristóteles. Dice: los dos principios fundacionales de la República, es decir, de la cosa pública, del asunto que nos compete a todos como ciudadanos: en primer lugar, la defensa de la vida humana y, en segundo lugar, la defensa de la vida humana a través de la solidaridad.

Fíjense que si nos juntamos en una sociedad políticamente para hacer valer esos dos principios fundacionales: la defensa de la vida a través de la solidaridad en comunidad, entonces automáticamente tenemos que llegar a una conclusión. Esa sociedad tiene que poner el bien común como sentido de esa sociedad, eso es lo que Rousseau llamaba voluntad general, y que llamaba también soberanía.

La soberanía no la podemos transferir porque transferirla es dejar de ser nosotros mismos y de tener el derecho a tener una vida digna. Yo no puedo transferir mi derecho a una vida digna, pues perdería mi propia libertad y dignidad humana. Ese derecho que no puedo delegar es mi soberanía. Yo puedo delegar el poder, y ese delegatario del poder —de mi poder y el de otros ciudadanos que lo elegimos como delegatario de dicho poder— tiene que ejecutar todas las instrucciones que garanticen mi vida digna y la de toda la sociedad. Cuando se aleja de esos principios yo tengo derecho de revocarlo, porque justamente nunca entregue mi soberanía. Ese es el fundamento del referéndum. Allí está una de las razones morales, ética, políticas, históricas, que nos convierte hoy en un país, en una nación, en una sociedad de vanguardia en la lucha contra el imperio, contra la desigualdad, contra la injusticia. Porque nos hemos atrevido incluso a volver a llamar las cosas por su nombre, sin eufemismos, porque aquí hablábamos antes del imperialismo. Ah!, pero a partir de algún momento empezamos a hablar de globalización. Globalización es la integración de las economías mundiales por la vía de la reducción de los costos en transporte y comunicaciones. Eso dicen los economistas.

Pero fíjense, un joven que ve las películas de Semana Santa, intuitivamente puede concluir que la palabra imperio tiene como significado el dominio de un país más allá de sus fronteras. El imperio romano, el imperio de Alejandro, el imperio persa de Darío. Se entiende que el

imperialismo estadounidense es hoy el dominio del mundo por parte de una oligarquía propietaria de los grandes monopolios mundiales. Igual sucede con la palabra monopolio. Intuitivamente monopolización significa concentrar. Pero ahora no se habla de monopolio, se habla de empresa internacionales. Una empresa que simplemente tiene subsidiarias por el mundo. Además, ha convertido a los empresarios en buenas gentes, en benefactores sociales. Otro eufemismo, porque ya no se les llama por su nombre, capitalistas y explotadores, sino empresarios.

Volvemos otra vez a nuestro punto de partida: las palabras. Porque son ellas las que nos hablan del mundo. Son ellas las que crean la conciencia. Porque como decía Marx, el lenguaje es la conciencia práctica. Otra vez, volvemos a la cotidianidad para encontrar los significados y las explicaciones. Se dice, el es pobre pero honrado, porque se supone que ser pobre es delincuente. Nadie dice el es rico pero honrado. Se supone que el rico es honrado, de muy “buena familia”. En la misma medida en que el lenguaje justifica y legítima unas visiones penalizan otras. Se penaliza, por ejemplo, la violencia delincuencial, el delincuente. Allí hay una carga representacional. El delincuente es generalmente el hombre o la mujer pobre. Pero el que saquea mi conciencia a través del “maestro” perverso, ese es empresario. La violencia que acaba con mi vida, que enajena mi conciencia es “libertad de empresa”. Y el que ejerce esa violencia es empresario. El pobre es el que es delincuente.

Ahora, la pregunta que surge es la siguiente: ¿podemos avanzar si no cambiamos esa representación del mundo en nuestra cabeza? ¿Podemos de verdad hacer una revolución, sino cambiamos y practicamos unos nuevos valores? Porque aquí viene otro problema. La forma como enfrentamos los problemas. Que sea honesto el vecino, que sea tolerante el Otro, que trabaje el Otro, que cambie el Otro. Yo no. Yo sigo siendo igual. Y sucede que a veces quien mantiene el discurso, no adquiere conciencia de su fractura, de su escisión entre lo que dice y lo que hace. Está fracturado como decíamos antes. En muchos espacios la práctica va absorbiendo las palabras y las va vaciando de sus significados. Las deja como cascarones vacíos. Y muchos de quienes sostienen el discurso de la democracia participativa y protagónica son los primeros en bloquear la

participación del pueblo. Allí está el caso de muchos alcaldes “revolucionarios” que obstaculizan el desarrollo de los comités locales de planificación pública.

Quiero sintetizar las ideas centrales de lo que he venido diciendo. Quizás la principal sea que el “maestro” perverso y pervertidor no puede seguir existiendo bajo la argumentación del ejercicio de la libertad de expresión. No es posible que grupos monopólicos de la naturaleza que hemos esbozado más arriba promuevan la libertad de expresión. No es posible que estos grupos motivados únicamente por la racionalidad de la ganancia promuevan valores humanos, y eso hace entonces indispensable e impostergable la regulación de la radio y la televisión en Venezuela.

Hay otro estudio que estamos haciendo. Los antecedentes de la regulación de la radio y la televisión que básicamente se fundamentan en dos reglamentos: el de 1941, nacido como reglamento de la Ley de Telecomunicaciones de 1940 y el reglamento de 1984, surgido como una revisión global del reglamento de 1941. La conclusión es que este es quizás el único país del mundo donde jamás ha sido posible regular la radio y la televisión.

Tenemos también la opinión de diversos sectores sociales reclamando, y en algunos casos exigiendo que el gobierno normara la radio y la televisión por la condición abyecta de su programación. Allí están los comentarios de la Iglesia, de esos que hoy se rasgan las sotanas chillando por democracia; de algunos “académicos” que hoy son adalides de la libertad de expresión de sus jefes. También la opinión de los propietarios de medios que siempre mantuvieron el mismo discurso y las mismas campañas: “Es un atentado contra la libertad de expresión, es un atentado contra la libertad de empresa, es un atentado contra la libertad de prensa”. Ha sido tal el poder de los dueños de los medios que a Alfredo Tarre Murci que en el '71, en funciones de presidente del Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes, INCIBA, por plantear reformular la normativa vigente sobre la TV, le iban a abrir un juicio por llamar a delinquir.

Entonces, la primera cosa que yo creo que hay que tener claro, es que necesitamos profundizar la revolución y que profundizar la revolución es fundamentalmente profundizar una conducta de valores. No pre-

dicarla en el discurso solamente, sino practicar una conducta de valores. Ser de verdad solidarios, ser de verdad responsables, ser de verdad honestos, ser de verdad ciudadanos. No me importa si él Otro no lo hace, porque no podemos adoptar esta actitud de quien se justifica en su cobardía, en su parálisis, -la parálisis es una forma de cobardía-, para no hacer nada porque quiere que el mundo sea como el lo piensa. No. Una revolución es un proceso sumamente complejo y donde se trata de que la gente empiece a hablar y a hacer. Y hablará gente que a uno no le guste lo que dicen, pero justamente allí tenemos que permitirle a todo el que nunca habló, que estuvo silente, que de verdad comience a hablar y a hacer. El niño comienza a hablar pronunciando sus palabras de una manera enrevesadas, a veces ni siquiera le entendemos que es lo que dice. Así le sucede a muchos que nunca hablaron. Están como los niños comenzando a hablar. Y hay que ayudarlos a hablar, para que aprendan a hablar, a pensar por sí mismos, a tomar confianza en sí mismos para hacer por sí mismos en comunidad.

Hay una etapa en la vida del niño en la que su lenguaje es sumamente egocéntrico. Los niños siempre hablan jugando, porque están en el proceso de apropiarse del lenguaje, de construir la conciencia. Bueno, en cierto sentido, en materia de comunicarnos, somos como un país en la infancia, comenzando a hablar y es hasta cierto punto natural, que algunos sean egocéntricos con la palabra, especialmente cuando tenemos la oportunidad de hablar en estos escenarios. Nos “encadenamos” y hablamos más de la cuenta. Decimos ya voy a terminar como una trampa piadosa para ganarnos unos minutos más. Pero efectivamente ya voy a terminar.

Es necesario de verdad que cambiemos, es necesario que de verdad la sociedad asuma el reto de tener una nueva comunicación y un nuevo lenguaje. No es problema de una ley, aunque hay que aprobar la ley, pero lo más grave que nos podría pasar es que se apruebe una ley y las cosas sigan siendo iguales. Eso sería terrible.

Entonces, tenemos que acompañar el proceso de aprobación de la ley. Hay una gran cantidad de iniciativas que se están organizando, que se van a desarrollar a niveles de Ministerio de Comunicación e Informa-

ción. Creo que dentro de lo posible, y dentro de esa epidemia que hemos adquirido dadas las circunstancias políticas que hemos tenido que enfrentar donde la urgente “mata” lo importante, que se está haciendo un esfuerzo serio con otras instituciones del Estado, Ministerios de Educación en ambos niveles, Ciencia y Tecnología, Mesas de Trabajo, organizaciones comunitarias, mesas de agua, comités de tierras, es decir, un esfuerzo de verdad que debemos de aprovechar para trabajar en la dirección, no solamente de aprobar la ley sino de adquirir la responsabilidad y la conciencia de que es necesario cambiar la información, la comunicación, la educación, y la cultura. Y que es necesario construir unas nuevas prácticas sobre nuevos valores para poder avanzar en la revolución.

Eso que se llama desarrollo endógeno, de lo que habla tanto el Presidente no es otra cosa que comenzar por poner al hombre en el centro del desarrollo y ese hombre solamente podrá ser hombre en el mejor sentido del término, si rescata su propia dignidad, su propia humanidad. Porque dense cuenta que en muchos escenarios el concepto de hombre ha sido transformado en “viveza criolla”, en poder, en capital. No, estoy dignificándole en el sentido de valores.

Solamente podremos ser sujetos del desarrollo si recuperamos la humanidad, los hombres y las mujeres de este país. Si vemos al otro como igual en dignidad, siempre y cuando que el otro respete también esa dignidad obviamente. Si nos apoyamos en los movimientos sociales, en la participación activa que es la única manera de aprender, en la reflexión y estudio, en la recuperación de nuestra memoria histórica, en la recuperación de nuestras tradiciones. Obsérvese que el desarrollo en la versión hegemónica es sinónimo de modernidad y el pensamiento moderno se presenta como contrario al pensamiento premoderno o tradicional. Para poder desarrollarse hay que entonces modernizarse, y para poder modernizarse hay que olvidarse de la tradición y cuando nos olvidamos de nuestra tradición nos olvidamos de nuestra cultura, de nuestras raíces y entonces fíjense, estamos condenándonos irremediablemente al desarrollo del subdesarrollo, es decir, del atraso, porque nadie puede dar lo que no tiene en potencia.

Entonces, es indispensable en este momento un enorme esfuerzo de solidaridad, de movilización, de participación. Hay a veces momentos difíciles. Yo he insistido mucho en estos escenarios, de que no nos confiemos en el sentido de que hemos derrotado al enemigo. Creo que lo hemos neutralizado transitoriamente. Nuestro adversario no lo hemos derrotado, podemos derrotarlo, debemos derrotarlo para poder tener una vida digna, pero eso implica necesariamente tener claridad política hacia dónde vamos, que detectemos de verdad, quién es nuestro adversario, y que sobre todo, construyamos en la práctica esa nueva sociedad que soñamos, porque tenemos derecho a soñar. Para poder soñar entonces tenemos que recuperar la memoria histórica y tener un lenguaje y unas representaciones que canten loas a la vida, que propugnen el florecimiento de las potencias humanas a través de un maestro que abra nuestros corazones y nuestra razón, nuestra sensibilidad y voluntad a la grandiosa obra de legar a nuestros hijos la sociedad hermosa que se merecen para tener una vida digna.

Decía Stevenson que hay dos tipos de soñadores: los que sueñan en la oscuridad polvorienta de su cuarto para levantarse a seguir la rutina de la vida y los que sueñan despierto. Esos son los peligrosos, porque ellos sueñan y viven para transformar sus sueños en realidades. Seamos pues capaces de soñar despiertos, para construir la sociedad que nosotros como pueblo de tradiciones libertarias merecemos.

Muchas gracias.

SINTESIS CURRICULAR DE LOS AUTORES

William E. Izarra

Teniente Coronel, en situación de retiro, Licenciado en Ciencias y Artes Militares. Doctorado en "Ciencias del Desarrollo" del Centro de Estudios de Desarrollo de la Universidad Central de Venezuela, Maestría en Planificación de la Escuela Educativa de la Universidad de Harvard, Boston. Fue Senador al Congreso Nacional por el MRV y Presidente de la Comisión Permanente de Defensa del Senado. Miembro de la Dirección Nacional del MBR-200, ocupando el cargo de Director Político Nacional. Miembro fundador y primer director de la Organización del Movimiento V República. Tiene varias publicaciones entre ellas: "En busca de la revolución", "El Tiempo que nos queda", "Del proyecto original al proyecto del Nuevo siglo". Actualmente se desempeña como Coordinador de Ideología del Comando Maisanta.

Haiman El Troudi

Ingeniero de Sistemas, planificador, escritor, docente universitario, investigador. Ex director General de Planificación del Ministerio de Comunicación e Información MCI. Ex asesor del Ministerio de Planificación y Desarrollo. Co-autor de las siguientes publicaciones: "Inteligencia Social y Sala Situacional", 2004; "Oportunidades de Inversión en Venezuela" 2004. Actualmente ejerce la Secretaría Nacional del Comando Maisanta y la Dirección de Relaciones Nacionales Presidenciales del Despacho del Presidente.

Arístides Medina Rubio

Doctor en Historia. Ha desarrollado su vida profesional en las áreas de la docencia y la investigación histórica. Participó como secretario y miembro de los consejos de redacción de las revistas Teoría, Tierra Firme y Nuestra Historia. Ex director de KUAIMARE. Entre sus publicaciones destacan: La Enseñanza de la Historia de Venezuela. Para la Integración y la Cultura de la Paz, Bogotá, 1999 y Lecturas de Historia Regional y

Local, Caracas, Casa Nacional de las Letras, 2002. Actualmente es Director de la Biblioteca Nacional.

Gaspar Enrique Velásquez Morillo

Licenciado en Periodismo egresado en la Universidad de La Habana-Cuba. Se desempeñó como Jefe de Información del Diario de Los Andes, Moderador del programa radial "Mural" por Radio Globo 87.7 FM. Profesor a tiempo completo entre el 93 y 96 en la Universidad Rafael Urdaneta, extensión Valera, en la Escuela de Ciencias Políticas. Actualmente es Consultor de la Comisión Mixta para la elaboración de la Ley Orgánica del Poder Público Municipal, en la Asamblea Nacional.

Mario Sanoja Obediente

Profesor de la Universidad Central de Venezuela. Doctor en Antropología. Miembro de la Academia Nacional de la Historia. Premio Nacional de Humanidades 2002-2003. Entre sus publicaciones destacan: "Las Culturas formativas del Oriente de Venezuela". (La tradición barrancoide del bajo Orinoco) y "Los Hombres de la Yuca y el Maíz".

Pedro Enrique Calzadilla Pérez

Profesor de la Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Licenciado en Historia UCV, Maestría en Historia de América Latina en la Universidad de Toulouse, Francia. Candidato a Doctor en Historia en la Universidad de Toulouse, Francia. Investigador de Historia Cultural de Venezuela en el siglo XIX. Entre sus publicaciones destacan: "La Mirada del Otro"; "Viajeros de América Latina del siglo XIX"; "Representaciones de España en la historiografía venezolana del siglo XIX".

Carlos Lanz Rodríguez

Sociólogo, Universidad Central de Venezuela. Coordinador de Formación Permanente de la Misión Vuelvan Caras, Ministerio para la Economía Popular. Director de Análisis Estratégico del Ministerio de Educación Superior. Especialista en Desarrollo Endógeno.

Judith Valencia

Profesora Titular de la Universidad Central de Venezuela. Economista UCV, Adscrita al Departamento de Economía Teórica, en la Escuela de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UCV. Ha participado en los siguientes eventos: "Foro Social Bolivariano 2003"; "Foro Social Europeo 2003"; "Foro Continental Cuba 2004"; "II Cumbre de la Deuda Social 2004"; "Foro Social de las Américas. Otra América es Posible 2004". Entre sus publicaciones destacan: "Pinchemos el Globo" ; "El personaje Capital (se) disuelve (en) su territorio, Ediciones FACES, UCV".

Samuel Moncada

Director de la Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela. Coordinador del área Internacional del Comando Nacional Maisanta. Doctor en Historia en la Universidad de Oxford, Inglaterra. Entre sus publicaciones destaca: " Los Huevos de la Serpiente".

Reinaldo Bolívar

Profesor de la Escuela de Estudios Internacionales de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Licenciado en Estudios Internacionales. Especialista en Economía Internacional, Integración Económica y Cooperación Internacional. Postgrado en Relaciones Internacionales Contemporáneas UCV. Postgrado en Economía Internacional (Candidato a Magíster). Ha publicado numerosos artículos en prensa nacional e internacional.

Franklin González

Sociólogo, profesor de la Escuela de Estudios Internacionales de la Universidad Central de Venezuela, donde ejerció el cargo de director.

Antonio Montilla

Internacionalista, Ex director de la Escuela de Estudios Internacionales de la Universidad Central de Venezuela, Director Nacional de Cultura de la Universidad Simón Rodríguez.

Luis Bonilla Molina

Docente e investigador en Ciencias Sociales, se ha dedicado en los últimos años al estudio de políticas públicas revolucionarias. Autor de varios libros sobre educación, gerencia, discurso político y análisis estratégico, entre ellas "Reforma educativa: poder y gerencia", "Educación: ruralidad y cambio", "Guerra de cuarta generación y guerra situacional" y numerosos artículos en revistas especializadas. Presidente de la Sociedad Venezolana de Educación Comparada (SVEC). Actualmente forma parte del equipo de asesores del presidente de la República en el Palacio de Miraflores

Héctor Navarro

Es ingeniero eléctrico, con maestrías de la Universidad Central de Venezuela y de la Universidad de Manchester, donde también realizó un PhD. Ha sido jefe del Departamento de Electrónica de la Escuela de Ingeniería de la UCV y coordinador central de postgrado de esa misma casa de estudios. Fue miembro de la Comisión de Enlace para el área social en 1998, senador de la república por el estado Vargas en 1999, cofundador del Ministerio de Educación Superior y antes Ministro de Educación, Cultura y Deportes.

María Egilda Castellano

Cofundadora y rectora de la Universidad Bolivariana de Venezuela. Socióloga Universidad Central de Venezuela. Magíster en Educación mención Educación Superior UCV. Doctora en Educación Universidad Central de Venezuela.

Wladimir Ruiz Tirado

Director de la Sala de Análisis Estratégico, Ministerio de Salud y Desarrollo Social. Profesor en Ciencias Sociales, Mención Historia, Magíster en Administración Pública, especialización en Planificación Administrativa. Entre sus publicaciones destacan: "El Carrao de Palmarito, discografía"; "Humberto Febres, una cosmovisión".

Jorge Pérez Mancebo

Magíster en economía Internacional, Profesor, Jefe de Cátedra, ex-director y Jefe de Departamento de la Escuela de Economía de la Universidad Central de Venezuela. Ex presidente del Banco de Desarrollo (BANDES), Ex director de PEQUIVEN s.a., Ex director de Petróleos de Venezuela, PDVSA Cerro Negro s.a., y de SAFIV (Sistemas Autónomos de Fondos Integrados de Vivienda). Ex asesor de la Presidencia de la Asamblea Nacional, Ex asesor de la Vicepresidencia de Planificación y de la Presidencia de Petróleos de Venezuela, S. A. (PDVSA).

Roberto Hernández Montoya

Presidente del Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos (CELARG). Licenciado en Letras de la Universidad Central de Venezuela, miembro del Consejo de Redacción de Venezuela Analítica, Director de La Biblioteca (Miembro de las direcciones editoriales de "Venezuela Cultural" e "Imagen"; columnista de "El Nacional", "Letras", "Imagen", "Internet World Venezuela", "Question" y "Últimas Noticias". Cursó estudios de análisis del discurso en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, París. Fue Presidente fundador de la Asociación Venezolana de Editores y Director de la Editorial del Ateneo de Caracas. Secretario del Consejo Nacional de la Cultura (Conac, Venezuela).

Erick Rodríguez Mierez

Presidente del Consejo Superior de la Universidad Simón Bolívar. Docente e investigador Universitario de la Universidad Central de Venezuela. Médico. Estudios Doctorales en Salud Pública. Estudios en relación al Comportamiento Humano - efectos de los Medios de Comunicación Audiovisual en el Factor Humano.

Daniel Hernández

Asesor del Ministerio de Comunicación e Información (MINCI). Economista Universidad Central de Venezuela (UCV). Licenciado en Filosofía, UCV. Magíster en Ciencia Política, (área de especialización Sociología

Política), Universidad Simón Bolívar (USB). Magíster en Filosofía y Ciencias Humanas, UCV. Doctorado en Ciencia Política, USB. Asesor del Comité de Reestructuración de Petróleos de Venezuela S. A. (PDVSA). Entre sus publicaciones destaca: "El Poder de los Discursos y los Discursos del Poder. Claves teóricas para descodificar los sentidos de la dominación neoliberal".

Este libro se terminó
de imprimir en Caracas

en los talleres de

Ana

Ediciones, C.A.

durante el mes de
diciembre del año

dos mil cuatro